El hogar



27 DE MAYO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1493

Ford V-8

1938



UNA PALABRA DE LA NOVIA ES SUFICIENTE

Muchas jóvenes novias han descubierto que una insinuación hecha a tiempo les hace conseguir el regalo de bodas que realmente desean. "Mira, papá, ¿no te gustan las líneas modernas del Ford V-8 1938 "De Luxe"? Enrique dice que éste es el coche que me dejaría manejar porque es seguro, y además, elegante y económico".

El Ford V-8 1938 "De Luxe" de apariencia completamente nueva, es el Ford más grande construído hasta el presente. Tiene más espacio para los pasajeros y el equipaje, y sus suntuosos interiores armonizan con la belleza exterior que es una de sus notas características.

El Ford V-8 "Standard", con su capó más largo y sus elegantes líneas tiene un aspecto incomparable. Interiores amplios y mayor espacio para el equipaje. Además del funcionamiento V-8, silencioso y técnicamente superior, posee todas las ventajas básicas del Ford a bajo costo.

Ambos Ford V-8 son fáciles de manejar, seguros y económicos en funcionamiento. Los dos modelos se pueden elegir con motor V-8 de 85 H.P. para un máximo de potencia, o de 60 H.P., para un máximo de economía. Vea al Concesionario Ford más cercano y examine estos dos nuevos Ford V-8 1938. Pruebe ambos y después elija el modelo que más le guste.

Ford

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

27 DE MAYO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1493

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LA SEGUNDA MUERTE DE ANATOLE FRANCE

Por ALBERTO CASAL CASTEL

NO hace muchos días que el nombre de Anatole France cayó sobre el teclado de mi máquina. El habría dicho: "bajo los puntos de mi pluma". Pero entre el ayer que nos parece remoto de su obra y el presente de nuestra inquietud, media un salto mecanográfico. Derrota del lapicero. Triunfo de la máquina.

Al escribirlo sentí una profunda emoción, mezcla curiosa de sorpresa y de arrepentimiento.

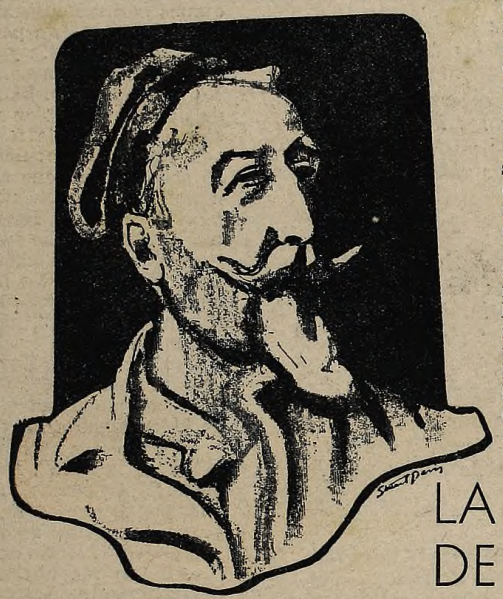
Porque, en efecto, ¿cuánto tiempo hacía que no frecuentaba su lectura, que sus frases huyeron de mi memoria, que el nombre mismo del más francés de los escritores franceses se perdió para siempre como el eco de una noble amistad extinguida en el pasado.

Y ahora los interrogantes. Las preguntas con sentido de perdón. Las respuestas movidas por la disculpa:

¿Era sólo mía la indiferencia?

¿Es que alguien recuerda en estos momentos al último de los clásicos?

¿Quién lee hoy, en 1938, al fauno de la gracia exquisita y de la ironía reconcentrada?



CUANDO me di en pensar más profundamente acerca de este autor que fué el gran compañero de mi noviciado en las letras de ese período, entre todos heroicos, de la vida de estudiante, Anatole France disfrutaba de un prestigio extenso, indiscutible, rutilante. Sus libros estaban de moda.

Las niñas en edad de merecer y las señoras en edad de olvidar se desayunaban con sus obras. No sé si las entendían; pero estoy seguro que las gustaban. Además, era "bien" recurrir a sus metáforas claramente sutiles y a sus pensamientos maliciosamente profundos para salir del paso en las conversaciones de la tertulia o del salón.

Coincidía esa boga "anatoliana" con las características de la sociedad de postguerra. Hecha conforme entre el dulce sueño de las esperanzas que mecieron sus horas y mitad entregada a un vago escepticismo de prueba que consideraba elegante.

El viejo Bergeret, tal como se definió a sí mismo en uno de los mejores personajes que creara para ridiculizar a los mortales sin comprometerse, conocía como ningún otro pensador los secretos intereses del alma humana y el clima de sus tiempos.

No ignoraba él que hay ideas que duermen en las conciencias, que hay conciencias que se vigilan para no delatarse, que hay delaciones íntimas que nos sobrecogen en el silencio; pero sabía también que al disculpar nuestros errores, al humanizarlos, al colocarlos socialmente en el rango de lo permitido, se convertía, por eso mismo, en un apóstol de las dudas y de las vacilaciones eternas.

POR entonces, me refiero a esos cinco lustros que median entre el alborear del siglo (1900) y la fecha de su muerte (1924), predominaba en el mundo un tono discreto. Había cierto recato. Se cuidaban las formas. Aun después de la guerra, después de aquella terrible experiencia que los hombres debieron soportar, los modos de vida significaron algo para nosotros. Ninguna dama hubiera desafiado el prejuicio, ni le hubiera vuelto la espalda a la moral, así como no volvía la espalda a la moda de los sombreros ampulosos y de las faldas más o menos largas.

Tomemos una fecha cualquiera. 1914. Intimemos con sus costumbres y con sus personajes. Tratemos de traducir en un cuadro los aspectos sobresalientes de la escena, y al pronto veremos una sala Luis XIV, mujeres con marmitones, cinturas apretadas, abanicos, vitrinas llenas de menudos objetos, un libro de poesías de Rubén Darío sobre la mesa, y en la calle, definiendo la perspectiva, edificios en los que se ha volcado una canasta de flores de cemento y se ha condenado a permanecer cautivos sobre los muros a esos gigantones de las cariátides.

Para esas horas colmadas por la retórica, plácidas si las hubo, sin microómnibus y sin prisa, en que el tiempo vivía ajeno a las mortificaciones y el laceramiento de estos años, escribió Anatole France.

SU prosa es tranquila, está contagiada de grandeza, influye en períodos extensos, recurre a los modelos archivados del buen fraile que gusta, como los ermitaños de Chaucer, del trago de buen vino y de la picardía; de los abates que tienen más argumentos que virtudes, y de los nobles que sueñan con la alquimia, con la magia, el tálero falso y las doncellas de cocina, mucho más sabrosas que las propias azafatas de la reina.

El pirroniano de "La Rotisserie de la Reine Pedauque" y de "Thais" será después el demoledor de la "Historia contemporánea" y de "La isla de los pingüinos". Cambia de piel, es decir, se rejuvenece en un salto, para adaptarse a las ideas que entonces comienzan a influir sobre el medio. Pasa del simple dibujo de los personajes que frecuentan las aristocracias del pensamiento, tal el caso de Silvestre Bonnard, coleccionista y amante de los libros, al retrato de Mr. Bergeret que gusta de platicar sobre la justicia social y se siente atraído por el dolor de los que sufren.

Pero siempre, en uno y otro caso, este hombre ve a la vida a través de personajes simbólicos, de individuos que parecen salir de las estampas, que han escapado a la historia por algún relato de manuscrito desencuadernado o de crónica envejecida. Es un servidor de la cultura, de sus refinamientos, de sus exquisiteces. Nunca desciende de su Olimpo, y si lo hace como los dioses griegos, es para seguir siendo dios en medio de las batallas de los hombres; con un gesto monumental de estatua que ha dejado el pedestal y se ha puesto a caminar por las aceras de una avenida.

Como las estatuas, no tiene provisión de ilusiones, sino el frío del desengaño y de la espera. Las melancolías de los atardeceres, el placer puramente carnal de la luz que repuja sus músculos y de las frondas fugitivas en que hacen nido las palabras de los enamorados. Eso sí, tiene una sonrisa. Pero es la sonrisa de la incredulidad. ¡La sonrisa del mármol! Duda de todo. Del mundo, de sus armonías, de los héroes, de los santos, del desinterés, de la belleza, de la gracia. Para él no hay sino amor y odio. Pero en tanto que se ríe del primero como de una mentira que justifica la existencia del alma, se inclina ante la temible verdad del segundo, considerándolo la verdadera fuerza que construye mucho de lo grande y sirve para destruir mucho de lo pequeño.

CON tal filosofía, ¿a qué se habrá de echar mano para salvarse?

¿A la desesperación? ¿A la risa?

¡A la risa! Como Voltaire, como Corneille, como aquel gran maestro suyo que fué Rabelais.

Y bien: nosotros ya no podemos reír. No hacemos más que dudar. Dudamos de todo como él; pero el nuestro no es un mundo tranquilo, sino un mundo desesperado. Un mundo henchido de dolor y de miserias, sin tiempo para cultivarnos intensamente. En el que nuestros maestros no pueden ser más los desconfiados, los incrédulos, los pesimistas, los que nos quieren privar del engaño, porque el engaño es todavía la tabla de salvación para muchos.

Anatole France es el hombre de las dos muertes. Murió una vez en Tours, la ciudad bienamada, cuya catedral y cuyo puente se enfoscan en una perspectiva gótica y hablan de la leyenda del santo Martín. Y ha vuelto a morir ahora en nuestro recuerdo, porque nosotros ya tenemos bastante con la ironía real de las cosas, con esa ironía que fluye de una civilización que canta a la barbarie y que en nombre de las más altas razones ha entrado en un período de locura colectiva.

DOS PEQUEÑOS DIALOGOS

Por ALBERTO INSUA

ADAPTADOS E INADAPTABLES

PRIMER DIALOGO

CUANTOS años lleva usted aquí, amigo Antonio?

— Nueve.

— ¿Y cuántos tardó en adaptarse?

— No lo sé. No me di cuenta. En mis hijos, que eran pequeños al llegar a la Argentina, la adaptación fué muy rápida y casi imperceptible. A mi esposa y a mí nos costó más tiempo cambiar de costumbres, de clima, y, en parte, de vocabulario... Mi mujer y yo seguíamos diciendo "patatas", "judías" y "bisté", cuando nuestros muchachos decían: "papas", "porotos" y "bifes", como si hubiesen nacido en la Argentina.

— Perfectamente natural. La infancia, y aun la adolescencia, son las edades que pudieran llamarse "plásticas". Los caracteres no están todavía formados, cristalizados... El arbolito nuevo es el que mejor se trasplanta.

— Sin duda. El caso es que, a los cuatro años de mi llegada a este país, pude darme el gusto de hacer un viajecito al nuestro, y nos pasó algo muy curioso...

— Lo adivino. Sufrieron ustedes, su señora y usted, casi una desilusión...

— Exactamente. Y los niños una desilusión sin "casi". Suspiraban por volver a Buenos Aires. Lo mejor del mundo les parecía Buenos Aires. Y sin haber nacido aquí, hoy en día, hablan, piensan y sienten como argentinos.

— Se han transformado en argentinos. Forman ustedes una familia de personas adaptables. Al fin y al cabo, de la raza latina, que es la fuente o el origen de la predominante en esta tierra. Si no hubiesen sido ustedes latinos, y latinos mediterráneos, que son los más puramente latinos, otro gallo nos cantaría, amigo Antonio. A lo mejor, el de Francia, le *coq gaulois*, que en las épocas belicosas resuena en los oídos franceses como un clarín. Y el gallo puede transformarse en el águila británica o en el cisne teutón...

— En efecto, pero lo que usted dice sólo puede referirse a las personas mayores. Yo conozco hijos de ingleses, de alemanes y de rusos, establecidos en la Argentina, en quienes puede más "esto" que "aquello"; la tierra más que la sangre...

— Conformes. La patria es la tierra, el lugar donde se vive, donde se *está*. Sobre todo si se está bien... Es el *Ubi bene ibi patria* del poeta romano, que yo no me canso de repetir, y que explica por qué tanta gente no nacida en la Argentina, pero que mora en la Argentina, se siente aquí a gusto. En resumen, el proceso de adaptación o aclimatación, en el más difícil de los casos, es obra de una sola generación en línea recta. Aparece aquí un matrimonio, de donde fuere, aun de la raza más hermética del mundo, y si engendra y mantiene aquí una familia, esa familia será argentina. Triunfo de la tierra sobre la sangre, amigo Antonio. Y en todos los tiempos y en todos los países el proceso ha sido igual. Pues ¿cómo se formaron esas naciones que hoy nos parecen de una raza homogénea, relativamente homogénea? De la misma manera que la Argentina se está formando hoy, ante nuestros ojos. Yo les recomendaría la lectura de la "Historia de Inglaterra", de André Maurois, a los que todavía no se explican el período formativo de las razas de América. Más de quince y de veinte razas, en emigraciones e invasiones sucesivas, contribuyeron a formar ese hombre de individualismo acentuado y de tendencia endogámica que hoy se llama "un inglés".

— Yo no he leído esa historia. Pero "mi historia" me basta para darle a usted la razón.

COPLAS

1

Mate y cigarrillo,
cigarrillo y mate,
y hablar de mujeres
se me van las tardes.

Mate y cigarrillo,
se me van los días...;
y hablar de mujeres,
se me va la vida...

2

Este deseo de andar,
estas ansias de quedarme,
esta angustia de quererte
y este dolor de dejarte.

3

¿Que me quedo silencioso?
¿Y qué más puedo decirte
si ya te lo he dicho todo?

4

Así te encuentre la tarde
la copa llena de vino,
las penas adormecidas
y un amor recién nacido.

5

¡Si estuviéramos unidos
como el pájaro y el aire,
como la rama y el nido!

6

¡Ah, si yo pudiera ser
el de me marcho y te dejo!
¡Si yo pudiera arrancarte!
de mi sombra y de mi pecho!

7

Amigo para charlar
y vino para beber,
y entre copas y tabaco
el nombre de una mujer.

8

Eres así como el viento,
como la huella y el río,
que son un poco de todos
y un poco míos.

JAVIER VILLAFAÑE

SEGUNDO DIALOGO

CUANTOS años lleva usted aquí, Eusebio?

— Veintinueve.

— ¿Y cuántos tardó en adaptarse?

— Ninguno. Yo... no me he adaptado. No he podido adaptarme.

— Es usted, entonces, amigo Eusebio, un fenómeno.

— ¿Por qué?

— Por su resistencia. Veintinueve años de vida en la Argentina; en un país que, al parecer, no le gusta; casi treinta años de choques cotidianos con las costumbres, el clima, las maneras y las leyes de este país, y ha resistido usted, heroicamente, un día y otro, y una noche y otra, a la idea de marcharse. Fenomenal, amigo Eusebio. Yo le veo a usted bien trajeado, con la presencia de una persona bien nutrida; da usted la impresión de que no le faltan nunca mil pesos... — ¡oh, no se asuste; nada voy a pedirle!; — se casó usted aquí, tiene usted hijos aquí, y ¡no se ha adaptado! Perdóneme que insista, amigo Eusebio. Es usted un fenómeno de resistencia. Es usted el alcaloide de los inadaptables. Es usted...

— Yo soy, sencillamente, un malagueño, señor... *Der* Palo. Yo he nacido en *er* Palo, señor. Y lo que me pasa es que aquí no hay boquerones, ni "chupitos", ni vino como *er* de mi tierra; ni un cielo como *er* de allá...

— Eso, amigo Eusebio, se llama nostalgia.

— ¿"Nostargia"? ¿Qué "enfermedá" es esa?

— La que usted tiene. Que se acuerda usted de Málaga todos los días...

— Y *toas* las noches. Que me acuerdo de su "coló". Y de su "oló". De su "oló" a jazmines, a claveles. Y a "pescao" frito... Y además, además, que, por lo que se ve, soy una "mijilla" miedoso, y que Buenos me asusta con tanta gente, y tantos "colertivos"... No se burle usted de mí.

— Si no me burlo. Si lo comprendo a usted perfectamente. A su enfermedad.

— ¿La "nostargia"?...

— ...Le llaman los gallegos "morriña", los portugueses "saudade", y los franceses "mal du pays"... Es el color, el olor y el sabor de la tierra nativa, que no se borran, que no concluyen de disolverse en el color, el olor y el sabor de la nueva tierra adonde la vida nos trajo. Un poco, sin duda, porque no se nos presentaba fácil en la otra... Pues, si usted hubiera tenido un palacio en la Caleta, cañaverales en Vélez, olivares en términos de Antequera o de Campillo, y su sillón, para sentarse, en los clubs de la calle Larios, "como se sentaban los ricos"..., una mañana o una tarde, de hace casi treinta años, ¿hubiese usted tomado el barco para venir a Buenos Aires?

— No, señor. Si yo comprendo que "toas" esas cosas mías son "tonteras", penitas de uno, que sólo entiende uno y que no le importan a los demás... Yo tengo en mi casa una guitarra... "Argunas" veces la tomo, la "purso asín", la toco y "m'arranco" por malagueñas o por soleares...

— ¡Soleares! Soledades, quiere decir.

— Y *er* mayor de mis hijos, va y me quita la guitarra, y me dice: "No llorés". No me dice "no llores", sino "no llorés". Porque ese hijo mío, como "toos" lo que tengo, es argentino, señor...

— ¿Entonces? Alégrese de haber nacido, de haber venido a esta tierra, de tener un hijo suyo, sangre de su sangre, que pueda decirle "no llorés", y consolarle y ponerle en el alma ese gozo de la familia, que es la sal y la levadura de la existencia. Es usted un inadaptable sentimental, inofensivo y patético. Hay otros, de mala índole...

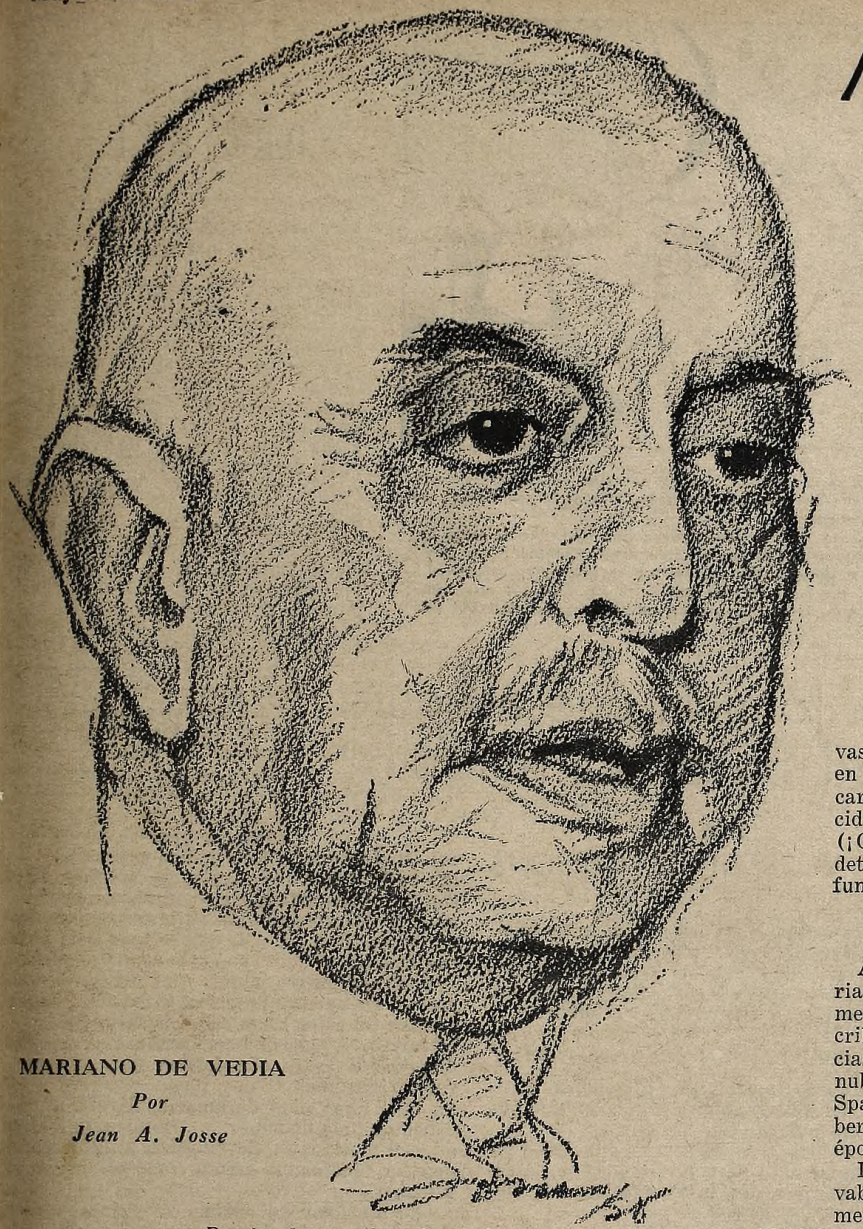
— Yo no soy sino un malagueño, señor. Y si aquí hubiese boquerones y "chupitos" y chanquetes, no me acordaría *der* Palo. Ni de *na*...

Medio siglo en el recuerdo

Por
MARIANO DE VEDIA

CUANDO a un hombre se le dice, como me dicen a mí: "¿Por qué no escribe sus memorias?..." "Escriba sus memorias..." "Apresúrese a escribir sus memorias", es indudable que se le significa piadosamente de ese modo que ya no tiene nada que hacer en el mundo. "Aproveche al menos el poco tiempo que le queda para contar lo que ha visto. Eso le servirá de entretenimiento, fuera de que su testimonio podrá resultar, después, de provecho para los historiadores futuros..." El consejo envuelve casi siempre una intención bondadosa, una intención de consuelo, que a mí me conmueve mucho y que agradezco profundamente, convencido y resignado. Pero sucede que yo lo he contado ya todo, en mil crónicas periodísticas y en otras tantas conversaciones. "No importa. Reúna esos materiales; vincule esos recuerdos; establezca su cronología; déles una forma continuada y armónica."

Y aquí estoy, tratando de hacerlo. — M. de V.



MARIANO DE VEDIA
Por
Jean A. Josse

Razón de ser de mi nombre

NACI en Buenos Aires el 8 de marzo de 1867 (gobierno de Mitre) y me pusieron el nombre que llevo, al bautizarme en Montevideo, por imposición de mi abuelo y padrino don José Joaquín de Vedia, hijo del general de la independencia argentina don Nicolás de Vedia, hermano político del general Mitre y hermano asimismo del general don Julio de Vedia.

Mariano se había llamado un hermano de don José Joaquín, que fué su predilecto. "También llamábase Mariano — decía asimismo mi abuelo —el primero de mis jefes, verdadero tipo del guerrero impávido, y que todo lo sacrificaba al deber... El regimiento sobre las armas temblaba a la voz tonante del general, cuya figura imponente y rostro surcado de cicatrices, por donde se vertió parte de la primera sangre que regó el campo de batalla de Maipú, eran capaces de hacer meditar a otro Aquiles... Ese formidable y adusto campeón, sin dejar de ser severo conmigo y de atormentarme con los ejercicios doctrinales de la profesión, revelaba tendencias a patrocinarme que no escapaban a mi penetración de niño. El ogro se humanizaba con el adolescente y el adolescente le quería — le quería y no le temía, — pues por intuición del alma comprendía toda la nobleza de aquella otra alma, encubierta con tan selvática natura. Tales son, Mariano Necochea, los sentimientos que tu memoria me inspira y que procuro expresar por medio de la palabra escrita en una carta de familia destinada a ratificar un nombre que también fué el tuyo... El homenaje es débil, mas ¿en qué consiste la mayor fuerza de los espléndidos homenajes?"

Como ustedes ven, por algo soy Mariano. Conservo las respectivas cartas originales, dirigidas por mi padrino a mi madre, en marzo y abril de 1867. Garantiza la autenticidad de esas cartas, firmando al pie de una de ellas, un señor muy conocido y muy generalmente respetado: don Bartolomé Mitre... (¡Oh mis papeles amados, íntimas constancias conmovedoras, detalles a veces ingenuos, pero que encierran siempre el perfume de las flores viejas amorosamente conservadas!)

Estudiante a mi modo

Al ver consignado con letra de mi padre que su hijo Mariano nació en la casa de la calle Salta que lleva hoy el número 920, y que no ha sufrido alteración alguna (esto escribía el 6 de febrero de 1896, a propósito de ciertas creencias erróneas sobre mi propia nacionalidad), sientos mis ojos nublados y humedecidos por las lágrimas. Carlos Guido y Spano daba su testimonio, y agregaba: "¿Ni cómo podría haber olvidado los azares que alguna vez corrimos juntos en la época agitada de su valiente redacción de *La América*?"

El caso es que mi padre me llevaba a Montevideo, me llevaba a Dolores, me mandaba a dar en Buenos Aires los primeros exámenes (¡latín y griego!) allá por los tiempos prehistóricos de Lársen y de Calandrelli; me "ponía" en el San José o me recomendaba al doctor Amancio Alcorta, rector del Colegio Nacional, según las exigencias de su patriotismo le determinasen a residir en Montevideo, aunque lo deportaran otra vez a La Habana y aunque tuviera que salir como revolucionario a las cuchillas, o, según las necesidades de la vida y las mismas correrías políticas le obligaran a cruzar de nuevo el Plata, ya fuera para dedicarse a las tareas judiciales, con todos los inconvenientes de la falta de título universitario, en la antes nombrada y muy querida ciudad del sur de la provincia de Buenos Aires, o ya para consagrarse aquí a sus tareas constantes de publicista.

En Montevideo, la capital uruguaya, a título de seguir los cursos del Ateneo, me hice un admirador entusiasta de Prudencio Vázquez y Vega y José Batlle y Ordóñez, figuras descollantes de la República Oriental, jefes destacados del liberalismo. En cambio, era igualmente un apasionado del poeta Juan Zorrilla de San Martín, leader católico cuya "Leyenda patria" yo sabía de memoria y recitaba con la pretensión de imitar a su ilustre autor.

En realidad, yo estudiaba muy poco, o no estudiaba nada. Había tomado a lo serio, como intuitivamente, una definición italiana que Joaquín V. González me hizo conocer muchos años después: *Studente è un tale che non studia niente.*

Al lado de "Don Bernardo"

Los diarios constituían ya mi gran debilidad. Mi padre la combatía, diciéndome: "El periodismo es la profesión de los que no tienen ninguna." En-

(Continuación en la pág. 59)

LOS CINCO GRANDES PROBLEMAS CONYUGALES



QUINTO Y ULTIMO PROBLEMA

POCOS problemas reclaman tan urgente atención en nuestro mundo civilizado como aquellos que afectan a la familia, básico puntal de la sociedad en que vivimos.

Y dentro de la familia, pocas cuestiones son tan importantes como las que se refieren a la estabilidad del matrimonio, desgraciadamente tan comprometida en nuestros tiempos, por múltiples y variadas circunstancias.

Con ese propósito, precisamente, ha publicado EL HOGAR esta serie de interesantes artículos, inspirados en un estudio similar realizado por prestigiosas instituciones extranjeras.

¿Existe una fórmula que asegure la felicidad en el matrimonio?

Por NORA VOSSLER DE QUIROGA

ENTRE los ideales seculares que la humanidad viene acariciando vanamente, tales como la "fuente de la eterna juventud", la "receta para una larga vida", etc., y que en su mayoría nos han llegado como motivos literarios o poéticos, más que como necesidades reales, hay uno que, sin embargo, cobra cada vez mayor actualidad a medida que pasa el tiempo. Es el ideal de la "felicidad conyugal", que podríamos plantear así: ¿Existe una fórmula perfecta para asegurar la felicidad en el matrimonio?

He ahí una inquietante pregunta. ¿Existe, en realidad, esa bendita fórmula?... Y, si existe, ¿en qué consiste?

Como no es el caso de ponerse a imaginar teorías, ya que se trata de un tema en el que solamente la experiencia puede sentar cátedra, la Liga de Protección al Hogar realizó en Estados Unidos y en Inglaterra, hace algunos meses, una interesante encuesta, a la que respondieron muchos miles de mujeres casadas, y también algunos maridos.

Lo que anhelan las mujeres que se casan

Del cotejo general de las respuestas, la Comisión investigadora llegó a deducir conclusiones tan curiosas como las siguientes:

"Hasta ahora no se ha podido determinar con exactitud cuáles son los ideales que persigue el hombre en el matrimonio..."

Y, por el contrario:

"Solamente la mujer sabe determinar con toda precisión las aspiraciones concretas y definidas que la llevan a casarse. Esas aspiraciones podrían clasificarse así:

"En su casi totalidad, las mujeres, al casarse, desean:

"1º PROCREACION.

"2º PROTECCION.

"3º ILUSION."

Es decir, que en esas tres cláusulas fundamentales están encerradas las ambiciones supremas de toda mujer que se une a un hombre, y que responden, además, a las necesidades básicas de la condición femenina, como podemos ver a continuación.

La Procreación, es decir, el deseo de tener hijos, constituye un anhelo irresistible de toda mujer, que va más allá de su propia conciencia y de su voluntad, para remontarse a la esencia misma de su sexo, en una de las cualidades más bellas y más nobles que la distinguen, y que es el *Instinto Maternal.*

La necesidad de Protección es también otro afán casi instintivo de la mujer, que corresponde más que nada a dos condiciones principales en ella: su debilidad física y su delicadeza moral. Para compensarlas, a fin de poder hacer frente a los embates de la vida, es que la mujer reclama el amparo del hombre al cual se une.

Y luego, la Ilusión, ese otro ideal carísimo a toda mujer, cuya justificación es casi obvia, pues va implícito en la misma naturaleza femenina, respondiendo al imperativo de su propia sensibilidad, tan aguzada en ella que la convierte, más que en un ser sensible, en un ser francamente sensitivo.

Una vez establecidas las aspiraciones básicas de toda mujer en el matrimonio, el secreto de su felicidad consiste solamente en lograr que esos anhelos sean satisfechos. Si no, sobreviene el fracaso, es decir, el divorcio.

¿Cuáles son los factores más importantes?

Pero todavía quedan por considerar otros aspectos del mismo asunto. Así, por ejemplo, podrían formularse esta pregunta:

¿Cuál de los tres factores enunciados es el más importante para la felicidad de la esposa: la Procreación, la Protección o la Ilusión?

Y la cuestión no es fácil de responder. Porque, en realidad, ella depende, en gran parte, de las características individuales de cada mujer. Y en esas características pueden participar tanto sus condiciones físicas como sus cualidades morales o intelectuales.

De ese modo, es fácil comprender que para una mujer de gran fortaleza corporal casi no existe la inquietud de la Protección, pues por su misma constitución se siente bien dotada para la lucha por la vida. Y esa misma seguridad la puede sentir una mujer no tan fuerte, si tiene la suerte de poseer una profesión o una carrera, o, en último caso, si se trata de una rica heredera...



Por otra parte, se da con mucha frecuencia el caso de esposas y madres que, una vez asegurados sus medios de vida, y con hijos ya criados, sienten tan hondamente la necesidad del romance, es decir, de lo que llamábamos la ilusión, que hasta llegan a enloquecerse si no hallan en el esposo la comprensión necesaria.

La irresponsabilidad masculina en el matrimonio

Lo que resulta extraño, según declaraciones de la propia Liga de Protección al Hogar, es la falta de uniformidad en las aspiraciones masculinas con respecto al matrimonio. Naturalmente, como son muy pocos los hombres que se han prestado a hacer declaraciones a dicha Liga, ésta se ha valido de otros medios muy interesantes para sus investigaciones. Veamos algunos de ellos:

Para saber qué es lo que el hombre anhela como ideales de su vida en el matrimonio, se ha estudiado los expedientes de divorcios, considerando muy especialmente las quejas interpuestas por los hombres ante los jueces. Nada mejor que ese criterio para definir la cuestión, pues así podría saberse cuáles son los anhelos insatisfechos que los han llevado a repudiar sus esposas.

Pero de las investigaciones realizadas, la Liga ha deducido que, en su mayoría, las "reclamaciones de los esposos son muy vagas"... Casi nunca concretan causas definidas. Y no vaya a creerse que lo hacen por galantería hacia sus mujeres, pues son muchos los que abundan en imputaciones desdorosas para ellas, y, lo que es peor, casi siempre falsas...

Por otra parte, cuando esas causas se concretan en cargos precisos y exactos, suelen ser tan triviales como caprichosas y hasta arbitrarias. Desde el buen señor que prefiere divorciarse antes que tolerar que su esposa fume cigarrillos rubios, hasta aquel otro que un buen día "dejó de amarla al verla con el cabello teñido de rubio...", son legión los que aducen motivos injustificables, y que no pueden ser tenidos en cuenta como elementos de juicio.

Que una esposa decida divorciarse de su marido porque durante su matrimonio él no ha logrado darle las comodidades a que ella aspiraba, puede ser un caso cruel, pero ampliamente justificado. Pero que un esposo resuelva separarse de su mujer porque a ella un buen día se le ocurrió oxigenarse el cabello..., eso no es ni siquiera admisible. Porque no se puede suponer que la felicidad del hogar descanse en el color de la cabellera...

Y lo grave es que, a pesar de ser el sexo masculino el que carga con las mayores responsabilidades de la humanidad, en la práctica y en estas cuestiones domésticas, son los hombres, precisamente, los que aparecen como irresponsables. (Al menos así lo afirma la Liga, que, naturalmente, está constituída por damas.)

Entretanto, la fórmula perfecta de la felicidad conyugal sigue perdurando como un ideal, como uno de tantos ideales inalcanzables, en cuya solución, más que la influencia humana, parece decidir la todopoderosa influencia divina.

APUNTES TECNICOS DE UN ASESINO DE MOSQUITOS

Por el vizconde de
LASCANO TEGUI

UNA de las voluptuosidades que conocen los asesinos en las prisiones es la de poder escribir sus memorias. Por otra parte, fué siempre con la pluma de Caín que se han escrito todas las historias.

El autor de estos apuntes tiene en su haber el asesinato de miles de mosquitos de la zona tropical que habita. El crimen que ha cometido hasta las heces es cotidiano. Cumple en sus hazañas — y le llama hazañas por lo mucho de deportivo que tienen sus asesinatos — con la ley del Profeta. Parece que alguien escribió en una piedra negra de la Asiria un código que señala el delito y la pena, allá por el año 1348, antes de Cristo, y dice en caracteres cuneiformes y estilo semita: "Ojo por ojo y diente por diente." El mosquito saca la sangre y el sueño, y en revancha la víctima le saca al mosquito la sangre y la vida. En este cambio de buenos procederes hay una pequeña falta de equilibrio, pues sacarle el sueño a un hombre parecería cosa menos importante que sacarle la vida a un díptero. Pero Calderón sostiene "que la vida es sueño"...

Las tres o cuatro observaciones que hoy da a luz este asesino de mosquitos tienen un alto deseo de hacer prosélitos. No se ignora cómo el crimen se estimula por las informaciones policiales de la prensa, por las reconstrucciones que acometen las revistas gráficas y por la universalidad que da a la técnica del asesinato la pantalla cinematográfica. Hoy podemos decir con precisión, que escapaba a Tomás de Quincey, que el asesinato es una de las bellas artes. Gracias a estas indicaciones de un alto carácter profesional, el anofeles del paludismo, el stegomyia de la fiebre amarilla y el anodino culex pueden pasar un mal rato en las regiones palustres que decoran el Norte argentino y que son mecas del turismo.

El deporte al aire libre conviene a la salud de las juventudes humanas retenidas en el brete de las ciudades. La caza del mosquito es un deporte de cámara, el sucedáneo del golf, para personas tranquilas y retenidas en la casa. Es un deporte para personas excesivamente domésticas, y que debemos recomendar en los ambientes provincianos. Un mosquito que muere hoy, son cien mosquitos que no nacen en el día de mañana. Un mosquito pone alrededor de cien huevos.

Las catástrofes del aire no son una novedad en la historia de la humanidad. La desaparición y la ausencia de los dioses paganos es una prueba aún de los peligros que se corren en el aire. Personas sensatas, los dioses no se exponen más. A fuerza de quedarse en el Olimpo, de vivir una vejez tranquila y de engordar, los dioses se han aburguesado y son más pesados que el aire. De bajar, deben hacerlo en paracaídas. Pero ¿y luego, para volver a subir? Muchos dioses, semidioses y titanes se han venido abajo de la cornisa sin haber podido reconquistar la posición elevada que ocuparon. Icaro murió en un accidente aéreo. Y los mosquitos perdidos en la noche artificial de los dormitorios temen chocar entre ellos y zumban anunciando su pasaje. Así evitan accidentes que son mortales.

Y escapando a las catástrofes aéreas, mueren aplastados por la mano del durmiente que los oyó llegar, gracias a sus bocinas, contra la blanda almohada o la dura pared.

EL insomnio tiene sus encantos. Debo confesar previamente que soy jugador de ajedrez, que mi memoria es capaz de levantar la topografía del tablero y llevarla consigo. La memoria del sueño es una facultad que Maeterlinck recomienda adquirir con paciencia. Pues los sueños premonitorios encierran un dos por ciento de verdades que pueden sernos útiles, según el filósofo, para explicarnos accidentes fatales. Pero, desgraciadamente, después de poseer una facultad más, esa memoria premonitoria, ni los podemos prever ni los podemos evitar... ¿De qué nos serviría explicar esos accidentes si "al asno muerto, la cebada al rabo"?

Cuando yo sufro de insomnio no me pongo a rememorar los sueños. Yo me entretengo en matar mosquitos.

"Dios me despierta para asociarme a una alta obra de solidaridad social", me digo. Desde que se ha enterado que en el intestino del mosquito los agentes patógenos del paludismo, los cuerpos esféricos, hialinos y pigmentados se enlazan y celebran sus nupcias — pues no podía suponer dónde diablos el parásito iba a celebrar su luna de miel, — Dios ha resuelto suprimir el canapé del mosquito y me procura insomnios. Pero no se los da a mi señora. No me quejo de la preferencia, pues Dios sabe también que mi señora es muy inhábil en la cacería del culex, del stegomyia calopus o del anofeles.

TENEMOS la idea — que es una ilusión psicológica — de que todo lo que vuela lo hace arriba, como los angelitos. Siempre buscamos los animales con alas levantando los ojos y las narices. En la caza del mosquito llevamos siempre un noventa por ciento de probabilidades en contra, partiendo de esa base errónea. Corremos al mosquito como si siguiendo el consejo del viejo Vizcacha fuera, tarde o temprano, a pararse en la loma. Y el mosquito, lo primero que hace para escaparnos es zambullir. En vez de volar hacia arriba, vuela para abajo. En vez de un aeroplano, nos encontramos con un submarino del aire.



Y como nuestros movimientos hacia abajo son los más lentos, puesto que tenemos que doblar la cintura, el mosquito escapa.

Por eso yo me pongo de rodillas y no hay mosquito que se salve en el radio de acción del brazo. Pues si zambulle, el rebote en el suelo del mosquito que quede atolondrado durante un instante con el golpe me lo entrega sin defensa..., como un angelito...

DURANTE el día, el oído de los hombres se llena de ruidos. Las fibrillas de Corti, esas cuerdas sensibles al sonido, están en constante vibración castigadas por el ruido que nos rodea. En la noche, en el silencio, las cuerdas sensibles del oído vibran por cuenta propia, como si hicieran gimnasia para ser mucho más aptas, al día siguiente, a todos los gritos extemporáneos que nos despiertan, y esa vibración nocturna elabora una materia inconsútil y musical.

La corneta de la oreja amplifica esa música que producimos y que debe morir o sentirse apagada en los acolchados de lana, en las frazadas de algodón, en los cortinados de seda, en los almohadones de kopec, materiales todos absorbentes o secantes del ruido. Pero es esa música la que atrae aún a los mosquitos que llegaron tarde al concierto vespertino que Orfeo daba a los animales días después del diluvio.

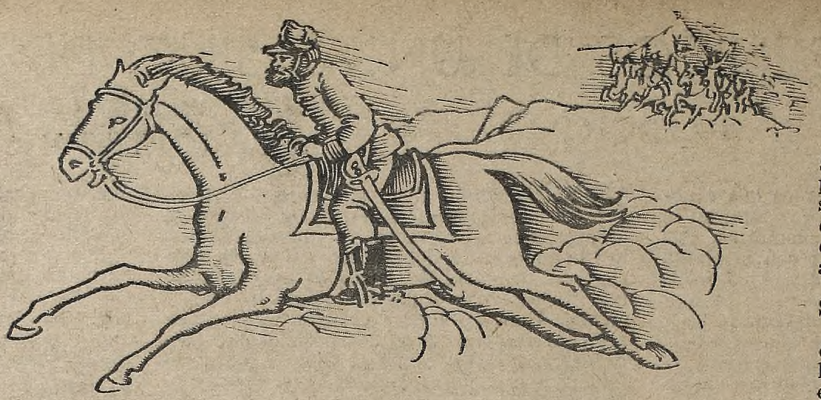
Los mosquitos prefieren las orejas como puntos de descenso a cualquier otro sitio del cuerpo humano. Especialistas en zumbidos, se acercan a oír el rumorear del mar en el caracol de nuestro oído. Y no ignoran, tampoco, que los nervios sensitivos de la oreja — ese cartílago — son torpes en llevar sus sensaciones al cerebro.

Como los ladrones, que prefieren robar en las barbas de las comisarías, en la casa de al lado, los mosquitos muerden impunemente en el cartílago de la oreja y se retiran cuando han irritado la región con su saliva acética y cáustica sin hacer ruido. Porque en este momento, la oreja ya sensibilizada los delatarían y, como vuelan con dificultad, serían fatalmente atrapados. Sin tambor ni trompeta, el mosquito se aleja. Se instala, entonces, bajo la cama o detrás de un cuadro para hacer la digestión, puesto que sabe que debajo de la cama o detrás de los cuadros las sirvientas nunca pasan el plumero.

FRENTE a la teoría musical, he planteado esta madrugada las proyecciones extensas de la fisiológica. ¿Cuál es el sentido y cuál el órgano que dirige al mosquito? El oído.

¿Qué ruido podemos hacer constantemente — aun cuando dormimos (y no roncamos) — que pueda dirigir al mosquito?

La circulación de la sangre, en las venas, produce ondas sonoras que capta el mosquito. Y éste se dirige a las regiones del cuerpo humano donde afloran a la piel las venas. A dos pasos de la carótida, en el pabellón de la oreja, en el dorso de la mano — nunca en la palma, — donde las venas se cargan de sangre y arquean el lomo, es donde el mosquito se instala. Las cataratas embalsaman con su ruido de agua que cae el alma de la selva tropical, y el volcarse la sangre, haciendo cascadas en el corazón, siembra de ruidos la cámara en que dormimos. ¡Cómo habrán picados los mosquitos a la bella que estuvo dormida, encantada, durante cien años en el bosque! Hasta despertarla...



RELATOS DE OTROS TIEMPOS ARGENTINOS

¡"Los blancos" de Villegas!

Por VICENTE LUCIO ROCAMORA

Ilustraciones de Macaya

FUE al terminar la campaña de 1874 que el coronel Conrado Villegas tuvo la feliz idea de uniformar sus escuadrones en la blancura de las caballerías. Y constituyó un timbre de bravura y de férrea disciplina formar parte de esa tropa seleccionada. ¡"Los blancos" de Villegas! Había que verlos en las rastrilladas del desierto envueltos por las brumosas claridades del amanecer siguiendo las huellas del último malón o volviendo entre las sombras de la noche como fantástica bandada de espectros. Centauros de la gloria escribieron a punta de lanza y a filo de sable las páginas más heroicas del 3 de caballería de línea, "el tres de fierro", como por galardón se le llamaba.

Dada las características de la lucha contra el salvaje, el elemento de movilidad era el punto neurálgico; como es de suponer, "los blancos" merecían todo el desvelo y el cuidado de la tropa, pasando mejor vida que el soldado. Si en las noches de escarcha no había mantas para los pingos, el soldado tenía la obligación de cubrirlo con su poncho, aunque se pasara las horas tiritando. Podía faltar — como faltaba a menudo — galleta y charque para la tropa, pero el forraje no faltaba nunca para "los blancos". ¡Ah! ¡"Los blancos" de Villegas! Cómo se fué forjando la epopeya pampeana sobre sus recios lomos, cuando la tierra entera trepidaba bajo el fragor de sus cascos y los trompas soltaban al aire las marciales estridencias de: "¡A la carga!..."

ESE día había ordenado al coronel:

— Sargento Carranza...

— A la orden, mi coronel...

— Mañana hay que tener "los blancos" listos a primera hora. Me mete la caballada en el corral grande, y usted con ocho soldados monta la guardia.

Viejo veterano, el sargento Francisco Carranza obedeció sin chistar. El corral quedaba a pocas cuadras del campamento. "Los blancos" fueron encerrados, se montó la guardia, sonó la queda y el silencio se adueño de la pampa. La noche se deslizó tranquilamente: nada turbó el reposo del campamento, ni una alarma, ni un ruido insólito.

Al toque de diana, los soldados del sargento Carranza comprueban con terrible asombro que la caballada no estaba en el corral: los seiscientos "blancos" han desaparecido. El sargento, pálido, demudado, comprueba la catástrofe; en el fondo, la zanja está cegada. Por aquel portillo abierto por la astucia y el sigilo de los indios ha salido la caballada perfectamente amadrinada, sin hacer ruido, quizá para no turbar el sueño de los cuidadores. La rastrillada enderezaba directamente al desierto. Se advertía claramente, para el ojo experto del soldado, que la arreaban unos pocos jinetes, cuyas lanzas, al arrastrar descuidadamente sobre un terreno sin pastos, dejaban impresa su huella bien conocida. ¡Haberle arrebatado al coronel Villegas sus famosos "blancos"! ¡Y de su propio campamento!

El sargento Carranza, estoico y disciplinado hasta lo sublime, sabía que ese descuido le podía costar la vida. Pero no vaciló y se dirigió a la comandancia. El coronel Villegas salía de su rancho en ese preciso momento.

— ¿Qué hay de nuevo, sargento? — le preguntó un poco sorprendido al verlo llegar a esa hora y con el rostro un tanto demudado.

— Ocurre, señor, que los indios me han llevado, durante la noche, la caballada "blanca".

El sargento estaba rígidamente cuadrado ante su jefe.

— ¿Qué dice usted?—rugió Villegas echando mano al revólver.

Y el sargento, sabiendo que quizá estaba dictando su propia sentencia, repitió, sin inmutarse:

— Que los indios se llevaron "los blancos" — mi coronel.

— ¿Y cómo se ha salvado usted? — preguntó el coronel con una calma mucho más terrible que su misma cólera.

— Nos hemos salvado todos, mi coronel, porque no hemos sentido nada.

Villegas lo miró largo rato sin despegar los labios. De repente, con un acento suave, casi amistoso, que era más desconcertante aún por la gravedad de las circunstancias, agregó:

— Vaya a llamar al mayor Sosa.

El mayor Germán Sosa era el segundo jefe del 3 de caballería. En esos momentos desempeñaba la jefatura del cuerpo porque el coronel Villegas tenía a su cargo la comandancia de la frontera. Puesto en antecedentes de lo ocurrido, el mayor no dudó un instante que se le llamaba para darle la orden de fusilar al sargento.

El coronel Villegas se paseaba nervioso e inquieto delante de su rancho. Cuando vió llegar a su segundo se detuvo y le dijo:

— Mayor; esta buena pieza se ha dejado robar "los blancos". Dentro de una hora tendrá usted aquí la caballada que viene del fortín Farías. Apronte cincuenta hombres del regimiento para que busquen nuestros caballos.

Hizo una pausa y clavó los ojos en el sargento:

— En cuanto a éste, lo lleva usted. Y si no borra la falta que ha cometido, le hace pegar cuatro tiros por la espalda.

A las ocho de la mañana estaba lista la expedición: cincuenta hombres al mando de los mayores Germán Sosa y Rafael Solís, del capitán Julio Morosini y de los tenientes Spikerman y Alba. Al desfilar la tropa ante la comandancia, el coronel Villegas, que estaba a la puerta, le gritó al mayor Sosa, a manera de instrucción y de despedida:

— No vuelvan ustedes sin los caballos.

A mediodía los expedicionarios hicieron alto en Mari Lauquen. Ya entrada la noche se volvió a hacer rumbo a las tolderías, pasando Sanquilcó a la madrugada. A las diez de la mañana divisaron los primeros montes en las cercanías de Loncomay. El mayor Sosa dispuso el alto y llamó a parte a su segundo el mayor Solís.

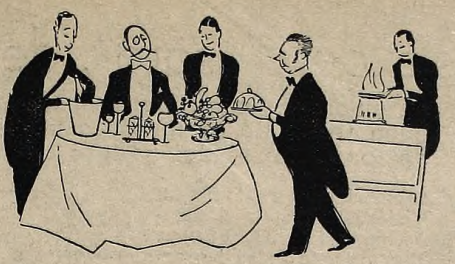
— Mayor, la orden que traigo del coronel es una orden tremenda, que, si por mi parte no pienso desacatar, tampoco estoy resuelto a cumplir en absoluto. Seguir adelante con la tropa es condenar a todos a una muerte sin gloria ni provecho. Hace falta el sacrificio de una vida, y esa vida no puede ser sino la mía. Vamos a establecer el campamento en ese bajo que se divisa allá. Durante la noche me ausentaré con el sargento Carranza: iremos hasta donde nos encuentre algún malón y le venderemos nuestras vidas tan caras como nos lo permitan nuestro valor y nuestras fuerzas. Mañana se percatará usted de mi ausencia y regresará al campamento conforme a las instrucciones terminantes que hallará escritas y firmadas en mi valijín.



(Concluye en la pág. 87)

CARTA ABIERTA DE UN HOMBRE SANO
A TODOS LOS COMILONES DEL MUNDO

De Chen-Nong al doctor Novaro, la medicina ha procurado siempre que los mortales sepamos comer



EL correo ha traído a la dirección de EL HOGAR una larga carta que es, por muchos conceptos, digna de ser conocida. Alguien ha leído con extraordinario interés el reportaje que apareció en nuestro número del 13 del corriente sobre la conveniencia de comer fruta, y, sin pérdida de tiempo, se dedicó a escribir cuanto ese reportaje le sugirió. Hemos juzgado tan atinadas y amenas las noticias y comentarios que la carta contiene, que no vacilamos en reproducirla, sin arreglarle una sola coma. Diga el lector si nos hemos equivocado.

SEÑOR director de EL HOGAR:

"Todo el mundo come fruta, pero ¿sabe todo el mundo comer fruta?" Este título, que leí en el número de su revista correspondiente al 13 de mayo, atrajo instantáneamente mi atención y me leí, casi sin respirar, el reportaje que don Ignacio Oliver le hizo al doctor Raúl Novaro sobre las excelencias de la fruta y la mejor manera de comerla, de acuerdo a la edad y condición de cada cual.

Yo creo, señor director, que las publicaciones como la suya, que están abonadas por una larga tradición de seriedad y de prestigio, deberían insertar siempre en sus páginas artículos como el que motiva estas líneas. El público es, por lo general, incrédulo o descuidado en materia dietética. Y en nuestro país la cosa asume proporciones mayúsculas si se tiene en cuenta que la Argentina, por la gracia de Dios, es dueña de todos los climas y de todas las topografías de la naturaleza. Vale decir que, no obstante producir nosotros la mejor fruta y las más ricas verduras del mundo, escasa es la gente que le da aquí a este renglón la capital importancia que tiene.

Declaro que no soy vegetariano, a objeto de que en mis palabras no se vea tendencia de ninguna especie. Soy, eso sí, un hombre sobrio. Pero como de todo y con mucho apetito, aunque sin exceso. Y tal ha sido siempre mi preocupación por los asuntos relacionados con la dietética y con la medicina, que si no soy médico dietético ello sólo pudo obedecer a circunstancias azarosas, para mí muy desagradables.

Es el caso, señor director, que el imperio de la dietética y la eficacia de las frutas y las verduras como medio terapéutico son de antigüedad abrumadora. Nada menos que un sabio chino, casi una deidad, Cheng-Nong — patrón a la vez de la medicina, de la alquimia y... de la cocina, — dejó establecido, hace miles de años, los lineamientos generales de una dietética no por empírica menos notable. La teoría de la vida de Chen-Nong tiene alrededor de cuarenta siglos de existencia, y, sin embargo, aún hoy es objeto de pacientes estudios por parte de los "físicos" de la "celeste" república.

Contrariamente a los principios de la medicina occidental, la vieja medicina china no se contentaba con un examen de detalle para cada afección particular, y su tratamiento no se concretaba jamás a combatir los síntomas específicos de la enfermedad dada. Consideraba esa medicina que, como todo en el mundo, el cuerpo humano estaba constituído por cinco elementos que era imprescindible mantener en equilibrio para asegurarle al hombre una buena salud. Estos elementos son: el fuego, el agua, la tierra, el elemento mineral y el elemento vegetal. A cada uno de ellos corresponde un color y un sabor. El color propio del fuego es el rojo; del agua, el negro; de la tierra, el amarillo; del mineral, el blanco, y del vegetal, el verde. Los sabores respectivos son los siguientes: amargo, salado, dulce, picante y ácido.

Los antiguos sabios chinos repartían los órganos del cuerpo humano en el cuadro de esta teoría. Según ellos, el corazón, por ejemplo, pertenecía al reino del fuego, puesto que rige la circulación de la sangre, que es roja. Análogo razonamiento atribuía el funcionamiento del estómago a la tierra, de los riñones y de la vejiga, al agua; de los pulmones y del intestino al elemento mineral, y, por último, del hígado y de la bilis, al elemento vegetal.

Acaso esta clasificación resulte completamente pueril, pero ello no obsta para que, desde la más remota antigüedad, haya dado motivo a una medicación vegetal extraordinariamente complicada. Para no citar sino algunos ejemplos, diré que las plantas blancas y de sabor picante estaban consideradas como pertenecientes al dominio del mineral, y que las plantas verdes y agrias representaban el elemento vegetal. Partiendo de este principio, Chen-Nong hizo un cuadro completo de las plantas y de las frutas y de su acción sobre los diversos órganos del cuerpo humano. Una leyenda cuenta que, tras enfermar gravemente debido a experimentar en su propio cuerpo sus principios terapéuticos, Chen-Nong recibió del Estado tres mil criminales condenados a muerte para que le sirvieran en sus investigaciones. Las experiencias realizadas en este material humano fueron objeto de minuciosa observación. Chen-Nong había encargado a sus discípulos que anotaran hasta la última novedad en cada caso. Y el resultado fué que se escribieron tres libros, cada uno de los cuales era tan voluminoso, que él solo podría ocupar una casa entera.

Una manzana entera contiene:	
Potasio	35,68
Sodio	26,09
Calcio	4,08
Magnesio	8,75
Hierro	1,40
Fósforo	19,39
Azufre	6,09
Silicio	4,32
Una manzana pelada contiene:	
Potasio	31,35
Sodio	—
Calcio	3,85
Magnesio	5,05
Hierro	—
Fósforo	13,59
Azufre	—
Silicio	—

La medicina china de hoy se apoya en esta teoría de Chen-Nong, casi en la misma forma que la medicina occidental en los trabajos del gran Paracelso.

Bosquejada así la antigüedad del régimen vegetal como panacea de la humanidad, pasaré a especificar en detalle algunas de las conclusiones a que llegó el sabio Chen-Nong.

La cebolla y la manzana son dos de los productos más empleados desde hace miles de años por los chinos. La cebolla cura la hidropesía, puesto que es una planta que cae dentro de la categoría "agua", y, en consecuencia, combate el "fuego". Puede afirmarse que la cebolla es algo fundamental en la medicina china. Y tanto, que el olor a cebolla es característico de ese país. No hay habitación en ninguna casa que no

(Concluye en la pág. 60)

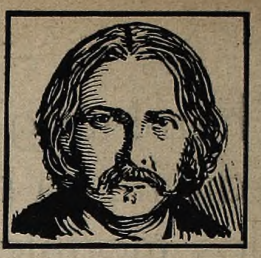
RACION NORMAL DE ALIMENTOS PARA 24 HORAS

ADULTOS de ESTATURA MEDIA	Pan	Leche	Carne	Huevos	Legumbres frescas	Legumbres secas	Papas, arroz u otras féculas	Manteca	Queso	Frutas	Café	Azúcar	Vino	Agua (mínimun)
	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr	gr.		gr.	c. c.	c. c.
Hombre de trabajo sedentario	430	150	250	30	200	40	100	28	12	60	1 taza	40	650	900
Obrero en trabajos de fuerza	520	300	200	30	200	30	500	40	40	200	1 taza	80	1.000	900
Empleados de oficina	370	250	150	30	100	15	260	25	40	100	1 taza	37	500	900
Obrera en general	370	250	125	30	200	25	300	30	40	100	1 taza	40	330	900
Agricultores	855	250	154	30	212	25	526	61	40	100	1 taza	10	1.250	900
Hombre de campo en general	300	450	100	30	200	25	1.200	30	40	100	1 taza	10	1.250	900
Régimen de sobrealimentación	300	500	300	30	100	80	1.200	70	40	100	1 taza	40	500	900

LIBROS PARA NIÑOS

"La Isla del Tesoro", de R. S. Stevenson

La autora examina los elementos que constituyen un buen relato de aventuras a través de esta obra, una de las cumbres del género en las letras inglesas.



R. S. STEVENSON

Por ANA M. BERRY

EL avión, el submarino, la radio (y en breve la televisión), anulando el tiempo y el espacio, por así decirlo, afectan directa o indirectamente todas las actividades humanas. Los efectos de aquellos descubrimientos e invenciones mecánicas golpean en la conciencia del hombre mediante su perfecta manifestación visual: el cinematógrafo. Repercuten igualmente en las creaciones imaginativas animando su contenido e imprimiéndoles nuevos ritmos. En ninguna, quizá, en mayor grado, que en el cuento de aventuras. Pero el mismo cinema resulta, en cierto modo, un rival de este género de fantasía. Una generación de niños, por ejemplo, habituada a la visualidad espeluznante, al complicado desarrollo de la intriga y contra intriga que mantiene el interés en febril tensión, busca insensiblemente aquellas cualidades o condiciones en la lectura de análogas situaciones y desenlaces. Los temas policiales con su técnica moderna han venido a suplantar en muchos casos las viejas tramas de aventuras. Y éste es plato que se sirve a la incipiente adolescencia. Empero estos productos obligados de la época en que vivimos no dejan ningún residuo provechoso. Nada que estimule los naturales efectos del alma ni que eduque el buen gusto literario.

Otra cosa ocurre con la lectura de los clásicos. Y los clásicos, por su misma perfección, resultan la eterna y viva fuente. La imaginación y la belleza triunfan sobre el tiempo y los gustos de una época.

Es lo que he venido pensando al releer aquella obra tenida por clásica entre los relatos de aventuras: "La Isla del Tesoro", de R. S. Stevenson. Escrita especialmente para muchachos ("a story for boys" la titula su autor), pone Stevenson en ella todo el cuidado y esmero que caracterizaba a aquel trabajador consciente, minucioso e infatigable en su afán por alcanzar la perfección. Otros dos cuentos del mismo género y para la misma clase de lectores, "Kidnapped" y "Catriona" (continuación de "Kidnapped"), escritos en los postreros años del autor cuando la enfermedad ponía sus paréntesis obligados, no llegan a sumar el número de elementos que hacen de "Treasure Island" un modelo del relato de aventuras, asignándosele el lugar después de "Robinson Crusoe" en la jerarquía de las letras inglesas que con tanto éxito han explotado aquel género.

EN su forma dramática, "La Isla del Tesoro" constituye uno de los espectáculos infaltables en la temporada de Navidad para el niño de habla inglesa. Y en su forma cinematográfica es conocida en todo el mundo. Pero, una vez más, el film no ha sido sino un triste remedo del original. Porque las condiciones inherentes al simple y directo relato del muchacho (y del paréntesis del médico), con su pintoresco diálogo — diálogo que caracteriza a los personajes y pone de relieve su moral, — son intraducibles. Y son estas condiciones de escritor, y de escritor personalísimo que expresa, a la vez, las modalidades o aspiraciones de su raza. Porque no hay inglés que no responda a cierto código tácito de honor, a cierta tradición de generosa humanidad, y a quien no le deleite encontrarlos en los grandes cuentistas y novelistas. Ello da la pauta de la popularidad, especialmente si se trata de literatura para niños. De la popularidad que se consolida con los años y llegará a ser mundial.

EXAMINEMOS ahora cómo el libro reune los elementos de una aventura que habla a la imaginación del niño: piratas, tesoro, combates, una intriga con situaciones que mantienen al lector en un hilo, y, sobre todo, un niño de protagonista.

¡Un solo niño entre gente grande! Un niño heroico, valiente, arriesgado.

Tal es el pequeño Hawkins que nos refiere las aventuras.

Es él — muchachito de mano en la fonda de sus padres, en donde se halla instalado el capitán filibustero — a quién le toca introducir al misterioso visitante que deja postrado al temible pirata; él, que recoge las últimas confidencias del huésped moribundo y quién toma posesión del cofre con su bolsa de oro y los planos de la isla ignota y del sitio del tesoro (en busca del cual parte el barco expedicionario fletado por el entusiasta "Squire"); él, que descubre a bordo y delata el complot de aquellos piratas, antiguos compañeros del finado capitán, enrolados de tripulantes. Y cuando llegan a la isla, y los amotinados, dueños ya del barco y de los botes, sitian a los expedicionarios atrincherados en la cabaña, es él quién logra escapar y topa con el único habitante humano de aquella isla desierta — un abandonado marinero de la antigua comparsa conocedora de la existencia del tesoro, — y cuyo barquillo sírvele para emprender la hazaña mayor: llegar al barco, cortar la cuerda del ancla, y, después de navegar a la deriva, encontrarse por fin en tierra firme, no sin haberse trenzado en contienda mortal y haber vencido al pirata a cargo del buque. Y, por último, caer en las manos de aquellos piratas asesinos, que lo guardan como rehén; asistir a sus últimas contiendas cuando encuentran que el tesoro ha sido ya exhumado; y ser rescatado, finalmente, por la partida victoriosa, poseedora ya del oro apetecido.

¡No es poca hazaña para un niño! Y más: cuando, si no es por su oportuna intervención, caen todos en la celada, no se encuentra el tesoro que el marinero abandonado había ya transportado a la cueva, ni se llega al barco en el que lo embarcan y regresan sanos y salvos.

Pero no es solamente el relato de las hazañas, sino el espíritu del protagonista el que habla al corazón y a la imaginación. Aquel niño es leal, desinteresado, valiente y generoso, perspicaz y listo: no titubea en delatar a los conspiradores y cargar con las consecuencias, ni en revelar lo que ha hecho cuando cree oportuno intimidar al enemigo; siempre listo para salvar una situación y afrontar la muerte y defenderse, no abriga ni odios ni venganzas; capaz también de arriesgar la existencia por cumplir la palabra empeñada. Y con todo, una cierta inocencia infantil, cierta espontaneidad que hace posibles hazañas movidas por los secretos resortes del instinto.

Con la misma hondura y fineza, el autor crea los demás caracteres: el "Squire", voluble y generoso; el Capitán, callado y eficiente; el Doctor, humanitario, valiente, emprendedor; todos ellos ostentan la disciplina y cualidades que la tradición inglesa atribuye al "gentleman" de verdad.

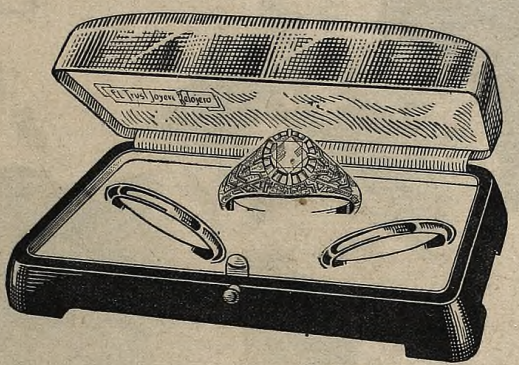
Como contraste moral, las medias tintas de los tripulantes que no se dejaron embaucar o cedieron a la presión superior; y los fuertes rasgos de los piratas. Borrachos, jugadores, supersticiosos y desordenados viven al día sin la menor previsión de lo que puede faltarles en el mañana. Cada cual con sus características personales, destacándose sobre todos el jefe "Long Silver". Aquel hombre alto, enjuto y rengo, de una portentosa vitalidad, es el bandido consumado, obsecuente o autoritario, según sea el caso. Con su loro al hombro y manejando con destreza acrobática la muleta, es una figura no del todo antipática.

Añádanse a ello el estilo y el arte del narrador que sabe evitar la monotonía en incidentes indispensables a la intriga y distender episodios como la lucha final entre los dos piratas a bordo y entre el sobreviviente y el muchacho, y se comprenderá la merecida fama de un libro que se recomienda a la mentalidad del niño, ávida siempre de aventuras.



EL Trast Joyero Relojero

ALHAJAS FINAS, PLATINO, ORO 18 KILATES, BRILLANTES, DIAMANTES



$ 355.-



$ 92.-



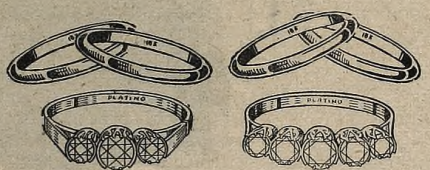
$ 130.-



$ 470.-



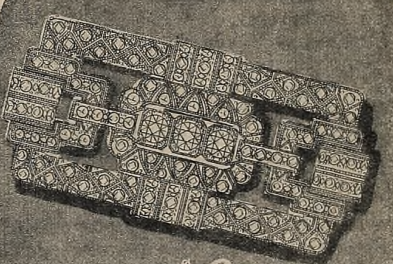
$ 620.-



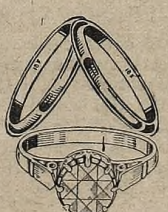
$ 290.- $ 600.-



$ 185.-



$ 635.-



$ 1780.-



$ 295.-



$ 1950.-

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES
BUENOS AIRES



Del dicho al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Secretaría de un teatro. Retratos en las paredes, bajo el cristal de la mesa, sobre los muebles; todos reproducen la no muy juvenil estampa del galán-empresario.

PERSONAJES:

Carlos Verona. Encanecido por la edad, según sus amigas; prematuramente, según él; por los disgustos que ellos le dan, según sus acreedores. Confía en el éxito de su obra.

Alvarito Fuentes. Aparenta tener treinta años; o sea tantos como hace que actúa al frente de una compañía teatral. Sus éxitos se deben a la obra del sastre.

VERONA. — Repito: están cometiendo un error irreparable.

Fuentes. — Representamos obras clásicas porque ustedes no nos traen lo que quiere el público.

Verona. — Primero exigían piezas reideras burdas, diciéndonos que sólo ellas obtenían éxitos.

Fuentes. — Y los señores autores no supieron hacer reír a la gente.

Verona. — Dejamos de escribir.

Fuentes. — Y de cobrar derechos de autores.

Verona. — Cualquier cosa era mejor que rebajar la calidad de nuestra producción.

Fuentes.—Los directores necesitaban llenar las carteleras; comprenda usted: cada año se han seguido formando compañías...

Verona. — Y ahora les ha entrado la fiebre de representar teatro clásico. Es decir, reducen las posibilidades de estrenar a los escritores contemporáneos.

Fuentes. — Vayamos a su caso, querido amigo; acaba de declararme que ya no escribía.

Verona. — Dije mal.

Fuentes. — *(Con emoción desbordante.)* ¡Debo creer que me trae algo!...

Verona. — *(Llegando adonde quería.)* Pero sólo para recibir su autorizada opinión.

Fuentes.—*(Abraza al literato.)* ¡Ah, no, hermano! ¡Reclamaré siempre el honor de estrenar sus piezas magníficas!

Verona. — *(Húmedos los ojos.)* Confieso que me es imposible escribir sino pensando en usted como intérprete...

Fuentes. — *(Pide café para dos por teléfono.)* Luego, ¿el personaje central se ajusta a mis condiciones?...

Verona. — *(Eligiendo las palabras.)* No hace falta, debido a la ductilidad de su temperamento.

Fuentes. — *(Frunce el ceño.)* ¿No es un joven leal y desdichado el protagonista?

Verona. — *(Saca el manuscrito del bolsillo.)* Se trata de un marino atormentado por los remordimientos...

Fuentes. — *(Rápido.)* Los uniformes me sientan mal.

Verona. — *(Inspirado.)* Cree ser causante de la ruina de su mejor amigo..., se entrega a toda clase de desórdenes.., huye de la mujer amada...

Fuentes. — ¡Un momento!...

Verona. — *(Los brazos en alto.)* ...y, al final, realiza un acto heroico.

Fuentes. — Lo que me cuenta usted es un argumento de película.

Verona. — *(Desciende a tierra.)* El tema poco importa, siendo buena la realización.

Fuentes. — *(Frío.)* Sin duda, pero a "mi público" le desagrada verme en esa clase de papeles.

Verona. — Puedo atenuar algo las asperezas de ese carácter.

Fuentes. — *(Interesado.)* ¿De qué manera?

Verona. — Situando el problema en el espíritu del marino, sin que afecte su corrección exterior.

Fuentes. — *(Grave.)* Queda el asunto del uniforme.

Verona. — *(Intolerante.)* En ese sentido, nada hay que hacer.

Fuentes. — Sin embargo, todo lo que usted dijo puede pasarle a un ciudadano cualquiera.

Verona.—*(Respetuoso de la verdad.)* ¿Acaso a nosotros nos preocupa causar perjuicios a nuestros amigos?

Fuentes. — *(Sincerísimo.)* Felizmente, no. *(Luego de un breve silencio llenado por hondas meditaciones.)* Pero es posible que altere a un hombre de campo, por ejemplo.

Verona. — *(Dudoso.)* ¿Usted saldría a escena de gaucho?

Fuentes. — *(Con íntimo orgullo.)* Un chiripá a rayas me hace aun más esbelta la silueta.

Verona. — *(Vuelve a sentirse enternecido.)* ¡Es maravilloso verlo dispuesto a sacrificarse por nuestras tradiciones!

Fuentes. — *(A tono.)* Como debemos enaltecer la figura del criollo, será preciso que mi papel resulte simpático en todo momento.

Verona. — ¡Ni que hablar! Introduciré los cambios psicológicos al mismo tiempo que transformo el ambiente de la obra.

Fuentes. — *(Soñador.)* De ese modo pasaremos las cien representaciones.

Verona. — Mi colaborador se entusiasmará al conocer las excelentes sugerencias que he recibido de usted.

Fuentes. — *(Sin interés.)* ¿Es siempre ese chico Felipe?

Verona. — *(Superior.)* Un pobrecito a quien deseo ayudar.

Fuentes. — *(Amistoso.)* ¿Ha visto usted qué fácil resulta entendernos? Un poco de buena voluntad de ambas partes...

Verona.—¡Y mutuo deseo de salvar el teatro!

Fuentes. — Eso sobre todo. *(Confidencial.)* Crea usted que me causó dolor verme obligado a recurrir a los autores clásicos por carencia de obras locales.

Verona. — ¡Protesto! Siempre hubo buenas piezas para estrenar. ¡No nos faltan autores de mérito!...

Fuentes. — Y ya estaba aburrido de ponerme trajes de época.

Verona. — Por lo demás, se pervierte el gusto de los espectadores representado a los clásicos; haciéndoles conocer tipos y situaciones que los escritores modernos sabemos explotar con mayor habilidad.

Fuentes.—Hay otro inconveniente en Molière, Racine y otros.

Verona. — ¿Cuál?

Fuentes. — Que todo en ellos sabe a cosa ya leída.

Verona. — Me alegra que lo reconozca usted...

Fuentes. — Y a mí, que hayamos llegado a un acuerdo.

Verona. — ¡Su experiencia contribuirá a salvar el arte!

(Fuentes agradece con patética modestia, e instala al visitante en su propio escritorio para que empiece a introducir en la obra las reformas proyectadas, alejándose luego en puntillas, soledad que Verona aprovecha para escribir a su colaborador: "Felipe: Concluye como puedas la pieza campera que empezamos el año pasado y deposítala mañana en esta secretaría: el tonto del empresario se interesa ahora por ese género. Ya sabes que los géneros son su debilidad. Conociendo su costumbre de no aceptar nada tal como se le trae, tuve la idea de enseñarle unos papeles borroneados mientras le relataba un cuento que ya no recuerdo, de Wells, creo; y de ese modo supe qué era lo que estaba dispuesto a aceptar. Nos veremos, pues, en los ensayos. Tu amigo Carlos Verona.")



¿Es feliz la mujer de hoy?

Por
ALEJANDRINA ROUSSEL

LA guerra europea, con los múltiples problemas que trajo aparejados, la crisis económica e intelectual que fué su consecuencia, los largos años que pasaron los hogares sufriendo toda clase de penuria, plasmaron una nueva mujer, una nueva sensibilidad, un moderno espíritu y, como resultado, un concepto de la felicidad completamente distinto al de otras épocas.

La mujer forjada en el santo crisol de la familia, al amparo de los ideales preconizados durante siglos y siglos por varias generaciones de madres, se vió repentinamente arrojada a una vorágine de ideas nuevas, de sentimientos encontrados, luchando entre sus tradicionales costumbres y las que se abrían paso entre el fragor de la metralla y los gritos de hambre de sus hijos. El hambre del hogar sin jefe fué la primera causa que abrió a la mujer el camino de la independencia económica. Era preciso llevar un pedazo de pan a las bocas inocentes que no tenían la culpa de los errores de los hombres, y fué así cómo tomando la pala, el arado, el libro o la pluma, se inició en la vida pública conquistando uno y otro día nuevos laureles a su tan ansiada "libertad".

Pero llegamos al punto vulnerable. Esta mujer, socialmente libre, con amplias facultades para sobresalir en el mundo político, social, económico y práctico de la vida humana, ¿ha dado un paso más hacia su felicidad? ¿Puede contestar, en lo más profundo de su corazón, con un sí rotundo a la clásica pregunta: "¿Eres feliz?"? No. La mujer esencialmente femenina, exquisita en su intimidad espiritual, formada por mil insignificancias de la coquetería, de la delicadeza y el pudor, se encuentra hoy con que debe reservar para sí todos esos encantos de un corazón que choca a cada paso con las vulgaridades de la vida moderna, perdiendo cada día un poco de su verdadera esencia, hasta hacerse práctico, casi comerciante podríamos decir. Quiere guardar celosamente en su hogar, aferrada a sus pasadas ideas, las viejas costumbres preconizadas en otra época, y se encuentra con que la vida actual, con su modernismo, con sus fiestas, y sus costumbres, se levanta infranqueablemente entre el ayer y el hoy.

Sus propias hijas son las que se yerguen mostrando el futuro, un futuro tal vez de completa libertad pero no de felicidad. Si es la niña, ha perdido la ingenuidad, y vemos hoy que criaturas de cinco y seis años no sueñan ya con los Reyes Magos que endulzaron largos años de la infancia de sus abuelos. Juguetes complicados llegan hasta ellos iniciándolos en nuevas teorías, en ideas de odio, alejándolos cada vez más de las ingenuas "visitas", rondas, etc. Las fiestas clásicas de cumpleaños se han trocado por bailes entre jovencitos, que si bien los inician en el compañerismo, le quitan a la niña esa maravillosa impresión que experimentaba al iniciar su primer baile social, ya a los diez y siete años.

La intensa vida que se hace fuera de la casa, tanto la obrera que divide su tiempo entre la fábrica y el hogar como la rica que la divide entre sus ocupaciones de caridad y sus obligaciones sociales, mantiene a la mujer en un continuo ajetreo que no le permite profundizar sus propios problemas, y si alguna vez, sola en el hogar, se pone a pensar en sí misma, se halla tan distinta al medio circundante tan alejada de su propio yo, casi descentrada, podríamos decir, que se atemoriza, y no sabiendo cómo llenar ese vacío espiritual que la envuelve, se lanza nuevamente a la vorágine externa, antes de caer en la de sus propios pensamientos. Es así como vive sin pensar, dejándose vivir como una hoja que al caer a un río es arrastrada por la corriente. Es tan común oír decir: "No estoy un minuto en casa porque me aburro. Si paso toda la tarde en casa, no sé qué hacer y me pongo neurasténica."

Muy pocos hogares se han salvado de la hecatombe psicológica en que se hundió la sociedad en los duros años que siguieron a la guerra, y es el hogar argentino uno de los que supieron conservar en pie, a través de mucho tiempo, sus viejas costumbres, sus tradiciones, sus recuerdos. Todo ese pasado de nobleza, de amor santificado entre el esposo y los hijos es el legado que recibimos nosotras, mujeres argentinas de hoy y que debemos guardar para nuestra propia felicidad. ¿Qué importa que nos lleguen de Europa ideas nuevas; que Norte América quiera introducir sus libertades y sus liberalidades?; ¿qué importa que el mundo marche a la ruina o a una próxima guerra, si nosotras mantenemos encendida la llama perenne del hogar? Sólo así se conseguirá una sociedad moralmente fuerte, constituída sobre cimientos sólidos, que sepa resistir todos los embates de la vida, lo presente y todo lo que pueda traernos el porvenir. Nuestra felicidad y la de nuestras hijas reside allí, y es a base de cariño, de comprensión cómo la mujer podrá llenar esa inmensa laguna que hoy ensombrece su vida.

Tanto la madre como la hija, la hermana como la novia, buscan incesantemente en el bullicio del mundo la paz espiritual que han perdido queriendo lo que se ha dado en llamar "libertad". Pero ¡si es casualmente esa libertad la que pesa sobre ellas más que una gruesa cadena!

¿No comprenden que al ser iguales al hombre, al ser libres han roto con todo ese pasado de pequeñas felicidades—tonterías, dicen hoy,—que al atarlas al hogar, al marido o a los hijos les daban, en cambio, miles de dulces satisfacciones que ahora desconocen? "La felicidad está hecha de insignificantes satisfacciones", ha dicho alguien, y es cierto.

Nos encontramos hoy ante una de esas flores de invernáculo raras, costosas, pero sin perfume. Algo semejante ocurre con la mujer. Al completar su personalidad intelectual ha desviado un poco el camino, perdiendo la esencia de su feminidad, que era el arma que la defendía y la hacía feliz.

El hogar, cumbre de todas las aspiraciones femeninas, sigue siendo la base del ideal actual. Ninguna mujer podrá hallar fuera de él la verdadera razón que impulsa al mundo en su continuo rodar. Encontrará, sí, un pálido reflejo que le permitirá vivir más o menos feliz, si se resigna a no buscar en el fondo de su corazón el hondo sentimiento que todo ser encierra, y encaminará entonces su vida por otros senderos, nobles, elevados, pero sin alcanzar la plena felicidad.

La mujer de hoy, que al conquistar nuevos galardones para su libertad se ha alejado un paso del hogar y de la maternidad, no podrá nunca ser feliz, hasta tanto no llegue a convencerse que la vida moderna ha puesto en sus manos nuevos elementos que le permiten cimentar aun más los pilares del hogar que le legaron sus antepasados, ya que la preparación, la cultura, el amplio concepto de las cosas que se adquiere viviendo hoy como se vive, la capacitan para ser una perfecta esposa y una santa madre.

UN REPORTAJE AL PRESIDENTE DE CHILE,
EXCLUSIVO PARA "EL HOGAR"

Por
HECTOR FARINI FYNN

Por primera vez desde que nuestro canciller realizó su viaje a Chile, el presidente del país hermano, doctor Arturo Alessandri, se ha prestado al reportaje. Don Héctor Farini Fynn, nuestro enviado especial a los actos que motivó en Santiago la visita del doctor Cantilo, ha entrevistado al primer mandatario chileno, y éste se ha prestado al reportaje con la llaneza y la deferencia que lo caracterizan. En las presentes páginas el lector hallará, pues, el pensamiento de uno de los más ilustres estadistas sudamericanos, expresado especialmente para EL HOGAR, a raíz de uno de los sucesos más representativos de la cordialidad del continente, como ser el reciente viaje de nuestro canciller a la nación vecina.



El doctor Arturo Alessandri, presidente de Chile, y el doctor José María Cantilo, nuestro ministro de Relaciones Exteriores, en un aparte durante el baile ofrecido por este último en la sede de la embajada argentina para retribuir las atenciones recibidas durante su permanencia en el país vecino.

Después de la partida de esta embajada de concordia, luce sobre los Andes un sol de paz - dice el doctor Alessandri

CONOCI a don Arturo Alessandri en París, hace ya bastantes años. Un movimiento subversivo habíalo obligado a dejar su patria, y hubo de refugiarse en la capital de Francia, donde presidió durante el destierro unas inolvidables "peñas" formadas por chilenos, desterrados como él, y por argentinos simpatizantes con la causa y con el hombre, entre los cuales me cupo el honor de contarme.

Llamó mi atención en aquel entonces la mesura de las palabras que salían de los labios del actual presidente de los chilenos, cuando, más o menos directamente tocábase el tema referente a su situación o a la de su patria; en su charla, nostálgica muchas veces, chisporroteante siempre, colorida y penetrante, no pude advertir nunca ecos de desaliento ni vibraciones de ardorosas pasiones, no obstante que de ambas sensaciones había de sentirse invadido muchas veces por lógico imperativo de su naturaleza humana y por mandato no menos poderoso de su temperamento de tribuno y de luchador vehemente e inquieto, desde los dorados años de su adolescencia.

Tenían lugar las reuniones en el domicilio de Alessandri unas veces, y otras en el de su amigo de todos los tiempos, don Marcelo T. de Alvear; Agustín Edwars, actual embajador de Chile ante el gobierno de Gran Bretaña; Jorge Matte, Miguel Cruchaga, Manuel Rivas Vicuña, Gustavo Ross Santa María, el candidato con más probabilidades hoy de suceder a Alessandri en la primera magistratura de Chile, eran los prohombres de aquel país que con más asiduidad rodeaban al presidente actual; y unos pocos argentinos hacíamos coro a las conversaciones, de una substancia y de un interés, repito, inolvidables.

Ross Santa María, moderno y emprendedor financista, no ha podido substraerse a la apasionada censura de los adversarios, que lo tachan de especulador. Pese a ello, posee el candidato títulos ciertos para llegar hasta el más alto puesto de acción de ese país, y si llegara le habrá tocado la hora de especular con las páginas de la historia en las que se grabará el saldo favorable o adverso que su obra deje, según la frase de un alto personaje chileno.

Borrascas políticas

Corrieron los años y me tocó durante esa carrera seguir de cerca — percibir, mejor dicho — los violentos vaivenes políticos a que Alessandri vióse sometido. Electo presidente en 1920 y derrocado por un alzamiento militar, cuatro años después, se fué a Francia, de donde regresó, llamado, en 1925.

Llega el año 1932. He aquí a Alessandri candidato nuevamente, luchando con su ardor inextinguible, con su tesón sin igual y sin quebranto frente a todas las adversidades. Pocos hombres de Sud América tan discutidos como él; sus adversarios son fogosos e implacables, pero no lo son menos sus partidarios, y al fin el pueblo pronuncia su fallo y lo eleva otra vez a la presidencia de la república, ahora para que concluya en calma su mandato, al cual señálase término constitucional en diciembre del año corriente.

La circunstancia de representar yo a EL HOGAR en los actos oficiales organizados para agasajos de la reciente visita del canciller argentino al gobierno de Chile, me ha llevado al lado de Alessandri, al cabo de media docena de años, y los gentiles oficios de nuestro embajador en la nación trasandina, pusiéronme en comunicación con él. El cordial y democrático apretón de manos que inauguró el reencuentro, revelóme ya al hombre sencillo y afectivo de los repetidos destierros, de las agitadas andanzas, del tesón y el entusiasmo inextinguibles. Le dije sin mayores ambages que necesitaba de su palabra para reflejarla en las páginas de la revista argentina, y me señaló de inmediato una fecha próxima para sentarme a su mesa y complacer mi pedido.

— El placer de verlo de nuevo — me dice con su palabra sencilla y su ancha sonrisa — es triple o cuádruple. Trae usted a mi memoria el recuerdo de unos días inolvidables al par que lo veo mensajero de la prensa de un país que nos envía la más grata de las embajadas. De uno y otro tema charlaremos largo luego de la partida de mi ilustre huésped, cuando el protocolo me permita darme el gusto de barajar recuerdos de un pasado inolvidable y adelantar visiones de un porvenir cierto.

El presidente y el palacio

Y en el palacio de La Moneda, primor arquitectónico de clásicas líneas españolas que trazó el arquitecto Toesca, allá por los albores de la colonización, con destino a la ciudad de los virreyes, charlé con el presidente de Chile.

— Mis primeros pasos de cada jornada, no

son muy gratos — dice el León de Tarapacá, sobrenombre de cariñosa admiración con que lo designa el pueblo; — a las siete de la mañana estoy en pie, y es mi primer tarea la de leer los diarios, sobre todo los de oposición, que me atacan duramente... Por eso le digo — agrega con fina sonrisa — que no es muy grata la tarea inicial de cada jornada. Y tengo la heroicidad de abrumarla con la lectura de cuanto ustedes escriben ..

— ¿Y luego?

— No falta trabajo en todo el día..., sin tregua, sin más descanso que el que me tomo después de almorzar para darme un paseo a pie en compañía de este amigo fidelísimo...

Y un ademán breve y firme de su índice derecho apunta hacia un hermoso perro danés que, echado a pocos pasos, mira a su amo con ojos de viva y profunda comprensión.

— Ulk y yo paseamos simplemente por La Alameda, sin séquito, sin escolta, sin más compañía que la que cada uno lleva consigo. Es un paréntesis de reposo absoluto, porque Ulk es un compañero de excursión al que puede dispensársele de cualquier comentario... El esfuerzo de atención que me ha oprimido durante las siete u ocho horas de cada día antecedentes a este paseo, el que me ha de oprimir aún hasta pasada la medianoche, huyen de mí, empujados por la quietud de aquellos momentos.

"Salvando la debida distancia entre un rey consorte y un perro fiel, puede repetirse aquí la frase de la soberana de los ingleses: "Yo, él y nuestro cariño."

Debo hacer constar aquí que Ulk rompe de cuando en cuando la calma de las caminatas, abalanzándose al zorro que una dama envuelve en su cuello, lo cual ha costado la presentación de excusas y el envío de otro zorro, mejor, probablemente, que el atacado. Aunque la vida está llena de perrerías, tampoco faltan en ella monerías, porque ha de saberse que el compañero de paseo del presidente aprovechó cierta vez una detención de éste ante los carteles de un circo para meterse bajo las lonas y dar rápida cuenta de un monito que era el orgullo de la compañía circense. Como no fué posible enviar a los perjudicados otro mono tan sabio como el muerto entre las fauces de Ulk, optó el dueño de éste por mandar un matrimonio de simios, compensando con el número, y con la posibilidad de una descendencia fecunda, el pedazo de ciencia simiesca que el perro había destruído.



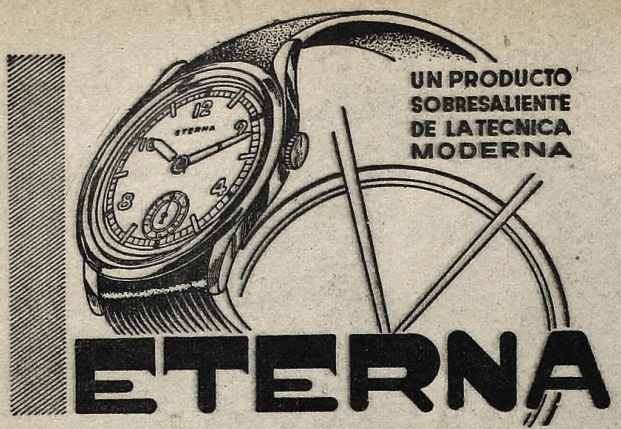
El doctor Alessandri en el sillón presidencial, acompañado por Ulk, su gran danés, a cuya fiel amistad se refiere especialmente en el reportaje que publicamos. Al pie el autógrafo con que el ilustre mandatario dedicó su fotografía a "El Hogar".

Para la revista argentina "El Hogar": Arturo Alessandri. Santiago, Abril 2 de 1938.

La columna vertebral de un mismo tronco

La fama de orador que engalana el nombre del presidente chileno se advierte cierta a través de la jugosa facilidad de su palabra familiar. En la oficial ya dió de ello cumplidas pruebas en las brillantes oraciones de los actos realizados durante la visita del doctor Cantilo.

(Concluye en la pág. siguiente)



En venta: JOYERIA JOSE GUTHMANN y Cía.
FLORIDA 548 Buenos Aires

La voz amiga para todo el día
El compañero para sus hijos
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
L R 1 Radio EL MUNDO



NADA QUE RASPE NI DAÑE EL DELICADO ESMALTE

LAS PASTAS dentales que contienen materias raspantes son perjudiciales al esmalte.

Todos los ingredientes de Kolynos son beneficiosos para la boca; por eso su acción, además de eficaz, es suave e inofensiva.

Haga esta prueba usted mismo— ponga un poco de Crema Kolynos en un paño suave y limpio, y frótela sobre algún objeto de plata manchada. Le sorprenderá la forma en que Kolynos limpia y pule la superficie sin raspar,— exactamente igual a como limpia y abrillanta la dentadura, sin dañar en absoluto el delicado esmalte.

Economice — compre el tubo grande

Ilumine su sonrisa con Kolynos



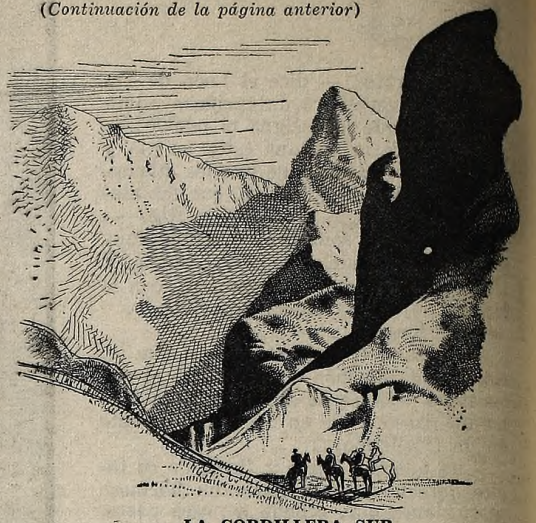
LA CREMA DENTAL Científica
KOLYNOS
INDUSTRIA ARGENTINA
276H

Un reportaje al presidente de Chile...

(*Continuación de la página anterior*)

A propósito de ella, interrogué al doctor Alessandri.

—El lugar común de la diplomacia protocolar tiene en este caso una aplicación que quizá sea mejor comprendida en Chile que en la Argentina. Después de la partida de esta embajada de concordia luce sobre los Andes un sol de paz iluminando con luces más claras que nunca el panorama de ambos países. Los picos de la cordillera se elevan hacia ese sol, no como barreras separadoras, sino como la columna vertebral del mismo tronco que dió savia a una sola familia, ligada por vínculos de raza, de origen, de historia... Las manos de los cancilleres de las dos naciones han subscripto el tratado de arbitraje sobre las islas del Beagle, mientras el pueblo chileno ovacionaba al embajador llegado para disipar con los destellos radiantes de la amistad las últimas sombras tendidas por arcaicos recelos de ignorancia vulgar. Dígalo usted así.



LA CORDILLERA SUR
Apunte del natural, por Avenãaño

De tal palo tal astilla

He dicho ya que me encontré frente al hombre antes que frente al mandatario; y aun pude confirmar esta impresión cuando el doctor Alessandri me habló, con el orgullo de un padre de familia que ha podido pulir su ternura de tal, con la satisfacción de sus anhelos colmados, de la situación actual de sus hijos.

Realmente, no ciega la pasión al presidente de Chile para sentirse satisfecho: Arturo Alessandri Rodríguez, el mayor de sus herederos, es decano actual de la Facultad de Leyes de Santiago de Chile, y ha merecido la distinción de haber sido invitado por la Sorbona para dictar conferencias en sus claustros.

Armando Alessandri Rodríguez, otro de los hijos del presidente actual, es también profesor de la citada Facultad, y ocupa una banca en el Senado de su país.

Jorge, el tercero, ostenta con altas calificaciones su título de ingeniero, y ocupa la presidencia del directorio de la Caja de Crédito Hipotecario, institución la más importante y espectable de su género, en aquel país.

Hernán y Mario, son dos médicos reputadísimos en Santiago, y abandonaron la Facultad luego de haber ocupado durante todos los cursos, los primeros puestos entre el alumnado.

En cuanto a Eduardo Alessandri Rodríguez, el menor de los hijos del mandatario, es también doctor en derecho, y uno de los abogados y diputados más jóvenes y brillantes de su país.

Estas breves biografías toman en boca del padre un tono de orgullo bien explicable y legítimo; en la pluma del periodista se convierten en la ratificación de aquel viejo adagio castellano que ha servido para subtitular este capítulo: "De tal palo..."

El amigo de siempre

Toca a su término esta entrevista gratísima, en que he estado frente al hombre antes que frente al alto mandatario. El doctor Alessandri me ha preguntado varias veces por el doctor Alvear; su situación personal, su vida, su salud le interesan vivamente.

—He recibido de él — dice con emoción — pruebas de una amistad recta y noble que ha sido invariable en la desgracia o en el apogeo. No lo olvido, y desearía que fuera usted intérprete de este mi sentimiento para él...

Si me cabe el honor de que el ex presidente argentino lea estas líneas, queda entregado el mensaje de su amigo.

BELLEZA Consultas y Demostraciones GRATIS en los Institutos "K L E I N" — CABILDO 1954 y SANTA FE 1391 — Primer piso

Nadie creía en Titta Ruffo cuando debutó en Buenos Aires

Por MORA UZABEAGA



TITTA RUFFO

Por lo que en sus memorias confiesa, Titta Ruffo, en los comienzos de su carrera en tierra sudamericana, tropezó con dificultades provenientes todas de desconfianza que en el público suscitaba su escasa edad y, naturalmente, la falta de "cartel".

EN Chile, Titta Ruffo, después de las penurias del larguísimo viaje por mar desde el Havre hasta Valparaíso, estuvo a punto de perder su contrata, y hasta el instante mismo de subir a las tablas para hacer su debut ante el público vióse mortificado por la incredulidad de sus empresarios.

Verdad que, también en este caso, hubo de su parte cierto capricho, pues, desde el día de la llegada a Santiago, pese a todas las insinuaciones y pedidos que se le hicieron, se empecinó en cantar sólo a media voz durante los ensayos en que el resto de sus compañeros se empleaban totalmente a fondo. Su empresario, indignado, debió soportar idéntica actitud de su barítono durante el ensayo general, y lo menos que dijo de Titta Ruffo fué calificarlo de "agua fiestas" y muchacho estúpido e inconsciente.

Pero el día de la función inaugural de la temporada, la voz del barítono se dejó escuchar en toda su plenitud, y el presidente de la comisión del teatro exclamaba, entre satisfecho y enojado: "¡Este hombre me ha tomado el pelo!"

Dos años después, en 1902, cuando tenía veinticinco años, llegó a Buenos Aires contratado por Bonetti para el teatro de la Opera. El director de la orquesta era Leopoldo Mugnone: "un tipo de napolitano enérgico y extravagante", dice el barítono.

Cuando Bonetti le presentó al joven cantante, apenas si le estrechó la mano y lo miró de pies a cabeza en forma compasiva. Lo estimaba un elemento demasiado joven para actuar en el teatro de la Opera al lado de figuras eminentes y con larguísima actuación, pues en el elenco figuraba el barítono Mario Ancona, en el apogeo de su carrera y con reciente consagración en el Metropolitan de Nueva York y el Coven Garden de Londres; estaba Ericlea Darclé, elegante, hermosa y con una espléndida voz de soprano dramática; el célebre tenor Eduardo Garbín; la diva Adelina Stele, su esposa; el tenor Borgatti, gran intérprete wagneriano; la célebre contralto Alice Cucini, y, entre otros más, el bajo Remo Ercolani..

El viaje de Titta Ruffo fué bastante molesto, pues entre tantas celebridades sentíase como pez fuera del agua, y a esto, como está dicho, agregóse la evidente desconfianza de Mugnone.

Pocos días después de su arribo Titta Ruffo fué llamado para un ensayo de "Aída". Creyó encontrar a toda la compañía, y, con más experiencia que en Santiago, llegó puntualmente. En cambio, no había nadie. "Perdí media hora — dice — aguardando solo en un ordinario y triste local, bajo de techo, y en el que había un tufo a tabaco que atacaba el estómago. Finalmente entró el maestro Mugnone, con medio toscano en la boca, fumando como un turco. Estaba nerviosísimo. Le di los buenos días; me respondió con el cigarro entre los dientes, murmurando palabras incomprensibles. Luego de un prolongado silencio me salió con esta pregunta: "¿Cómo se llama?" Me sentí ofendido. Todavía no conocía mi nombre, como si se tratara de un simple corista. Sofoqué mi resentimiento y le respondí: "Titta Ruffo". Con acento napolitano soltó una inconveniencia y continuó haciéndome preguntas como si yo fuera un conscripto ante su general..."

Cuando el interrogatorio terminó, concluyó también el toscano de Mugnone; y entonces, sentándose ante el piano, le preguntó si alguna vez había cantado "Aída".

Es de imaginar el estado en que el barítono debió ensayar, procurando evitar cualquier inconveniente que pudiera agravar aquella extraña e injustificada situación. Porque, evidentemente, Mugnone sentía por él una profunda antipatía; antipatía que luego se fué atenuando hasta transformarse en amistad al finalizar la temporada.

Porque Mugnone tenía una doble personalidad. La del artista: impulsivo, intolerante, cáustico, perverso, que no tenía escrúpulos en humillar a cualquiera. Y la del hombre, que gustaba de las bromas, que prodigaba el afecto a manos llenas, tuteando a todos y demostrando una jovialidad totalmente infantil.

Ya iniciada la temporada, el maestro hizo repasar a Titta Ruffo su parte de Cascart en "Zazá", de Leoncavallo, que se iba a representar en Buenos Aires por vez primera. Y, lo confiesa el barítono, Mugnone puso todo su empeño y toda su alma de artista, agregada a su ciencia y conciencia de maestro para transmitir al cantante la comicidad y sensibilidad del personaje.

Después de haber cantado en "Aída", en el "Trovador" y en la "Africana", Titta Ruffo se presentó en "Zazá" al lado de la Darclé y Garbín. La obra constituyó todo un éxito y aseguró la amistad del maestro con el barítono.

Y fueron las señales amistosas y casi el aplauso de Mugnone los que, la noche del estreno, cuando el público pedía la repetición del aria del cuarto acto: "Zazá, piccola zingara", sellaron aquella amistad.



DOS AMIGOS

Cuento

de

ALBERTO P. CORTAZZO



Dibujo de Luis Boni

ESTA situación imprevista en nuestra vida que ahora se nos presenta, debemos encararla con la franqueza y la lealtad que han sido norma y blasón en nosotros — arguyó Eduardo, encendiendo un cigarrillo.

— Sin embargo, se me ocurre que, por lo escabrosa, convendría silenciarla — dijo su amigo después de una elocuente pausa. — Tal vez nuestro caso no ha de ser más que una simple borrasca sentimental, fácil de acallar.

— ¿No crees que, por lo contrario, sería recurrir a una prueba de cobardía que jamás hemos tenido?

Eduardo Larralde y Juan Carlos Añaraz eran amigos desde la niñez por tradición de sus propios hogares y relación de sus mayores. Eran de la misma edad. Se criaron juntos, crecieron y estudiaron juntos. Se hicieron hombres sin separarse, y ahora, al borde de los cuarenta años, no habían de ceder ante nada que intentara alejarlos. Por eso, la inquietud que los obligaba a demostrarse más abiertamente que nunca, pesaba en ambos, al extremo de que durante un breve tiempo, más que buscarse se evitaban. Tanto que, sentados frente a una mesita del "bar" del hipódromo, con dos copas y una botella a la vista, dejaban transcurrir la tarde, ajenos totalmente a la exaltación de la multitud que se agitaba alocada minuto a minuto, frente a las pizarras, las ventanillas y la pista, durante el desarrollo de las carreras.

— Celina se nos ha cruzado en el camino... — intercaló Juan Carlos.

— Acaso sea la dicha de uno. Tal vez la tuya... O quizá la mía. ¿Quién puede predecirlo? — agregó Eduardo.

—Se planteará una situación ineludible...

— Que es forzoso encarar. A los dos nos atrae la mujer y nos seducen sus atractivos espirituales. Ella, que lo sabe, aguarda nuestro pronunciamiento. ¿A qué titubear? — agregó. — El que pueda, que haga su felicidad.

— A costa, fatalmente, de un alejamiento entre nosotros.

— A costa de lo que resulte. Nuestra lealtad sabrá sacrificar cualquier afecto o egoísmo en homenaje a la dicha del otro.

Ambos permanecieron callados. Pasaban caballeros con los prismáticos en la mano, ansiosos de hallar una buena ubicación. Desfilaban damas luciendo costosos atavíos. Era una tarde primaveral. El espacio presentaba la brillantez de un cielo sin manchas. Pero los dos amigos, preocupados por su arduo problema, reducían su mundo al estrecho lugar donde departían con la mente llena de pensamientos dispares y el corazón en tumulto.

Celina, como lo dijo Juan Carlos, había advertido la situación creada entre ambos. Pero no desistía en su deseo de cultivar, con igual interés, el trato de los dos amigos. El afán de conquistar un amor que le hiciera resolver, como ambicionaba, su porvenir, que podía estar en Eduardo o en Juan Carlos, la mantenía a la expectativa. Por otra parte, no se sentía culpable de la zozobra de los amigos, ya que sus atenciones y afectos para los dos carecían de coquetería y de falaces intenciones.

— Tengo la solución de esta encrucijada

— dijo Eduardo saliendo de su mutismo.

— Veamos...

— Propongo que la abordemos con el corazón al descubierto.

— ¿Los dos?

— Te cedo el derecho de hablarla primero—dijo Eduardo.

— ¡No! Te corresponde, ya que tú insinúas esta solución. No te preocupes por mí. Sabré soportar las consecuencias por por nuestra gran amistad.

— Dejémonos de escrúpulos y de titubeos. Háblale tú, te lo pido. Si escucha tu reclamo, házmelo conocer. — Calló. Luego dijo, con voz turbada: — Y para que seas feliz, para que lo sean los dos, me alejaré de Buenos Aires por largo tiempo.

— A ese precio, no. Sin tu amistad me parecerá que algo falta a mi vida.

Los dos amigos se miraron emocionados.

— Bien. Te propongo otra solución. Confiemos al azar nuestra eliminación — dijo Eduardo.

— ¿En qué forma?

— El próximo domingo, en esa pista — dijo señalando la que tenía a pocos metros de distancia — se correrá el clásico del año. Los dos mejores caballos — el tuyo y el mío — participarán de la prueba. Si gana el tuyo, te queda libre el camino del amor hacia Celina, pues yo saldré en el primer vapor que parta para Europa, con el serio y severo compromiso de no volver más.

— Y si el vencedor resulta el de tu propiedad — agregó Juan Carlos, — quien se marchará en ese mismo vapor seré yo. Aceptado.

— Aceptado.

Y se dieron un fuerte apretón de manos.

— ¡Bebamos! — dijo Juan Carlos llenando dos copas.

— ¡Brindemos! — invitó el otro. Y las alzaron en sus manos hasta hacerlas chocar.

— ¡Por la mejor suerte del que parta!

— ¡Por la felicidad del que quede!

Después de beber, ambos se mostraron risueños, como libres de un gran peso.

— ¿Has visto qué fácilmente se pueden resolver problemas tan graves y tan íntimos cuando corresponde encararlos a dos caballeros?

Juan Carlos lo palmeó afectuosamente.

Llegó el domingo del gran clásico, y Juan Carlos con Eduardo estaba en la "peloise". Ambos se sentían acometidos por una fuerte nerviosidad. Esperaban la hora que había de sentenciar el futuro de sus vidas.

Cuando se produjo el minuto expectante en que el ansia del público se reconcentró en el "starting", los dos amigos se tomaron de los hombros y aguardaron, con la atención fija en sus respectivos animales.

— ¡Largaron! — fué el grito unánime de la multitud que polarizó todos los ojos ante las cintas levantadas para dar paso al grupo de animales. Se iniciaba la gran lucha por la victoria, en que los dos favoritos, confundidos entre otros, atraían el interés general y hacían estremecer de angustia a dos pechos varoniles — sus dueños — en lo alto de la tribuna oficial.

Quedaban tendidos hacia adelante dos mil quinientos metros por recorrer. Al final de ellos, el triunfo de uno tendría necesariamente que marcar la dolorosa derrota del otro.

— ¡Van juntos! — dijo Juan Carlos.

(Concluye en la página 83)



DE TIERRA ADENTRO



"Por no equivocarlo"

Por MERCEDES DE MURILLO

En la media mañana otoñal, el sol envía oblicuos y dulces rayos sobre las lomas. Del verde negro de los naranjos y los limoneros se destaca la madurez estridente de sus frutos jugosos y sugestivos.

Las casas de don Nicotrato Urquiza están colgadas en la falda del cerro de San Luis; eso sí, del lado de Córdoba. Hasta ellas llega el rumor del arroyo de Piedra Blanca, que trae los deshielos de las cumbres, donde estuvo nevando.

Parmedón Benítez, que no es criollo del pago, y anda por las lomas como si quisiera encontrar algo, que parece sureño por lo convidador e inutilito para manejar la mula, según afirman, llega a las casas y se apea junto a la galería, a cuya sombra don Nicotrato matea de una pavita negra en la que ha hervido jarilla y cola de caballo; tan medicamentales para todo...

— Buenos días, don Nicotrato; ¿cómo ha amanecido? — interroga Benítez, en la preceptiva serrana.

— Regular. ¿Y usté?

— Regular.

— Pase, señor. Y disculpe que lo mande...

— Por el contrario; muchas gracias. Sólo llegué por saludarlo y ver si tenía un poco de leche... He salido al amanecer, para el alto, y con unos mates...

— Siempre tan atencioso, señor. Gracias, no. Leche hay, ¡cómo no! Pero está la majada ya lejos. Hace un rato mucho que los gatos se tomaron la única pailada que les sacamos con el niño. Como estamos tan solitos, dejamos que las alivien los chivos. Pero sírvase unos mates...

— Con gusto, señor. Estarán contentos, ahora, con las lluvias.

— Pero es una improporción, señor; ahora ya están quemados los zapallos y vanos los máices... Que valen tanto, pero no hay... Dicen que en las cumbres no cabe ni una punta de auja entre los pastos lozanos... Y debe ser nomás...

— Menos mal, después de tanta seca.

— Así es, señor; estaban empedernidas las tierras... ¡Y como aquí somos tan atenidos! Si no hay agua, ya no sabemos qué hacer. Y yo digo que todo ha de ser como Dios quiere... Froilán Aguilera, que usté debe conocer..., el hijo de la Primitiva...

— Sí, señor.

— Bueno, a ése le pasó una mano en otro tiempo: estaba ocupado para plantar unas viñas, allí, en esa finca donde redondea en camino, y las estaba poniendo de punta. Y no es de creer, cuando el patrón le albirtió, él dijo: "Si Dios quiere, lo mismo han de salir".

Don Nicotrato sonríe, mostrando unos dientes tan blancos que parecen aumentar la luz.

— ¿Y brotaron?

— ¡Y quién sabe nomás!... Pero él lo mismo se utilizó con el trabajo...

— También es una manera de ver...

— Sí, señor. Causante de eso, yo he dicho siempre que para qué le va uno a poner espuelas al destino, si lo mismo ha de yegar.

El hombre que escucha queda meditativo, y, tímidamente, aventura:

— Sin embargo, estas tierras... podrían ser trabajadas con más dedicación, o confianza...

— Sí, señor. Es que somos poco aspirantes. Y no somos anhelosos al dinero...

— Es lástima...

— ¡Quién sabe, señor, si es así! Yo he andao mucho por el sur. Mucho he arao. Más de treinta años. ¡Que si son como cuarenta! Por esos campos que eran abiertos. De Río Cuarto al sur. También he sabido para rodeos de animales chúcaros, señor... Mire cómo son las cosas. Y en esos tiempos, mucho más allá de la Reducción, yo no he conocido más que hombres como yo... Después sí que he visto otros hombres... ¡Lindos para el trabajo de la azada! Eso no se puede negar...

— Yo, don Nicotrato, no he querido...

— Ni yo lo he créido. Pero, para no equivocarlo, estaba queriendo decirle que el que mi mamás me enseñó a respetar como padre fué de los que empujó a los salvajes...

Don Nicotrato se apesadumbra por el presunto mal entendido, y agrega:

— Y quiera crér, señor, que el padre de la mamás estuvo de asistente de un comandante Pringles...

Notas y

LA PROPIEDAD.



VIGOROSA defensa de los intereses de la propiedad hicieron en el acto de la semana pasada los dirigentes de la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces, doctores Virgilio Reffino Pereyra, Otto Frederking y Emilio Leveratto.

El desiderátum, como lo expuso el primero, es que "la propiedad inmueble vuelva a ofrecer el interés de épocas pasadas, aumentando su valor y multiplicándose el número de las transacciones".

En ese día la reacción económica argentina habrá completado su circuito; será integral y decisiva.

El doctor Leveratto salió al encuentro de un error vulgar que parece haber prosperado en las esferas administrativas:

"Es realmente ridículo pensar como piensa la mayoría de los que no hesitan en cargar a la propiedad con impuestos, gabelas y multas de todas clases: que están castigando al rico, al capitalista."

Están castigando la columna vertebral de la sociedad fundada en la propiedad privada.

Castigar la propiedad es crear una causa de inseguridad individual y social.

Como dijo también el doctor Leveratto, si se castiga a la propiedad es en realidad "por razones de mayor comodidad, porque ella es el capital más estable, más fácil de identificar, el que no puede ocultarse ni fugarse".

Para el fisco es cómodo y seguro castigar la propiedad.

Pero para el Estado es una arriesgada imprudencia, o, más bien, una imprudente aventura por una zona peligrosa.

"AUN ES TIEMPO..."



Una palabra ilustrada por la ciencia y que arranca de lo profundo del sentimiento de la raza acaba de poner al porteño que no conoce el interior, o que no lo conoce sino superficialmente, en contacto con la entraña de un básico problema de la argentinidad.

El problema es aquel que el ministro doctor Coll expuso ante el país, y para cuya solución el gobierno y el Consejo Nacional de Educación tomaron las providencias más urgentes; esto es: el problema del niño nativo, de los hogares pobres del interior.

Todos, dice en "La Nación" el doctor Castellanos Esquiú, cuya es la palabra a que nos referimos; "todos, médicos, juristas, ingenieros, gobernantes, benefactores, apóstoles, maestros, debemos acudir al unísono y en mutua colaboración a salvar la raza que peligra".

Y según el cuadro que precedentemente pinta el autor en el mismo artículo, tal es realmente la tarea: *salvar la raza que peligra.*

"Los niños crecen desnutridos, anémicos, raquíticos, presa fácil de la tuberculosis y de tantas enfermedades infectocontagiosas, unas endémicas, otras epidémicas."

Y hay todavía más que la desnutrición y la debilidad de los organismos, porque en la vivienda de aquellas pobres criaturas, habría que hacer entrar todo: "el sol, el agua y el jabón, el oxígeno, el abecedario y el Evangelio".

Hay que "salvar la raza", hay que "curarla, regenerarla, redimirla", dice el doctor Castellanos Esquiú.

Añade que "aun es tiempo"...

AQUEL AEROPUERTO.



Números atrás se nos ofreció mentar las ventajas que presenta la vía aérea para el transporte de pasajeros entre Buenos Aires y Montevideo.

Pero también hubimos de mentar la falta de comodidades para el desembarco aquí.

Casi se tarda más en desembarcar en Buenos Aires, que en venir de la otra orilla.

¡Cómo se hace sentir la necesidad de aquel famoso aeropuerto en cuyo elogio corrió tanta tinta — también de nuestro tintero — cuando parecía que iba a ser una realidad a corto plazo!

Nuestro colega "El Mundo" se ocupaba de él hace pocas semanas.

Después de recordar la ley que autorizaba la inversión de diez millones en construírlo, decía con desencanto:

"Tres años después de haberse aprobado una ley de tal trascendencia, nada se ha hecho."

Notadlo bien: tres años después...

Una competente comisión especial trazó un anteproyecto que fué aprobado por el Poder Ejecutivo, pero posteriormente, al parecer, el asunto quedó paralizado.

Si este fuera el espíritu con que se tomaran las empresas de aeropuertos en todas partes,

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

LUCHA DE CLASES



NUESTRO pueblo está dividido en dos bandos irreducibles. Antagónicos y en viva lucha. Sus contactos suelen ser sangrientos. O cuando menos, llenos de exaltada iracundia. De cuando en cuando un componente de un bando se pasa al otro. Pero es preciso que para ello medien circunstancias económicas de cierta categoría. Entretanto, en plena calle de la ciudad, los de un grupo enlodan a los del otro. Que se quedan con el puño levantado. Henchido de terribles amenazas que, felizmente, no llegan a concretarse. La familia civil está hondamente separada. Y no se ve cómo ni en qué forma puede hacerse la paz entre automovilistas y peatones.

CADA uno de los bandos en lucha tiene sus características propias, y ha perfilado las modalidades de sus miembros. Así son los derechos y atribuciones de los automovilistas:

1) Hacer sonar repetidamente la bocina, en las horas del sueño, para llamar a un amigo del quinto piso.

2) Calentar el motor mediante descargas atronadoras y seriadas en las mañanas de invierno, ante las ventanas de los que duermen.

3) Salpicar de lodo las medias de las mujeres que están en el borde de la vereda, gracias a un golpe de acelerador sabiamente dosificado.

4) Acercarse sigilosamente al peatón desprevenido y asustarlo con un subitáneo bocinazo.

5) Divertirse viendo las extrañas piruetas del transeúnte en el caso del párrafo anterior.

6) Proferir palabras soeces cada vez que el tráfico no se ajusta exactamente a sus intenciones y deseos.

LAS damas, además de lo anteriormente expresado, disfrutan de las prerrogativas que siguen:

7) Contravenir libremente todas las disposiciones del tráfico y del buen sentido.

8) Detener la circulación frente a las grandes tiendas y confiterías de moda.

9) Frenar bruscamente en mitad de la cuadra para poder contemplar una vidriera.

10) Sonreír vampirescamente a todos los agentes de tráfico.

Además los miembros femeninos han registrado debidamente la palabra "guarango", poseyendo, por lo tanto, el correspondiente "copy wright" en título saneado.

SON derechos y atribuciones de los transeúntes, también llamados peatones e injustamente motejados de "patos" por sus enemigos:

1) Cruzar la calle en cualquier momento, de preferencia, mirando para el lado contrario al que viene el tráfico.

2) Atravesar la calle leyendo un diario o novela.

3) Ensayar en las calles de tráfico ligero la pantomima llamada "polca de la indecisión", que consiste en dar tres pasos para adelante, dos para atrás, de nuevo uno para adelante, y así sucesivamente durante el tiempo que lo juzgue necesario.

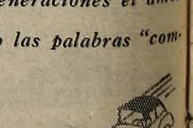
4) Caminar lentamente, con aire de torero experto, cuando un auto se acerca velozmente, mostrando así su desprecio por el contrario y su sublime confianza en los frenos.

5) Atravesar las bocacalles en sentido exactamente inverso al que corresponde, es decir, deteniéndose cuando hay que pasar, y tratando de cruzar si lo indicado es detenerse, empleando para ello el tipo de paso llamado de la cuerda floja, por su semejanza con este tipo de acrobacia.

6) Fomentar para niños y adolescentes el viril juego del fútbol en plena vía pública, inculcando así en las nuevas generaciones el amor al peligro, tónico de las virtudes cívicas.

7) Cambiar insulto con su enemigo, profiriendo las palabras "compadre" y "pituco" por su alto sentido clasista.

LA urbe, en el hervidero del tráfico, es un ensayo general de partido de fútbol. El lenguaje de tribuna. Las infracciones no se cotizan. La traumatología hace sus mejores experimentos. Y el vigilante, almuédano esquinero, hace de "referee". Inútil, prepotente y ciego como un "referee".



Comentarios

¡cuán poco adelantado estaría el mundo en materia de aeropuertos!

Tenemos ley de aeropuerto que autoriza el gasto de diez millones, pero a los tres años de eso todavía el aeropuerto es un proyecto vago y para una fecha indeterminada.

Es original: nuestro aeropuerto tiene ya historia antigua, pero no tenemos aeropuerto.

●

LOS BRITANICOS Y LOS HOSPITALES.



El director de la Asistencia Pública, doctor Tobías, acaba de hacer resaltar una honrosa característica de la colectividad británica:

Es "una colectividad que no descuidó jamás al desamparado y que no olvidó tampoco el problema de la asistencia médica".

Los que conocen el discurso del doctor Tobías en la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio del Hospital Británico, habrán reconocido esta frase como perteneciente a esa pieza.

La colectividad británica de la Argentina se muestra perfectamente compenetrada de que, como dijo en el mismo acto Sir Esmond Ovey, una de las actividades más desinteresadas y admirables es la que procura curar y sanar a los hombres.

En elogio de los que la ejercen en el hospital Británico, añadió Sir Esmond que en el nuevo edificio todo será mejor, más moderno, más admirable, pero con una excepción:

"La inalterable y abnegada dedicación de los que han de prestar sus humanitarios servicios en el nuevo y espléndido ambiente."

Esa no podrá ser mejor.

Apóstol de la obra del nuevo hospital fué Mr. Robert Fraser, quien tuvo la satisfacción de ver que las subscripciones para la misma, a las que contribuyó la colectividad norteamericana, alcanzaran a un millón cuatrocientos mil pesos.

●

VALORIZAN EL SUELO.



Allá en otro tiempo, nuestro ahora extinto colaborador el pintor Juan Peláez, solía hacer en broma una pintoresca aseveración.

Como él y otros artistas habían adquirido solares en Villa Ballester, y habían formado allí una pequeña colonia, pretendía Peláez que eran ellos quienes habían valorizado el suelo en aquella localidad y distrito.

¿Qué hubiera dicho un especulador en tierras, de esta idea de la valorización del suelo por los artistas?

¡Cuánto se hubiera reído el propio Peláez, si por casualidad hubiera habido alguno que la tomase en serio!

Porque, aunque Peláez era él mismo un espíritu fundamentalmente serio, sabía muy bien lo que era reír, contar una historieta graciosa, y tener y celebrar ocurrencias humorísticas.

Empero: "viviendo y aprendiendo".

Si Peláez, que falleció el año pasado, hubiera vivido unos cuantos meses más, se hubiera reído por otro motivo, pues acontece que la divertida idea de la valorización del suelo por los artistas, no sería indigna de la atención de un especulador en tierras.

Por lo menos, comunicaban de Londres recientemente, que los artistas de Chelsea hicieron valorizar tanto, poniéndolo de moda, ese barrio londinense, que ahora ellos mismos tienen que emigrar de allí, porque les han subido enormemente los alquileres.

Haced lo que haría Peláez: reíd un poco, señores economistas.

●

"CONTIGO PAN Y CEBOLLA".

¿Creéis que una niña millonaria y de la sociedad pueda ser feliz con un conductor de camiones?

¿Os fiáis del "contigo pan y cebolla"?

Los cronistas norteamericanos refieren un caso a este respecto.

La heroína de la historia es Beatriz Barclay, hija del millonario John Barclay, que luego falleció, y que en su testamento no le dejó a su hija más que cien dólares.

Si acaso Beatriz fué imprudente en esperar aquella felicidad y hacer caso de aquel refrán, tenía en su disculpa, por un lado, su extremada juventud—¡quince años, apenas!—y por el otro, la circunstancia de que su conductor de camiones la había salvado de ahogarse en una pileta de natación.

Para unirse con él, Beatriz no vaciló en huir de su casa, descolgándose por una improvisada cuerda hecha con tiras de sábanas. Sábanas de muy buena clase, por cierto, y que fué una lástima desgarar; sábanas como después no tuvo otras Beatriz Barclay.

Beatriz, sabedlo, fué buena esposa y madre; pero en su hogar empezó a sentirse la miseria cuando su marido se quedó sin trabajo; y ella apareció de vuelta un día en casa de los Barclay, llevando consigo un hijito de tres años, y confesándose desilusionada del "contigo pan y cebolla".

Es verdad que este último era uno de los refranes de Sancho Panza; pero otras veces él decía:

"Cada oveja con su pareja."

●

OTRA VEZ: ¡CUIDADO!

Otra vez nos permitimos recomendaros cuidado, entusiastas automovilistas.

¡Tantas veces sucede que por falta de cuidado de alguno de los vuestros — de alguno de vuestros hermanos en el volante — al rato otro de vosotros se encuentre en manos de médico... cirujano!

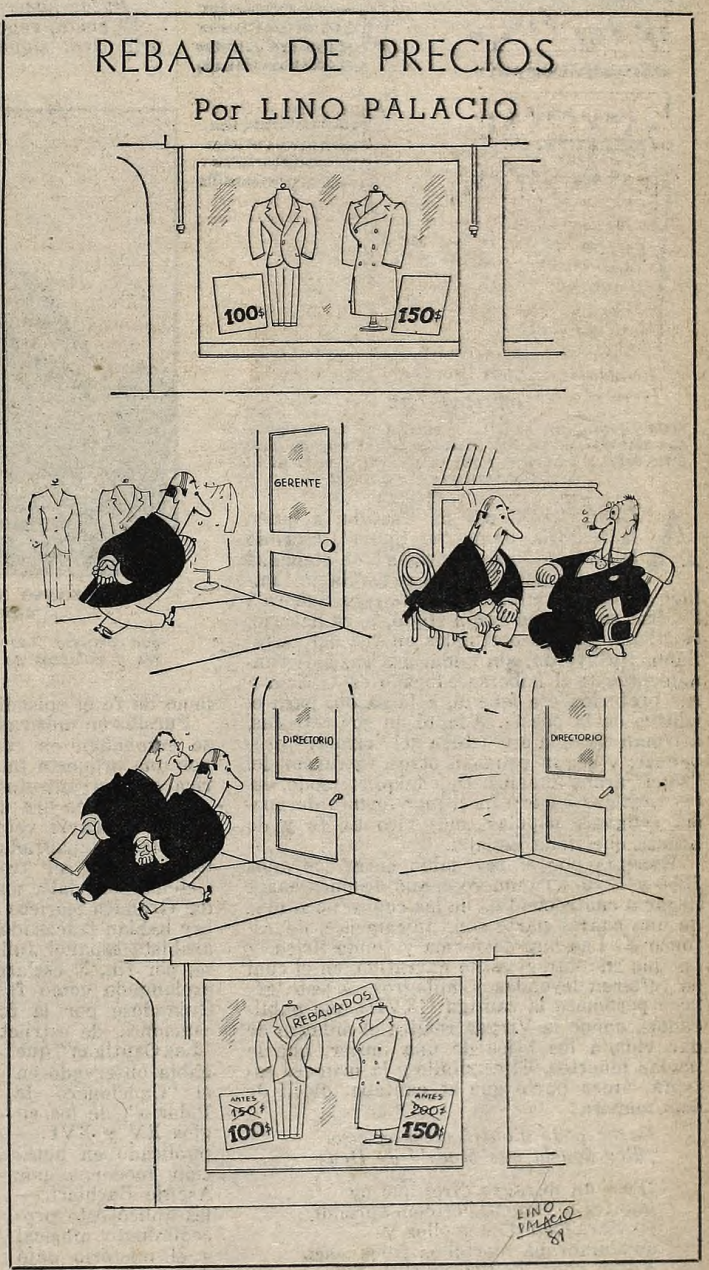


Sed indulgentes, pues, con nuestra insistencia.

Además, el automovilista que embiste a otro, bien puede resultar embistiendo, si no al presidente de la república — por las especiales precauciones que se observan alrededor de su persona,—quizá al vicepresidente, o al presidente de la Corte Suprema.

Días atrás, el doctor Corominas Segura, gobernador de la provincia, el señor Alurralde y otros caballeros, que acababan de asistir a una inauguración en Maipú, venían de regreso en automóvil. En eso, otro automovilista los embiste, y arroja el coche del gobernador, ¡el primer magistrado de la provincia!, con el gobernador y su ministro dentro, contra una columna de alumbrado.

Convenid, pues, en que, efectivamente, a veces hay motivo para recomendar cuidado.



Las vidalitas de nuestros payadores tienen la misma ascendencia que las cantigas de don Alfonso el Sabio

Por
ERNESTO MARIO BARREDA



CANTIGA CXX,

donde, junto con la letra y música se ve la figura de dos guitarristas. La reproducción está hecha de acuerdo a los colores del original que se encuentra en la Biblioteca del Monasterio del Escorial.

ALFONSO X, rey de Castilla, a quien la historia llama "el Sabio", escribió la letra de "Las Cantigas", en alabanza de la Virgen. Por eso se les llama también "Loores y milagros de Nuestra Señora". Se discute por qué razón eligió, para hacerlo, el idioma gallego-portugués en vez del castellano. Influyeron, sin duda, dos razones fundamentales: el haberse educado en Galicia y ser preferida esa lengua, a la sazón, para el cultivo de la poesía. Adoptó en sus estrofas, afirman unos, la estructura del "virolay" provenzal; y según prueban otros, la forma del "zéjel" árabe-andaluz. De cualquier modo, estas cantigas encierran el monumento de poesía religiosa popular, más rico de fe y de belleza que tiene España.

Escritas por el rey sabio entre los años 1255 y 1279, su número creció después hasta llegar a cuatrocientas, de las cuales poco más de una cuarta parte son, únicamente, de Alfonso X. Las hay de forma y fondo lírico, y las que adoptan el estilo narrativo, en el cual se refieren leyendas y milagros. A este género pertenece la cantiga CXVIII que publicamos, donde la Virgen realiza el milagro de dar vida a los hijos de una mujer, que le nacían muertos. El estribillo y la primera estrofa, única parte que se cantaba, dicen de esta manera:

Fazer pode d'outri vivel-os seus
fillos aquela que Madr'é de Deus

D'est un miragre direi que oy
que fez a Virgen, per com'aprendí,
en Saragoça d'ua moller y
qu'alumbraba mortol-os fillos seus.
Fazer pode d'outri vivel-os seus...

Aunque este idioma no es inaccesible a nuetros lectores, daremos, para no restarle sabor, una versión casi literal.

Puede hacer de otros vivir los sus hijos, aquella que Madre es de Dios.

Diré sobre esto un milagro que oí que hizo la Virgen, por cómo supe en Zaragoza, que una mujer de allí alumbraba muertos los sus hijos.

Puede hacer de otros vivir los hijos...

El poeta, venciendo la rudeza del idioma primitivo, sigue narrando con un ardor lleno de fe el episodio milagroso.



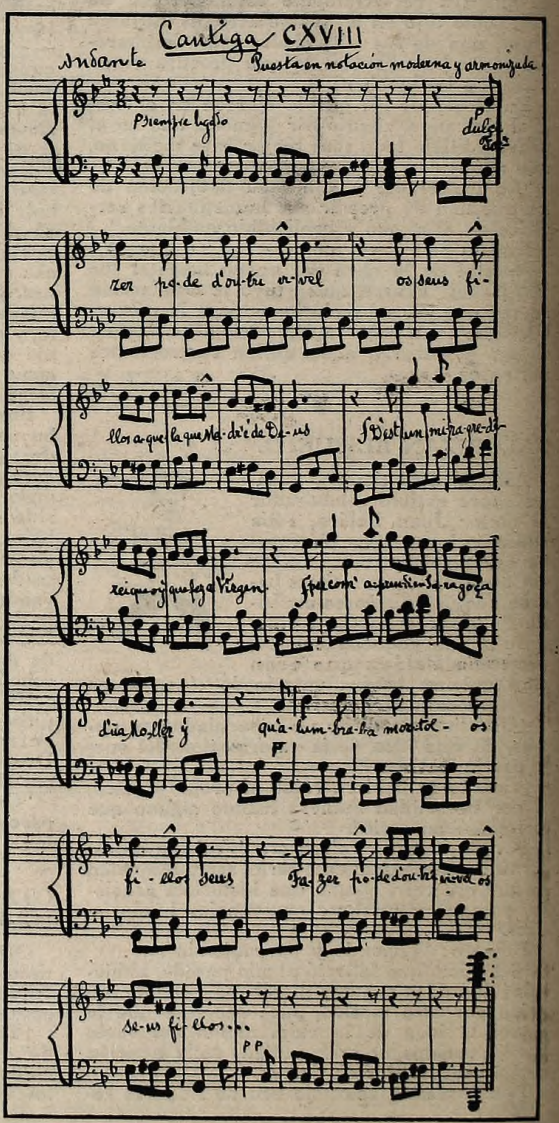
DON ALFONSO X, LLAMADO EL SABIO,

que compuso "Las Cantigas" o "Loores y milagros de Nuestra Señora".

Puestas en músicas "Las Cantigas", se entonaban en coro, acompañadas por una orquesta tan numerosa como rica de instrumentos diversos.

Esta música era un misterio hasta no hace todavía veinte años. Escrita en notación cuadrada, como la música litúrgica, al ser traducida por este sistema sólo daba una cosecha insípida. Grandes teóricos como Beck y Aubry habían fracasado en el intento. Al arabista español Julián Ribera debióse, por fin, el esclarecimiento de este prolongado como fascinante enigma. Guiándose por la forma de algunas canciones, de estructura semejante a "Las Cantigas", que había observado en el "Cancionero de Palacio", de los siglos XV y XVI — publicado en notación moderna por Asenjo Barbieri, — les aplicó este procedimiento musical y el misterio dejó de ser. Era música popular, probablemente anterior a la letra, pero existía, entre una y otra, una perfecta adaptación.

En el notable estudio con que precedió a la edición publicada por la Academia Española, Ribera emparienta "Las Cantigas" con los más remotos ascendientes, empezando por la música grecorromana. Desde luego que los musulmanes, abriendo un nuevo curso a la civilización antigua, que se disolvía en la Bizancio decandente, y recibiendo la influencia de los persas y de toda esa Arabia portentosa, desde los asirios hasta los hebreos, realizaron un gran momento histórico, del cual España cosechara múltiples y sazonados frutos. Pero también es verdad



CANTIGA CXVIII,

puesta en notación moderna y armonizada por el autor de esta nota. En ella es fácil discernir el parentesco que existe entre estas composiciones musicales y las vidalitas criollas.



PORTADA DEL CODICE DEL ESCORIAL

En ella aparece Alfonso el Sabio dirigiendo una ejecución de "Las Cantigas".

santa maria que est amellor.
cousa que el fes. epr aqst eu.
quew seer op mais seu cbador

Esta e a primeira cantiga de la
de santa maria ementando os
gozos que ouue de seu fillo.

que un arte, a través de los años, recibe de una tierra toda su savia, que le da por último los caracteres de un arte nacional. La música de "Las Cantigas", elaborada en España en un largo período de tres siglos, era ya un reflejo de toda el alma española, pues ha dejado su influencia tanto en la muñeira gallega como en las soleares andaluzas, en el zortzico vasco y la jota aragonesa. La música de "Las Cantigas" es tan española como argentina es la música de la vidalita, canción ésta a la cual se le puede encontrar fácilmente la misma ascendencia.

Hemos citado la vidalita porque, precisamente, la cantiga que publicamos tiene con ella parentesco, si no en el ritmo, en la esencia espiritual, pues es también dulce, casta y melancólica.

Hay tres códices de "Las Cantigas". Uno de ellos, el llamado del Escorial, se halla preciosamente coloreado, adornado con mayúsculas primorosas, ilustrado con numerosas viñetas de santos y milagros, y además, encabezado cada diez cantigas, con la figura de los músicos.

Nuestra tarea ha sido modesta. Estando separadas, en ediciones diversas, la poesía y la música, hemos extraído la letra de la cantiga CXVIII, del monumental estudio del conde Valmar, publicado también por la Academia Española, que corresponde a la cantiga CXLI de la edición musical. Y hemos aplicado las palabras a las notas. Era como una mano que entrara en el guante. Por este modo la cantiga vuelve a nueva vida y puede cantarse otra vez como en el siglo XIII.









IMAGEN DE LA VIRGEN,

a la que dedicó sus hermosas cantigas Alfonso el Sabio.







Algunos de los músicos que ejecutaban las cantigas con los instrumentos de su época.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS



VAN WYCK BROOKS

Van Wyck Brooks es de aquellos escritores americanos cuyo habitual y provechoso ejercicio es la denigración de América. (Otros venerados ejemplos son Lewis Mumford y Waldo Frank.) Brooks no es violento; Brooks desdeñosamente se entristece con las crudezas y vulgaridades de América. Los europeos lo aplauden; muchos norteamericanos también, acaso movidos por el temor de no parecer patrioteros. Brooks ataca la aldeanería de América y esa aldeanería es la que lo aplaude.

Van Wyck Brooks nació en Plainfield, el día 16 de febrero de 1886. Se educó en Harvard y publicó su primer libro — "El vino de los puritanos" — a fines de 1909. Dos años después se casó con Miss Eleanor Kenyon, de California. En 1913 publicó "La enfermedad del Ideal"— estudios sobre Sénancour, Amiel y Maurice de Guérin; — en 1914, un análisis crítico de la obra de Jhon Addington Symonds; en 1915, "El mundo de H. G. Wells" y "América, mayor de edad". En ese libro están prefigurados sus libros ulteriores. Hacia 1927 compiló con Alfred Kreymborg, Paul Rosenfeld y Lewis Mumford la famosa antología "American Caravan". (En 1923 había merecido el premio anual de la revista "The Dial" por su obra anterior y por la influencia continental de esa obra.) En otros años lograron ese premio consagratorio Sherwood Anderson y T. S. Elliot.

La obra de Van Wyck Brooks es extensa. Comprende varias traducciones de libros de Romain Rolland y de Georges Berguer y múltiples estudios originales. Acaso los más importantes son los volúmenes dedicados a Emerson, a Henry James y a Mark Twain. Los tres quieren ilustrar la incompatibilidad de ser, a un tiempo, norteamericano y artista.

El primero — "Emerson and others", 1927 — estudia el caso de un artista en desacuerdo con América; el segundo — "The pilgrimage of Henry James", 1925, — el de un artista que huye de América; el tercero — "The ordeal of Mark Twain", 1920, — el de un artista frustrado por América. La mayor virtud de este último es haber provocado la apasionada y lúcida réplica de Bernard de Voto: "Mark Twain's América".

LIBROS NUEVOS

EN INGLES:

★ "THE CONFESSIONS OF A THUG", de Meadows Taylor. — Este libro insólito—publicado en abril de 1839, en los tres tomos de rigor, republicado ahora a los noventa y nueve años justos por el mayor Yeats Brown — despierta una curiosidad que no satisface. El tema son los "thugs": secta o corporación de estranguladores hereditarios que durante ocho siglos dieron horror (con pies descalzos y pañuelos mortales) a los caminos y crepúsculos de la India. El asesinato lucrativo era para ellos un deber religioso. Eran devotos de Bhawani, la diosa cuyo ídolo es negro y cuyos nombres adorables son Durga, Parvati y Kali Ma. A ella le dedicaban el pañuelo de las ejecuciones, el pedazo de azúcar sacramental que debían comer los prosélitos, la azada que cavaba las sepulturas. No todas las personas merecían el pañuelo y la azada: a los devotos les estaba prohibida la muerte "de lavanderas, poetas, faquires, sikhs, músicos, bailarines, aceiteros, carpinteros, herreros y barrenderos, así como de mutilados y de leprosos".

Los adeptos juraban ser valientes, sumisos y secretos, y merodeaban por el vasto país en cuadrillas de quince a doscientos hombres. Tenían un idioma que se ha perdido — el ramasí — y otro idioma de señas para entenderse en cualquier lugar de la India, de Amritzar a Ceylán. Su colegio constaba de cuatro órdenes: los Seductores, que atraían a los viajeros con relatos maravillosos y cantos; los Ejecutores, que los estrangulaban; los Hospitalarios, que ya habían cavado la sepultura; los Purificadores, cuya misión era despojar a los muertos. La obscura diosa les permitía la traición y el disfraz: es fama que a veces los "thugs" se contrataban como escolta contra los "thugs". Entonces recorrían leguas y leguas hasta el preciso punto remoto que habían indicado los augures, y en ese punto era la matanza. Hubo estrangulador — Buhram de Allahabad es quizá el ejemplo más célebre — que en cuarenta años de ejercicio mató más de novecientas personas.

Este libro se basa en documentos judiciales auténticos y logró en su hora el elogio de Tomás De Quincey y de Bulwer Lytton. El editor actual, F. Yeats-Brown, ha interpolado títulos llamativos — "El joyero y su astrólogo", "Dama que sabía demasiado", "El episodio del obeso bandquero", — que no condicen con la simplicidad de su estilo.

He dicho que esta obra despierta una curiosidad que no satisface, que sin duda no puede satisfacer. Por ejemplo: yo querría saber si los "thugs" eran bandoleros que santificaron su oficio con el culto de la diosa Bhawani o si el culto de la diosa Bhawani los hizo bandoleros.


FRANZ KAFKA

UN CUENTO DE FRANZ KAFKA

En estas páginas he hablado muchas veces de Kafka. He aquí, traducido del alemán, uno de sus cuentos fantásticos. Pertenece a la serie titulada "Un médico rural". (Leipzig, 1919). Su nombre:

ANTE LA LEY

"Hay un guardián ante la Ley. A ese guardián llega un hombre de la campaña que pide ser admitido a la Ley. El guardián le responde que ese día no puede permitirle la entrada. El hombre reflexiona y pregunta si luego podrá entrar. "Es posible", dice el guardián, "pero no ahora." Como la puerta de la Ley sigue abierta y el guardián está a un lado, el hombre se agacha para espiar. El guardián se ríe, y le dice: "Fíjate bien: soy muy fuerte. Y soy el más subalterno de los guardianes. Adentro no hay una sala que no esté custodiada por su guardián, cada uno más fuerte que el anterior. Ya el tercero tiene un aspecto que yo mismo no puedo soportar." El hombre no ha previsto esas trabas. Piensa que la Ley debe ser accesible en todo momento a todos los hombres, pero al fijarse en el guardián con su capa de piel, su gran nariz aguda y su larga y deshilachada barba de tártaro, resuelve que más vale esperar. El guardián le da un banco y lo deja sentarse junto a la puerta. Ahí, pasa los días y los años. Intenta muchas veces ser admitido y fatiga al guardián con sus peticiones. El guardián entabla con él diálogos limitados y lo interroga acerca de su hogar y de otros asuntos, pero de una manera impersonal, como de señor poderoso, y siempre acaba repitiendo que no puede pasar todavía. El hombre, que se había equipado de muchas cosas para su viaje, se va despojando de todas ellas para sobornar al guardián. Este no las rehusa, pero declara: "Acepto para que no te figures que has omitido algún empeño." En los muchos años el hombre no le quita los ojos de encima al guardián. Se olvida de los otros y piensa que éste es la única traba que lo separa de la Ley. En los primeros años maldice a gritos su destino perverso; con la vejez, la maldición decae en rezongo. El hombre se vuelve infantil, y como en su vigilia de años ha llegado a reconocer las pulgas en la capa de piel, acaba por pedirles que lo socorran y que intercedan con el guardián. Al cabo se le nublan los ojos y no sabe si éstos lo engañan o si se ha obscurecido el mundo. Apenas si percibe en la sombra una claridad que fluye inmortalmente de la puerta de la Ley. Ya no le queda mucho que vivir. En su agonía los recuerdos forman una sola pregunta, que no ha propuesto aún al guardián. Como no puede incorporarse, tiene que llamarlo por señas. El guardián se agacha profundamente, pues la disparidad de las estaturas ha aumentado muchísimos. "¿Qué pretendes ahora?", dice el guardián; "eres insaciable." "Todos se esfuerzan por la Ley", dice el hombre. "¿Será posible que en los años que espero nadie ha querido entrar sino yo?" El guardián entiende que el hombre se está acabando, y tiene que gritarle para que le oiga: "Nadie ha querido entrar por aquí, porque a ti solo estaba destinada esta puerta. Ahora voy a cerrarla."

DE LA VIDA LITERARIA

Las abrumadoras, famosas y más o menos impenetrables novelas de John Dos Passos, "The 42nd Parallel", "Nineteen Nineteen" y "The Big Money", son adquiribles ahora en un solo tomo, que imperialmente se titula "U. S. A.".

●

Ha aparecido en Nueva York otro libro de Jorge Santayana. Su nombre: "El reino de la verdad." Lo precedieron "El reino de la esencia" y "El reino de la materia", y lo seguirá "El reino del espíritu", que será el cuarto y último de los reinos.

●

"Little golden America", la traducción inglesa de la sátira de los rusos Ilf y Petrov contra los Estados Unidos, está logrando en los Estados Unidos un éxito sincero.

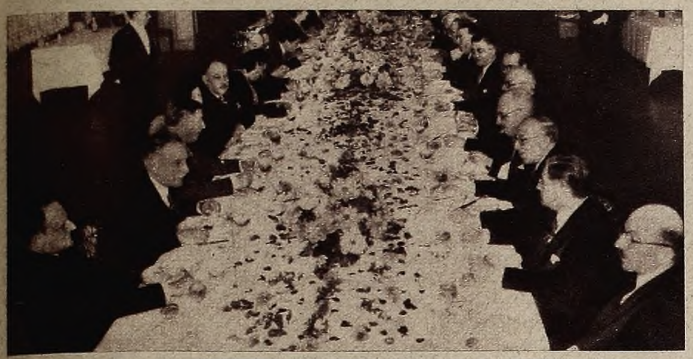
●

"El espectro", la última novela de Gorki, ha sido traducida al inglés.

●

El italiano Gaudens Megaro ha publicado en Londres una biografía de los años de juventud de Mussolini.

El P E N Club realiza su primera comida del año



El P E N Club de Buenos Aires realizó su primera comida del año en honor de doña Emilia Bernal, Miguel Choromansky, Alberto Insúa y Ernesto Montenegro, intelectuales extranjeros de paso por esta capital.



Cabecera de la mesa en la comida ofrecida por el P E N Club. De izquierda a derecha, el poeta Rafael Alberto Arrieta, presidente de la institución, don Ramiro Hernández Portela, ministro de Cuba, don Ernesto Montenegro y el doctor Manuel Gálvez.

Inauguración de conferencias públicas en la Academia Nacional de la Historia



Una parte del calificado público que asistió a la inauguración de las conferencias públicas de la Academia Nacional de la Historia.



El doctor Ricardo Levene, presidente de la Academia Nacional de la Historia, leyendo su discurso inaugural durante el mencionado acto público

Fotos de "El Hogar"



La mujer soñada

...tiene siempre la belleza serena que brinda un cutis terso... suave... juvenil.

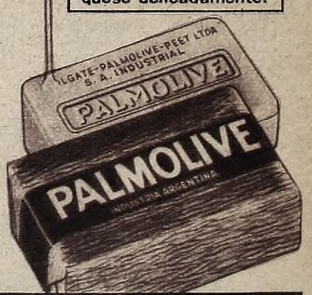
SEA USTED, también, la mujer soñada. No deje que un cutis reseco, falto de vida, *AVEJENTADO,* desmerezca su aspecto convirtiéndola *en una vieja.*

Para conservar su cutis siempre juvenil, está Palmolive el jabón hecho con los finísimos aceites de oliva y palma, usados desde la antiguedad por sus propiedades embellecedoras. Estos aceites son los que dan a PALMOLIVE su suave color verde natural y son también los que producen esa fina espuma cremosa *"TAN DIFERENTE".*

Note como esa balsámica espuma, limpia suave y profundamente los poros, librándolos de cosméticos e impurezas... Note también cuán suave y terso deja todo su cutis... limpio... radiante... *iluminado de belleza.*



UN TRATAMIENTO DE BELLEZA para el cutis de su cara, cuello, hombros, manos y de todo su cuerpo. Lávese con Palmolive, haciendo un masaje con su balsámica espuma, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese luego y séquese delicadamente.



CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA

AYER... Pecosa

HOY... Hermosa



CON ESTE MODERNO Y SENCILLO TRATAMIENTO DE BELLEZA

¿A qué se debe este milagro? Simplemente a que usa la Crema PECOL, que elimina totalmente las PECAS, PUNTOS NEGROS, ARRUGAS, PAÑOS, BARRITOS y MANCHAS. La acción de la Crema PECOL en este sentido es extraordinaria, porque penetra profundamente en los poros y sus ingredientes científicos hacen desaparecer por completo a los enemigos de su hermosura, dándole al cutis, tersura y belleza. Se aplica de noche.



Y no olvide que CUTIPECOL, la Crema para el día, completa este sencillo tratamiento de belleza dando al cutis del cuello, hombros, brazos y manos, una deliciosa tersura juvenil.

¡Obtenga RESULTADOS INMEDIATOS con el tratamiento de belleza más perfecto: Cremas PECOL y CUTIPECOL!

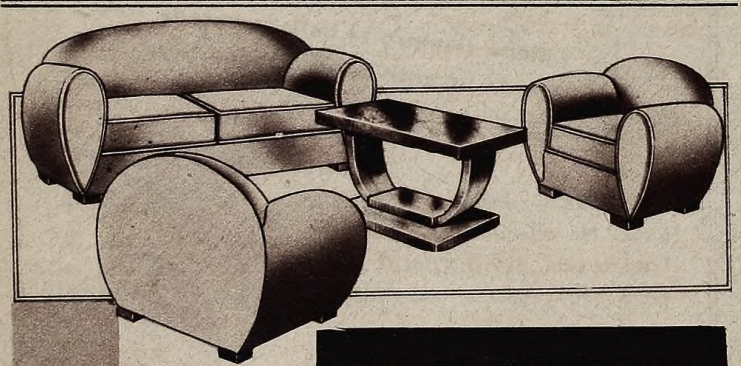


Crema PECOL

LR 3 Sintonice por Radio Belgrano "EL MINUTO PECOL" de 20 a 22.45 hs.

LEOPE

Laboratorios WOSCO - En Buenos Aires, Alberti 664 - En Montevideo: Buenos Aires 570



NO SEA TRIBUTARIO DE INTERMEDIARIOS

Hónrenos con su visita: para nosotros será una satisfacción y para Vd. un apreciable beneficio.

Visite nuestros 4 grandes Salones de Exposición, anexos a nuestra Fábrica. Hallará muebles mejores y más baratos.

Ahorrará el 40 %, será bien atendido y tendrá la satisfacción de adquirir muebles artísticos y garantizados.

Nuestro surtido es el más amplio, y comprende muebles de todos los estilos, antiguos y modernos, sueltos y en juegos.

FABRICANTE E IMPORTADOR DESDE 1898

ANDRES MONTI

SADI CARNOT 952-60 U. T. 62-4123

Saldos y retazos

CLUB PARA LOS AMIGOS DE LOS RATONES



Hace mucho tiempo que admiramos a las mujeres en empresas que en otra época sólo eran capaces de desempeñar los hombres. Valientes, decididas, las vemos en múltiples tareas; practicando todos los deportes, y, en muchos casos, hacer alarde de resistencia y habilidad, conquistando, no pocas veces, en reñidos certámenes con el sexo fuerte los primeros puestos. Sin embargo, la mayoría de ellas no han podido vencer su terror, su cobardía, ante la presencia de un inofensivo ratón.

Con la finalidad, seguramente, de evitarles en lo sucesivo esta situación que siempre ha hecho reír a los hombres, se ha fundado en Inglaterra el Club de los Amigos de los Ratones. Mrs. E. D. Blowrs, secretaria general de esta interesante institución, dirige con autoridad una granja especialmente preparada a este efecto, donde son criados más de treinta mil de estos animalejos.

Mlle. Ann Crâce ha entrado a este club siendo el miembro 731. La ceremonia de admisión es muy simple: ella consiste en someter a la nueva socia a la heroica prueba de sostener entre sus brazos una bandeja llena de lindos y variados ratoncitos...

(De una revista francesa).

•

FUENTE DE JUVENTUD

Desde que Ponce de León recorrió la Florida con algunos indios en busca de la Fuente de Juventud, la humanidad no ha cesado de correr tras el más caro de sus sueños: el sueño de una juventud prolongada.

Parece que hoy día, después de cincuenta años de investigación, la ciencia ha dado un gran paso hacia la Fuente de Juventud; pero esta vez ella aparece a los hombres bajo la especie de una jeringa, de una aguja y de la vitamina B.

La medicina admite en nuestros días que el principio más activo de la juventud reside en las vitaminas B 1 y B 2, donde la desaparición progresiva del cuerpo humano sería una de las causas principales de la vejez. Es así como, hace algunos meses, se ha llegado a realizar la síntesis de la vitamina B 1, la más activa; y en lo sucesivo se podrá producir una vitamina B sintética, en estado de pureza, en cantidades industriales, y a precio bastante bajo.

El doctor Elías B. Stern, de Nueva York, ha anunciado oficialmente sus realizaciones en el congreso de la Habana, y él ha hecho una comunicación sobre la nueva cura de juventud, que se hará por inyecciones en la medula dorsal.

Si no se puede esperar vencer a la muerte, ni dar a los hombres de sesenta años un vigor de veinte años, se podrá, gracias a este tratamiento, retardar en algunos años la hora senil...

•

PENSAMIENTOS SOBRE LA FRATERNIDAD

La fraternidad sería una máxima hueca, una palabra estéril y vana, si del fondo de nuestro corazón el amor no se extendiera como una efusión de vida alrededor nuestro, sobre aquellos que lloran y desfallecen, y sufren; sobre el anciano abandonado; sobre el niño cuyos pobres pequeños miembros enflaquecidos por el hambre tiritan de frío en los rincones de las calles; sobre su padre, a quien el trabajo falta; sobre su madre, en la cual todo se ha agotado, hasta las lágrimas mismas. — LAMENNAIS.

No es bastante no hacer ningún mal, es necesario además hacer todo el bien posible. — FENELÓN.

No nos cansemos nunca de arrojar sobre nuestro camino semillas de benevolencia y de simpatía. Sin duda, muchas se perderán, pero si una germina, ella perfumará nuestro camino y alegrará nuestros ojos. — MADAME SWETCHINE.

Yo sé bien que cada alma debe afrontar ella misma sus desdichas, combatir y vencer por ella misma; sin embargo, tenemos el deber de ayudarnos los unos a los otros. — CHANNING.

•

UNA ANECDOTA DE NAPOLEON BONAPARTE

La galantería con las mujeres no entraba para nada en el carácter de Bonaparte. Con frecuencia él les hacía desagradables cumplimientos, o les decía las cosas más extrañas. Unas veces era: "¡Ah, Dios mío, cómo tiene usted los brazos colorados!..." Otras: "¡Oh, qué horrible peinado! ¿Quién le ha embarullado así los cabellos?... ¿Es que usted no cambia nunca de vestido? Yo le he visto a usted éste como veinte veces..."

Siendo emperador, dijo un día a la encantadora duquesa de Chevreuse, en el baile de las Tullerías: "¡Ah, es singular; cómo son rojos sus cabellos!" "Eso es posible, señor — le respondió Mme. de Chevreuse, — pero es la primera vez que un hombre me lo dice." Mme. de Chevreuse tenía, por el contrario, los cabellos de un rubio hermosísimo.

BOURRIENNE, "Mémoires".

Notas de la Capital



Damas asistentes a la Jornada del Estatuto de la Mujer, organizada por la Asociación Argentina del Sufragio Femenino, que representa en nuestro país a la Alianza Internacional de Mujeres por el Sufragio y la Acción Cívica y Política.



La señora Adelia Di Carlo Carimati, haciendo uso de la palabra en el acto.



El barítono venezolano Lito Coral, cuyo reciente debut en radio El Mundo tuvo celebrados contornos, momentos antes de arribar a Buenos Aires.

Fotos de "El Hogar".



El secretario de Hacienda de la Municipalidad, leyendo su discurso en la inauguración de la biblioteca José Mármol.



Parte del salón de lectura de la biblioteca pública municipal José Mármol, recientemente inaugurada.



UN MENSAJE DE Rosita Moreno



Rosita Moreno une a su belleza el encanto de un cutis suave y terso. Como muchas otras estrellas de cine, ella prefiere el Jabón Lux de Tocador a los más costosos tratamientos de belleza, porque su pura y activa espuma quita todo rastro de cosméticos, dejando su cutis deliciosamente límpido y aterciopelado!

Jabón Lux de Tocador

LT. 216

Unos cuantos antecedentes para la historia del esquí

Por DANIEL MEROU

ES el rey de los deportes de nieve. Igualmente, se le puede considerar como el más rápido de cuantos medios de locomoción inventó el hombre para valerse de sus propios miembros.

El esquí es de origen verosímilmente asiático. A lo mejor ha tenido origen en otras partes, si se tiene en cuenta su primitiva forma rudimentaria. Empero fué en las naciones escandinavas donde más se le ha practicado y perfeccionado. Entre las leyendas escandinavas, muchas de las cuales datan de los años 980 y 990, se mencionan algunos dioses vinculados al esquí. Los hubo de los dos sexos: Ull y Skade.

En estos últimos años el esquí se ha difundido en el mundo entero. No hay región montañosa y nevada donde no se le conozca y utilice. A ello mucho ha contribuído el deportismo característico de nuestra época y, también, la influencia de los militares que cada vez le han dedicado más atención.

Hace cuarenta años casi no se le conocía. Hoy el esquí cuenta con tantos adeptos como turistas de montaña existen.

Desde época inmemorial, el esquí es reglamentario en los ejércitos escandinavos. En esos países igualmente son innúmeras las leyendas que recuerdan actos y hazañas heroicas perpetradas por soldados con esquí.

Aprovechándonos de la erudición de que hace gala un técnico suizo, diremos que, en el año 1200, soldados con esquí se destinaron a efectuar reconocimientos, exploraciones y transmitir órdenes urgentes. También se les utilizó en el combate. Gustavo-Adolfo y Carlos XII supieron sacar singular partido de sus tropas en medio de la nieve gracias al esquí. Siempre vencieron a enemigos más numerosos y armados, pero despojados de tan útil adminículo.

En el presente, entre los suecos, noruegos, suizos, canadienses y de los países restantes, donde la nieve abunda en invierno y en toda estación en las partes montañosas, el esquí es indispensable e inseparable de los cazadores. Un escritor sueco se sorprende de que el resto de los hombres del mundo haya demorado un milenio para adoptar tan indispensable auxiliar.

Con el esquí, el hombre no sólo corre, sino que también vuela.

La caza de montaña se ha hecho más atrayente desde la difusión del esquí.

Entre los aficionados escandinavos se ha llegado a imaginar una curiosa combinación de esquí y de trineo. Antes de que apareciera el trineo de velas, ellos, provistos de esquíes, se hacían arrastrar por veloces caballos. Es el "ski-kjoring" apasionante, peligroso y también elegante.

Pero, como decimos, pese a los servicios procurados por el esquí a las poblaciones del Norte de Europa, de Escandinavia y de Finlandia, su empleo fué casi desconocido en el resto del continente hasta comienzos de nuestro siglo.

Al explorador Nansen le debe el esquí la gloria de haberse europeizado o, si se quiere, universalizado. El esquí, Nansen lo utilizó ventajosamente en los heleros groenlandeses, y merced a su ejemplo, y también a sus descripciones, comenzó a difundirse en el mundo entero, en Alemania, en Austria, en Suiza, en Italia, en Inglaterra, en América del Norte y Canadá, en Australia y hasta en el Japón.

Parece ser que en 1880 ya lo comenzaron a utilizar en Alemania y Austria. De allí pasó a Suiza y, naturalmente, a Italia.

El esquí originariamente debió ser una raqueta. Sólo los años y la industriosidad humana lo han perfeccionado y perfilado. Con el deporte y las necesidades se han creado distintos tipos, formas y perfiles.

Un buen corredor puede hacer con esquí unos ocho kilómetros por hora. Naturalmente que, con pendiente pronunciada, el kilómetro se hace en un minuto.

En nuestro país el esquí ha hecho también su aparición afortunada, y cada día encontrará más adeptos. Nuestros destacamentos de montaña lo utilizan desde hace tiempo. Todo deportista mira con simpatía al que, para los hombres de los países nevados, es algo más que un esparcimiento. Y también así como no hay noticiario cinematográfico que no tenga sus consabidas escenas de esquí, no se concibe un turista de invierno que, bien o mal, no haya recorrido su buen trecho calzando esquíes.

Homenajes en Córdoba



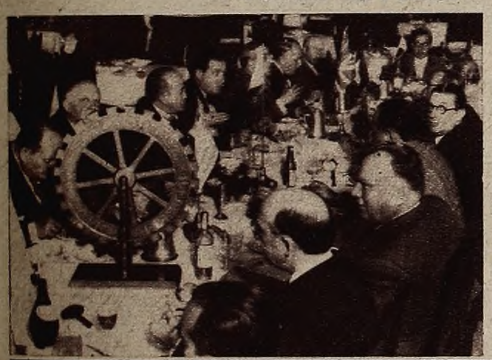
VIAJE DE ESTUDIOS

En viaje de estudio partieron para Europa los doctores Aldo Remorino y Severo Amuchástegui. Con tal motivo ambos viajeros fueron objeto de una comida de despedida, ofrecida por un numeroso grupo de sus relaciones.



DEMOSTRACION DE DESPEDIDA

Aspecto que ofrecía el comedor del Brístol Hotel durante la demostración ofrecida por sus amistades a la señorita Lolita Oliva Seoaje con motivo de su próximo viaje a Europa.



ALMUERZO EN EL ROTARY CLUB

Con motivo de su partida para Estados Unidos, el señor Ezequiel Feigin fué despedido con un almuerzo ofrecido por los miembros del Rotary Club local. La cabecera de la mesa durante el desarrollo del acto.



BANQUETE AL MINISTRO DE GUERRA

Grupo de asistentes y autoridades civiles y militares que ocuparon la cabecera de la mesa en la comida ofrecida en honor del ministro de Guerra, general Márquez, por las autoridades provinciales de Córdoba.

Fotos Ardiles



OVOMALTINA

Conviene a los niños, porque

AUMENTA EL APETITO,
CALMA LOS NERVIOS,
ACTIVA EL CRECIMIENTO,
FORTIFICA EL ORGANISMO.

Por estas razones, las mamitas inteligentes agregan siempre 2 ó 3 cucharaditas de Ovomaltina a la leche que dan a sus hijitos.

Con esto, mejoran el estado general de los niños sin cargarles el estómago.

Catorce fábricas en todo el mundo, surten a los millones de personas que la toman.

¡SEÑORA! Si su niño es débil y desganado, aumente su vitalidad dándole. . . . . .

30



OVOMALTINA

Fabricante: Dr. A. WANDER, S. A. - Berna (Suiza)
Concesionario: A. PERRONE - Córdoba 2427 - Buenos Aires

LA DESINFECCION BUCAL DE LOS NIÑOS

Los tópicos y las gárgaras

La antisepsia bucal en los niños (sobre todo cuanto más pequeños) es muy engorrosa y deficiente.

Los tópicos son para ellos un tormento, a los que se resisten, y por lo cual no rinden los efectos deseados; sin contar que, los especialistas contraindican cada día más su práctica por traumatizante y por el peligro de siembras purulentas.

En cuanto a los gargarismos, se conoce hoy día su ineficacia, dado que, un desinfectante para que actúe en una concentración innocua, debe estar largo tiempo en contacto con las mucosas; pero como es diluído por la saliva, cuya secreción activa considerablemente, pierde sus efectos, por lo cual, el fin realmente perseguido sólo se consigue en forma muy relativa. Agréguese todavía que los reflejos de defensa del paladar dificultan su llegada a órganos de importancia; además, sólo con mucha práctica consiguen los adultos mantener relajada la garganta al gargarizar; los niños ni siquiera saben hacerlas.

Esos inconvenientes quedan subsanados con el uso del Formitrol, pues es suficiente dejar disolver una pastilla en la boca para que la saliva adquiera un poder bactericida tal, que, al ser deglutida, desinfecte todo el campo afectado.

El Formitrol es el desinfectante bucal más indicado, no sólo por su poder antiséptico, sino también por su gusto agradable y delicado que lo distingue de sus similares.

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA



EL MALTES

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

AL estudiar los innumerables documentos que se refieren al perro maltés aparece que éste no es oriundo de Malta, sino más bien de la isla adriática de Melita, lo que explicaría su nombre latino de *canis Malitœus*.

El maltés es, indudablemente, el perro faldero de más antiguo linaje en Europa. Era el adjunto de todas las damas de la Roma imperial, quienes lo consideraban como una alhaja. Los griegos lo conocían y era de lo más popular en la época de Fidias.



¡Lista para la ceremonia! El maltés es extremadamente inteligente y puede enseñársele toda clase de gracias. Es muy animoso y vivísimo, lo que deja suponer que tiene algo del terrier en su ascendencia.

Como es de suponer, las anécdotas no se hacen desear sobre el perro maltés de aquella época, que era todo un personaje, y muy divertida es la que cuenta la baronesa de Wentworth en su libro "Toy dogs". Cuando Eucrates, sentado en un sofá y leyendo a Platón, trata de olvidar a su mujer recientemente fallecida y cuyos objetos personales acaba de quemar sobre una pira funeraria, según la costumbre de entonces, aparece de pronto ante el viudo el espíritu de su ex mujer, que se queja amargamente de que en la hoguera falta una de sus sandalias de oro. Desesperado ante la ira de la muerta, el pobre hombre busca en todas partes y, por fin, encuentra la sandalia en posesión de un perro maltés que, bajo un mueble, se entretiene comiéndosela.

Cito la anécdota no como un modelo de veracidad, sino para demostrar que el perro maltés era considerado digno de figurar en los escritos griegos del año 160 a. J. C.

Otra anécdota, contemporánea ésta, pero que revela una fina psicología por parte del protagonista, se cuenta de un chalán que ofreció perros; uno de esos individuos como suele encontrarse por los paseos de Palermo o en la avenida de Mayo. Al "arreglar" a uno de los cachorros malteses hirió accidentalmente en el pie a uno de ellos, sin darse cuenta; llegó a la calle y se acercó a una señora de edad, quien, a la vista de la sangre, insistió en comprar al "pobre animalito" para poder curarlo. Desde entonces el hombre siempre lastimaba a su mercadería con un poco de pintura roja. Desde luego el "truco" no tardó en ser adoptado por todos los del gremio, y llegó un momento en que no se veían más que cachorros "heridos" en venta por las calles, hasta que fué descubierta la superchería. Se buscó (y se encontró) entonces otros recursos, pero esto, como dice Kipling, ¡es otra historia!...

El maltés, a diferencia de muchos perros de origen antiguo, ha cambiado muy poco desde que Aristóteles lo citó en sus escritos. Sigue siendo un animalito de unos dos a cuatro kilos, de pelo blanco. Este debe ser muy largo, ya que el valor del perro aumenta cuanto más crece el pelo, que además será sedoso y no lanudo. La cabeza del maltés es de tipo terrier, como es fácil comprobar en el dibujo, y el pelo largo no siempre consigue ocultar una mirada sumamente viva.

A pesar de ser un perro faldero, es muy animoso y necesita mucho ejercicio, sobre todo si se le quiere mantener la cualidad del pelo.

En estos perros el régimen es también de suma importancia, pues, al proporcionarle demasiada carne, se le calienta la sangre, mientras que la falta de esa comida puede provocar eczema, dos estados igualmente funestos para la buena salud del animal.

La raza fué importada en Inglaterra bajo el reinado de Enrique VIII, pero no conoció el gran éxito hasta más tarde. Como todos los perros de pelo largo, el maltés fué mucho más popular hace cuarenta o cincuenta años; sin embargo, todavía hoy tiene sus adeptos, pues es muy afectuoso e inteligente.



Esta raza tiene pelo largo y sedoso. Cuando no está preparado para exposición, es menester mantener el pelo atado con moños para que no se ensortije ni se enganche en los muebles.

Estas nuevas Cremas con la activa

Vitamina Cutánea

contribuyen

más directamente

a embellecer el cutis



Dice la Srta. Elvira Rivarola Paz, distinguida niña de nuestra sociedad:

"Es maravilloso saber que existe ahora una crema que devuelve al cutis las vitaminas que lo conservan joven y bien nutrido. Las nuevas Cremas Pond's mantienen mi cutis terso y suave".

Hoy día una nueva crema favorece al cutis como nunca. Contiene cierta vitamina que ayuda al cuerpo a reconstituir los tejidos de la piel y contribuye a mantener el cutis hermoso: es la "Vitamina Cutánea".

Por más de tres años Pond's estudió en sus laboratorios la acción de esta vitamina incorporada a sus cremas.

Finalmente fué usada, a título de prueba, por un crecido número de señoras y señoritas, quienes al cabo de cuatro semanas pudieron comprobar que los poros parecían afinarse, el cutis tomaba un aspecto más terso y lozano...

Use Ud. las Cremas Pond's para limpiarse el cutis de noche y de mañana como base del polvo. ¡Verá cuánto gana en finura y suavidad!



Vienen en los mismos potes, al mismo precio. Asegúrese de que lleven las letras S. V. (Skin Vitamin), en castellano "Vitamina Cutánea", que identifican a las nuevas cremas.

CREMAS POND'S CON "VITAMINA CUTANEA"



CADA HOGAR EN SU ESTILO..!



¡Cada hogar en su estilo! Pero las modernas líneas arquitectónicas tienden a una estilización de los órdenes clásicos y a combinar estos órdenes entre sí.

Como los muebles deben seguir la misma tendencia, MUEBLES L. F. BOTTINI presenta modernos estilos, cuyas líneas están inspiradas en los estilos clásicos.

Así por ejemplo, el GEORGIAN, que es un acabado estudio de estilización, presenta, perfectamente amalgamadas, la belleza del estilo Renacimiento, el colorido del Provenzal, la elegancia de los estilos franceses y la serenidad de las líneas modernas.



¡Admire Ud. en la Exposición permanente de MUEBLES L. F. BOTTINI esta joya de la mueblería moderna!

MUEBLES

L.F. Bottini

MUEBLES DE CALIDAD - AV. R. SAENZ PEÑA 625

¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL

QUE *el antiguo puerto del Retiro, adonde llegaban los pailebotes areneros, estaba en la plaza fronteriza al Bajo de la Batería, entre la Fábrica de Gas (hoy plaza Británica) y el Hotel de Inmigrantes (donde están en la actualidad las tres estaciones ferroviarias de los ferrocarriles Central Argentino, Central Córdoba y Pacífico)?*



QUE el primer apuntador contratado para actuar en un teatro de Buenos Aires fué un español llamado Insúa, hombre de voz tan potente, que se hizo rápidamente famoso entre el público porteño, que festejaba la posibilidad de oír dos veces las obras apuntadas por aquél?

QUE en el frontispicio del proscenio del primitivo teatro Argentino aparecía inscripto en grandes caracteres esta leyenda: "Es la comedia espejo de la vida", especie de lema que proclamaba por anticipado el verismo de la obra a representar?

QUE el más antiguo empleado de la Aduana argentina fué Manuel José de Lavalle, quien desempeñó las funciones de primer administrador, nombrado por el gobierno patrio?

QUE la terrible epidemia de cólera que azotó a Buenos Aires comenzó a principios de febrero de 1871, adquiriendo luego tales proporciones, que llegó a causar 600 defunciones diarias, contándose hasta 72 víctimas en una sola casa de vecindad, cifras harto elocuentes para medir la extensión de aquella epidemia?

QUE en la vecina ciudad de Montevideo, a fin de reclutar fondos con que ayudarnos, una comisión presidida por Tomás Gomensoro, organizó festivales y tómbolas que permitieron reunir sesenta mil patacones, preciosa contribución para costear la campaña emprendida?

QUE además formaban parte de la misma Mariano Billinghurst, Juan Carlos Gómez, Manuel Bilbao, Manuel Argerich, José María Cantilo, León Walls, Carlos Guido y Spano, Carlos Paz, Francisco López Torres, E. Ebelot, Aristóbulo del Valle, Evaristo Carriego, Adolfo Korn, José C. Paz, Cosme Mariño, Lucio V. Mansilla, Bartolomé Mitre y Vedia, Emilio Onrubia, M. Béhety, Francisco Uzal, Tomás Amstrong, José María Lagos, Basilio Cittadini, Alberto Larroque y otros?

QUE fué don Héctor F. Varela quien el día 10 de marzo de 1871 reunió en su casa a los más caracterizados vecinos para concertar la manera de combatir la epidemia empezando por aislar los focos de cólera?

QUE aquella comisión que actuó con tanto heroísmo estaba presidida por el doctor Roque Pérez e integrada por el aludido Héctor F. Varela en calidad de vicepresidente?

QUE se conserva aún en el Museo Nacional de Montevideo el álbum con cuatrocientas firmas que a iniciativa de Florencio Escardó regaló Buenos Aires al pueblo uruguayo en señal de gratitud una vez pasada la peste?

QUE el edificio donde actualmente funciona la Escuela Normal Nº 4 Estanislao Zeballos, fué hecho construir para el establecimiento de un colegio particular que se llamó Colegio Gorostarzu?

La gran novedad de ESTA TEMPORADA

simplex

Zapatos simil-gamuza PIRELLI

El calzado de ABRIGO ideal para CALLE

(Horma ancha)



VESTA
Med. 34 al 41.
$ 5.90



FIDELIA

Med.	25/29	30/33	34/37
$	3.90	4.50	4.90

5 CARACTERISTICAS DE ESTAS CREACIONES EXCLUSIVAS "PIRELLI"

1º **ELEGANTES** — Confeccionadas en simil-gamuza, con aplicaciones de cabritilla extranjera.

2º **ABRIGADAS** — Su forro de lana tipo PELO DE CAMELLO da real protección contra el frío.

3º **IMPERMEABLES** — Una capa de goma colocada entre el paño simil-gamuza y el forro impide el paso de la humedad.

4º **COMODAS** — Su horma ancha y su suela y taco de goma proporcionan un andar elástico, suave y antideslizante.

5º **ECONOMICAS** — Tienen todas las características de un zapato de calle de calidad, pero son de precio muy módico.



VULCAN
En marrón o negro.
Med. 38 al 45
$ 5.90



FEBO

Med.	25/29	30/33	34/37
$	3.90	4.50	4.90

EL 90% DE LOS RESFRIOS

Tiene una sola causa; pies húmedos y fríos



PLUVIUS
(Para hombre, con taco)
Med. 38 al 45 $ 4.90



Especial para colegiales

PLUVIUS
(Para niños)

Med.	25/29	30/33	34/37
$	3.30	3.60	3.95

Creación PIRELLI, confeccionado en goma repujada a cuero fino, capellada enteramente de goma, toda forrada de pura lana. Puntera y talonera extra reforzada. Suela de goma antideslizante. IMPERMEABLE, ABRIGADO y ELEGANTE a la vez.

Contra el frío y la humedad



TIBERIO
(con taco)
Med. 38 al 45 $ 4.90 (HIBERNIO)
El mismo, sin aplicaciones y sin taco 38/45 $ 3.95
Med. 30/33 $ 3.20 34/37 $ 3.50
En negro o marrón. Capellada de tejido impermeable, forrada de lana tipo "PELO DE CAMELLO".
Suela antideslizante.



THERMEA
(Taco trotteur)
Med. 34 al 41 $ 4.90
El mismo, sin lengüeta, con taco trotteur (MINERVA)
Med. 34 al 41 $ 4.90
El mismo, sin lengüeta y con taco bajo (CYNTIA)
Med. 34 al 41 $ 3.90 (ARTEMIS)
El mismo, sin lengüeta y sin taco
Med. 30/33 $ 2.90 34/41 $ 3.20
En marrón o negro, suela de goma antideslizante. Capellada impermeable forrada de lana tipo "PELO DE CAMELLO"

Para el hogar suela de "ESPUMA DE GOMA" creación Pirelli (Patentada)



Pantufla en escocés marrón, escocés azul o en vicuña.
Med. 34 al 41 $ 4.90



Marrón obscuro, vicuña o escocés azul.
Med. 37 al 45 $ 4.90

UN PRODUCTO DE CALIDAD



Estos modelos forman parte del extenso surtido de Calzado PIRELLI. Solicite el catálogo ilustrado Nº 14, con precios oficiales al proveedor donde Ud. concurre habitualmente y hágase mostrar los modelos.

Si tuviese dificultad en encontrar el modelo de su agrado o la medida que Ud. calza, llame a: 44 - Juncal - 0081, SECCION CALZADO, y le indicaremos las Casas recomendadas que atenderán a Ud. en el acto.

DESCONFIE DE LAS IMITACIONES. Exija siempre legítimo CALZADO "PIRELLI", cerciorándose si lleva en la suela las marcas "AERFLEX" o "FLEXOR".

PIRELLI

SOCIEDAD ANONIMA PLATENSE

SANTA FE 1544 — U. T. 44 - Juncal - 0081

ROSARIO: General Mitre 738
MENDOZA: Buenos Aires 274
CORDOBA: Rosario de Santa Fe 159
BAHIA BLANCA: O'Higgins 386

Glostora



• Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Aplíquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza.

• Pronto desaparece la caspa y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo.

• ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

PRUEBE LA

NUEVA LOCION

Glenz

DE DOBLE PERFUME

Fresca después del baño

sugestiva a la hora del romance.



LOCION AL AGUA DE COLONIA GLENZ

El pañuelo embrujado de María de Cleves

Por *Susana Montes Caride*

EL matrimonio del rey de Navarra, más tarde Enrique IV, con Margarita de Valois, así como el del príncipe de Condé con María de Cleves, fueron celebrados el mismo día 18 de agosto de 1572, dice Saint-Foix.

María de Cleves sólo tenía diez y seis años y era realmente encantadora. Después de haber bailado bastante tiempo, pasó a una sala íntima para reposar y dejó olvidado, al salir, un pañuelo con el cual había enjugado su rostro.

No hacía más que un momento que la joven había abandonado la estancia, cuando penetró en ella el duque de Anjou, más tarde Enrique III, quien, también por mucho haber danzado, deseaba arreglar su tocado, y queriendo enjugar su frente, echó mano a lo primero que encontró y que fué el pañuelo que olvidara María de Cleves.

Al regresar al salón donde se bailaba, posó su mirada sobre la hermosa joven, y lo hizo, dicen, con tanta sorpresa cual si hasta entonces no la hubiera visto. Su emoción, su turbación y todas las asiduidades que desde aquel punto le demostró eran tanto más sorprendentes cuanto que María llevaba ya seis días en la corte y había hasta entonces resultado totalmente indiferente para el duque.

La impresión recibida, empero, debió ser extraordinaria y tan vivaz e intensa, que perduró por muchísimo tiempo.

El duque de Anjou, refieren todas las memorias de su época, tornóse insensible a todo cuanto no se relacionaba con el objeto de su pasión. Su elección para la corona de Polonia le pareció un destierro. Cuando estuvo en su reino, la ausencia, lejos de atenuar su amor, pareció aumentarlo. Llegaba a un punto tal, que se pinchaba un dedo todas las veces que escribía a la princesa para hacerlo con su propia sangre.

El mismo día que se enteró de la muerte de Carlos IX, le despachó un correo para asegurarle que muy pronto sería reina de Francia; y cuando estuvo de regreso, le confirmó su promesa y no pensó sino en cumplirla. Pero esta resolución fué fatal para la princesa, porque poco tiempo después vióse atacada por un mal tan violento, que la llevó a la muerte en la flor de su edad.



Baile en la corte de Carlos IX

Sobre su muerte, historiadores y cronistas han lanzado acusaciones y versiones a cual más fantástica y novelesca. Pero lo que no se puede describir fué la desesperación de Enrique III. Abandonando sus preocupaciones políticas, que eran inmensas en aquellos turbulentos días, se encerró para llorar y lamentarse. Cuando se vió obligado a presentarse ante el público, apareció de luto, con ropas negras cubiertas de enseñas macabras y pequeñas calaveras. Como tenía la preocupación de la indumentaria, dicen las crónicas que encomendó a uno de sus sastres paramentos de esta suerte, cuyo valor se estimó en seis mil escudos.

Hacía más de cuatro meses que la princesa de Condé había fallecido y se hallaba su cuerpo enterrado en la abadía de Saint-Germain-des-Prés, cuando Enrique III, entrando en ella, donde lo había invitado el cardenal de Borbón a cenar, se sintió conmovido por profundas congojas a punto tal, que sólo cesaron cuando fué retirado el cuerpo de la princesa y trasladado a un lugar cercano en lo que duró la visita real.

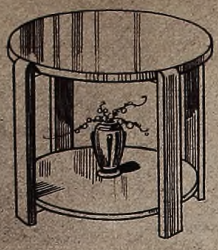
Envuelto por el torbellino de la guerra y las discordias que caracterizaron a su reinado, Enrique III no olvidó jamás a la princesa que encontrara en aquel baile del 18 de agosto de 1572.

Catalina de Médicis lo incitó a desposarse con Luisa de Vaudemont, una de las mujeres más hermosas de Francia y con la que esperó hacer olvidar a su hijo la pena causada por la muerte de María de Cleves. Quizá él mismo lo esperó... Mas fué en vano. La imagen de la princesa de Condé se encontraba constantemente en el fondo de su corazón, y lo colmaba de tristeza y de amargura.

Enrique III no dejó nunca de amarla, por más esfuerzos que hizo, y algunos de los medios que empleó para tratar de ahogar esta tremenda pasión y disipar su negra melancolía hicieron pensar a muchos si no estaría loco. Se entregaba a prolongados ejercicios de devoción, así como otras veces a la más desorbitada existencia. Todo fué inútil. Así hasta que fué asesinado a traición después de reinar quince años, a los treintinueve de edad, siendo el décimotercero y último de los Valois. Se puede decir que sólo vivió para sufrir el embrujo de un amor provocado, según leyenda, por el pañuelo que encontró olvidado por la dulce y bella María de Cleves.



Biblioteca enchapada raiz de nogal de..... $ 275.-
REBAJADA a..... $ 275.-



Mesita circular enchapada maderas varias de.. $ 27.-
REBAJADA a..... $ 27.-

Continúa la extraordinaria LIQUIDACION



Mesa enchapada nogal..... $ 65.-
REBAJADA a..... $ 65.-



Bureau en roble oscuro o blanqueado a..... $ 200.-
REBAJADO a..... $ 200.-

MAPLE



Juego dormitorio enchapado en nogal, compuesto de: Ropero, toilet, 2 mesas de luz y cama de..... $ 1.250.-
REBAJADO a..... $ 973.-



Juego comedor compuesto de: Aparador, trinchante, mesa con 2 tablas, 4 sillas y 2 sillones tapizados en cuero de..... $ 1.750.-
REBAJADO a..... $ 1.375.-

OPORTUNIDADES en:

- MUEBLES
- TAPICERIA
- ALFOMBRAS
- CORTINAS
- BLANCO
- PORCELANAS
- CRISTALERIA
- ESTUFAS
- ARTEFACTOS LUZ ELECTRICA
- PAPELES PINTADOS

EXCEPCIONALES DESCUENTOS

de 20% a 50%

MAPLE

· SUIPACHA 658 ·

Nuevamente la tradicional Liquidación de MAPLE tiene la virtud de congregar en sus amplísimos salones un público numeroso y conocedor que, al aquilatar el mérito de todas las creaciones MAPLE allí expuestas, aprovecha las positivas y extraordinarias rebajas con que se brindan.

Es que comprar ahora en MAPLE, significa un acierto que se duplica por la oportunidad en que se realiza (en plena temporada), y por la inversión ventajosa que representa el adquirir muebles finos a precios insospechados.

Atendemos solicitudes de crédito.

LONDRES - BIRMINGHAM - PARIS - SMIRNA

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación.
(Para el 9 de Julio)
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



Vida musical soviética

LA curiosa serie perteneciente a la ópera "La nariz", de Shoskatovich, no ha mucho aplaudida y... silbada en los conciertos sinfónicos de Iturbi, constituye un documento que nos revela algo sobre esa misteriosa joven Rusia musical, acerca de la cual tan poco sabemos. Pues si bien los nombres de un Nicolás Miaskovsky o de un Iván Dzerzhinsky son conocidos en el extranjero, ignoramos por completo la producción de los Khrennikoff, Kniper, Scherbatcheff, Sternberg, Shebattine y otros autores "oficiales" de la U. R. S. S.

La música en las repúblicas soviéticas está supeditada a la política. El Gobierno ayuda a los compositores de talento, edita sus obras, mas se reserva el derecho de hacerlas ejecutar, como también el de impedir su salida del país si las considera "agentes de propaganda" poco eficaces. Y así, a semejanza de la famosa "Kulturkammer" alemana que prohibiera, dentro del Reich, la audición de obras del germano Hindemith, tildado de "cultor bolchevique", las autoridades musicales de Moscú, dos años ha, condenaron toda ópera o partitura rusa de tendencias... ¡izquierdistas!

PRECISÀMENTE, Dmitri Shoskatovich es uno de los músicos que más sufrieron del rigor de este singular ucase soviético. Su "Lady Macbeth de Mzensk", subversiva ópera estrenada hacia el 1935, fué excluída de los teatros eslavos. Su ballet subsiguiente, "La corriente límpida", le valió severas apreciaciones de parte de los críticos moscovitas, y por fin, su cuarta "Sinfonía" fué prohibida, sencillamente, sin previa audición...

Entretanto, luego de haber preconizado un retorno a la estética romántica de los abominados "burgueses" Tchaikovsky y Rimsky-Korsakoff, las autoridades de Moscú establecieron una lista oficial de los compositores que se sometieron a tal directiva. Figuran entre ellos: el citado Dzerzhinsky, autor de la ópera "En el Don apacible", verdadera apología del régimen, que contrasta con la "cacofónica, lasciva" ópera "Lady Macbeth"; Tykon Krennikov, en cuya profunda, contemplativa primera "Sinfonía" adviértese una fuerte y característica personalidad; el caucásico Lev Kniper; Dmitri Kabalevsky y otros.

Tras largos esfuerzos para entrar en la norma prescriptiva, Shoskatovich acaba de realizar sus anhelos. A fines del año pasado, el estreno de su quinta "Sinfonía" le valió unánimes e inmediatos elogios de la crítica, que implican su reincorporación a la lista "ortodoxa". Considerada como una obra intensa y de gran emotividad, esta sinfonía fué estrenada el mes pasado en Estados Unidos por la famosa super orquesta de la radio N. B. C., bajo la dirección de Artur Rodzinski.

El hecho de que el mismísimo Toscanini se interesara y diera a conocer la primera sinfonía de este compositor, demuestra que Shoskatovich, por momentos, es músico de verdad: el cálido lirismo del andante, el canto fúnebre, la suntuosa "subida" de violoncelos y violines, el dinamismo del final, la vida y el entusiasmo de la obra entera lo comprueban. Algunas de estas cualidades ostenta la serie "La nariz", cuya aparición tan insólitamente fuera "saludada" por el público del Colón, y que justifica el cariñoso empeño puesto por Iturbi en revelárnosla.

La hora de los pianistas

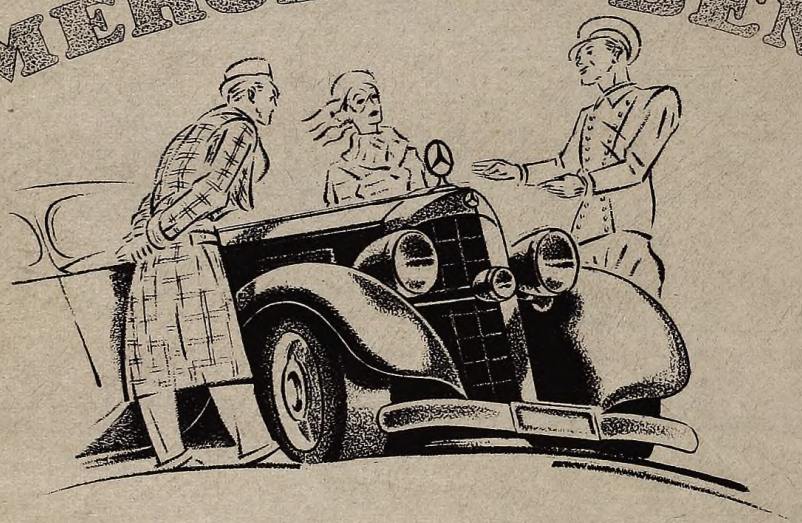
Si el lujo de detalles, la precisión de la línea melódica revelan al pianista cuando José Iturbi dirige un conjunto sinfónico, en cambio es el sentido del colorido, la sutileza de los timbres del director de orquesta lo que se advierte en el maestro valenciano cuando éste se sienta ante el teclado. Y esta musicalidad depurada puesta de relieve a expensas, quizá, del virtuosismo puro, es la que hace de él uno de los grandes pianistas del momento.

Difícil sería concebir un Ravel más flúido, un Mozart más elegante, un Schumann más lleno de acentos ignorados, que los que el refinado intérprete nos brindó en su primer recital. De ahí el que nadie como Iturbi posea el secreto de tornar el piano en maravillosa "caja de colores".

LUBKA Kolessa, pianista de origen ukraniano que nos visita por primera vez, es una concertista en extremo personal, poseedora de una habilidad técnica raramente observada en una mujer. Sus dedos alados deslizaron con pasmosa y juvenil ligereza en Liszt, mientras el clasicismo de su cultura fué puesto en evidencia en la encantadora sonata Op. 2 Nº 3, de Beethoven, dedicada a Haydn, "doctor en música". Interesantes en todo momento, las interpretaciones de Lubka Kolessa reservan gratas sorpresas al melómano.

SENSIBLE, refinada, Lía Cimaglia-Espinosa sigue siendo la princesa del teclado argentino. La eximia pianista posee el don misterioso de poner al auditor en ese estado de "receptividad" de que hablan los franceses, mediante el cual se hacen perceptibles las menores intenciones del intérprete. Así fué cómo, en el reciente concierto de la Wagneriana, su versión de las adorables "Escenas de niños" schumannianas resultó llena de una poesía exquisita, a la Cortot. Tres preludios en homenaje a Debussy, de los cuales es autora, enriquecerán la literatura del instrumento.

MERCEDES BENZ



A primera vista convence...
tras detenido estudio, maravilla

En cualquiera de sus tipos o modelos, si lleva este símbolo

adquiéralo Ud. con confianza. Nadie podrá ofrecerle las mismas seguridades.

TODOS LOS TIPOS - TODOS LOS MODELOS: DESDE $ 5.500

AGUIRRE MASTRO Y CIA.
Avenida Alvear 2620
quedan a sus órdenes para ofrecerles un paseo de ensayo.

A pesar de ser MERCEDES-BENZ su precio está al alcance de todos

DE ROSARIO



Asistentes a la fiesta ofrecida en la residencia de los esposos Fabregas, con motivo de cumplir años su hija Elena.



En la mencionada reunión: Fernanda Pastore, Leda Bam, Mercedes Recagno, Roxana Fortín, María E. Robiolo y la agasajada, E. Fabregas.



María E. Robiolo, Amanda Pastore, Nélida Recagno, Mercedes Recagno, María E. Tricerri, Nélida Culasso, Delia Escauriza, Antonieta Delporte, Roxana Fortín, Graciela Baldrich, Marcela Antognini y Elena Fabregas.

Fotos de J. Aranda.



Un Cutis Terso

Elizabeth Arden

No es pretender demasiado, sentir la aspiración de poseer siempre un cutis terso y fresco. Solo se requiere una ayuda inteligente.

Cuando la tez da muestras de cansancio, apagándose su vivacidad o aflojando sus músculos, ha llegado el momento de utilizar un insubstituible auxiliar; la *Velva Mask*.

La Velva Mask se extiende sobre el rostro, previamente limpio y tonificado, momentos antes de salir de paseo. Enseguida se comprueba que el óvalo de la cara se ha perfeccionado notablemente, los músculos se han contraído, florece con un resplandor nuevo la tez limpia y aterciopelada y el rejuvenecimiento es tan rápido como asombroso. Todo ello permite que, mediante la *Velva Mask*, se pueda lucir una cara radiante a pesar de las fatigosas tareas del día.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, Paris, Rio de Janeiro

CASA ESCASANY

Presenta:
un conjunto de prendedores en
ORO 18 Kts. ORO gris, PLATINO,
con BRILLANTES y DIAMANTES,
de alta calidad y distinción.



$ 95.-



$ 140.-



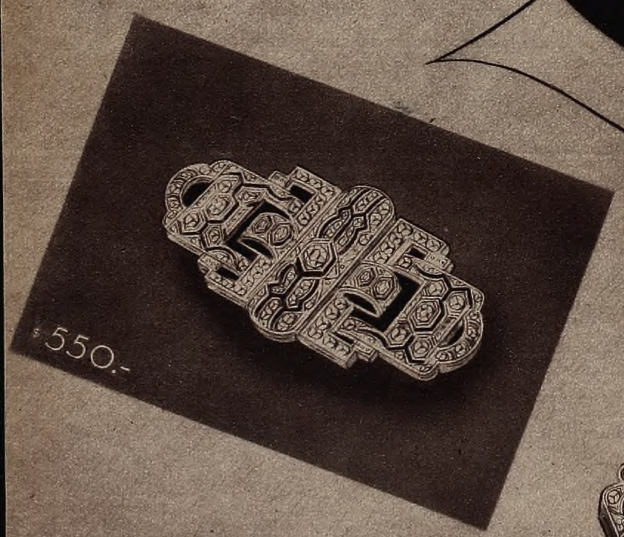
$ 170.-



$ 2400.-



$ 210.-



$ 550.-



$ 950.-



$ 1250.-

Modelos Exclusivos

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

ROSARIO
BAHIA BLANCA
BUENOS AIRES
TUCUMAN
MAR DEL PLATA

RINCON DEL TROPICO

DIBUJO COLOREADO DE W. WOLFF.



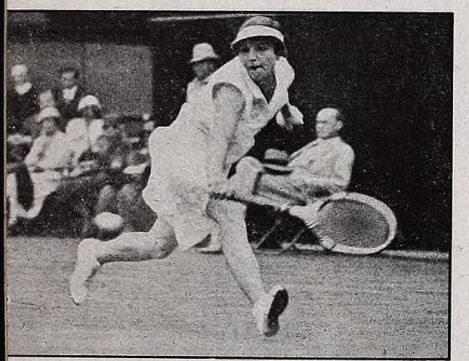
GALERIA MULLER

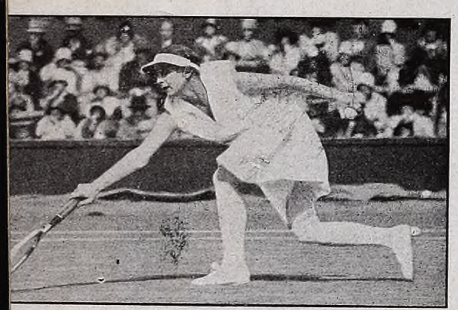
FUE en esta selva de las islas que besan las aguas azules de los mares del Sur donde los viejos navegantes españoles oyeron por primera vez el canto de los grandes pájaros multicolores y comieron del "árbol del pan" para olvidarse del hambre trágica del estrecho que les mostró el camino del Pacífico. En la selva tahitiana, donde las brisas tibias se llevaban las melodías plañideras de las flautas de caña, y las doncellas morenas danzaban bajo los cocoteros, los héroes magallánicos y los marineros del capitán Cook creyeron encontrar el paraíso terrenal. Esto fué en los siglos que pasaron. Hoy, al borde del bosque sonoro y luminoso aterrizan los hidroaviones y resuenan las radios, y la selva tahitiana ha empezado a olvidarse de su misterio milenario para dar la tibia sombra de sus palmares a los turistas que llegan desde San Francisco, desde Nueva York, desde Chicago...

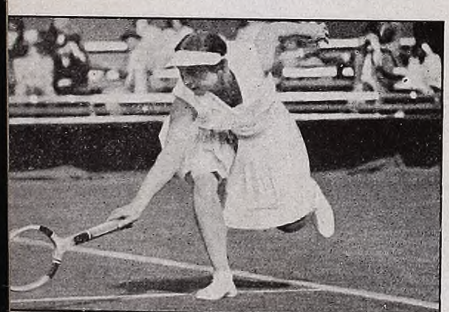


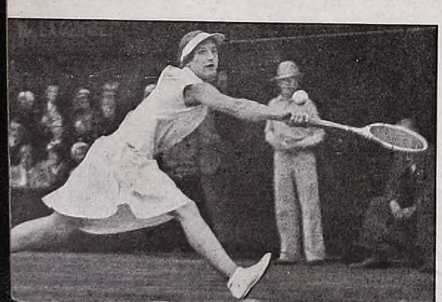
Helen Wills vuelve a los courts de tenis en forma triunfal

HACE dos años, cuando se anunció el retiro de las actividades deportivas de Helen Wills Moody, la extraordinaria tenista norteamericana, el comentario unánime de la prensa fué que se perdía a la jugadora que, con la maravillosa Susana Lenglen, había compartido la clasificación más honrosa de todos los tiempos en el campo tenístico del mundo entero. Es por eso que hoy su vuelta a las canchas es festejada y admirada por millones de aficionados. Y en honor a la verdad, el retorno de Helen Wills promete asumir contornos de verdadero acontecimiento, ya que pese a sus treinta y tres años, ha conquistado victorias categóricas, por lo cual muchos la ven de nuevo en el primer puesto del ranking universal, en el que se mantuvo casi imbatible desde 1927 hasta 1936.



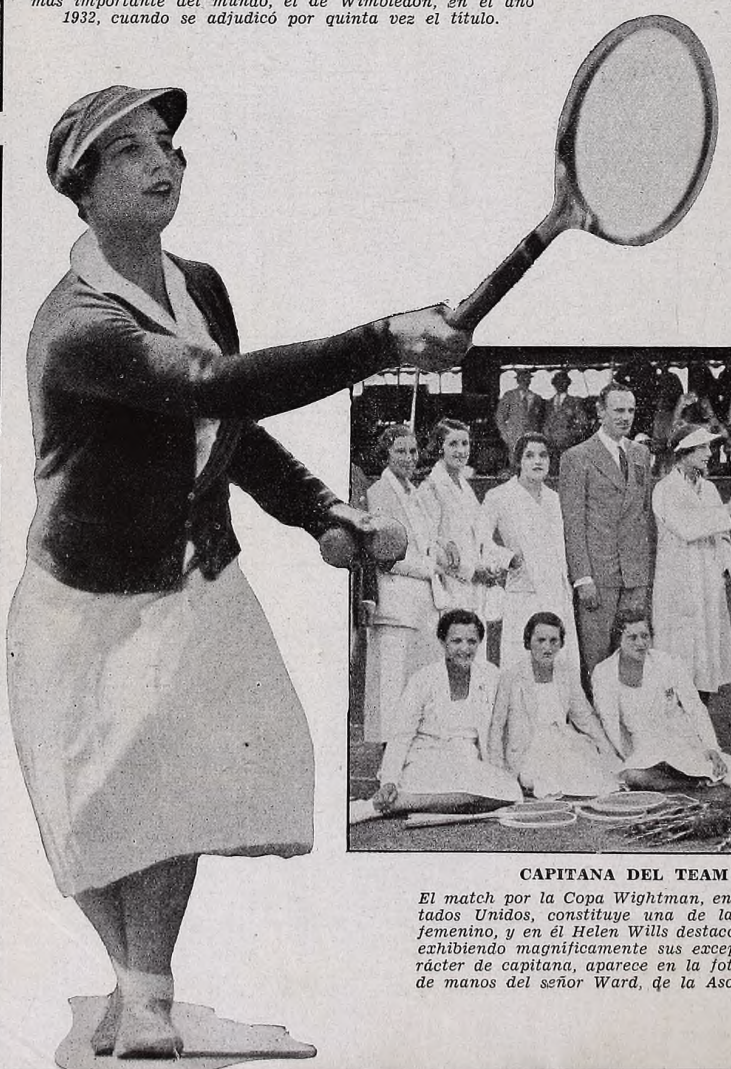






HELEN WILLS Y SUS VICTORIAS

En diversos aspectos de su brillante carrera vemos a la estrella estadounidense. En primer término aparece en el match contra Dorothy Round, la famosa jugadora británica, correspondiente a la disputa de la Copa Wightman, que ganó Estados Unidos, hace ya varios años. En la fotografía siguiente se la ve en ocasión del partido final del campeonato de Wimbledon del año 1929, en el que se impuso a su compatriota Helen Jacobs. En tercer término aparece la jugadora estadounidense en otro cotejo de la Copa Wightman, durante la temporada de 1930 en el que venció a la señora Holcroft Watson, y de inmediato la vemos en el certamen más importante del mundo, el de Wimbledon, en el año 1932, cuando se adjudicó por quinta vez el título.





SU PRIMER GRAN TRIUNFO

La ex campeona mundial en una fotografía tomada hace diez y seis años cuando obtuvo su primer campeonato nacional de Estados Unidos, en las canchas de Forest Hills. Contaba en ese entonces diez y siete años y comenzaba a vislumbrarse como una de las figuras extraordinarias de este magnífico deporte.



CAPITANA DEL TEAM DE ESTADOS UNIDOS

El match por la Copa Wightman, entre los teams de Gran Bretaña y Estados Unidos, constituye una de las competiciones "clásicas" del tenis femenino, y en él Helen Wills destacó su figura en innumerables ocasiones exhibiendo magníficamente sus excepcionales dotes deportivas. En su carácter de capitana, aparece en la fotografía recibiendo, en 1933, el trofeo de manos del señor Ward, de la Asociación de Tenis de Estados Unidos.

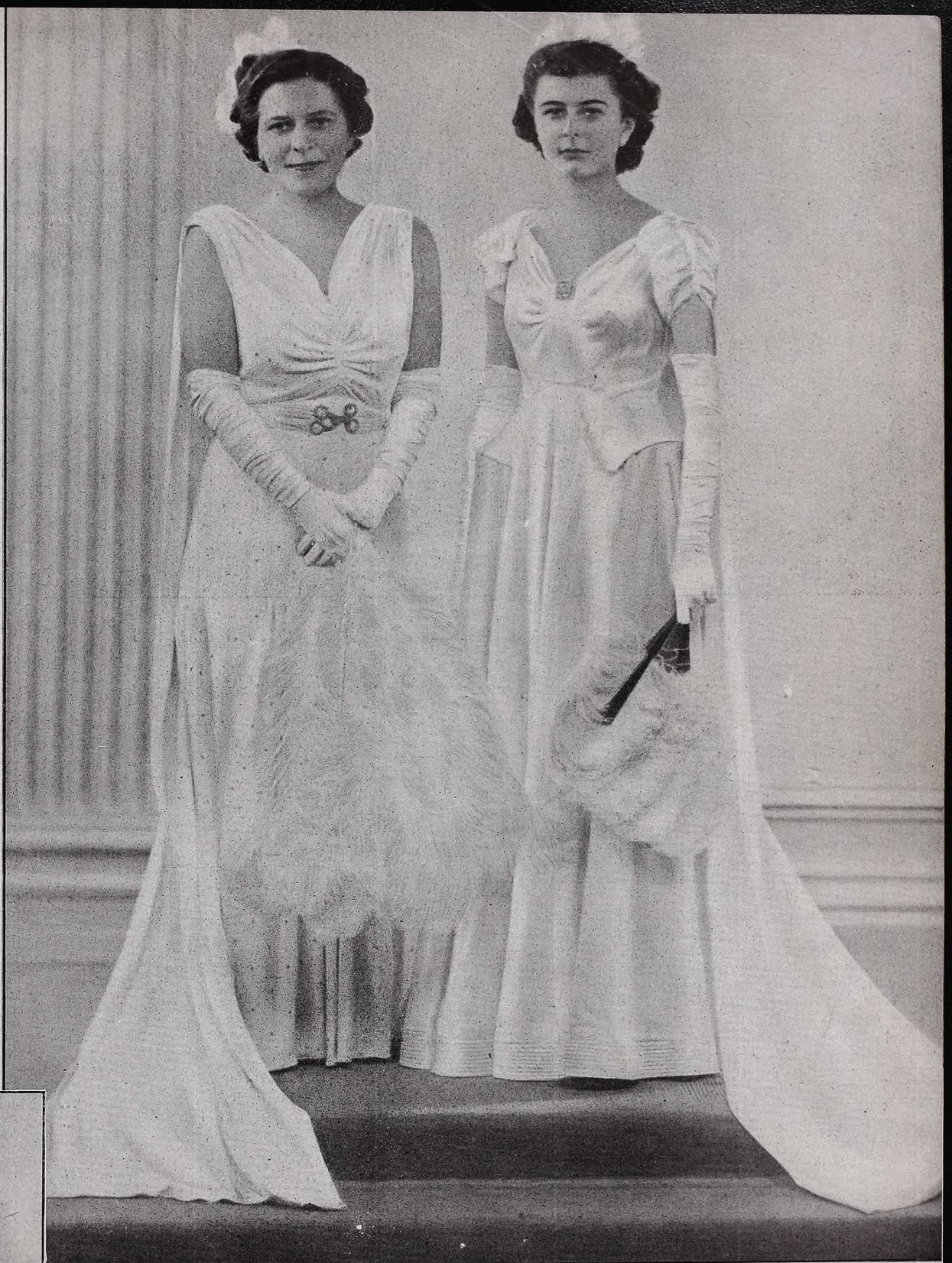
DOS NIÑAS ARGENTINAS EN LA CORTE BRITANICA

TAMBIEN este año niñas argentinas integraron el cortejo de señoritas presentado a la corte de Gran Bretaña, en el Palacio de Buckingham, en Londres. Merecieron tal distinción Elisa del Campillo y Susana Mitre del Campillo. Elisa del Campillo es hija del extinto señor Carlos del Campillo y de su señora, Juana Zapiola. Susana Mitre del Campillo es hija del señor Jorge Mitre y de su señora, Susana del Campillo.

La ceremonia a que dan lugar estas presentaciones anuales se realizan en un marco de tradicional solemnidad que les presta extraordinario esplendor. La muchedumbre forma calle a los carruajes en que las debutantes y los invitados llegan al Palacio. Una vez en el interior, es preciso esperar el momento en que los soberanos hacen su entrada en el gran salón de baile — en esta oportunidad magníficamente decorado en blanco y oro — para iniciar las presentaciones.

El atavío que las niñas que hacen su debut deben lucir es siempre el mismo, pues está ajustado a un ceremonial antiquísimo. En la fotografía de la señorita Susana Mitre del Campillo, que reproducimos al pie de estas líneas, se pueden advertir algunos de los detalles que caracterizan el traje de presentación; como ser la pesada seda empleada en el conjunto de estilo, el abanico de plumas rizadas, la larga "train" y los guantes que llegan arriba del codo. Como complemento indispensable, un motivo formado por tres plumas de avestruz, sujeta en el tocado el velo de tul.

Fotos Vandyk-Keystone



ELISA DEL CAMPILLO

SUSANA MITRE DEL CAMPILLO





Una glosa en verso, de José Hernández, a la escena de los "Treinta y Tres Orientales" que evocó el pincel de Blanes

EL pintor uruguayo Juan Manuel Blanes, de quien, entre otros, se conserva en nuestro país un cuadro de grandes dimensiones destinado a evocar la conquista del desierto, realizada finalmente por el teniente general Roca en 1878, dió término a su famosa tela "Los treinta y tres orientales" que muestra a Lavalleja y sus compañeros de cruzada en el instante de pisar suelo uruguayo para emprender la libertadora campaña de 1825. Ese cuadro, rico en pormenores hasta el punto de resultar documental, estuvo, al parecer, expuesto al público, el cual, para satisfacer su curiosidad, debió abonar la entonces exigua suma de diez pesos papel.

José Hernández, que había comenzado su *Martín Fierro* en los días de su expatriación en Montevideo y donde trabó relación con el pintor, envióle desde Buenos Aires una epístola en verso, "cuyo metro, estrofa, lenguaje, ritmo y espíritu son los mismos del poema famoso", con el agregado de que las treinta y tres estrofas corresponden al número de los heroicos expedicionarios y a la edad de Cristo, que menta al final el mismo autor.

Con esa dilección y minuciosidad que siempre pone don Ricardo Rojas en el estudio y en la difusión de los tesoros literarios y artísticos de la argentinidad, publica ahora en cuidada edición dicha carta, que bien puede considerarse como agregado al poema que, menospreciado hasta hace veinticinco años por casi todos nuestros intelectuales, ha alcanzado en el presente calidad y calificación de universal.

Según se desprende del estudio que acompaña a la pequeña obra de Hernández, ésta fué publicada por un periódico de Montevideo, al parecer, según el estudioso uruguayo don Plácido Abad, en *El Siglo*, hacia 1879 o 1880.

Entre nosotros, el autor de *El Santo de la Espada* — primero en llamar la atención de los estudiosos sobre la obra de Hernández, tanto poética como en prosa, — hace algún tiempo, con motivo de un aniversario de la partida de Lavalleja, allí mismo, sobre la costa de San Isidro, se asoció al acto leyendo las treinta y tres estrofas criollas bien hermanas de las de *Martín Fierro*, las mismas que transcribimos en estas páginas.

Así, los versos, rudamente criollos, con humorismo gaucho en algún instante, glosan el episodio y describen el cuadro. Desfilan casi todos los enrolados en la cruzada libertadora y hasta se presume la emoción de aquellos gauchos, entusiastas y enardecidos, que parecen aguardar la caballada que habría de entregarles momentos más tarde Manuel Lavalleja, y que muchos de ellos, cual lo relata el teniente Atanasio Sierra, también de la patriada, "abrazaron del pescuezo, dándoles besos como si fueran novias".

Criolla glosa, pues, y del más puro de los gauchos, a la más gaucha entre todas las hazañas libertadoras que emprendió la gente del Plata hace, es verdad, algo más de cien años...

Carta que el gaucho Martín Fierro dirige a su amigo don Juan Manuel Blanes, con motivo de su cuadro "Los treinta y tres orientales":

Buenos Aires, agosto 20 de 1878.

Amigo don Juan Manuel,
Que se halle, me alegraré,
Sano del copete al pie.
Y perdone si en su carta
Algún disparate ensarta
Este servidor de usté.

Una suya recebí
Punteada con todo esmero,
Y al verlo tan cariñero
Dije para mí, a este Blanes,
No hay oriental que le gane
Como amigo verdadero.

Y aunque me diga atrevido
O que a la Luna le ladro,
Como ese bicho taladro
Que no sabe estarse quieto
En todas partes me meto
Y me metí a ver "su cuadro".

Por supuesto, los diez pesos
Los largué como el mejor,
Yo no soy regatiador,
Y ya dentré a ver después
Los famosos "Treinta y tres"...
¡Ah, cuadro que da calor!

Me quedé medio azorao
Al ver esa comitiva —
Lo miré de abajo arriba
Pero, ¡qué el diablo me lleve!,
Si parece que se mueve
Lo mesmo que cosa viva.

Encima le han colocao
Un sol que valdrá un tesoro.
Lo habrán puesto, no lo ignoro
Como en el naipe español;
Pues habrán dicho esos toros
"A todos alumbra el sol".

Y esa gente tan dispuesta
Que su país va a libertar,
No se le puede mirar
Sin cobrarles afición...
¡Si hasta quisiera el mirón
Poderlos acompañar!

Para mí, más conocida
Es la gente subalterna;
Mas se ve que quien gobierna
O lleva la dirección,
Es un viejo petizón
Que está allí abierto de piernas.

Tira el sombrero y el poncho
Y levanta su bandera
Como diciendo "Ande quiera
"Que flamé se ha de triunfar;
"Vengo resuelto a peliar
"Y que me siga quien quiera."

Le está saliendo a los ojos
El fuego que el pecho encierra—
Y señalando a la tierra
Parece que va a decir:
"Hay que triunfar o morir,
"Muchachos, en esta guerra."

Y animando aquella gente
Que a lidiar se precipita,
Mientras se mueve y agita
Con la proclama del viejo,
Hay uno que dende lejos
Le muestra una crucecita.

Cerca de él, hay otro criollo
De poncho y de bota fina—
Se ve que en la tremolina
Hará aujero si atropella,
Ha agarrao la carabina
Como pa darles con ella.

Al lao, el de camiseta,
Ya deja ver que es soldao;
Está muy arremangao
Como hombre resuelto a todo,
Se le conoce en el modo
Que ha sido algún desalmao.

Hay otro de pantalón,
Tirador bordao de seda;
Que le resista quien pueda
Cuando llegue a gritar ¡truco!
Ha echao al hombro el trabuco
Y se ha metido en la rueda.

De pantalón va también
Otro de sombrero al lao;
Es resuelto y animao
Pero de un modo distinto:
Tiene el naranjero al cinto
Y parece más confiao.

Hay otro viejo gritando:
"¡A mí naides me aventaja—
"En cuanto suene la caja
"He de responder al grito!" —
Tiene en la mano un corvito
Que ha de estar como navaja.

Ese que está arrodillao
No me deja de gustar,
Uno puede asigurar
Que va a decir—cuando hable—
"Todos tienen que jurar
"Sobre la hoja de este sable."

Que ha de haber sido algún bravo,
En el ademán se alvierte;
Y para estar de esa suerte,
Dije yo, lo han elegido
O por ser más decidido
O por tener bota juerte.

Me gusta el de casaquín,
Se le nota el movimiento
Como que en ese momento
Tira su sombrero arriba,
A tiempo que pega un "¡viva!"
Medio loco de contento.

Pero entre tanto valiente
Dende lejos se divisa
El que en mangas de camisa
Se hace notar el primero—
Un gaucho más verdadero
No he visto, ni en los de Urquiza.

Espuela y botas de potro,
Todo está como nacido;
Es patriota decidido,
Se ve que resuelto está;
Para mejor, le ha salido
Medio escaso el chiripá.

En el amor y en la guerra—
En todo habrá sido igual;
Tiene, en trance tan formal,
El enemigo en contorno;
Pero no olvidó el adorno
De cola de pavo-rial.

Le adivina la intención
Todito aquel que lo vea;
Para dentrar en pelea
Revela hallarse dispuesto,
Y de fantástico ha puesto
De dragona la manea.

Lleva su ropa y sus armas
Como quien las sabe usar;
Con gracia sabe arreglar,
Su trabuco en la cintura;
Muestra ser por la figura
Sin asco para matar.

Y además de algunos otros,
Me ha llamado la atención
Uno que está en un rincón
Como quien no dice nada,
Se ha largao a la patriada,
Descalzo y de pantalón.

Y yo, para mi decía,
Estos hacen lo que deben;
Y varones que se atreven
Con voluntá decidida
A jugar ansi la vida,
Tal vez ni cigarros lleven.

Van a libertar su país,
Peliando con valentía;
Quizá ni ropa tendrían,
Pero nada los sujeta;
Hasta las mismas maletas
Están, ¡ay!, medio vacías.

La carabina y el sable
Que están tirados allí,
Pensé yo al verlos así—
A alguno se ha hecho avestruz
O son de aquel de la cruz,
Que los ha dejao allí.

A la distancia se llevan
El bote los marineros,
Los mismos que lo trujieron
Se retiran apuraos.
Ya se ve, que les hicieron
La compañía del horcao.

Parece que van diciendo:
"Ai quedan sin esperanza,
"Y vámonos sin tardanza,
"Si viene juerza enemiga;
"Tal vez ninguno consiga
"Escapar de la matanza."

Yo los hubiera agarrao
A los que el bote se llevan;
Justo es que a todo se atreva
El hombre que hace la guerra;
Cuando pisaron en tierra
Debió principiar la leva.

No meto en esta coplada
A todos, pa no cansarlo—
Pero debo confesarlo,
Amigo, y se lo confieso,
Yo le saqué los diez pesos
Al cuadro, tanto mirarlo.

Cuente si son "treinta y tres",
Si en mi cálculo no yerro;
Con ésta mi carta cierro,
Amigo, me planto aquí—
Ni Cristo pasó de allí
Ni tampoco

MARTIN FIERRO



• *En casa de la familia de la novia, en Rosario, se realizó el enlace de la señorita Graciela Sugasti Echesortu con el Dr. Norberto Baravalle. Durante la ceremonia religiosa.*



• *Los desposados, con las señoras Sofía Ledesma de Casas, Angela Benegas de Marguardt, María J. de Lasaga y María Rosa C. de Pinasco.*

ENLACE EN ROSARIO



• *La contrayente es conducida al altar por su señor padre, y padrino del acto, Dr. Guillermo Sugasti*



• *Finalizada la ceremonia, la novia recibe el saludo de doña Sara Morel de Rocatagliata.*



• *Elvira E. de Sugasti, Isabel Elia de Casas, Oscar Casas, Fernando Fillol y Carlos Echesortu, durante la reunión que siguió a la boda en casa de la novia.*



• *Señoras de Tellería, Thompson, Firmat Lamas, Schleisinjer, Pinto, Paz y Suárez, en un aparte.*



• *Graciela F. D. de Diederich, doctor Edgardo Diederich, Ida María Díaz y José Fernández.*



• *Nélida Bertarelli y Armando B. Castagnino, en un momento de la recepción.*

Fotos de Aranda.

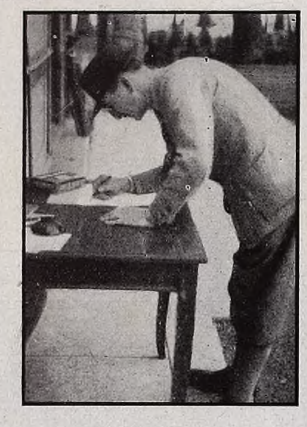


• *Rodolfo Mendonça Paz (hijo) consultando el horario de salida.*





• *El presidente del Golf Club Argentino, doctor Julián Aguirre Lynch, adquiriendo su tarjeta*



• *Otro de los participantes, el doctor Federico Madero, inscribe su nombre para actuar en el torneo inaugural.*



• *Juan Manuel Acevedo se dispone a elegir palos.*

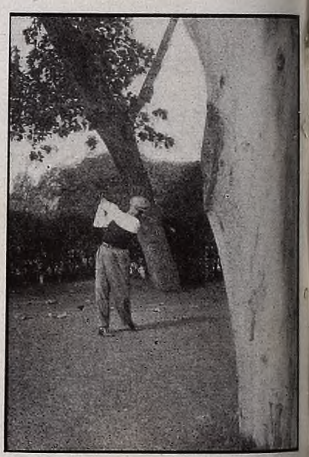
• *Federico Gómez Molina dirigiéndose al "green"*

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN EL GOLF CLUB ARGENTINO

EL Golf Club Argentino inauguró su temporada con la disputa del premio Cazón, para caballeros, que promovió en los links de Palermo una interesante reunión deportiva, y fué ganado en excelente forma por el aficionado Alex G. Nicholson. Intervinieron en este torneo numerosos y calificados aficionados.



• *Juan Bautista Peña, que intervino también en el certamen.*



• *Uno de los competidores practicando antes de iniciarse el torneo.*



• *Doctor Adolfo L. Rosenberg, Mario de Tezanos Pinto y Juan B. Peña.*



• *El doctor Eliseo V. Segura al iniciar el juego.*



• *Los doctores Adolfo L. Rosenberg y César M. Vela.*

Fotos Press Graphic News de Bs. As.

LAS GRANDES FIGURAS

DEL COLON





GIANNA PEDERZINI, HEROINA LIRICA

ENTRE las figuras más relevantes de la compañía italiana que acaba de debutar en nuestro Colón, Gianna Pederzini ocupa un lugar privilegiado. Su "Carmen" del año pasado fué una verdadera revelación; su reencarnación de la fatal heroína de Bizet será uno de los "momentos" de la actual temporada. Es que, desde la época gloriosa de la Galli-Marié, creadora del papel de "Carmen", contadísimas cantantes lograron, como esta mediosoprano, compenetrarse de la psicología del personaje e infundirle esa sensualidad, esa femenil morbidez que es la que determina todo el drama. A fuerza de sugestión dramática, Gianna Pederzini da la impresión de "vivir" su "Carmen" y en este poder misterioso reside el secreto de su talento. Una cantante cuyo éxito no estriba únicamente en el sortilegio de la voz, puede considerarse como intérprete de verdad. El hecho de que la Pederzini, con un órgano vocal de calidísimas inflexiones, de aterciopelada suavidad, lleno de coloridos contrastes, no haya limitado sus aspiraciones a hacerse valer como fenómeno vocal, demuestra lo elevado de su ideal artístico. De ahí la mesura de sus expansiones, la espiritualidad de su canto, la sabia "economía" de un caudal sonoro al servicio de la interpretación. Con el calor de sus aplausos el público porteño saludará el regreso de esta auténtica heroína lírica.

Fotos Crimella.

Noche de baile



• *Mesa rodeada, de izquierda a derecha, por Guillermo Padilla, Silvia Haynes de Wesley Smith, E. J. Wassermann, Jane Eberts de Doyle, Federico Dupuy de Lome, Ester Mac Loughlin de Dupuy de Lome, Julia Mac Loughlin, Harry Wesley Smith, Luisa Mac Loughlin de Wassermann y el agregado naval a la embajada de los Estados Unidos, capitán de fragata Thomas John Doyle.*



• *Lucrecia Peña Salas y Luis Aldao Unzue.*



• *Un aspecto del salón durante una de las noches de gala*

UN APUNTE DEL NATURAL POR RALPH PAPPIER

• *En primer término, de izquierda a derecha: Rosa Elía Costa Paz, lucía traje de tul negro adornado en la cintura, mangas y cuello con lamé dorado, tocado de lamé dorado con largo tul negro bordado de lamé. Teresa Blaquier Unzué de Hirsch vestía un soberbio traje de terciopelo negro muy escotado, grandes flores en el corsage, collar de diamantes, atrayendo la atención su original peinado. Lucrecia Peña Salas, pollera de satin negro, saco de satin blanco, solapas cuajadas de lentejuelas. Marcela Torres Duggan de Helguera lucía elegante modelo de encaje celeste con motivos de flores. Luisa Duggan de Farini, de crêpe blanco, con la línea de cuello muy alta. Sofía Bemberg de Bengolea, de gasa negra con aplicaciones de satin, capa de zorros argente.*



• *María Rosa Fernández Guerrico de Vivot y Horacio Tedin Uriburu.*



• *Eloísa Juárez Celman y Alberto González Alzaga.*

la
el a
unión que
rencias de mo
a noche se improv
das reuniones, es pul
de la orquesta de éxito
y el ambiente suntuoso pa
Así, "Embassy" fué, durant
punto obligado de reunión de la
dió cita allí, donde actúa con gra
Harry Roy, celebrada jazz que llegó

• *Leonor Vivot Cabral.*



• *Estela Cárcano Morra.*



• *Harry Roy, Ester Mac Loughlin de Dupuy de Lome y Harry Wesley Smith.*





• *Durante el baile animado por la celebrada jazz de Harry Roy.*



• *Fernando Larreta, Julia Ema López Roca y Fernando Elizalde.*



• *Silvia Casares de Peña y Angel Méndez.*



• *Teresa de Iriondo y Juan R. Lezica.*

YA en su apogeo la temporada social, las boîtes vuelven a ser ...t año los centros de re... que concitan las prefe... mundo elegante. Noche ...rovisan en ellas anima... ...quladas por la actuación ...o el "crooner" de moda ...o intimo de sus salones. ...la semana anterior, el ...sociedad porteña, que se ...éxito la orquesta de ... recientemente al país.

Fotos de "El Hogar" y apunte de Ralph A. Pappier.

DE LA VIDA SOCIAL LONDINENSE



• *Durante una interesante "fiesta barroca", el joven Anthony Hippisley dedica su atención admirativa a miss Anne Paget, que se ha presentado este año en sociedad. Miss Paget viste de blanco y verde esmeralda y usa flores naturales en vez de aros.*



• *Mlle. Alice Delysia, actriz teatral francesa, en un risueño aparte con Oliver Messel durante la "fiesta barroca" organizada por Mrs. Philipson. Mr. Messel es el escenógrafo inglés que preparó los sets de la película "Romeo y Julieta", filmada en Hollywood.*

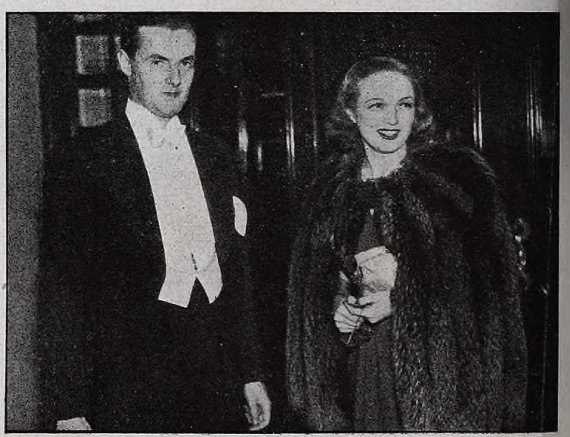


• *Mlle. "Gogo" Schiaparelli, también presentada este año en sociedad, aparece aquí en compañía de Mr. Patrick Blackwood. La señorita Schiaparelli viste traje azul obscuro con un gran corazón de lentejuelas, toilette que, claro está, es creación de la madre.*



• *Mr. Gerald Brockhurst, el pintor de retratos mejor cotizado en Inglaterra, aparece aquí en compañía de su celebrada modelo, miss Dorette Woodward. A pesar de su indumento exótico y de su extraño peinado, no se trata de la "fiesta barroca", sino de una "première" cinematográfica.*

• *También asistieron a la misma "première" el conde de Jersey y su esposa. La condesa sigue siendo entusiasta del cine. Estuvo casada antes con el astro de Hollywood Cary Grant, y fué "partenaire" de Carlitos Chaplin en "Luces de la ciudad". En aquel entonces se llamaba Virginia Cherrill.*





• *Mrs. Charles Clarke luce su indiscutida elegancia en el hipódromo de Ascot. Lleva un "tailleur" azul obscuro y sombrero también azul, con velo; el gran clavel rojo en la solapa hace juego con la cartera y demás accesorios.*

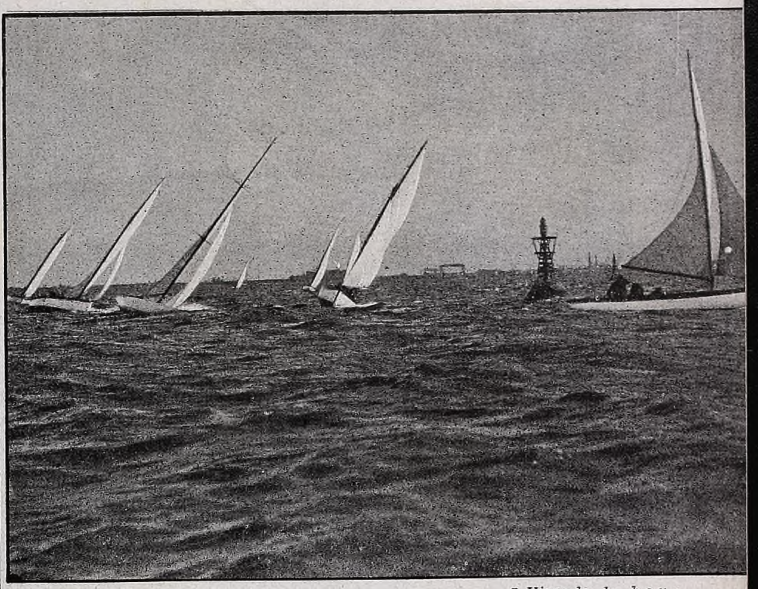
Fotos Pamela Murray, exclusivas para "El Hogar".



• *El conde de Carnavon comenta con la princesa Aly Khan las perspectivas de una carrera en Ascot. La princesa es hindú sólo de nombre. De soltera fué Joan Jarde-Buller. Su matrimonio con uno de los hijos del Aga Khan siguió a su divorcio de Loel Guinness, heredero de un multimillonario norteamericano.*

FIESTA NAUTICA DE CLAUSURA





● *Virando la boya kilómetro 6 del canal norte, durante una de las regatas.*

● *Yacht "Limay" de la clase "Colleen"*

EL festival de clausura de la temporada oficial de regatas del Yacht Club Argentino promovió una interesante fiesta deportiva que se llevó a efecto en aguas del río de la Plata, en la dársena norte. El programa consistió en siete regatas por el premio Clausura, en las que intervinieron calificados aficionados.

● *Yacht "Clinche" de la clase internacional de 6 m R, de don Alberto Soulignac, con E. C. H. Breustedt en el timón, ganador de la primera regata por el premio Clausura.*

Fotos de "El Hogar".



● **Partida de una de las series.**





INTERPRETACION DE TOÑO SALAZAR

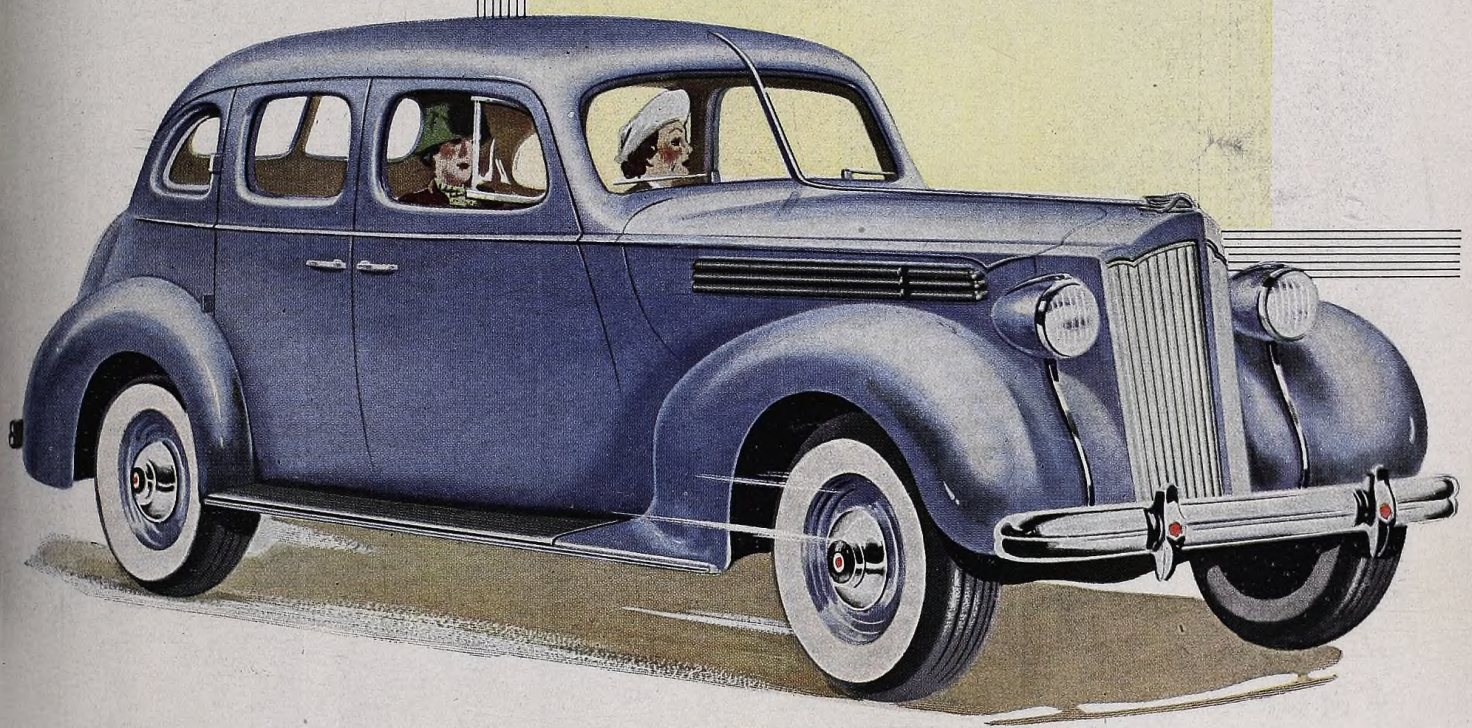
UN GRAN ACTOR INGLES:

Charles Laughton

DESDE el emperador Nerón hasta un humilde sirviente, Charles Laughton ha interpretado en la pantalla toda clase de personajes. Triunfó en los mejores escenarios ingleses, y después de consagrarse rotundamente en el film "La vida privada de Enrique VIII", visitó Hollywood. Durante dos años fué la sensación de la Meca del cine. La gama de sus magníficos recursos le permitió desempeñar cualquier papel y triunfar en forma indiscutida. Con todo, el público norteamericano no lo colocó en el pedestal que merecía. Charles Laughton llevaba de Europa su arte realista, sin retoques de ninguna índole. Sin elegancia ni pose. Su arte era demasiado grande para reparar en detalles estéticos y por eso no lo comprendieron totalmente. Ahora está en Inglaterra, desde donde rechazó el ofrecimiento que Norma Shearer le hizo para que volviese a Hollywood a filmar "María Antonieta". Aquí aparece el eminente actor visto por Toño Salazar en tres interpretaciones que lo hicieron famoso: la del rey Enrique VIII en "La vida privada de Enrique VIII"; la del capitán Blythe en "Motín a bordo" y la de mister Barrett, suegro del poeta Robert Browning, en la "La familia Barrett".

Línea

Las líneas largas y bajas, agudas y fugaces que distinguen permanentemente al nuevo PACKARD, hacen que este aristócrata del automovilismo será moderno mañana, como está de moda hoy. El raudo funcionamiento de su potente motor, la suma perfección de toda su actuación mecánica, la economía de su mantenimiento, constituyen la tradicional superioridad de su gran marca.



PACKARD

UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE Soc. de Resp. Ltda.

SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS: CHARCAS 1185

U. T. 41 PLAZA 0093 BUENOS AIRES

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

"DINER BLANC"



• *En ayasajo de un grupo de niñas amigas de su sobrina Delia Halbach Madero, don Carlos Furst Zapiola y su señora, María Helena Halbach ofrecieron un "diner blanc" en su residencia. María Rosa Madero, Susana Bosch Mayol y Elisa de la Torre Urizar, en un momento de la fiesta.*





• *María Ester Rocha Miguens, Angélica Gómez Bustillo, Angélica Giménez Cilley, Nelly Cantilo, Enriqueta Rodríguez Egaña y Sara Josefina Videla Dorna, en un momento del baile que improvisaron las niñas invitadas después del "diner"*



• *María Ester Rocha Miguens, Mora Leguizamón y Sara Josefina Videla Dorna.*



• *Susana Bosch Mayol, Carlota Gómez Molina, Josefina Marta Sojo, Elisa de la Torre y Angélica Gómez Bustillo.*



• *Delia Halbach Madero, hija de don Carlos A. Halbach y su señora, Delia Madero Alzaga, en cuyo obsequio se realizó la fiesta.*

• *Niñas de Giménez Cilley, Madero, de la Torre, Gómez Bustillo, Rocha Miguens y Gómez Molina, durante un brindis*



• *Susana Bosch Mayol y Elisa de la Torre Urizar, en un aparte.*



• *Mesa que presidió la obsequiada y en la que aparecen Enriqueta Rodríguez Egaña, Josefina Marta Sojo, Nelly Cantilo, Mora Leguizamón, María Ester Videla Dorna, Susana Bosch, Sara Videla Dorna Madero, Josefina Sáenz Rozas, María Irene Esteves, Josefina Labougle, María Eugenia Beruti y Celia Duchesnois.*



• *Ester Videla Dorna, Celia Duchesnois y María Irene Esteves.*

Fotos de "El Hogar".

EL "MOISES" DE STEPHAN ERZIA EN EL CONGRESO

Por ARMANDO MAFFEI

EL "Moisés" de Stephan Erzia ha sido llevado al Congreso de la Nación. Es un Moisés genuinamente criollo porque ha sido elaborado con la pasta de la naturaleza más selvática del país.

Procede de un viejo algarrobo del Chaco. Erzia lo venía buscando hacía más de quince años, metiéndose, para encontrarlo, en lo misterioso de nuestros bosques. Debió salir de allí, como del corazón de la montaña hizo arrancar Dios las tablas de piedra de la Ley, después del éxtasis del Sinaí.

Hay, pues, cierta analogía y relación de origen que va acercándolo a la encarnación del augusto personaje, que Erzia sorprendió casi tallado ya. Apenas ha debido darle un "golpe" al descubierto para que su fisonomía se encuadre a lo real, vigorosa en lo rústico de su cabellera y de su barba hirsuta, echadas, al parecer, a los vientos del desierto. Es el Moisés que dirige la fatigosa marcha errante de los cuarenta años consecutivos en busca de la Tierra Prometida. Es el Moisés enérgico y furioso que destruye el ídolo pagano en adoración, y que impone la dura expiación al pueblo por su sacrilegio.

Hay una frente despejada que acusa una fuerte mentalidad; ojos que miran, bajo tupidas cejas, hacia el infinito, y gesto de una voluntad firme y de un carácter indomable.

Hasta las venas de la cara márcanse en las vetas naturales de la corteza, y todo el conjunto impone y es severo.

Contrariamente a lo que cabe suponer, la majestuosa escultura no ha silo tallada en el tronco mismo del algarrobo ni en ninguna de sus ramas. Lo ha sido en una de esas curiosas deformaciones vegetales

(Concluye en la pág. 58)



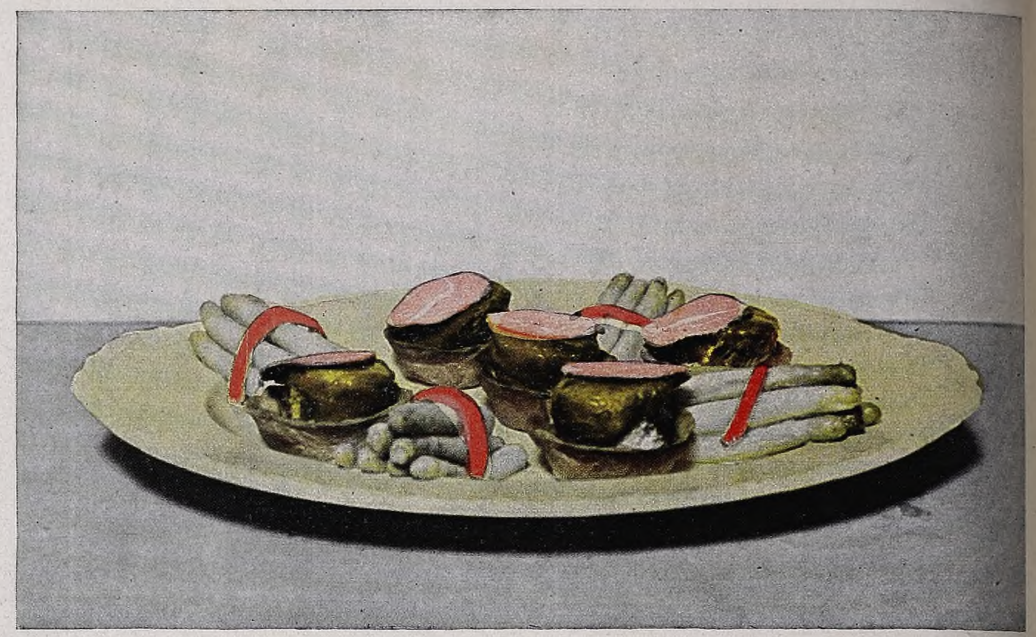
• El "Moisés" tallado en el tronco de un algarrobo chaqueño, por el escultor Sthepan Erzia, que aparece al lado de su obra.

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR



OEUFS MOULES GREGORIENS

Ingredientes: *Seis tarteletas saladas, nueve huevos, un tarro de espárragos al natural, cuatro tomates, aceite, perejil, ocho rodajas de jamón cocido, ciento cincuenta gramos de manteca, un limón.*

Primera preparación: Cortar en dados tres tomates previamente pelados y sin semillas. Poner en una sartén un poco de aceite, y cuando esté bien caliente saltar unos instantes los tomates sobre fuego fuerte, sazonarlos con sal y una pizca de azúcar y ponerles un poco de perejil picado y dos rodajas de jamón cocido cortado en dados.

Segunda preparación: Enmantecar unos moldes para tarteletas más chicos que los que se han forrado con la masa, y echar en cada uno un huevo bien fresco; sazonar con sal y colocar en una asadera con agua caliente; unos instantes antes de servirlos, ponerlos en el horno cinco o seis minutos.

Tercera preparación: *Salsa holandesa.* — Poner en un tazón tres yemas con dos cucharadas de agua, cocinar en baño-maría, revolviendo siempre con un batidor de alambre; cuando esté algo espeso, retirar del fuego, agregarle, muy despacio, la manteca derretida y el zumo de un limón, llevar nuevamente al bañomaría, hasta que espese.

Cuarta preparación: Rellenar las tarteletas con un poco de la primera preparación, desmoldar encima el huevo, cubrir con la salsa holandesa y poner una rodaja de jamón, el que se habrá calentado rápidamente en una sartén. Pasar por manteca bien caliente los espárragos y acomodarlos como indica el grabado, colocándoles encima una tirita de tomate.

MERINGUES AU CHOCOLAT

Ingredientes: *Cuatro claras, doscientos gramos de azúcar molida, cien gramos de almendras peladas, tostadas y molidas, cuatrocientos gramos de crema de leche, una pizca de vainillina, cuatro cucharadas de azúcar impalpable, doscientos cincuenta gramos de cubertura de chocolate dulce.*

Primera preparación: Batir las claras a nieve; cuando estén bien duras, retirar el batidor y agregarles, poco a poco, doscientos gramos de azúcar molida y cincuenta gramos de almendras molidas, mezclando suavemente con una espátula de madera. Poner la preparación en una manga con boquilla lisa. En placas enmantecadas y enharinadas, en caliente, hacer los merengues, espolvoreándolos con azúcar impalpable puesta en un colador. Cocinarlos en horno más bien suave; cuando se puedan despegar de la placa, ahuecarlos con un huevo entero y ponerlos nuevamente en el horno para que se sequen.

Segunda preparación: Raspar la cubertura de chocolate, ponerla en un tazón a bañomaría, y cuando esté líquida pasar las tapas de los merengues, poniéndolos luego sobre una rejilla para que se sequen.

Tercera preparación: En un perol, sobre hielo, poner cuatrocientos gramos de crema de leche, revolver con un batidor de alambre y agregarle tres cucharadas de azúcar impalpable, cincuenta gramos de almendras molidas y una pizca de vainillina. Dejar de revolver cuando tenga bastante consistencia. Rellenar los huecos de los merengues con la crema, y uniéndolos de a dos, ponerlos en pirotines de papel.



JUEGOS DE TOCADOR

DE PLATA INGLESA SELLADA



El Juego de Tocador ilustrado es de Plata Inglesa Sellada, hermosamente labrada. Como muchos de los modelos de Mappin & Webb, se vende por juego completo, o bien por piezas sueltas para poder formar juegos al gusto de los señores clientes, a los siguientes precios:

Espejo de mano ..... $ 55.—	Cepillo cabello ..... $ 32.—	Cepillo ropa ..... $ 18.—
Frasco perfume ..... „ 28.—	Polvera ..... „ 48.—	Pulverizador ..... „ 35.—
	Peine ..... „ 12.—	

Mappin & Webb son fabricantes y ofrecen Juegos de Tocador en enorme variedad de modelos; visite sus salones de venta.
Al interior se remite catálogo gratis.

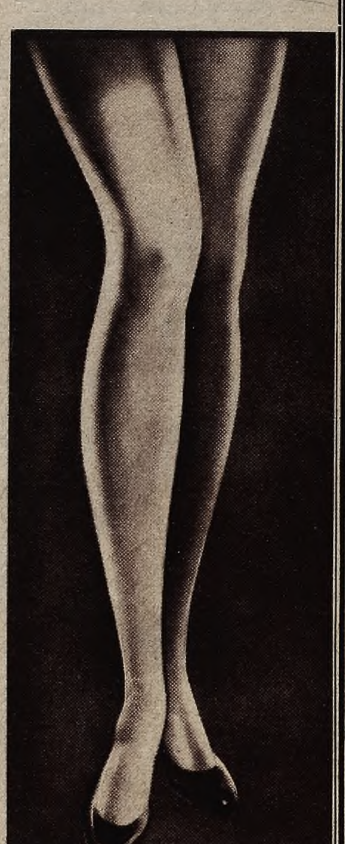
BY APPOINTMENT

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36 BUENOS AIRES

MEDIAS ELBEO

Medias casi INVISIBLES



Las Medias ELBEO tejidas "al revés" es decir, con el lado más fino y tenue hacia afuera, dan a la pierna una apariencia de suma distinción.

●

4 cualidades que han hecho de esta Media la preferida de las Señoras.

- **Ajuste exacto**
- **Transparencia Nitida**
- **Gran durabilidad**
- **Terminación perfecta**

Harrods Presenta los nuevos tipos y tonalidades

ELBEO AZUR, tejido al revés, sin cuchilla malla fina. De ajuste perfecto El par $ **4.90**

ELBEO 200 Media para todo andar, sin cuchilla, tejido al revés. De gran duración y elasticidad. El par..... $ **5.50**

ELBEO 100 de fabricación perfecta, malla fina, sin cuchilla, tejido al revés. La exigen las damas de buen gusto. El par $ **6.50**

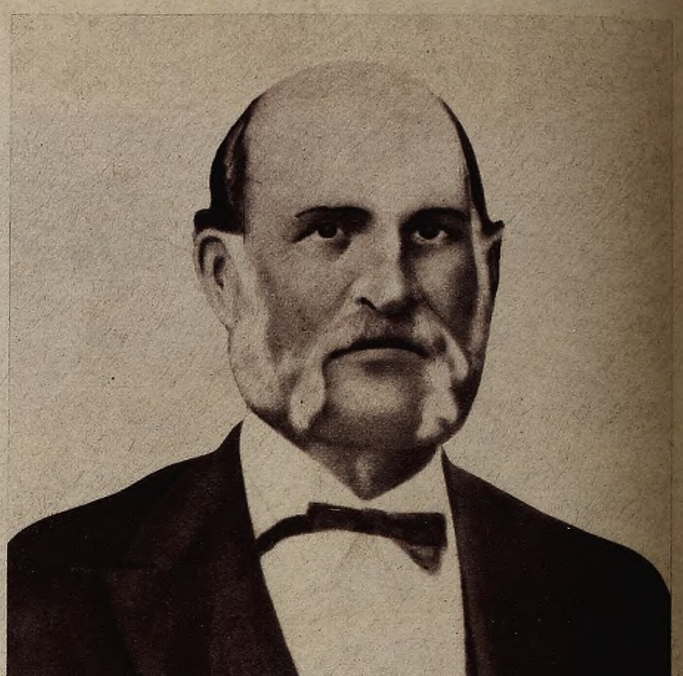
Medias de Señoras Planta Baja

Harrods

Florida 877

Pedro Alurralde y su vinculación

Por GABINO



DON PEDRO ALURRALDE,
cuya amistad con Urquiza lo perfila como una de las figuras representativas de una de las épocas más difíciles de nuestro país.

EL próximo 31 de mayo se cumplirá el 86º aniversario de la celebración del Acuerdo de San Nicolás, histórica portada de la unión nacional argentina. La bibliografía existente sobre este acontecimiento guarda proporción con la magnitud y las históricas proyecciones del mismo. Poco podría añadirse ya a lo que se ha escrito sobre sus protagonistas. La personalidad del general Urquiza y la de los gobernadores de provincia que a él concurrieron han sido objeto, en estos últimos años, de estudios minuciosos y de ensayos que pueden considerarse definitivos.

En este caso—como en otros, — la Historia, que gusta de centrar el foco de su atención sobre héroes y protagonistas no suele aludir, sin embargo, a hechos y pormenores que no por carecer de una importancia capital, dejan de tener, no obstante, un singular interés episódico.

Así ha ocurrido en lo referente a las circunstancias del Acuerdo de San Nicolás, con la bien perfilada figura de don Pedro Alurralde.

En efecto: en la época en que se llevó a cabo el Acuerdo era propietario de la histórica casa, y habitaba en ella, don Pedro Alurralde, descendiente de una antigua familia argentina. No obstante su juventud, el dueño de la que sería después "la Casa del Acuerdo", gozaba ya por entonces de la cordial amistad del general Urquiza. Cuando éste se encontraba de paso en San Nicolás, se hospedaba en la casa de su amigo. Esta relación, afirmada con el transcurso del tiempo, y el conocimiento que tenía el general de la finca en cuestión fueron los motivos que le decidieron a elegir como sede de la famosa reunión la casa de don Pedro. He aquí, pues, un detalle interesante que no ha logrado mayor difusión y que añade un curioso rasgo anecdótico a la conmemoración de la trascendental reunión de gobernadores.

NATURALMENTE, la significación de don Pedro Alurralde no se agota con esta impersonal vinculación al histórico hecho. Figura de relieve propio, tuvo una actuación destacada en la provincia de Tucumán, en cuya capital había nacido el 29 de junio de 1816. Era hijo de don José de Alurralde, que fué oficial de los ejércitos de la Independencia, cuyos antecesores, a su vez, habían tenido ya una brillante actuación. Uno de ellos fué el maestre de campo general don Antonio de Alurralde. Militar distinguido ya en la península, había llegado al país, procedente de España, a fines del siglo XVII, donde, de acuerdo a la tradición familiar, se había dedicado a la carrera de las armas. Su larga actuación y sus repetidas campañas contra los indios del Chaco y Salta le valieron numerosos ascensos. Así, don Antonio de Alurralde recorrió los grados intermedios entre el de alférez con que había llegado a América hasta el de

al histórico Acuerdo de San Nicolás

MARTEAU

general, con el que le sorprendió la muerte el 18 de septiembre de 1736. Hay que señalar, además, entre los aludidos antepasados, a don Miguel de Alurralde de Vera y Aragón, hijo del anterior y abuelo de don Pedro, que fué maestre de campo y gobernador de armas de Tucumán. Fué así que don Pedro Alurralde—quien, siguiendo el democrático ejemplo de sus contemporáneos, había suprimido la partícula nobiliaria de su apellido,—estando tan largamente vinculado a su provincia natal, regresó a ella, contrayendo enlace a los veintisiete años con doña Crisanta Helguera Garmendia, de la cual tuvo seis hijos.

Establecido más tarde en San Nicolás de los Arroyos, hubo de ser llevado, contra su voluntad y sus convicciones, en el ejército del general Mansilla, que iba a combatir al general Urquiza, que daba ya un principio de acción a su campaña contra Rosas, planeando la invasión de sus dominios. A diez y ocho leguas de San Nicolás, por fin pudo don Pedro Alurralde poner en práctica sus proyectos de fuga, abandonando las filas y dirigiéndose a San Nicolás, donde, el 10 de enero de 1852, se pronunció contra Rosas.

La situación no tenía nada de favorable. Solamente un puñado de hombres decidían hacer frente al dictador, y se anunciaba que una división del ejército de aquél se dirigía sobre la población para ahogar en sangre el grito de libertad que acababa de lanzarse. Don Pedro Alurralde, ante lo crítico de las circunstancias, solicitó la ayuda de Urquiza, el cual, en una lacónica comunicación, le contestó que *"se defendiera aunque fuera a cascotazos"*, pues sus fuerzas no tardarían en llegar hasta allí desvaneciendo todo peligro. Entretanto, dos buques de guerra brasileños, enviados por Urquiza, anclaban en el puerto de San Nicolás, anulando la acción de las fuerzas rosistas, que ya se preparaban para el asalto a la población hasta entonces indefensa.

Llegado Urquiza, Alurralde fué nombrado por aquél comandante general del norte de la provincia de Buenos Aires.

En previsión de los violentos acontecimientos que se esperaban en San Nicolás, Alurralde decidió que su esposa se trasladara a la capital. La medida fué contraproducente y pudo tener un epílogo trágico. A los pocos días de llegar, doña Crisanta tuvo que refugiarse en el consulado francés, ya que Rosas, en conocimiento de su presencia en Buenos Aires, inició su persecución para hacerle pagar la valiente actitud y el pronunciamiento de su esposo.



Escudo de armas del general Alurralde.

AL fallecer su esposa, don Pedro Alurralde se trasladó a Tucumán. Miembro de la legislatura provincial, resultó elegido diputado nacional, terminando su mandato en 1878.

Como presidente del directorio del Banco Provincial, desarrolló una eficaz labor hasta donde lo permitían las características de la época y la situación de la mencionada casa de banca. Elegido senador, ocupó la presidencia del Senado, en cuyo carácter hubo de asumir el poder ejecutivo por renuncia del gobernador Bores, presidiendo así la elección, que recayó en el doctor Próspero García.

Su primer acto como jefe del poder ejecutivo fué el de reabrir el registro cívico, asegurando la legalidad de la elección. Apenas terminada esa agitada época de la política local, una desgracia de familia le obligó a trasladarse a Rosario, donde, a los pocos días, le sorprendió la muerte.

Tal es a grandes rasgos la interesante personalidad de don Pedro Alurralde, dueño de la casa del Acuerdo de San Nicolás, y cuyos descendientes directos son en la actualidad sus nietos y nietas Sara Alurralde de Cossio, María Alurralde de Terán, Elena Alurralde de Soage, Dora Alurralde de Oliveira César, señorita Ema Alurralde, el doctor Pedro Alurralde, el ingeniero Nicanor Alurralde y el señor Alfredo Alurralde. Por otra parte, están vinculadas al general Alurralde las familias de Sobrecasas, Helguera, Ladrón de Guevara, Torres de Vera y Aragón, Garmendia, Carrizo, Zavalía, Ledesma, Eguzquiza, Posse, Paz Posse, Ferrari Cesio, Colombres, Cossio, Padilla, Sheahan Domínguez, Lanús, Lanusse, de la Lastra, Castellanos, Terán, Videla, Arocena, Lobo, Vila Echagüe, Blanco, Saralegui Arrotea, García Campero, Castro Gramajo, Avila Argañaraz, González Alurralde, Wahlberg, Soage, Linares, Frías, Vedoya Green, Santillán, Catienzo, Gallo, Villafañe, Horrocks, Padrós, Pérez del Cerro, Zelaya Heredia, Norton, Rojas, Aráoz, Oliveira César, Martínez de Hoz y la familia de Kolungia.

CAMAS de ACERO "SELLO de ORO"

La "casita nueva"



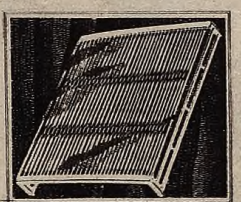


ya está lista. En breve usted podrá habitarla con los suyos. A ella le llevarán los muebles... Pero ¿en qué cama descansará de las fatigas del día?

Su nuevo dormitorio está pidiendo, desde ya, el complemento ideal de una cama moderna, hermosa, higiénica, durable, que le asegure sueño tranquilo y reposo vitalizador.

Prefiera una CAMA DE ACERO "SELLO DE ORO" equipada con ELASTICO "DULCE REPOSO" de TRIPLE FLEXIBILIDAD.

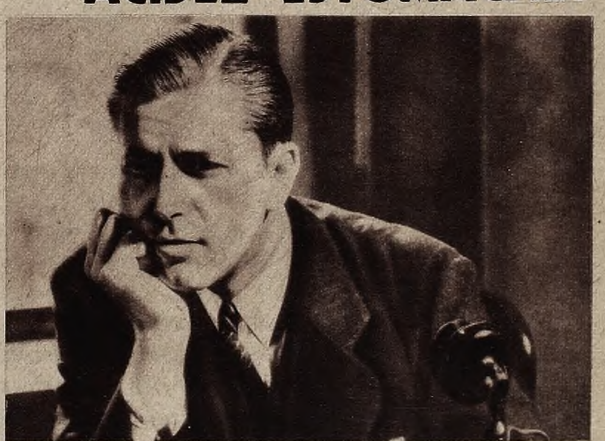
En la serie 1938, hay 60 modelos diferentes a su disposición. Todos ellos se destacan por la modernidad de sus líneas, por su acabado magnífico, por su precio módico y porque siendo de fabricación Landini *son "Camas para Toda la Vida"!* Examínelas. Conocerá "algo nuevo", para dormir bien y descansar mejor.



Si su proveedor habitual no las tuviera, diríjase a nosotros. Gustosamente le indicaremos dónde podrá adquirirlas.

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES
· Establecidos en 1881 ·

¿Padece usted
ACIDEZ ESTOMACAL?



La acidez se manifiesta comúnmente con ardores en la boca del estómago, dolor de cabeza, descomposturas, etc. Para corregir rápidamente el exceso de acidez, haga Vd. esto: Cada mañana, al levantarse, tome 2 cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips. Con este sencillo tratamiento desaparecerán los malestares y ya no tendrá esa penosa sensación de cansancio. ¡Ud. se sentirá revivir!

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO



Ahora a su alcance

el encanto de un cutis agraciado, juvenil, hermoso!

Usando cotidianamente CREMA LECHUGA, verá usted cómo cambia en pocos días el aspecto de su rostro; cómo desaparecen las imperfecciones, arrugas, etc., cómo se torna claro, lozano, joven, terso, adorable! Para el cutis protegido y cuidado con CREMA LECHUGA no pasan los años. Y esto lo saben millones de mujeres que la usan. Adóptela usted también.

SECA (invisible) para el día. GRASOSA para la noche.



Desde $ 0.90. El pote grande es más económico.
Los potes grandes y medianos llevan vales con premios.

Con LAPIZ LECHUGA



En tres delicados tonos:
No.1 Luminoso
No.2 Teatral
No.3 Tropical

labios divinos, frescos, naturales, sin artificio. Dura todo el día sin retoque. No se corre ni mancha.

Crema LECHUGA

Protege, Rejuvenece y Hermosea el Cutis



La acción sedante de Evanol es inmediata. Calma el dolor, despeja la mente y su fuerza estimulante levanta el ánimo y renueva el bienestar. Evanol le hará olvidar por completo esos dolores que tanto la angustiaron. ¡Es una verdadera bendición para las mujeres!

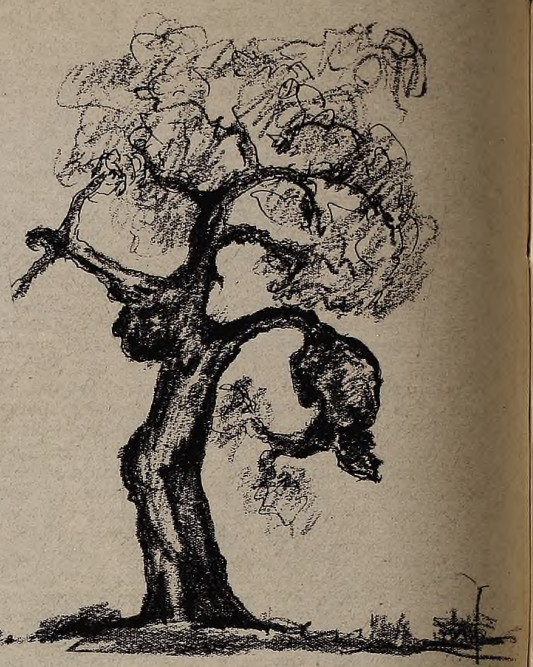
Jaquecas - Neuralgias
Indisposiciones dolorosas



Evanol contra los MALESTARES FEMENINOS

El "Moisés" de Stephan Erzia en el Congreso

(Continuación de la pág. 53)



En este dibujo puede notarse la curiosa deformidad del algarrobo. La parte colgante, como si fuera un fruto, es de donde Erzia sacó el "Moisés"

atribuídas a males que sufren también los árboles y que dan lugar a caprichosas deformaciones, las cuales en los ejemplares centenarios adquieren una enorme desproporción.

Para darlo a conocer, lo ha dibujado el mismo Erzia

Nótese ese apéndice colgante, que hace suponer la presencia de un fruto monumental. No hay tal. Es la derivación "enferma" del propio tronco, inclinado hacia el suelo. Y pesa la friolera de 1.200 kilos.

Del pedúnculo que lo une al tronco ha realizado un admirable desnudo de mujer que encorva su cuerpo con elasticidad de serpiente, pero que dice de una profunda laxitud y adormecimiento de los sentidos.

Se propone además Erzia sacar de otro pedazo del tronco de idéntico árbol un Cristo de la Crucifixión, semejante al que esculpió magistralmente en mármol cuando apenas tenía los treinta años de edad. Quedó en París.

El algarrobo de donde "extrajo" su "Moisés" fué uno de los tantos que le cedieran gentilmente en un monte de Villa Angela, de la región chaqueña, donde fuera por tercera vez desde Buenos Aires, en el año 1931.

En las excursiones llevadas a cabo por el Chaco en procura de madera adecuada, el artista se hacía acompañar por una comitiva de veinte o treinta peones y recorría grandes extensiones. El viaje a caballo se hacía accesible, entre el claro de los montes, dado el lugar que ocupan los viejos árboles, con grande copa abierta. Debajo se limpia la vegetación, sin marañas. No hay continuidad sucesiva de ramas, como en otros bosques que él conoce y que difieren de éstos; tales los que cubren las faldas y laderas de los Montes Urales, donde existe el roble y el nogal.

Abunda el quebracho y el algarrobo aquí.

Erzia prefiere el primero de ellos para trabajarlo. Dice que es más "noble". A fuerza de reencontrarse con la selva la va notando más calva. Y a menudo desconocida.

Aunque él no lo diga, lo diré yo por mi cuenta.

Es que se talan o se arrancan de raíz los árboles, sin un sistema racional de explotación, y es claro, de la riqueza forestal de antes no va quedando, desgraciadamente, casi nada.

Hay que calcular, además, los muchos años, quizá los siglos que se necesitan para reconstruir un bosque como lo han sido los "aborígenes" del continente. Vivían a su sombra protectora los salvajes; en cambio, los civilizados los desdeñan y los destruyen sin piedad.

Es plausible, pues, la decisión de llevar ese "Moisés" al Congreso. Su autor, aunque extranjero, ha adquirido ya un legítimo derecho de nacionalidad entre nosotros.

Erzia ha recorrido mundo.

Tiene más de once años de arraigo en el país.

Su convivencia y adaptación al medio, el material genuinamente argentino que emplea, su concurrencia a numerosas exposiciones, destacándose entre los mejores, dan verdadera categoría a su personalidad.

Y el estímulo para los artistas no debe ser excluído del Congreso.

El arte no riñe nunca con el ambiente de mayor gravedad.

Le imprime un poco de vida espiritual y lo hace agradable y solemne al mismo tiempo.

Concilia las asperezas de las pasiones y mezcla e iguala los sentimientos de la comunidad emotiva, que los despega de la tierra...

La inteligencia, el talento, reciben entonces el impulso del corazón.

Y quizás así se pueda legislar con más alma.



La talla del "Moisés", vista de perfil.

Medio siglo en el recuerdo

(Continuación de la página 5)

tonces era eso cierto — hoy lo es todavía en alguna medida, — excepción hecha de los que en la prensa predicaban e ilustraban al público, como él. Cuando la recomendación al doctor Alcorta, cuyo original me ha regalado hace poco mi noble y querido amigo el doctor Adolfo F. Orma, andaba yo con la pretensión de entrar en el diario de Mitre, pero don Bernardo de Irigoyen, ministro del Interior del general Roca, me llevó al ministerio y luego propiamente a su lado.

Como entonces no había máquinas de escribir, y yo disponía de una letra bastante regular, que don Bernardo sorprendió un día en el gran libro de copias del Registro Nacional, desde ese mismo momento me llevó a su despacho, me dictó un mensaje y me obsequió con un mate.

Pocos días antes de morir aquel hombre de tan exquisita cultura, alma y continente de gran señor, estadista y diplomático, amigo de la tertulia y animado conversador, se me ofreció la oportunidad de recordarle esa circunstancia:

— Cuando usted, don Bernardo, tomaba mate, nunca se decidía a decir que no le dieran más, seguro de tener deseos momentos después de volver a tomarlo. Entonces, como para descanso suyo, usted disponía de cuando en cuando que el ordenanza me convidara a mí. De esa manera me inicié en el vicio. No le extrañará, por lo mismo, que ahora sea yo quien quiera acompañarlo...

— Con mucho gusto — me contestó don Bernardo (*—Sírvale al señor*), pero no acepto de ninguna manera que fuese por descansar yo y no por obsequiarlo a usted que le hiciera compartir antes conmigo el riquísimo mate que cebaba en aquella época el bondadoso indio de la Pampa que era mi asistente.

Una agachada y el enojo de Alem

No podía uno vivir cerca de don Bernardo sin hacerse "irigoyenista", y yo fuí, naturalmente, su partidario en la campaña de 1886. Cuando el distinguido ciudadano, expresión como hecha para él, considerada en su sentido estricto, abandonó el ministerio, a fin de aceptar su candidatura a la presidencia, los que habíamos sido sus empleados fuimos a saludarlo en corporación, debiendo yo dirigirle la palabra.

La casa, aquella gran casa tan sociable y tan hospitalaria, de la calle Florida, se hallaba totalmente llena. Nosotros no podíamos aislar convenientemente al doctor Irigoyen para satisfacer nuestros deseos, pero pronto logramos saber que, por su parte, él nos evitaba, nos huía. Cada vez que nos colocábamos a tiro de oratoria del ilustre renunciante y yo me disponía a hacerle víctima de mi literatura juvenil, don Bernardo encontraba la manera de escurrirse.. Nuestra desolación era grande, y no nos dábamos cuenta de una actitud semejante por parte de un señor tan correcto y tan amable. Pero llegó un momento en que el encuentro se hizo ineludible y en que el doctor Delfín Gallo, tomándome del brazo, me dijo imperativamente que hablara. Y hablé, supongamos que bien, y don Bernardo nos contestó, afectuoso y paternal.

Mucho tiempo después dimos con la clave del enigma. Don Bernardo tenía pendiente una conferencia con el doctor Alem. Delfín Gallo y otros amigos suyos deseaban impedirla. Los empleados del ministerio les servimos de pretexto. Don Bernardo no pudo asistir a la entrevista, seguramente porque nunca estuvo muy deseoso de celebrarla, mientras nada tenía resuelto aún a la hora de nuestra arremetida. Alem se enojó. Al día siguiente dirigió a don Bernardo una carta de ruptura, imputándole que prefería ser candidato oficial a ser candidato del pueblo.

Yo, contra las emisiones clandestinas

Yo redacté por entonces un periódico "irigoyenista": *Gil Blas*, y colaboré en el órgano principal de la misma tendencia: *El Orden*.

Del ministerio del Interior pasé a ocupar la secretaría de la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales Garantidos. Necesitaba una tarjeta enorme para título tan extenso. En el nuevo cargo me fué dado actuar con hombres de la talla de don Pedro Agote y de don Marco Avellaneda. Don Marco renunció el cargo, por negarse a intervenir o participar en las operaciones que pasaron a la historia con el nombre de *emisiones clandestinas*. Yo hacía causa común con don Marco, y me quise ir con él, pero, probablemente, me dijeron que no me diera tanta importancia, cuando acababa de casarme y necesitaba el puesto. Sin embargo, dirigí notas al Ministerio de Hacienda cada vez que se practicaba una extracción no garantida de fondos, y copié esas notas en los libros respectivos de la oficina, aunque alguna vez se me negó el derecho de usar de ellos bajo mi sola autoridad o iniciativa de secretario. Yo sostenía que esos libros eran míos, y aplicaba a mi caso como denunciador la disposición de una ley llamada, me parece, del Tesoro, en la cual se establecía que ningún empleado público podría excusarse de tomar parte en manejos ilegales por el hecho de proceder en virtud de órdenes superiores.

EN EL PROXIMO NUMERO aparecerá la continuación de estas memorias tituladas "MEDIO SIGLO EN EL RECUERDO", por Mariano de Vedia.



PINEOLEUM

acreditado medicamento inofensivo contra

Catarros - Resfríos Irritaciones de la Garganta y de la Nariz, etc.

●

¡Ataque el resfrío en su mismo foco!

PINEOLEUM contiene purísimo aceite de pino, bálsamo natural extraído de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce ALIVIO INMEDIATO.

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta; frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico CON GOTERO, para instilaciones en la nariz.

●



Para congestión nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea, en pomos.

PINEOLEUM

PRODUCTO NORTEAMERICANO

The Pineoleum Company, New York



La carne, el pescado, el pollo, los fiambres, resultarán mucho más ricos condimentados con *Savora*. Pruébela también en los sandwiches, en las mayonesas, en todas las salsas. Verá cuanto más sabrosas quedan. Pídala hoy mismo a su proveedor y téngala siempre en la mesa. Toda la familia le hará honor.



SAVORA

HACE MAS APETITOSAS LAS COMIDAS

Actualidades de San Luis



REUNION SOCIAL

Damas de la sociedad puntana que asistieron a la reunión social que ofreció en su residencia la señora Georgina R. de Arancibia Rodríguez.



HOMENAJE A UN PROCER

Homenaje al prócer teniente coronel Juan Pascual Pringles, realizado al pie de su monumento por los alumnos de todas las escuelas, con motivo de cumplirse el 145º aniversario de su nacimiento.

Fotos La Vía.

AUSTIN

sus motores tienen marcha de cronómetros...



...y es una verdad incontestable. Diseñados por ingenieros de larga experiencia; construídos con los mejores materiales del mundo, los motores de los AUSTIN - de pequeña, media o gran potencia - marchan con regularidad de cronómetros. Durante toda su larga vida, estos motores de precisión sirven de verdad a sus poseedores, quienes pueden fiar en ellos tanto como en un cronómetro de la más alta calidad.

QUIEN COMPRA UN AUSTIN NO GASTA DINERO: LO INVIERTE

S. I. C. A. R.

Véalos en nuestra Exposición: Pueyrredón 401 — U. T. 47 - 7693

Administración y repuestos: Gaona 1209 — U. T. 59 - 1770

Pagamos muy bien los coches usados y acordamos grandes facilidades de pago.

Los automóviles AUSTIN se fabrican íntegramente en Inglaterra.

Vea en nuestro salón las bicicletas y motocicletas COVENTRY - EAGLE

Son los más finos exponentes de la industria británica

De Chen - Nong...

(Continuación de la pág. 9)

huela a cebolla, debido a que los chinos consumen cebollas crudas en cantidades impresionantes, como consecuencia del principio inmemorial que dice: "La cebolla cura la hidropesía."

En cuanto a la manzana — sin pelar — está indicada para... la calvicie. "Quien come manzanas tal como son arrancadas del árbol tiene una hermosa cabellera", reza un viejo refrán chino. Y es así, no más. No solamente constituye un tónico para el cerebro esa sabrosa y tentadora fruta, sino que también contiene todos los elementos que forman la sutil existencia de un pelo.

Hay ahora en la China un gran deseo por rehabilitar la antigua ciencia empírica, y a tal efecto se realizan profundas investigaciones. Lo cierto es que, en mucho, los sistemas terapéuticos actuales dan la razón a Chen-Nong. Y que uno de los aspectos en que la victoria es suya es aquel que se relaciona con la fruta y con las hortalizas en general, que, según los últimos descubrimientos, deben comerse, de preferencia, crudas y sin pelar.

Por eso consideré extraordinariamente interesantes y en alto modo beneficiosos para el país las declaraciones formuladas por el doctor Novaro sobre la forma de comer fruta. El doctor Novaro es un especialista de relevantes conocimientos, y su prédica tiene que resultar eficaz.

..Un poverbio alemán dice que "la boca es el médico del estómago". Y eso es exacto, pero, a condición de que el médico no se equivoque, y resulta que se equivoca con mucha más frecuencia de lo que uno podría imaginar. Saber comer es, desde muchos puntos de vista, saber vivir — opina por su parte el doctor Wertinet, de París. — Y añade: "La cocina es uno de los capítulos más importantes de la medicina." Por su parte, el eminente sabio Bircher - Benner, de Zurich, fué el primer occidental que señaló las desastrosas consecuencias que tiene para los cabellos la costumbre de comer las frutas y las legumbres peladas. El cuadro que acompaña a estas líneas señala los elementos en una manzana sin pelar y en una manzana pelada, esto, por cierto, dentro de lo relativo.

También, para que no se me crea un fanático de los vegetales, acompaño un cuadro de alimentación racional que considero en grado sumo ajustado a la realidad de cada tipo humano. El es susceptible, naturalmente, de ciertas modificaciones, pero, en general, responde a lo que el organismo requiere para vivir sano.

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

Una comedia burlesca de Armando Moock



ARMANDO MOOCK

TODA la comedia de Armando Moock "No dejan surgir al criollo" gira en torno de la psicología del mentiroso. Tal es el invariable "motivo" de sus tres actos y su único sentido cómico. Como tipo dramático, el mentiroso es casi tan viejo como el teatro. Ya lo tenemos, como personificación del político sin escrúpulos, en el demagogo Cleón de Aristófanes. Es también el "miles gloriosus" de Plauto, que gana batallas en su fantasía. Mas el mentiroso como expresión de una tendencia general del alma humana, como símbolo abstracto de una forma de ser psíquica, pertenece al teatro español. Su más acabada imagen la dió, acaso, Ruiz de Alarcón en el Don García de "La verdad sospechosa". El maravilloso héroe de Alarcón es la entelequia pura de la mentira. La mentira abstracta, sin motivo ni interés ajenos a sí misma. Don García no miente por vanidad, atribuyéndose méritos y hazañas fantásticos — como casi todos los hombres; — no miente, como el político, por afán de lucro y poderío; no miente como Don Juan, porque cree que en amor sólo triunfa la mentira. La mentira en Don García es una necesidad esencial, un alimento metafísico de su ser, cuyo refinado estetismo halla vacía, grosera y sin belleza toda realidad.

Armando Moock ha reunido en el Remigio Pantoja de su comedia algunos de los matices más teatrales del mentiroso. Pero el tipo le ha salido un tanto confuso y contradictorio. La línea que más se destaca en el perfil cambiante de Pantoja es el sentimiento narcisista. Acaso esto sea lo más humano y lo más vulgar. Pero también lo más antipático. Pantoja es, en realidad, un ser inútil y estúpido. Mas su vanidad es infinita. A ella sacrifica — no se sabe si consciente o inconscientemente — todo lo que existe de más sagrado para un hombre. Se cree un individuo de gran talento, capaz de empresas y hazañas heroicas. Un genio incomprendido. Y como todos los neuróticos de esta índole, Pantoja padece de delirio de persecuciones. La obsesión más típica del personaje de Moock es la de que no puede triunfar porque es criollo. En la Argentina — piensa él — sólo se cree en el talento, la cultura y la preparación técnica de los extranjeros. El criollo no puede surgir porque sus mismos compatriotas lo desprecian y lo anulan, tildándolo de "macaneador". La comedia no destruye este concepto deprimente, sino que lo confirma y justifica. Remigio Pantoja — que simboliza el criollismo en esta comedia — es efectivamente un "macaneador", un holgazán, un vividor, un fanfarrón, un mentecato. Para satisfacer su ridícula vanidad de genio incomprendido no duda en dilapidar la fortuna de su esposa en disparatadas empresas ni en sacrificar los pequeños ahorros de una de sus hijas, acumulados con las propinas que recibe como peinadora en una peluquería, sino que hunde a su abnegada familia en la indignidad del pordioseo más denigrante y en el deshonor público de su prisión por estafa. Y aquí reside el elemento contradictorio de la psicología de este mentiroso. Remigio Pantoja no es tan honrado y tan caballero como él, su esposa y sus hijas dicen. Los hechos desmienten las palabras. Porque Pantoja se complica, a sabiendas, en todas la bellaquerías y delitos del estafador Sófocles Ortiz, quien fragua una compañía para explotar inexistentes yacimientos petrolíferos en San Juan con el único objeto de apoderarse del dinero de los incautos. Admitiendo que Pantoja crea de buena fe en la realidad de esos yacimientos — lo que no está claro en la comedia, — las simulaciones que emplea, los enredos y falsedades que urde para atraer y embaucar a los futuros accionistas, son de un redomado pillastre. Contrariamente a su humano y conmovedor "Rigoberto" — la comedia anterior de Moock, — el Remigio Pantoja de "No dejan surgir al criollo" es un personaje sin simpatía, sin contenido afectivo, sin belleza sentimental, sin substancia ideal. La tragedia grotesca de su vanidad no llega a conmover ni a regocijar. La emoción y la gracia de la obra residen en personajes secundarios — como la amantísima y heroica esposa de Pantoja y su hija Elvira,—y en alguna situación de agudo contraste cómico, como esa tan fina del desenlace en que el protagonista se siente dictador de América y arenga a las multitudes con mentiras demagógicas que recuerdan las del Cleón aristofanesco, hasta que irrumpe la policía y se lleva al héroe imaginativo, complicado en una vulgar estafa. Los episodios en que actúan sucesivamente el protagonista y los personajes que lo rodean, sólo tienen el objeto de dar una mínima realidad plástica y servir de contraste y contrafiguras a los diversos aspectos y matices de la psicología del mentiroso, que personifica Remigio Pantoja. La historia, algo superficial y artificiosa, de los amores de Cecilia, hija del protagonista, con el hijo del acaudalado industrial Bertinelli, se desarrolla como acción aparte y marginal, que al final de la comedia entra en el cauce total de la fábula sin influir mucho en ésta.

La interpretación que dió a la comedia el elenco del teatro National fué muy cuidada, armoniosa y comprensiva. Con recursos expresivos de extraordinaria eficacia, con matices muy diversos, exactos, y vivísimo juego mímico, Enrique Muiño compuso el difícil personaje del mentiroso, en el que se basa toda la comedia. Por el vigor emotivo y la gracia que pusieron en sus distintos tipos, merecen también citarse al actor y director Elías Alippi, y a las actrices Ada Cornaro y Ana Arneodo.



Por algo es
"Micronado"
el polvo facial GLENZ

El polvo facial Glenz es transparente, invisible. Realza la tersura del cutis, respeta el "toque" de colorete. Es el primer polvo *micronado;* es decir, convertido en partículas diminutas, imperceptibles, en las que el tono y el aroma se impregnan hasta el último átomo.

Sus condiciones de adherencia evitan que haya que empolvarse a cada rato la frente, las mejillas... No brilla la nariz si está empolvada con el polvo Glenz...

Aspire su delicado aroma. Es muy discreto: armoniza con el de cualquier extracto.

Bien vale pues una prueba este polvo facial micronado, que no cuesta mas y ofrece resultados tan embellecedores... ¡y se los garantiza!

GARANTIA

Compre una caja grande del polvo facial Glenz y úsela hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvala a Compañía ODOL, Guatemala 4645, Buenos Aires y recibirá el importe íntegro de su compra. ¿Qué mejor garantía para Vd.?

POLVO FACIAL
Glenz
DE LA LINEA CELESTE Y BLANCO

$ 0.70 la caja grande; $ 1.20 la caja doble.



EL DIABLO EN LA LATA

para que sea el legítimo y original
JAMON DEL DIABLO
AL NUEVO PRECIO DE 35 CTVS.

Cuando la gente quería una buena pasta de jamón, pedía: "Deme Jamón del Diablo". Y el nombre se hizo famoso. Pero como el verdadero "Jamón del Diablo" — el que tiene la figura del diablo en la lata — se vendía a un precio superior, aparecieron otros productos con el mismo nombre.

¡Ahora ya no es así! El legítimo y original "Jamón del Diablo" hecho con la receta exclusiva que le dió renombre universal, se puede comprar al nuevo precio de 35 ctvs. la lata mediana (y 60 ctvs. la grande). A ese precio, ya no hay porqué conformarse con otro que no sea el verdadero "Jamón del Diablo", que tiene ese punto de sabor inimitable que sólo sus creadores pueden darle. ¡Pídalo a su proveedor!

EL LEGITIMO Y ORIGINAL
JAMON DEL DIABLO
DE UNDERWOOD



CON LA FIGURA DEL DIABLILLO EN LA LATA

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS.
Olivier & Cía., Avda. R. S. Peña 699, Bs. Aires

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

LLEGAR es como morir", ha dicho el poeta. Y en todo, tal ocurre.

Emprendemos un viaje con ilusión y con anhelo; todo nos es grato; vamos como en alas, mirando el reloj, calculando el tiempo que aún nos falta para llegar..., y llegamos, y el anhelo se perdió, la ilusión está defraudada; creíamos que nuestra pieza en el hotel miraba al norte...; en cambio, mira al sud; que sería color celeste..., y es, en cambio, color de rosa; que tendríamos clima cálido, y en vez el frío nos recibe...

LLEGAR

Ibamos a pasar nuestras horas con Fulano, pero Fulano no llegó; en cambio, nos sale al paso Mengano, que no es grato a nuestro espíritu... Total, ¡todo lo contrario de lo que esperábamos y queríamos!

"Llegar es siempre como morir", porque obtener no es como imaginar, y poseer no es como soñar...

¡En toda posesión está el desencanto...; en toda realización, la desilusión!...

●

POR QUE permitimos la difamación? ¿Por qué no ponemos el puño sobre los labios que dejan escapar la palabra acusadora?

¿Por qué no pensamos que lo que se dice de Fulana bien puede decirse también de nosotras?... Porque en eso de decir no hay medida... Se dice lo que se quiere... Se improvisa, se inventa... Y la murmuración y la calumnia siempre dejan algo... ¿Y por qué dejan? Pues porque el primero que oyó la difamación no fué capaz de romperla, de interrumpirla... Le prestó el oído y gastó su tiempo y su palabra en repetirla... Y como la calumnia va derecho al corazón, es bala certera..., destrozó un corazón, marchitó una vida...

DIFAMAR

El que difama posee un corazón también, y ama su vida. ¿Por qué no piensa en que él también puede recibir la bala; que su vida es frágil y puede ser destrozada por la calumnia?

¡Qué buena sería la existencia si no habláramos mal del prójimo!...

De la Biblia: "El que guarda su boca y su lengua, su alma de angustias guarda..."

●

ES largo el camino de la vida. ¿Quién no lo comenzó con el pie firme y con la esperanza grande?

Llevamos luz dentro de nosotros, y el sol, por eso, nos parece más grande. Es que la ilusión nos empuja el paso y la fe es nuestro escudo...

Ponemos fe en todo. Todo nos parece bueno. Creemos y depositamos confianza en la vida... Luego uno nos robó esperanza...; otro nos arrebató ilusión...; no falta el que nos rebaja la fe..., y con la alegría pisoteada, marchita, seguimos andando...

EL CAMINO DE LA VIDA

No seamos como con nosotros fueron... Que el dolor y el desencanto nos sirvan no sólo de aprendizaje, sino también de lección recogida en provecho de quien nos siga los pasos; es decir, de aquellos que de nosotros dependan..., a quienes no robemos, como nos robaron, la ilusión y la esperanza... No nos atrevamos a disminuir en ellos la fe y la alegría, porque ya sabemos lo doloroso que es recibir el manotazo que se lleva ese goce de vivir..., que da luz a nuestra alma, ¡y que nos hace parecer que es más grande el sol de todos los días!

●

YO creo que el amor es lo más grande de la vida; es el que por excelencia rige y gobierna; es el que crea.

Es el más hondo de los sentimientos, y el más fugaz... Es el que sabe ser el más bueno... y a la vez el más malo... Es el que ama y odia... Es el impulsivo y el loco...

Yo canto himnos a la estima... La estima es el sentimiento que una vez dado, una vez ganado, dura todo el resto de la vida.

ESTIMACION

Porque valora más que el amor, reconoce virtudes y no se encona ante los defectos.

La estimación perdona sin disminuirse.

Siente orgullo por los valores ajenos y los aquilata. Es el encomio y es la bondad...

Demos mil pasos aunque sea entre espinas por conquistar estimación..., que para el amor un solo paso basta... Demos el corazón en cambio de la estima; demos lealtad, demos la verdad, toda la verdad que llevemos dentro, y por mucho que hayamos dado..., siempre habremos dado muy poco por ser estimadas...

●

DEBEMOS desterrar la tristeza, porque la tristeza es malsana, atrofia la risa y la alegría, engendra el malhumor, y el malhumor es un desaseo, una desprolijidad para el alma.

Penas sufrimos todos, pero no debemos de evidenciarlas.

La humanidad entera se defiende contra ellas; ¿no lo vemos cuando el dolor nos hace presa cómo huyen de nosotros los amigos? ¿No es evidente que cuando estamos alegres tenemos siempre quién nos acompaña?

TRISTEZAS

No devoremos, los tristes, las alegrías de los otros; no destruyamos la risa en la gente joven y dichosa; recordemos que ya la vida de por sí es contraria a los goces prolongados, y que ella sola se encarga de romper y destruir la risa con que la juventud se acompaña.

Mientras se va contenta, no se envejece; mientras se es alegre y risueña, se contrarresta al dolor y se fomenta la ventura...



QUE REVELAN SUS MANOS?

Póngalas a tono con su elegancia en 5 minutos con el método Cutex

Sus manos expresan su personalidad, revelan su gusto, su refinamiento, influyen poderosamente en la impresión que Ud. causa. Cinco minutos, con el método Cutex, bastarán para que ellas proclamen su elegancia de moderna mujer chic. Cutex le brinda todo lo necesario para que sus uñas queden, muy fácilmente, libres de cutícula, suavemente coloreadas, brillantes como joyas, en armonía con su distinción. Ud. puede adquirir los productos Cutex separadamente o reunidos en un atrayente estuche. Pruébelos hoy y convénzase por sí misma de la diferencia que hacen en sus manos.



METODO CUTEX PARA HERMOSEAR LAS UÑAS

1º) Quítese el esmalte viejo con Quita Esmalte Oleoso Cutex, que no contiene acetona. Limpia las uñas sin resecarlas y alarga la duración del barniz.

2º) Ponga las uñas en remojo en agua caliente jabonosa. Luego, con un palito y un algodoncito empapado en Quita Cutícula Oleoso Cutex, empuje la cutícula hacia atrás. Los feos pellejitos se desprenden solos. No los corte, pues de este modo se estropean y endurecen.

3º) Elija luego entre los delicados matices de Cutex, el que armonice perfectamente con su toilette. Quedará encantado de su incomparable brillo, colorido y duración.

CUTEX

TODO PARA EMBELLECER LAS UÑAS

Representantes:
Palmer y Cía., Tacuarí 371, Buenos Aires

Itinerarios de la fantasía

Por Rómulo Quintana

EL aspecto de indiscutible seriedad que caracteriza a los viejos libros y las citas frecuentes que de sus autores hacen los pretendidos eruditos, han engañado a aquellos que no tienen tiempo para realizar minuciosas comprobaciones.

Así han corrido las leyendas y se ha otorgado crédito a las más ridículas y fantásticas patrañas.

Un viejo proverbio lo dice: "El que viaja, mucho tiene que contar." Y, menester es convenir en que los antiguos, cuando viajaban — lo que no era tan fácil ni cómodo como en el presente..., — se dedicaban a propalar toda suerte de invenciones, desorbitadas, naturalmente, con el propósito de dar más importancia a sus andanzas.

No hay nada más entretenido que pasar revista a los descubrimientos de los viajeros antiguos.

Por ejemplo, el alemán Job Ludorff habla de un hipotético reino abisinio Belegquanze, en el que las mujeres reinaban y los hombres eran todos esclavos, sin excepción. El francés Thevet habla de una ciudad de nombre Henry-Ville, que según él se encontraba no lejos de Río de Janeiro. En realidad, esta historia fué inventada del principio al fin para halagar a Enrique II.

Guillermo de Ruysbroeck, que visitó el Asia central allá por la mitad del siglo XIV, habla de una ciudad de Tartaria, cuyas murallas eran de plata y cuyas puertas eran de oro. Pablo Lukas, viajero también de aquella época, cuenta haber visto en el Asia Menor la ciudad de Samaran, donde, al pretender entrar, le salieron al paso serpientes provistas de enormes cuernos.

El inglés Davity habla de otra ciudad de Rhei, "la reina del mundo", que se hallaba en Persia. En el siglo IX, esta ciudad, según él, tenía exactamente 1.766.000 edificios, 6.400 escuelas, 16.000 termas, 15.000 mezquitas y 12.000 molinos. Inútil decir que esta metrópoli no existió sino en su calenturienta fantasía.

En Australia se hablaba de poblaciones misteriosas enclavadas entre las montañas, y en las que el progreso había excedido con mucho a cuanto había entonces alcanzado el resto de la humanidad. Samuel Butler, en su "Erewhon", parece evocar esta fantasía de los viajeros y exploradores, y en consecuencia tiene motivos para imprimir interés a su envidiable y utópica creación.

En nuestra tierra, en los días lejanos de la colonización hispana, se habló abundantemente de la "Ciudad de los Césares". Tratábase de una población maravillosa, con caminos de mármoles que bordeaban un lago azul. Había en ella magníficos edificios de piedra, y la poblaban hombres rubios que se cubrían con luengas y deslumbrantes capas, a la vez que se tocaban con plumas de bellísimos colores. Aquellos pobladores eran guerreros invencibles y esgrimían lanzas y espadas de oro macizo. Todo, en realidad, no pasó de una leyenda creada por la credulidad de cierto capitán César, perteneciente a la expedición de Gaboto, quien, en 1537, estuvo en la región del Nahuel-Huapí y llevó luego a España las noticias que de una ciudad de riqueza fabulosa le dieron los indios, deseosos de alejar a los conquistadores de sus tierras, incitándolos a buscar riquezas en lugares más apartados.

Los absurdos mayores son los que se propalaron en siglos pasados sobre los pobladores de todos estos pueblos fantásticos. El ejemplo lo dió el mismo Herodoto, quien habla de los "arimaspi", pobladores del lejano Oriente. Como los cícoples, tenían un solo ojo. También el monje Joannes de Plano Carpino aseguraba haber encontrado en la Tartaria hombres con un solo ojo, un solo brazo y una sola pierna, los cuales para disparar el arco tenían que hacerlo entre dos, si bien, corriendo, alcanzaban tal velocidad, que sobrepasaban a cualquier caballo.

Son incontables los antiguos cronistas que hablan de hombres con cabeza de perro, asno o león. Marco Polo dice haber visto a los primeros en la isla de Angaman.

Todavía en el año 1600 encontramos a un viajero francés, Montconys, quien creyó haber descubierto un dragón semejante en todo al que guardaba el jardín de las Hespérides. También es él quien recuerda haber visto en la isla Mauricio tortugas gigantescas, sobre las cuales podían viajar cómodamente diez personas. Y el padre Martini, para no ser menos, asegura que encontró en sus viajes algunas tortugas marinas que parecían islas. Mandelsloh y Olearius encontraron también una ostra que pesaba más de ciento cincuenta kilogramos...

Existe toda una literatura referente a las sirenas, y son millares los que afirman haber visto "realmente" sirenas, serpientes marinas, tritones y otras rarezas similares.

"Todavía en 1850 — manifiesta Vadja, de quien extraemos algunas de estas informaciones, — el inglés Desborough Cooley relataba que cuando los javaneses querían comer, se dirigían a la playa, lanzaban unos cuantos gritos y los peces salían del mar, se arrastraban por la arena..."

Y casi estamos por creer que se colocaban también sobre las brasas para convertirse de inmediato en alimento de aquellos indígenas felices.



Combata la Acidez

CUANDO CEPILLE SUS DIENTES

¿Por qué? Porque la Acidez Bactérica afecta el aliento y el sabor, irrita las encías y es la causa principal de la caries dental. Esta acidez proviene de la fermentación de partículas de alimento; se forma en todas las bocas.

Para combatir la Acidez Bactérica científica y eficazmente, use Crema Dental Squibb. Su principal ingrediente es un conocido *antiácido* que *neutraliza* la destructora Acidez Bactérica. Ayuda a proteger los dientes y la salud en general.

La Crema Dental Squibb no contiene substancias irritantes o raspantes; no puede dañar aun cuando se trague. Su sabor es muy agradable y su precio muy económico. Compre un tubo ahora mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

...causa de la caries dental





Retenga su Belleza con Cera Mercolizada

Sólo un poco de Cera Mercolizada, aplicada al cutis todas las noches, antes de acostarse, lo torna suave, joven y hermoso. Cera Mercolizada absorbe la cutícula exterior, en pequeñas partículas invisibles. Hace desprender la tez áspera y seca, desapareciendo las pecas, tostaduras de sol y toda decoloración. El cutis interior aparece suave, satinado y juvenil. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Porlac, elimina el pelo superfluo. Es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Hasta el futuro crecimiento del vello es retardado por este depilatorio moderno y fino.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco

PREVENCION con



ESTUFAS ESSE

son
económicas
seguras
sencillas
eficaces
construídas y garantidas por la fábrica de estufas y cocinas más grande del mundo.

Stock permanente de carbón para todo uso.

Haga sus pedidos por teléfono a 31, Retiro 3071.

WILSON

Cubrimos la capital y los pueblos suburbanos con un servicio inigualado de entrega inmediata.

Disponga de seguridad y confort, y ahorre dinero instalando para este invierno una estufa "ESSE".

Infórmese en
WILSON, SONS & Co. Ltd
SARMIENTO 345 BUENOS AIRES
Rosario — Bahía Blanca — Santa Fe — Mar del Plata — Montevideo.

Almuerzo de despedida



Con motivo de ausentarse para Europa, la señora Sara Pueyrredón de López fué despedida con un almuerzo por un grupo de sus amigas. La obsequiada, Ester Centeno y Felisa Sansot, en la cabecera de la mesa.



Silvina Centeno y Susana Pereda de De Bary, que asistieron a la demostración.



Julia Elena Claypole Lynch, Matilde Fernández Almanza y María Teresa Zavalía, en otro sector de la mesa.



Inés Uribelarrea de Lynch, Hortensia del Campo y Silvia Pueyrredón Saavedra Lamas



María Elena Rocha, Isabel de Uribelarrea, Rosa María De Bary Tornquist y Josefina Moreno Bunge, en otro momento de la demostración.



Nélida M. de Almanza, Marta Mendes Gonçalves y Teófila Fernández Beyró.

Fotos de "El Hogar".

Cocktails humorísticos

LA función del Parlamento
es, según las opiniones,
la mejor de las funciones
del cartel, por el momento.

TODO allí son cosas buenas:
los programas, los actores,
los aplausos, los rumores,
los chismes y las escenas.

CON patrióticos blasones,
ya salieron al proscenio
a lucir ciencia o ingenio
Licurgos y Cicerones.

Y ¡hay que ver la ejecutoria
y el desmesurado alcance
de los actores en trance
de improvisada oratoria!

PARA que todo lucido
llegue a resultar así,
se le ha concentrado allí
el elenco más surtido:

ORADORES bochincheros,
estancieros, estadistas,
notables economistas,
doctores y pasteleros.

POR eso el plato formal
que hará allí el arduo papel,
es el plato del pastel,
del pastel electoral.

Y otro menos indigesto
interesará en lo vivo
del cuerpo legislativo:
el plato del presupuesto.

ALLI toda la jactancia
semillero es de promesas,
y hasta las palabras gruesas
tienen allí resonancia.

A veces, quien interpreta
el patriotismo acendrado,
es un señor diputado
defensor de la dieta.

HAY que ver como se dan
en todas las ocasiones!...
Siempre las fuertes razones
en la mayoría están.

COMO el héroe de un debate,
si es de un nutrido sector,
consigue con mucho ardor
sacar triunfante el dislate!

VER caudillos de avería
que dilapidan fortunas,
hacer proyectos de algunas
leyes sobre economía...

Y al político bagual,
torpe y de rústico trato,
hacer un serio alegato
sobre el progreso social...

LOS oradores de garra
que se trenzan con frecuencia,
hacen siempre en la pendencia
las delicias de la barra.

LOGRAN también sus efectos
los que, en debates de fondo,
huyéndole al batifondo,
proceden de circunspectos.

PUES ve se con qué elocuencia
dicen a todo "sí" o "no",
y se quedan "comme il faut",
orgullosos de su ciencia.

HACE alarde de civismo,
de algún debate en el curso,
el que pronuncia un discurso
escuchándose a sí mismo.

Y el colmo de la humorada
lo realiza aquel que opina
con el cerebro en sordina
y con la boca cerrada.

LA función está empezada.
¿Podrá seguir sin obstáculo?
¿Será aquello un espectáculo
bueno de la temporada?

TANCREDO

Para la Temporada Invernal...
un Aroma Cálido...



Loción Russe

ATKINSONS

Invierno... Comienza la temporada social con su larga serie de comidas, fiestas y bailes. Hoy como nunca, las toilettes suntuosas realzarán la gracia y belleza femenina... Atkinsons brinda a la mujer elegante su maravillosa creación Loción Russe, el perfume ideal para la noche que exaltará su personalidad. Su fragancia cálida y sugestiva posee todo el encanto de los suaves perfumes orientales.

En frascos de $ 1.-, $ 4.-, $ 6.50 y $ 11.-



Con el Mismo Aroma:

Brillantina Atkinsons, Líquida o Sólida, $ 1.30 el frasco.
Jabón a la Loción Russe, $ 0.50 la pastilla.



ARS. 11

Premio Apertura en el Ranelagh Golf Club



Una vista de los links del Ranelagh Golf Club, que ha reanudado sus actividades con la disputa del torneo "Apertura".



Señora de Moulié, señor J. B. Sinclair, señorita W. A. Baenninger y señor Baenninger, que intervinieron en el torneo.



Angélica Stanfield, Marta Bavio, Devi S. de Bavio, Manuela de Dadin, Celia R. de Pozzo, Delia R. de Pozzo, doctores J. D. y Fernando Pozzo, Nelly Dadin y D. Bavio, en el Ranelagh Golf Club.



J. A. Barbera, A. Fontán, F. S. Terrero y J. Humeda.

Fotos de la Fuente.



"Mi secreto de un cutis tentador

...Crema Invisible Dagelle"



Toda mujer quiere siempre aparecer atractiva y ser admirada por su cutis hermoso. Conseguirá ésto precisamente con la Crema Invisible Dagelle. Forma una leve capa imperceptible que permite que sus poros respiren y le pondrá el cutis suave y terso. Oculta graciosamente esas pequeñas imperfecciones de la tez que suelen desfigurar hasta el cutis más bello. Crema Invisible Dagelle protegerá totalmente su cutis de las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Es una base ideal para los polvos y suple tersura a los afeites conservándolos durante horas enteras.

Para limpiar su cutis a la perfección y conservarlo juvenil, use siempre Crema de Belleza Dagelle. Penetra profundamente en los poros, desprende todas las impurezas y nutre los tejidos del cutis.

Aquí tiene Ud. el secreto de un cutis tentador — un secreto que ha hecho la Crema Invisible Dagelle y la Crema de Belleza las preferidas de las mujeres elegantes del mundo.

La Srta. Louise D'Arcy, nuestra experta en belleza, se complacerá en enviarle la caja de belleza Dagelle que contiene generosas muestras de Crema de Belleza, Crema Invisible Cleansing Cream Dagelle y el Libro de Belleza Dagelle, al recibo de 50 centavos en estampillas. Escriba claramente su nombre y dirección en el cupón y envíelo por correo a la dirección indicada.

Srta. Louise D'Arcy, Tacuarí 371, Buenos Aires: — Sírvase enviarme la caja de belleza Dagelle. Adjunto 50 centavos en estampillas.

Nombre .....

Calle ..... No. .....

Localidad ..... F.C. .....

H68

"EL HOGAR" PRESENTA...

...suntuosos modelos



El encanto del encaje...

PAQUIN ha creado este modelo que sigue poniendo en evidencia el gusto por inspirarse en modas de otro tiempo. La combinación de la organza y el encaje dispuesto en incrustaciones horizontales, ajustado al talle y con mangas y falda amplias, dan al conjunto una línea vaporosa y romántica llena de encanto.

Dibujos de M. R. Siegrist.

Cartas

- **Línea derecha.**
- **Diversos tejidos que realzan los modelos.**
- **Kostio de War sigue presentando modelos tejidos de un gran atractivo.**
- **Sombreros que concuerdan con las diversas toilettes.**
- **Creaciones de Lelong, Creed, Luceber.**

...y el encanto de las pieles



• *Sobre un vestido de lamé de plata, Gaston coloca este abrigo de noche, hecho con diez y ocho zorros plateados. Difícilmente puede imaginarse algo más magnífico y refinado.*

París, mayo 12 de 1938.
(Por avión.)

Mi amiga: es incontestable que la línea derecha es aquella de todos los conjuntos tailleurs o robe-manteaux que una verdadera parisiense gusta de lucir en París a la hora del rendez-vous en el Bois; es la línea femenina entre todas, la línea discreta y siempre elegante, aquella que sienta a todas las siluetas y corrige las menos favorecidas.

Esta "tenue", francesa por excelencia, es particularmente marina o negra, en toda la familia de los "dhou" de Rodier, del "dunic" y del "sandy", todos los "operamil" y los "lionamil" de Pierre Besso que contribuyen a su ejecución.

En telas fantasías no resulta menos paqueta, y en esos géneros rayados con blanco en "fil-a-fil", o "pied-de-poule", o "chevrons" discretos como todos aquellos que nos propone Rémond.

Me gustan mucho cortados en los "shetlands" y "flanelles-tennis" tan magníficamente renovadas por Chatillon, Mouly y Roussel.

Los linos, de los que ya te hablaré más tarde, como todas las telas que han surgido sobre la tierra, serán bien aceptados en nuestro próximo verano.

Kostio de War, cuyo talento es inmenso, no teme tejer en lana, en seda o en tricoton, bonitas redingotes de ciudad y viaje; para hacerlos más oportunos cuando se los luce en la primera, se los realza con una joya de metal finamente trabajado, pero de tamaño grande, llamativo.

Para que el conjunto resulte impecable, nos propone al mismo tiempo los sombreros tejidos, cuyos bordes tienen no sé qué mágico secreto que hace que después de haber martirizado el sombrero ya por el uso o por la comodidad improvisada de guardarlo en el bolsillo, con un solo golpe de pinche lo tienes "planchado a nuevo".

Me encantan, con estos trajes de línea muy neta, de los cuales te hablo con entusiasmo, llevar los canotiers de paja, cubiertos con un velito chenillé, tal como los ha presentado Rose Valois.

de París

Mme. Le Monnier tiene uno precioso, de paja azul marino, sobre cuya copa ha quedado prendido algo así como un picaflor blanco, el todo cubierto con un tul azul, con motitas blancas.

Legroux Sœurs y Erix prefieren las pajas claras, que ensombrecen con velos obscuros, que cubren también la cara. Mientras que Jane Blanchot adorna sus sombreros casi exclusivamente con bridas muy caprichosas, que perfilan las caras.

Para alegrar las toilettes muy severas, no olvides los encajes, los piqués, los linos blancos, rosas, celestes; incrustaciones de cuero o de género, bordados con piedras o con hilos y lanas, enormes botones, muy fantásticos; entre los más felices, están las frutas imitadas con cristales de colores; entre lo imprevisto, los rollitos de legumbres de Maggy Rouff...

Lucien Lelong coloca sobre un traje de lana celeste, muy simple, un saco de la misma tela azul, cerrado al centro con cuatro botones, los bordes del mismo son del género del vestido, y, recalcando esta guarda, tiene otra bordada con soutache celeste que resalta sobre el fondo azul. Es precioso.

Creed tiene una robe-manteau de lana azul con rayas blancas, rojas y amarillas, prendida con un botón en la cintura, ajustada con un cinturón de cuero azul. Entre las solapas se descubre una blusa de linón amarilla, y el sombrero de Rose Valois es de castor amarillo con cinta ancha, azul.

Nina Ricci adorna todos sus trajes azules o negros con recortes blancos caprichosamente colocados sobre los hombros; otras veces, imitando bolsillos.

Las espaldas transparentes siguen viéndose a partir de las cinco de la tarde. Tus trajes del año pasado serán hoy tan oportunos como entonces.

Luceber prefiere la genialidad de los botones para hacer de sus trajes artículos de lujo. Según ellos, tú te das cuenta de la hora en que conviene lucirlos; la tela también variará, me dirás tú, pero puedo asegurarte que no tanto, porque gusta de las lanas brillosas tanto para los trajes de noche como para los de tarde.

Si te acobardan los adornos excesivos, usa el tailleur, con él siempre estarás elegante.

Siempre a tus órdenes:

Anatolio



• *Maggy Rouff. Saco de drapella negra, profusamente adornado con pieles de zorros plateados.*

• *Schiaparelli. Abrigo de paño agamuzado negro con motivos de zorro plateado. Una cola colocada en alto en el sombrero de terciopelo.*

Vestidos de Tarde



Modelo 1253

Para talles desde el 42 al 54

Modelo de casaca y pollera en satin rhodia negro con aplicaciones trabajadas en soutache verde en cuello, bolsillos y borde del saco.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1254

Para talles desde el 42 al 54

La falda y la casaca de este modelo pueden ser en color rosa seco o negro. El cierre es automático y las aplicaciones en cuero ciré.

Precio del molde: $ 2.50





Modelo 1251

Para talles desde el 42 al 54

En azul claro, que puede ser también obscuro — según el gusto, — está realizado este traje de tarde, cuyo adorno lo constituye aplicados de cuero ciré. Cierre relámpago al frente.

Precio del molde: $ 2.—



Modelo 1252

Para talles desde el 42 al 54

También con aplicaciones de cuero se adorna este otro vestidito en crêpe de albene. Puede ser color brique, y los botoncitos forrados en la misma tela del vestido.

Precio del molde: $ 2.—



FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 89)



La orquídea

Cuento

de

GERMAN DRAS

Ilustración de Lemos

ESA casa me hacía sentir su silencio; era un silencio que parecía artificial, postizo, forzado. No sé si por una ausencia inexplicable de pájaros, o por la obscuridad que proyectaban las frías araucarias del patio; verdad es que la casa tenía algo de tumba. Cuando pasaba por allí, yo no oía otro ruido que el de los cascos de mi caballo. Y las ventanas, salvo una, parecían ojos pesados y dormidos que nadie podría despertar. Pero sobre el marco de esa ventana abierta había siempre una flor fresca en un vaso de agua límpida. Y este único signo de vida me llamó la atención por su insistencia; cada vez que yo pasaba, la flor en su vaso resplandecía de frescura. Era una orquídea, silvestre en los bosques del Alto Paraná, pero magnífica. Alguna mano cuidadosa cambiaba siempre el agua del vaso y ponía en él una flor nueva.

Al principio, yo no pasaba mucho por allí, allí compañía, y tejía y destejía historias porque no era ése el camino más corto; pero cuando noté la permanencia de la flor en la ventana, sentí la existencia de algo que contenía vida y que atenuaba el peso del silencio en esa casa que parecía muerta. Entonces mi caballo comenzó a doblar el rumbo hacia ese lado; la casa me atraía con una fuerza misteriosa. Y mis obligados viajes al pueblo dejaron de serme aburridos.

Yo salía por la mañana, bien temprano, para evitar los calores del día tropical, y entraba en la larga picada que recorría varios kilómetros bajo el alto y obscuro monte típico del Alto Paraná. No ocurría, durante el trayecto, ninguna variante que me distrajera. Sólo de cuando en cuando algún venado sobresaltaba a mi caballo con su súbita huída a través de la maraña. Después, nada. Siempre los mismos árboles, muchos con su tronco poblado de plantas epífitas: claveles del aire, orquídeas, cactos y helechos; siempre iguales las palmeras, finas y estiradas como para perforar el follaje y salir a tomar aire y sol, y siempre las lianas enredando el bosque y queriendo imitar alambrados de trinchera. Y esta monotonía era propicia al fantaseo de la imaginación. Mi pensamiento giraba en torno de aquella flor de la ventana, como si, cansado de mi soledad, buscara que parecían cuentos de hadas. Esa flor era siempre la misma, y no se marchitaba nunca. Era también una mujer convertida en orquídea, y esperaba con resignación cumplir el plazo de su encantamiento; o quizá sería necesario pronunciar alguna palabra cabalística para volverla a la vida animada. Sin embargo, tal vez fuera mejor no romper el sortilegio; esa orquídea que parecía perenne, enmarcada en la única ventana abierta de la casa lóbrega, era un cuadro maravilloso. Y, por contraste de lo circundante, en ella se polarizaba toda la luz y se concentraba toda la vida del lugar; era como una estrella eterna que simbolizara la vida universal. Y era, en verdad, el único punto luminoso que yo encontraba a la salida del bosque.

Hasta que una mañana sorprendí la mano que con tanta constancia renovaba siempre la orquídea del vaso. Una mujer joven, fresca como la flor, detrás de la ventana realizaba el final del cuento de hadas. ¿Había sido ella la orquídea?...

Pero en cuanto me miró y sentí la realidad terrena de su ser se volaron las hadas y me encontré ante la verdadera y sencilla historia de una mujer que adorna su ventana con una flor que se le parece. Y ese día continué mi camino con la impresión de haber develado un misterio grandioso.

Desde entonces pude concretar el motivo que me llevaba a pasar por la casa silenciosa. La orquídea me interesaba por su dueña y su dueña me interesaba por sus ojos claros, su tez blanca y cuidada y el raro ambiente que la rodeaba. Todos los días, a la salida del monte, recibía el saludo de la flor. Nunca faltó de su vaso esa magnífica orquídea; siempre estuvo allí, a la ventana, mirando hacia el camino. Y llegué a creer que me esperaba todas las mañanas para mirarme pasar. No sé si alguna vez me miraron también, por entre las plantas, los ojos claros de su joven dueña, pero la mirada tropical de la orquídea la sentía sobre mí como si toda la casa me mirara.

Pasó el tiempo. Y la insistencia de la orquídea volvió a hacerme tejer sutiles historias alrededor de aquellos enigmáticos ojos claros que yo no podía ver nunca pero que quizá, ellos, me miraban pasar.

Hasta que un día ocurrió lo que jamás habría esperado: la orquídea, semicerrada, parecía una estrella que se estuviera apagando. Me detuve, a pesar mío, y me quedé un momento contemplando ese ocaso de la flor, y sentí que algo indefinible se acababa definitivamente. Después continué mi camino, con la sensación amarga de la esperanza frustrada; y sólo entonces me di cuenta de que, antes, yo había sentido eso: una esperanza.

En pocos días la flor llegó a cerrarse completamente. Y así, marchita, no sé si duró mucho en su vaso, porque yo no pasé más por allí.

Más tarde me dijeron que en esa casa había muerto una niña. La niña de la orquídea, los ojos claros de mi esperanza.

La Donna é Mobile...

...ha dicho un príncipe célebre que pretendía conocer muy a fondo a la mujer. Déjenme decirles que él entendía muy poco en estos asuntos.

Nosotras no somos sino exigentes, y si cambiamos es que, poco satisfechas con lo que tenemos, creemos haber encontrado algo mejor. Se trata, pues, de la persecución de un fin invariable, bajo la apariencia de un capricho cambiante.

¿Habrá mejor prueba de lo que afirmo que el constante favor de que gozan los perfumes, los productos de Guerlain, desde hace más de cien años?

Generaciones de mujeres continúan el mismo gusto por la refinada perfección en la fragancia, a través de tantas modas y tantos acontecimientos diferentes...

El hecho es indiscutible; la fidelidad, también... Hablo de la fidelidad a la marca, puesto que los perfumes Guerlain son siempre un regalo entre todos, y se pasa del uno al otro, según la selección cambiante de amigos bien intencionados.

El perfume es el complemento del maquillage, el complemento indispensable.

Arreglada, "maquillée" según las reglas del arte, el color aterciopelado, los ojos brillantes, la boca roja, como avivada por la fresca brisa matinal (en realidad, el aire matinal nada ha tenido que ver en este milagro: el aire fresco de la mañana nuestras lindas amigas perezosas lo han reemplazado ventajosamente por los famosos productos Guerlain), embellecida, pues, y lista para diezmar corazones, usted se dispone a salir, señora.

Pero he aquí que de pronto usted descubre sobre su mesa de toilette el frasco de "Heure Bleue", y se vaporiza ligera y abundantemente, puesto que tiende a completar con altruísmo o mucha perversidad (¿?) el placer que los ojos deben recoger a su alrededor, por el del olfato.

He dicho el "Heure Bleue", porque de los perfumes de Guerlain es el que prefiero. Pero no discutiremos sobre gustos, puesto que nada tienen que ver los gustos, el mío o el de usted, señora: en este caso, el único que decide es el de la persona a quien se desea agradar.

¿Quizá preferirá él, "Sous le Vent", "Vol de Nuit", "Vega", "Liu", "Shalimar", el de nombre persa, "Mitsouko", "Guerlinade" o el "Jicky", el más antiguo, el más imitado?...

La belleza femenina

para cada rostro un peinado y un maquillaje

ANTES de adoptar un nuevo peinado o maquillaje, se debe estudiar cuidadosamente la forma de la cara.

Cara redonda



Cara redonda

Peinado. — Se elegirá un peinado vaporoso dejando la frente despejada; la raya se hará a un costado y los bucles se peinarán de manera que queden altos, en corona, rematando en punta detrás de las orejas para dar una apariencia de mayor longitud.

Maquillaje. — El rouge se aplicará sobre los pómulos, bastante cerca de la nariz, esfumando el color hacia la base de la mejilla, casi hasta la mandíbula. Esto hace que la cara parezca más ovalada. Si es gorda, se usará un polvo obscuro debajo de la barba y alrededor del contorno de la cara.

Tratamiento del contorno. — 1. Se exprime un trozo de algodón en agua fría, se humedece con astringente y se pone a lo largo de la línea de la mandíbula, imprimiendo, al hacerlo, un movimiento ascendente. 2. Para evitar el doble mentón se hará todos los días, varias veces, el ejercicio que consiste en enroscar la lengua hacia atrás.

Lo que hay que evitar. — Los peinados lisos, moldeados a la cabeza. Los anteojos muy redondos y de armazón obscuro. El rouge aplicado en redondo.

Si la boca es pequeña, agrandarla sin escrúpulos.



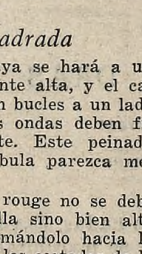
Cara cuadrada

Cara cuadrada

Peinado. — La raya se hará a un costado, pero bastante alta, y el cabello se agrupará en bucles a un lado de la coronilla; las ondas deben fijarse diagonalmente. Este peinado hace que la mandíbula parezca menos cuadrada.

Maquillaje. — El rouge no se debe aplicar en la mejilla sino bien alto en el pómulo, esfumándolo hacia la línea del cabello. A los costados de la mandíbula se usará un polvo obscuro.

Tratamiento del contorno. — 1. Se aplica una crema nutritiva en las mejillas, y con el dorso de los dedos se da un masaje, yendo desde la barba hacia la oreja, luego desde los costados de la barba hacia las ventanas de la nariz y de través hacia las sienes. 2. Se hace una aspiración profunda echando al mismo tiempo la cabeza para atrás; se cierran con fuerza las mandíbulas y se expele el aire; luego se vuelve a la posición de partida relajando los músculos y se repite el movimiento cinco veces.



Cara larga

Lo que hay que evitar. — Las líneas rectas en el maquillaje y el peinado. Las cejas, muy afinadas, si lo son naturalmente, habrá que ensancharlas con el lápiz y hacerles una ligera curva. El maquillaje cargado; el rouge y el lápiz de labios deben ser de un color definido pero no exagerado.

Cara larga

Peinado. — El peinado debe ser chato en la parte superior de la cabeza, pudiendo empezar los rulos, más o menos, a la altura de las sienes para dar amplitud a los lados de la cara.

Maquillaje. — El rouge se aplica en los pómulos y se esfuma el color hacia fuera de la nariz y del centro de la cara, pero bien en dirección a las sienes. En la barba y en la nariz se aplica un polvo obscuro, y en las sienes, entre los ojos y en las mejillas, uno claro. Las curvas de la boca se acentuarán con un lápiz de un color subido.

Tratamiento del contorno. — 1. Con los dedos impregnados de crema se pellizcan suavemente las mejillas; esto contribuye a que engorden y mantiene los contornos juvenilmente redondos. 2. Se infla una docena de globos imaginarios, haciéndolo con una serie de enérgicos y pequeños soplos.

Lo que hay que evitar. — La línea alta de los peinados, más nuevos y elegantes, hace que cualquier cara parezca más larga; sin embargo, con un poco de ingenio se les dará a los bucles de los costados una dirección ascendente, imprimiéndole al peinado un aire 1938, sin las desventajas que dicho estilo ofrece. Prolongar exageradamente la línea de las cejas, pensando que al dividirla en dos la cara parecerá más corta; esto simplemente acentuará la extensión de la frente.



Cara en forma de corazón.

Cara ovalada

Peinado. — Con esta cara se puede usar cualquier peinado, pero los que más se aconsejan son los que dan una fisonomía de madona, raya al medio y un rodete bajo o bucle. Quedan mejor las ondas que los bucles.

Maquillaje. — Se pellizcan suavemente las mejillas para ver dónde aparece el color natural, y luego se imita éste con el rouge. Se acentúa el labio superior.

Tratamiento del contorno. — 1. Se mojan los dedos con astringente y se da una serie de pellizcos suaves a lo largo del borde de la mandíbula, yendo desde el centro de la barba hacia las orejas. Se hace unas seis veces por día. 2. Con los codos apoyados en una mesa y la barba sobre las palmas de las manos se abre la boca venciendo la presión de las manos.



Cara ovalada

Lo que hay que evitar. — Es poco desde que esta forma de cara es considerada perfecta. Los efectos "artificiales" pueden arruinar fácilmente el óvalo más puro, por lo que se elegirá un maquillaje natural tanto en línea como en color, quedando descartados los lápices de labios y rouges muy evidentes, y los efectos exagerados en las cejas.

Cara en forma de corazón

Peinado. — Se elegirá un peinado con una raya a un costado, más bien alta, y rulos a los costados. Sobre parte de la frente se dejará caer una onda, un cuarto de flequillo o un bucle rizado desde la sien.

Maquillaje. — Se puede cubrir con el rouge una superficie bastante grande, aplicándolo suavemente. En los ojos se usará rimmel y sombra.

Tratamiento del contorno. — 1. Se cubre el cutis con crema, se inflan las mejillas, y se da un masaje vivo desde la barba hacia la lados de la nariz, exhalando al mismo tiempo. Luego se repite el movimiento yendo desde la línea de la mandíbula hacia los pómulos. 2. Con el cuerpo bien derecho, la cabeza erguida, hay que sacar la barbilla hacia adelante, bajarla y llevarla hacia atrás.

Lo que hay que evitar. — Los peinados que ensanchan la cara a la altura de las cejas. Las cejas rectas se curvarán suavemente aunque haya que hacerlo con el lápiz. La boca de líneas duras, hay que acentuar sus curvas femeninas sin exagerarlas.

Cara otoñal

Peinado. — Las líneas duras no convienen a este tipo de cara; todo debe dar un aspecto de suavidad. Los peinados tan de moda ahora, de líneas levantadas, son ideales para las mujeres de edad. Hay que evitar los arreglos remilgados, pero más aún el desaliño.

Maquillaje. — El rouge se debe aplicar alto, esfumando el color en dirección a las sienes. Se usará un color vivo, pero en pequeñas cantidades. Para no atraer la atención hacia las arrugas que se encuentran entre la nariz y la boca, el rouge se aplicará muy cerca de ellas, y para disimular los músculos flojos se pondrá un polvo obscuro en derredor de la línea del contorno.



Cara otoñal

Tratamiento del contorno. — 1. Mientras se descansa o se lee se usará una mentonera, y una vez por semana se aplicará una máscara de belleza. 2. Se tirará al aire una mariposa de papel de seda, y se sostendrá en alto soplando.

Lo que hay que evitar. — El maquillaje exagerado, especialmente los polvos de matices muy claros. Las expresiones faciales que tienden a hacer salir arrugas.

LAS ESCALERAS LE MORTIFICABAN

Le costaba subirlas y bajarlas

Siete años con reumatismo

Esta mujer — una viuda — tiene un mensaje de esperanza para todos los que sufren de reumatismo. Sufrió estos dolores por siete años y, sin embargo, con "Kruschen" se alivió de esos dolores.

Ella nos escribe: "Yo soy una viuda de 55 años de edad, y por siete años he sufrido terriblemente de reumatismo muscular y gota reumática. Hace dos años no podía doblar las rodillas ni bajar las escaleras. Me dejaba resbalar para bajar, y luego debía agarrarme de la barandilla para pararme. Necesitaba de un bastón para caminar. Luego, en los primeros días de Abril del año pasado, me recomendaron tomar Sales Kruschen. Compré un frasco, y antes de que éste se terminara comencé a sentirme más ágil y mejor. He continuado con este sistema desde entonces y ahora puedo caminar con toda comodidad." — Sra. F. M. T.

El reumatismo, como la gota y el lumbago, tiene su origen en la pereza intestinal, la insospechada acumulación de desperdicios y la consecuente formación de un exceso de ácido úrico. Si Vd. pudiera ver las puntas agudas de los cristales de ácido úrico bajo un microscopio, fácilmente comprendería por qué causan esos cortantes dolores. Y si Vd. pudiera ver cómo "Kruschen" desafila las afiladas aristas de esos cristales, y luego los disuelve por completo, estaría de acuerdo con nosotros en que ese tratamiento forzosamente tiene que traer alivio a los agónicos dolores del reumatismo.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

ELIMINE LA CAUSA O LOS

CALLOS

APARECERAN OTRA VEZ



El roce irrita los dedos — Después se producen callos — Los Zino-pads los suprimen.

UNICO METODO CIENTIFICO

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin eliminar la CAUSA, el callo aparecerá mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño ni se pegan a las medias.





En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios para todo Malestar del Pie.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

ES natural que todos los jugadores prefieran declarar los palos mayores, y por el mismo motivo les desagraden los menores. Es por esto que el jugador defensivo que tiene la salida debe, por lo general, atacar en un palo mayor en lugar de uno menor si la situación en ambos es aproximadamente la misma. La salida con el palo menor puede encontrar a uno de los lados del declarante con fuerza y largo en el mismo, mientras que es casi seguro que no sucederá lo mismo con un palo mayor.

	♠ A-K-6-4 ♡ 8-7 ◇ Q-7-4 ♣ K-Q-10-3	
♠ 10-2 ♡ K-6-4-2 ◇ K-9-8-5 ♣ J-4-2	N O E S	♠ J-8-7-3 ♡ Q-J-10-5-3 ◇ J-3 ♣ A-7
	♠ Q-9-5 ♡ A-9 ◇ A-10-6-2 ♣ 9-8-6-5	

Norte Dador.

Este-Oeste vulnerables.

El remate que se desarrolló en esta mano no fué de los mejores, aunque es típico del de muchas manos jugadas por jugadores considerados brillantes. Norte declaró un pique, Sud un sin triunfo, Norte dos tréboles, Sud dos sin triunfos y Norte tres.

Contra este contrato Oeste salió con el cinco de diamante. Esto facilitó el cumplimiento del contrato, produciendo dos bazas en diamantes, tres en tréboles, una en corazones y tres en piques.

Si Oeste hubiese dado con el punto débil de Sud que era el palo corazón, la salida con el dos de corazón hubiera frustrado el contrato, porque la defensa hubiera ganado cuatro bazas en corazón y el As de trébol.

Hay un tipo de jugador que da preferencia a los fallos para deshacerse de las perdedoras. El tipo de jugador que pertenece a un grado superior prefiere ver si es posible arrastrar primero los triunfos adversos y descartar luego las perdedoras sobre un palo que puede afirmarse.

Pero el tipo de jugador más hábil considera estas dos alternativas y también toma en consideración la posibilidad de poder afirmar el palo lateral antes de arrastrar todos los triunfos.

	♠ K-7-4 ♡ A-Q-J-9-7 ◇ A-7 ♣ 8-5-3	
♠ Q-6-5 ♡ 10-5-4 ◇ Q-J-10-8 ♣ K-10-7	N O E S	♠ 3-2 ♡ K-8-6 ◇ 9-6-4-2 ♣ Q-J-6-2
	♠ A-J-10-9-8 ♡ 3-2 ◇ K-5-3 ♣ A-9-4	

Norte Dador.

Ambos lados vulnerables.

En un partido Duplicado todos los jugadores Sud jugaron esta mano en cuatro piques, saliendo Oeste con la Dama de diamante en todos los casos.

Algunos declarantes decidieron fallar el diamante perdedor, así que ganaron la primera baza con el As, realizaron el Rey y luego fallaron el cinco. Jugaron ahora el Rey de pique y luego hicieron la fineza de la Dama con el Valet. Oeste, al ganar, hizo salir el As de trébol, y cuando el declarante hizo la fineza del Rey de corazón, la defensa realizó dos bazas en trébol frustrando el contrato.

Otros declarantes prepararon un plan para descartar los tréboles perdedores sobre los corazones, pero para esto tenían que retener el As de diamante del Muerto como entrada, así que ganaron la primera baza en la mano Sud con el Rey. Jugaron luego el Rey de pique y luego el Valet, haciendo la fineza de la Dama. Oeste devolvió diamante haciendo salir el As y el declarante volvió a su mano con un triunfo. Este dejó ganar la fineza de corazón que fué seguida del As y luego cubrió el Valet con el Rey, obligando al declarante a fallar. Estos declarantes no pudieron volver al Muerto, de manera que perdieron dos tréboles, un diamante y un pique, y tampoco cumplieron el contrato.

Uno solo de los declarantes después de ganar la primera baza con el Rey de diamante intentó la fineza de corazón. Este viendo que el Muerto tenía suficientes entradas, ganó la baza con el Rey y devolvió trébol que Sud ganó con el As. El declarante realizó ahora el Rey y As de pique rehusando la fineza, y continuó con el As y Valet de corazón descartando el cuatro de trébol. Sobre el nueve de corazón descartó el nueve de trébol y Oeste falló con la Dama, pero ésta fué la última baza que ganó la defensa y el declarante hizo así cinco piques.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 69

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega la mano en cuatro piques:

	♠ J-10-4-3 ♡ 8-6 ◇ 4-3-2 ♣ A-Q-9-5	
	N O E S	
	♠ K-Q-5-2 ♡ A-J-10-9-5 ◇ A-8 ♣ J-10	

Oeste salió con el ocho de trébol. ¿Cómo debe jugar Sud la mano?

(La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 88.)

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT

Para base de polvo satina y aterciopela el cutis

CREMA YEMINA BLAN-BERT

Combate las arrugas y alimenta el cutis

CERALINA BLAN-BERT

CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO

Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Cánning 2189. U. T. 71-7136.

TOMAR BAÑOS - QUE ALEGRIA



Pero no deben faltar tapones de lana "OHROPAX" en las orejas. Ellos impiden la entrada de agua en las orejas y dan mayor seguridad en el agua. Caja de 6 pares de tapones higiénicamente preparados en todas las buenas farmacias. Si su farmacéutico no los tiene, diríjase a Casilla Correo 202, Bs. As.



michel

—se puede hasta comer

★ Por supuesto, nadie habrá que se coma un lápiz para los labios. Pero que sea uno puro y que se deje comer de bueno, es algo siempre deseable.

El Lápiz Michel para los labios ha respondido a toda prueba de pureza y calidad. Se advierte su superioridad por la uniformidad con que se esparce —por la sensación de frescura que presta a los labios— por sus colores tan claros. Los técnicos de la casa Michel se preocupan en probar y certificar la calidad de los ingredientes empleados y que han hecho que este afamado lápiz "se pueda hasta comer."

6 MATICES SEDUCTORES

Blonde - Cherry - Vivid - Capucine

Raspberry - Scarlet

Tamaños:

De Luxe • Grande • Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmetique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

H.L.A. & Cía. - Serrano 993, Bs. As. U. T. 54 - Darwin 0026.

Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz .....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

Una magnífica novela de L R 1 Radio El Mundo en un folletín de EL HOGAR.

SCHAHRAZADA

Por ARTURO CAPDEVILA

Ilustraciones de Alejandro Sirio

BESO la tierra que florece a tu paso." Sin duda, el Oriente de "Las mil y una noches" habló siempre así, por los labios de poetas, al paso de la mujer. Pero la legislación, y el Corán, y las costumbres no decían siempre — ni nunca — al paso de la mujer: "Besamos la tierra que florece a tu paso." Muy lejos de eso. Nada más fácil que repudiar a una esposa y seguir adelante. A las lágrimas de la mujer, el marido que la abandona puede responder con este suspiro sacado del propio Libro del Profeta: "¡Dios conduce sus sentencias a buen fin! ¡Dios ha asignado un término a todas las cosas!"

Los maridos son primeros que sus mujeres. Para la mujer, la obediencia en la sumisión perfecta. De lo contrario no está de más el látigo. Antes bien, se aconseja muchísimo. Porque es mucha su falsedad; porque son grandes sus engaños. ¿Cómo fueron, por ventura, las de la corte de Egipto? Llenas de maquinaciones. En el alba del islamismo ¡qué no hubo que hacer por enderezar los pasos de las mujeres! Emparedarlas, azotarlas, lapidarlas, arrojarlas al desierto. En suma, para la tradición miliunanochesca, la reina Zohal es perfectamente histórica, siquiera sea como figura simbólica. No existió ella. Pero su alma, sí.

En fin: allá va de regreso el rey Schahriar con séquito de caballeros a la ciudad de Sassán, volviendo de sus cacerías; y ya muy cerca de una de las puertas de la ciudad, halla sobremanera extraño que nadie haga las debidas señales de regocijo anunciando su arribo. Nadie levanta el pabellón de gala, nadie hace resonar la trompeta; ni aparecen — ¡qué han de aparecer! — los tañedores de pífanos, ni los que soplan clarinetes, ni los que golpean timbales y platillos, para recibir al rey con la alegría de la acostumbrada música.

— *Según lo que yo sé de la etiqueta y las costumbres* — dice por lo bajo un caballero, — *esto sucede solamente en caso de duelo público.*

Persona principalísima tiene que haber muerto para que tal cosa acontezca. Allá se ve aparecer, en efecto, a un lugarteniente vestido de negro. Y levantan en la torre una bandera enlutada.

— *¿Quién habrá muerto?* — pregunta el rey.

— *Por las señales del luto* — le responde uno de los del séquito — *se trata de persona tan principal, que sólo puede ser cualquiera de estas tres: el visir..., tu hermano el rey Schahzamán..., o bien...*

— *¡No lo digas, por Alá! ¡Ella, no!... ¡Ella, no!... Sería como si el mundo todo hubiese muerto... ¡La reina Zohal es como el sol de mi vida!*

Siguieron adelante, al galope. Y, por desventura, los signos de mal agüero se multiplicaban. Un canto funerario cantado a coro, se dejó oír. Eran las plañideras. El rey mezcló sus plegarias a ese coro hecho música. No se animaba a preguntar nuevamente qué muerto lloraban. De esta manera siguieron por la calle mayor de los mercaderes; en este orden llegaron hasta la propia plaza mayor, donde los esperaba Zeitún al frente de sus tropas. Era de venir interrogándose, y el vano leer en el rostro de las gentes.

Frente a Zeitún, exclamó el rey:

— *¡Oh fiel Zeitún! Por ese estandarte negro que enarbolas te conjuro a que me digas con la claridad del rayo si debo ya desgarrarme las vestiduras por la muerte de la más amada de las mujeres.*

Calla Zeitún, pero va comprendiendo el rey Schahriar que la caridad le hace callar.

— *Todo el reino llora, señor* — declara al fin el soldado. — *El visir te espera en palacio para decirte por qué.*

— *Está bien* — respondió el rey. — *Entraré por el lado de las habitaciones de la reina.*

— *No lo podrás* — informó Zeitún. — *Los albañiles han tapiado todas las puertas de acceso a los aposentos de la reina.*

Con inquietud lo oyó Schahriar. A temer empezó que tuviesen que rodar muchas cabezas a causa de las cosas que estaba oyendo. Porque, ¿qué había en todo ello?

Hasta que su hermano el rey Schahzamán y el visir le impusieron de la traición de la reina. Schahzamán fué precisamente quien hubo de atravesarle el pecho con la espada de la verdad... Lo supo todo puntualmente: que ella, la reina reverenciada, reía y danzaba entre los brazos del negro Masaúd, a quien proclamara por su favorito y futuro rey de Sassán. Por eso fué que se llenó la ciudad del eco de los tambores fúnebres.



Quedóse Schahriar en una torva actitud de hombre de piedra. La muerte le estrujaba el corazón. Hiza llamar a la reina.

CUANDO estuvieron faz a faz, la reina y sus acusadores, fué cosa de maravilla. Ni poco ni mucho se inmutó la reina al oír punto por punto en labios de aquellos hombres veraces las ignominias de que la acusaban.

— *Rey mío* — se limitó a preguntar, — *¿con qué vino enloquecieron a estos hombres?*

El rey se quedó pensativo. ¿Decían la verdad su hermano y el visir, o sus sentidos los habían engañado sombríamente? Lo

VIII. EL TRIUNFO DE LA MUJER

FIN DEL FOLLETIN

La más deliciosa leyenda de todos los tiempos a través de un gran poeta argentino.

repetían sin embargo, delante de la Reverenciada: Todas las esclavas, todas las bailarinas, sin velo alguno a la cara, llenaban la real cámara con la algarabía de sus gritos, y la reina era la más desenfadada, la del mayor desparpajo y desvergüenza.

— *Rey mío* — tornó a decir la reina. — *Si estos hombres no han bebido, quiere decir que son simplemente dos envidiosos, dos malvados, dos pícaros.*

Y se puso a llorar como lloran los huérfanos y los desvalidos.

— *¡CAIGA LA MALDICION DE ALA SOBRE LOS QUE MIENTEN!* — exclamó cuando hubo acabado de llorar.

"¡Por Alá que la reina Zohal parece en todo una mujer honrada!", pensó entonces el rey Schahriar. "De seguro que el demonio alucinó a mi hermano y al visir."

Y ya no tuvo duda acerca de ello al oír a la reina, que proponía, para su descargo, nada menos que un juicio de Dios. Así volvería por su honor. Que sin ninguna arma en las manos ni defensa en el cuerpo fuera puesta primero delante de un león, y luego ante una manada de tigres.

— *Cúmplase, reina, tu voluntad* — aceptó el rey.

Y dirigiéndose a Schahzamán y al visir les habló de este modo:

— *En cuanto a vosotros, no es menester que habléis. Vuestras caras amarillas hablan bastante bien sin palabras. ¡El sol de mañana alumbrará la verdad!*

ES el día siguiente. Estamos en una especie de anfiteatro. Se hallan en sus tribunas todos los nobles de la ciudad, y, desde luego, el rey Schahriar, el rey Schahzamán y el visir. En la arena se muestra la reina Zohal, sin defensa alguna, lista para la suprema prueba. Toda la nobleza de Sassán se ha constituído en tribunal. Admirable serenidad la de esa mujer extraña. ¿Qué será lo que suceda cuando den el toque de clarín, abran el portillo y la fiera irrumpa?



Apresura el destino su paso. Sopla fuerte el viento de la fatalidad. Pero se diría que se ha detenido por un momento ante la reina. Hela ahí, capaz de atajar hasta el viento de lo fatal; capaz de dejar perplejos a los propios hados. Por de pronto, ella se dispone a probar que mal pregonaron su muerte en vida los pregoneros y que se equivocaron los tambores mortuorios. Habla, y su voz no tiembla. Su vida, dice, está en las manos de Alá. ¿Qué le importa al corazón inocente la fiereza de un león? Pero vida por vida está jugando. Mandan las viejas leyes de Sassán que en casos como el suyo, cuando nada menos que la reina es acusada, pague con su vida la calumnia, el calumniador. Vida por vida juega con sus acusadores. Si ella logra probar su inocencia, bailen ellos colgados de sendas horcas, o caigan al filo del alfanje sus cabezas.

Y aparecido que hubo el león, resonó en toda la asamblea un clamor de espanto, porque no dudaron que en ese punto y momento perecería la reina. Pero ella, con inmensa serenidad, avanzó hacia él: quitóse el velillo de la cara y el gran velo azul, de seda y oro, de su cabeza, y se le mostró descubierta, por decir que era tan inocente como un niño. Y se fué aproximando al león, y de pronto le echó el gran velo azul sobre la testa de alborotada melena, y el león nada hizo por impedirlo; el león que la había visto avanzar como suspenso del extraño brillo de las piedras preciosas que recamaban su traje.

— *¡Es admirable!* — dijeron todos. — *¡El león se deja cubrir la cabeza! ¡El león se deja tapar los ojos!*

Y sin más esperar, el concurso llenó el aire con los gritos de su júbilo, vítores a la reina y proclamación de su inocencia. Y fuera redundar el referir con pormenores cómo en la otra más difícil prueba de los tigres puso asimismo de manifiesto su estar limpia de culpa; pues, ciertamente, las fieras se quedaron como atónitas ante ella, apenas la vieron adelantarse, y desplegar solamente como por un alarde de indiferencia cierto manto bordado de plumas llameantes y multicolores que se quitó para el caso de los divinos hombros.

Momento patético. Las fieras se echaron sobre ella. Hizo ella entonces relampaguear el manto en el aire, y también lo agitó sobre el suelo, a manera de alfombra, como si jugase, y los tigres volvieron grupas.

— *¡Viva la reina!* — falló el concurso.

— *¡Y muerte a los calumniadores!* — respondió ella.

MORIRAN. Con las primeras luces del nuevo día probarán la muerte roja Schahzamán, el visir y hasta Schahrazada, la narradora incomparable, a quien odia Zohal. Tal es el decreto del rey. Pero ¿permitiría Alá el triunfo de la impostora? Volvía el rey a sus pabellones, cuando de pronto oyó lamentos en la sombra, al pasar por una alcoba. Era que el rey Mirrik se sentía morir, tumbado en un lecho. Y decía, entre sollozos que eran casi estertores:

— *Quise llegar a la plaza del anfiteatro, y no pude. Hablé, y los que me oyeron me imaginaron fantasma. Después, cuando me hube despojado del manto que me tornaba invisible, no había nadie en mi redor. Apenas pude ya tumbarme sobre este lecho. Me siento morir, y es horrible que mañana perezcan tres inocentes, víctimas de una nueva impostura de mi infame hija. ¡Que Alá se apiade; Alá el Clemente!...*

Pero llegó el rey Schahriar a tiempo de saberlo todo. No. No era inocente Zohal, sino la más osada de las falsarias. Ni el sacrilegio la detenía; ni jugar con el santo nombre de Alá. De un conocido sortilegio se valió para dominar a las fieras; de un sortilegio que el negro Masaúd le enseñara. Secretos baladíes del bosque. León al cual se le echa una tela cualquiera sobre los ojos, se torna más manso que un cordero. Tigres ante los cuales se hacen relampaguear plumas llameantes y multicolores, se creen azotados de un relámpago, y huyen presas del terror.

— *¡Conque así ha sido!... Pues, bien, rey Mirrik: no correrá la sangre de ningún inocente. ¡Muere tranquilo, magnánimo rey Mirrik!...*

Y Schahriar, entonces, eligiendo para ello a sus hombres más fieles, hizo pregonar al día siguiente—porque así convenía a sus fines—que Schah-

(Concluye en la pág. 83)

Aventuras de caza de un perro y otro animal

Por
CHAMICO

Ilustración de López Osorno

Mi tío Nereido metió el dedo por uno de los cañones, sopló en otro, miró al interior cerrando un ojo, como si se tratrara de un catalejo y, después de sopesarla, colocó con gran precaución el arma sobre la mesa, y la consideró atentamente con el codo izquierdo apoyado en la palma derecha y la barbilla en la otra. Tenía en aquella actitud un vago parecido con Napoleón que realzaba su natural importancia.

Todos esperábamos con cierta ansiedad lo que iba a decir, pues era hombre de pensamiento ponderado y cuidadas expresiones. Por fin dijo, volviéndose a mi padre:

—Entonces, Ricardo, ¿esto es lo que corrientemente se llama una escopeta?

—Exactamente — le respondió mi padre disimulando una sonrisa, — y puedes asegurarlo en cualquier lugar sin temor a que nadie te contradiga.



—Curioso aparato... Déjame que recapacite un poco sobre su uso y manejo... Se coloca el cartucho en la parte interior, se apoya en el hombro, cuidando que el punto de mira esté en su sitio, se aprieta el gatillo, se hace ¡pum! y la pieza cae herida de muerte. ¿No es así?

—Salvo que no siempre cae la pieza en tan malas condiciones, pues con frecuencia levanta el vuelo y que lo de hacer ¡pum! va por cuenta de la escopeta.

—Ya lo sé. Pero no está de más que el cazador recalque el estampido o detonación de viva voz para darle, como quien dice, más energía al acto.

—Allá tú; eso no variará en nada los resultados. Pero sinceramente te aconsejaría la pesca, la caza de mariposas con red o cualquier otro deporte menos comprometedor.

—¡Ricardo! — pronunció entonces mi tío Nereido con gran solemnidad: — he venido a tu campo dispuesto a cazar, y ya sabes que no soy hombre que cambie así, como así mis convicciones. ¿Puedes prestarme también un perro?

—Te daré a Nemrod, pero te ruego que seas prudente, pues lo estimo en mucho.

—Descuida, que sé muy bien distinguir un perro de una libre y de una perdiz, pues he estudiado mi zoología, como el que más.

Cuando nos levantamos a la mañana siguiente, mi tío, que lo había hecho al alba, se paseaba por la galería con la escopeta al hombro y la pluma de su bello traje de cazador al viento.

—¿Qué esperas para salir a cazar? Estás perdiendo las mejores horas.

—Que se despierte el perro. No he creído oportuno arrancarlo violentamente del sueño, pues una persona mal dormida es siempre poco eficaz.



Nemrod dormía bajo una mesa, con el negro y húmedo hocico entre las patas y las orejas desparramadas a ambos costados.

—Nemrod... — dije yo, y el perro abrió los inteligentes ojos y saltó alegremente alrededor de mi tío, al que apenas conocía, pues su traje de cazador había despertado sus ancestrales instintos.

Y hombre y perro partieron bajo el claro sol de la mañana.

A mediodía regresó Nereido con barro hasta en la pluma. Arrojó en un rincón el flácido morral, y dijo:

—Tu perro ha fracasado, y no lo digo por ofenderte, Ricardo, pues ya sabes cuánto te estimo, pero la verdad debe brillar, caiga el que cayere.

—¿Cayere? — dije yo estúpidamente, lo que me valió una severa mirada de mi tío Nereido, que agregó:

—Pero no me gusta calumniar a nadie, ni que se me crea sobre mi palabra de honor, aunque esto sería lo natural entre parientes que se estiman, pero prefiero que lo veas tú mismo, Ricardo. Mañana me harás el favor de acompañarme.

Y así se convino, pues mi tío no quiso soltar prenda respecto a la actitud de Nemrod, que lo miraba rencorosamente. Bien se comprendía que algo había ocurrido entre ellos.

Después supimos por el capataz que la jornada no había sido del todo infructuosa, pues en el campo quedaban tendidos, para no levantarse más, un toro, dos caballos y la chimenea del rancho de un puestero, víctimas de la puntería de mi tío Nereido.

Al día siguiente me uní como testigo al grupo de mi padre, mi tío y el perro. A poco de andar, una perdiz se levantó de entre nuestros pies, dió un corto volido, corrió unos metros, volvió a volar otro poco y se perdió después entre el pajonal.

—¿Por qué no le has tirado? — le preguntó mi padre.

—¡Pero, Ricardo, me extraña que un hombre de campo como tú diga eso! ¿Para qué nos hubiera servido?

—¡Hombre, para comerlo, creo yo!

—¿Comer un animal enfermo?

—¿De dónde sacas tú que esa perdiz estaba enferma?; ¿le tomaste el pulso, acaso?

—Pero ¿no viste, insensato, que en lugar de remontar el vuelo caudaloso hacia las regiones del azul, como todas las aves, apenas podía volar unos metros para caer vencida por su mal y que todos los intentos que realizó tuvieron el mismo resultado? Debe ser alguna enfermedad epidémica, pues todas las perdices que he visto en tus campos volaban del mismo modo lamentable. No me gusta dar consejos, pero creo que deberías llamar a un veterinario. ¿Conoces la vacuna contra la aftosa?

—¡Conozco el diablo! — gritó mi padre. — Todas las perdices del mundo vuelan así.

—¿Me lo aseguras?

—Te lo juro por San Humberto, patrón de los cazadores.

—Pues en ese caso, debiste advertírmelo ayer. No quiero decir que hayas procedido de mala fe, pero en fin...

—Tienes razón, fué un olvido culpable de mi parte — suspiró mi padre, que no quería pelear con su cuñado, y agregó: — Te advierto, entonces, que las liebres no vuelan, que los patos cuando están en el agua es porque les gusta y no por prescripción médica, y que aquello que se ve a la derecha es un toro Shorthorn.

—Gracias, Ricardo — respondió mi tío seriamente y seguimos viaje.

Poco después, Nemrod venteó el aire, se adelantó con el rabo vibrante y tendido y se puso de muestra frente a unas matas.

Mi tío se detuvo y miró primero al perro y luego a mi padre con ojos interrogadores.

—¿Qué te pasa, Nereido?

—¿Lo ves, Ricardo? ¿Tenía o no tenía yo razón al decir que este era un mal perro? Júzgalo con tus propios ojos.



—No te entiendo, cuñado.

—Pero ¡es evidente!... Nemrod se coloca ante el ave, la señala con la pata, lo que, por tonta que ésta sea, le da a entender que se la busca y, naturalmente, la pieza, así advertida de nuestras intenciones, levanta vuelo y la obra del cazador queda inconclusa.

Como a mí se me había prohibido hablar y mi padre quería mantener la paz en la familia, regresamos, ya que por culpa de aquel estúpido perro no se podía cazar.

Pero no pudimos evitar que cuando mi tío, al día siguiente, fué a subir a la volanta que debía llevarlo a la estación, el ofendido Nemrod le diese un mordisco, que no lo dejó sentarse cómodo en todo el viaje de vuelta.

—Hay una justicia superior — dijo mi padre cuando el coche se perdió de vista en su propia polvareda, y llamó a Nemrod para darle un terrón de azúcar.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

LOS MIEDOSOS

QUIEN recurra leal y honradamente a sus recuerdos de infancia encontrará una serie, no escasa, de miedos que determinaron momentos amargos y desagradables; y quien los confronte, sin temor al ridículo, con su realidad psicológica actual, reconocerá la persistencia en su carácter de esos miedos infantiles. Hay una gran cantidad de personas normales y equilibradas a quienes una película o una pieza teatral terrorífica deja asustadas de modo tal, que verdaderas oleadas de miedo les perturban el sueño. Es absolutamente inútil que la reflexión clasifique como pueriles esas situaciones y que se pretenda oponer a ellas un temperamento intelectivo de dominio y crítica, si la actitud exterior, que es la que dicta la sensatez, y el fondo mismo de la psicología están sacudidos por temores realmente angustiosos. Confiésenlo o no, la inmensa mayoría de los adultos sufren ráfagas de terror que no por pueriles o injustificadas son menos penosas. De otro modo no se puede explicar por qué tanta gente duerme con el revólver al alcance de la mano en plena ciudad y custodiada por todos los medios que la cerrajería moderna brinda a la seguridad.



Si vistos en panorama actual esos fenómenos pueden hasta aparecer risueños, mirados en su causa y origen se prestan a sugerentes y útiles reflexiones. No hay demasiada audacia en afirmar que esas manifestaciones son el residuo de fenómenos acaecidos en la vida infantil; de ahí que su calificación de pueriles sea mucho más seria y exacta de lo que parece a primera vista.

Y ello es fácilmente explicable si pensamos que una gran parte de la educación infantil se basa desde siempre en el cultivo del miedo.

El miedo, como arma o como atmósfera, es uno de los elementos que integran la pedagogía familiar en rica gama que va desde la intimidación hasta el terror. No se crea que exagero lo más mínimo al hacer tal afirmación; un ligero análisis va a demostrarlo suficientemente.

Ya dijimos en un artículo anterior de cómo el miedo es el elemento de lo maravilloso más frecuente en los cuentos infantiles, representado por su colección de brujas, ogros y lobos feroces, y cómo hemos obtenido confesiones, no raras, de niños que veían su sueño alterado por apariciones terroríficas que coincidían con las figuras de los relatos.

No para ahí la introducción de lo temeroso en el espíritu de los chicos; apenas el niño se resiste a obedecer una orden o a cumplir con una obligación, se echa mano a toda una serie de fantasmones; entre nosotros se usa bastante el "hombre de la bolsa", el "negro" o el "hombre de la barba"; ya en un terreno más realista, el chico es amenazado de ser llevado por el basurero o por el vigilante, o se le advierte que va a venir el médico y le va a poner una inyección. Yo creía que éstas eran técnicas que sólo se aplicaban en mi infancia y que una corriente de buen sentido paralela a la gimnasia y al baño diario había barrido con ellas, pero el ejercicio de la profesión me ha convencido que se siguen empleando con igual o mayor frecuencia.

Dejando de lado las consecuencias de orden práctico, una de las cuales es que el chico supone al médico un agente torturador y se defiende de su intervención con violencia, que alcanza a veces los límites de la desesperación, procediendo de acuerdo a una lógica elemental y justa contra quien siempre le ha sido presentado no sólo como enemigo, sino como una deidad plutónica y amenazante; medítese un poco en las consecuencias morales y psicológicas de una educación que tiene como "truco" el miedo. Imagínese, sin mayor trabajo, la serie de represiones y de complejos de inferioridad, para decirlo en lenguaje freudiano, que seguirán con culpable inocencia en el espíritu del niño. Y todo, ¿para qué? Para obtener que tome una cucharada de sopa o deje de gritar, cuando mucho más seguro sería averiguar la causa de su poco apetito y canalizar su desorden vocal. Claro es que esto último es mucho más trabajoso y paciente, y que las mamás (perdónenme, pero comprendan) no quieren tanto educar como hacerse obedecer.

Pero hay todavía más factores de miedo habitualmente empleados en el trato de los niños.

La amenaza es un método en cierto modo habitual: "te voy a dar una paliza", "te voy a mandar a la cama", "te voy a dejar sin postre", son frases que cualquier madre que lo medite lealmente reconocerá como comunes en su léxico. Yo acepto que alguna vez sea útil dar un coscorrón a un niño o privarlo de postre, pero conceptúo peligroso presionar su espíritu con la amenaza de hacerlo; por lo demás, la psicología del niño pasa pronto del temor al descrédito si la amenaza no llega a concretarse; la insolencia y la insubordinación son las consecuencias.

En no pocas casas el padre significa también una autoridad con ribetes terroríficos; la mamá ofrece, para reforzar su reto, "contárselo a papá cuando vuelva", aunque, no bien concretado el porqué, el padre adquiere en la mentalidad del hijo los atributos de un ser amenazante y una honda raíz de temor envenena para siempre las relaciones filiales.

La educación de los niños ha de hacerse siempre a base de elementos positivos, tónicos y ricos en afirmaciones; cuando ello no sea posible, porque sea preciso enseñar al niño una situación desfavorable o poco grata, se ha de procurar darle una exacta y real noción de las cosas, sin inferioridad de ninguna clase. Recurrir al miedo como medio de coacción significa siempre el fracaso del educador. Sin embargo, es tan frecuente que ello se haga, que el cuco se lleva como un símbolo en todos los recuerdos de nuestra niñez, y persiste en las determinantes de nuestra psicología de adultos mucho más de lo que se cree, para vergüenza de nuestra pedagogía familiar.







Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

La página para la casa

AMBIENTE DE LA ILUSION

Pensar y soñar es para el hombre una necesidad tan ineludible como la de creer en la existencia de sus concepciones y sus sueños.

No hay persona que no persiga o tenga por compañero un ideal, esto es, un fantasma ilusorio. Si la ficción muere, un instante después renace bajo diferente forma, ya para embellecer, ya para desnaturalizar las personas y las cosas.

Un hombre se ilusiona sobre su talento, su apostura, sus condiciones; se imagina arrebatando muchedumbres o venciendo ejércitos o fascinando mujeres con ardiente mirar.

Nadie escapa a estas transformaciones fantásticas de la mente, porque nadie puede variar la vía de las excitaciones sensoriales, ni impedir las conflagraciones indiscernibles que se operan en el asiento mismo de las imágenes.

La ilusión, en su sentido más popular, es una especie de deseo, de aspiración y de esperanza; pero como estos estados suponen siempre una tendencia motora de adquisición o liberación, ora placentera, ora dolorosa, según las circunstancias, la ilusión es el deseo, la aspiración o la esperanza sin tal tendencia: un fenómeno más estático que dinámico, un estado agradable de simple creencia. La ilusión, para el vulgo, comprende también los errores que no falsean las percepciones, como las ilusiones fundadas en una opinión exagerada de sí mismo o en un pasado que semeja la reminiscencia.

En igual sentido la ilusión es el error que cometemos apreciando nuestras sensaciones de un modo distinto de los demás. Es iluso el que por naturaleza o hábito confía ciegamente en el éxito de las empresas, en la inflexibilidad de la conducta o de cualquier manera rompe el ritmo de la asociación intelectual.

C. Rodríguez Etchart.

LA HIGIENE DE LA BOCA

La higiene bucal debe hacerse diariamente en forma perfecta. Descuidarla sería favorecer el desarrollo de gran número de microbios y causar la caries dentaria que trae consigo las malas digestiones y enfermedades del estómago e intestino.

Debemos preocuparnos por que los dientes se conserven sanos, limpiándolos con cepillo y un dentífrico apropiado todos los días después de las comidas y especialmente al acostarnos, y así eliminaremos las partículas alimenticias que quedan depositadas entre ellos y que fermentan rápidamente.

Para conservar la dentadura se recomienda:

No romper con los dientes cuerpos duros.

No tomar alimentos muy calientes seguidos de otros muy fríos.

Lavarse la boca, si fuera posible, con agua salada después de haber tomado substancias acídulas.

Lavarse los dientes después de las comidas.

Usar cepillo duro para la limpieza de los dientes.

No olvidar que una mala dentadura denota mala salud.



COMO HACER SEIS COMBINACIONES CON UN MISMO VESTIDO

Un modelito estampado, de corte sencillo, se presta para esta innovación. Naturalmente que el vestido puede ser también de color uniforme, y entonces lo más indicado es confeccionarlo en lanita, en negro, puesto que combina perfectamente con cualquier otro color. Las chaquetitas se harán en géneros diversos; la blanca puede ser de piqué y las otras de franela de lana u otra tela. Otro detalle ingenioso consiste en la disposición de las mangas, cortas, pero que con el agregado de unos broches en el interior permiten prender las medias mangas y conseguir de esta manera una rápida transformación.

CONVIENE SABER QUE...

Las manchas de tinta desaparecen empleando jugo de limón, vinagre blanco concentrado o ácido clorhídrico muy diluído.

El té no debe usarse hasta después de un año de cosechado. Si se conserva en parajes secos, encerrado en cajas de lata o envuelto en papel de plomo, gana envejeciendo.

El chuño tiene menos agua que la papa, poca celulosa y nada de proteína, porque las capas más ricas se pierden en la descorticación. Es un alimento recomendable para niños de uno o dos años, pues de este modo absorben hidrocarbonos sin albúminas.

Las legumbres tiernas son de más fácil cocción que las secas, pero nunca tan nutritivas.

La cebolla constituye un insuperable medio de eliminación tanto cocida como cruda y un excelente remedio en ciertas enfermedades, como catarros de garganta, estómago, intestino y nervios.

La raíz de regaliz sirve para calmar inflamaciones agudas y, sobre todo, en los casos en que el enfermo padece de tos seca y no puede expectorar.

REGENERACION

El primer instrumento de la regeneración es la esperanza de alcanzarla. Todo propósito y plan de educar, de reformar, de convertir, y aún diré más: toda persona que lo tome a su cargo ha de empezar por ser capaz de sugerir la fe en ellos mismos y obrar, mediante esa fe, en las almas donde ponen su blanco. Es la operación preliminar e imprescindible del forjador que calienta el duro metal para hacerlo tratable. Y desde luego, sólo será eficaz y rendidora aquella educación que acierte a infundir en el espíritu a quien se aplica, como antecedente del esfuerzo que reclama de él, la persuasión de que el rasgo fundamental, la diferencia específica de la criatura humana es el poder de transformarse y renovarse, superando, por los avisos de su inteligencia y las reacciones de su voluntad, las fuerzas que conspiren a retenerla en su estado inferior, sea éste el sufrimiento, la culpa, la ignorancia, la esclavitud o el miedo.

JOSE ENRIQUE RODO.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS
POR
PILAR DE LUSARRETA

El encanto y la sugestión



Es frecuente que el profano, y aun el artista mismo, se digan, disgustados de la crítica: "¿Por qué este cuadro, realizado con perfecta conciencia, ateniéndose a todas las reglas del oficio, luminoso, vigoroso, no suscita la admiración de ese otro cuadro, que, bien mirado, ha sido hecho con menos responsabilidad, y en el que es fácil señalar abundantes defectos?" ¿Por qué? Simplemente porque el primero ha salido de manos de un pintor, y el segundo, del espíritu de un artista.

Aquella fantasía misteriosa, diluída en la realización; aquel encanto indefinible que otorga una audacia inconsciente en la composición, que se aparta de lo convencional, y ante un mismo modelo sabe otorgar la originalidad, aun en lo más trillado, el don, casi divino, de la personalidad, eso es lo que valoriza, a los ojos del observador sensible, la obra de arte auténtica.

Si las robustas figuras de Rubens, si su abundancia de feria, no choca, y, por el contrario, constituye un atractivo en su pintura realista — cien, mil veces copiada, y jamás interpretada por la pléyade de materialistas del siglo XIX, — es porque obedece a un ritmo complejo, y, pese a su realismo, está concebida en plena fantasía.

Quizá por algo así, estos brillantes paisajes de Carlos Situola, que pinta con soltura y robustez, que llena sus telas de luz, que trata de copiar fielmente las perspectivas de una naturaleza familiar, no alcanzan plenamente a imponerse.

Si define un aspecto de nuestro paisaje rural, no se define a sí mismo. Soy la primera admiradora de su paleta vigorosa y colorista, en la que no falta la gama de tonalidades finas — grises y azules, — del vigor y jugosidad de su empaste. Pero advierto que, si desde el punto de vista de la técnica su obra va alcanzando grados de evolución, su espíritu permanece un tanto ajeno a esa encomiable labor.

Mano firme no puede negársele; concepción personal es lo que no ha obtenido aún.

La verdad, esta verdad escuela, no resulta siempre eficaz en el arte, que tiene también sus verdades, llenas de concesiones, distintas en cada intérprete.

Es, pues, preciso sacrificar, en parte, y en aras de la intimidad espiritual, una visión harto franca. Mas esto es cuestión personal, de absoluta individualidad, que sólo sintiéndola se comprende. De eso emana la sugestión; valioso elemento artístico que, claro está, no llega nunca a aprenderse, y quizá por eso es de valor tan inapreciable.

¡Cuántas obras insuficientes de materia — Breughel, Boch, Memling, Ingres mismo — resultan infinitamente más capaces de afrontar el juicio de los siglos, que la gélida y rica materia de Courbet!

Y sugestión precisamente es lo que hallo en las pequeñas telas al óleo — no en las figuras al pastel — de otro de los expositores de esta quincena en la Galería Müller, el señor Paúl Scortesco.

En la segunda sala ha reunido este artista veintiocho pequeñas obras cuya realización tiene bellos aciertos. Sus apuntes de puerto gozan de una claridad especial, bien hallada y asida.

"La proa" es un acierto de sugestión "sentida" y comunicada. Todo el mar se adivina extenso, glauco, infinito hacia la distancia en largo y en hondo, más allá del reducido espacio de la tela.

Aparte de esto, la soltura de su manejo de los pinceles se hace clara en "El puerto gris perla", composición de bellísimas tonalidades. Y en "Cassis", "El puerto de Cassis", "Mercados de flores", "Pequeñas barcas de pesca" puede señalarse como cualidad principal una frescura espontánea de bocetos y la magnífica interpretación del agua, que adquiere tonalidades de una intensidad expresiva.

"Cintra" es también una tela sugestiva; el autor ha debido de sentir la enorme, la conmovedora influencia envolvente que emana de ese especial paisaje, con su encinar, con sus cipreses y pinos y olivares, que la hacen una de las más musicales ciudades del mundo; con su "serra", espinazo abrupto y su viejo "pazo" carcomido por la voracidad del tiempo.

Con todo, los mejores aciertos de Paul Scortesco hay que ir a buscarlos a sus impresiones de los pequeños puertos franceses, donde a la simplicidad de la composición se une la sugestión de un vivir que anima, sin hacerse presente, las barcas pesqueras reposando a la orilla y las aguas mansas, sometidas por los murallones o la extensión rubia de la costa.

TE DIAMOND

es el preferido de las señoras, por su pureza y frescura.



El sabor exquisito de este té proviene de su calidad, selección, limpieza y perfecto acondicionamiento en sus herméticos envases, que lo preservan de la humedad.

IMPORTADORES:
J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)
302 - Balcarce - 326 Buenos Aires

"Calorifix"



CALORIFIX, la estufa que usted necesita, por su *larga duración.*

Limpia - Económica - Sencilla - Rápida - De calor intenso - Sin humo - Sin olor.

SIN RUIDO - SIN PRESION - SIN PELIGRO.

Pídala en todas partes. Las legítimas llevan la marca

Calorifix

estampada en el recipiente.

Unicos Concesionarios:
ARETZ y Cía.
Belgrano 460 al 72 - Bs. Aires

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado", o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

PIELES FINAS
GRICHENER
CHARCAS 940

Mothersills
REMEDIO CONTRA EL MAREO



SUPRIME LAS NAUSEAS DE LOS VIAJES POR MAR, POR EL AIRE Y POR TREN

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

"LA FUGA"

Por

LOLA PITA MARTINEZ

VOZ de mujer. — ¡Déjeme pasar!
Portero. — ¡El señor no atiende!
Voz de mujer. — ¡Soy su sobrina!
(El doctor Freyre se levanta, abre la puerta y una mujer joven cae en sus brazos deshecha en lágrimas. El portero, discretamente, se retira.)

Zulema. — No quería dejarme entrar.

Freyre. — Sí, hijita, yo le había dicho...; pero, pronto, dime, ¿qué te pasa?

Zulema. — ¡Tío, soy la más desgraciada de las mujeres! Figúrate que Felipe...

Freyre. — ...¿te engaña?

Zulema. — No... ¡Quiere separarse de mí!

Freyre. — No es posible; tu marido te adora.

Zulema. — ¡Yo también a él, tío; yo también a él!

Freyre. — Hija mía, hazme el favor de hablar claro. Siéntate ahí enfrente, serénate y dime, si ese es tu deseo, concretamente lo que te pasa.

(Ante la mirada perentoria del doctor Freyre, Zulema se sosiega, toma asiento, recompone obediente su actitud, y dice a su tío, que la escucha muy atentamente:)

Zulema. — Querido tío, ¿tú no crees en la transmigración de las almas?

Freyre. — ¡Si vas a contarme un drama de histerismo, no cuentes conmigo, hijita!

Zulema. — *(Echándose a llorar convulsivamente.)* ¡Dios mío, qué sola estoy en el mundo!

(El doctor Freyre recuerda que Zulema no tiene madre: hace un gesto resignado y vuelve a sentarse frente a su sobrina.)

Freyre. — Discúlpame, Zulema, estoy dispuesto a escucharte, pero no llores. *(Mientras Zulema vuelve a secar sus lágrimas, Freyre adelanta la siguiente frase:)* ¿Me preguntaste si creo en la transmigración de las almas?

Zulema. — Tío, yo tengo un alma que no es la mía. Yo no soy culpable; soy víctima de un alma maligna que se ha encarnado en mí.

Freyre. — Hijita, si has cometido algo grave debes responsabilizarte de tus actos.

Zulema. — Lo que he cometido no es grave, tío, es absurdo, inexplicable para mí misma; es... como si otro lo hubiera hecho.

Freyre. — ¡Teorías inadmisibles! Sería muy cómodo adjudicarle a otro nuestras culpas. ¡El alma que llevamos dentro, hijita, es nuestra, aunque antes haya pertenecido a un elefante! Si es un alma mal inclinada, tienes un freno para contrarrestarla: la educación moral que te ha dado tu madre.

Zulema. — ¡No me hagas discursos, tío; compréndeme! Tengo una enorme necesidad de comprensión.

Freyre. — Te ruego que concretes.

Zulema. — Eso es lo único que todos entienden, lo concreto, lo material, pero las raíces espirituales de un problema...

Freyre. — No soy un psicólogo, sobrina.

Zulema. — ¡Lo eres! ¡Cuando haces un trabajo histórico de esos que te apasionan, estudias la psicología de tus héroes, porque lo necesitas para fabricarte un éxito de librería! Pero mi pobre alma no puede servirte de nada; no eres novelista.

Freyre. — No seas mordaz, sobrina.

Zulema. — Discúlpame por haberte dicho una verdad.

Freyre. — Lo que pasa, querida, es que yo soy un hombre demasiado serio, y me ha parecido que tus teorías son subterfugios para atenuar culpas...

Zulema. — Voy a relatarte *concretamente* lo que sucedió. El jueves de la semana pasada, yo, tu sobrina, casada con un hombre a quien adoro, sentí de pronto un deseo irrefrenable: irme.

Estudio del doctor Leonardo Freyre, hombre de 60 años, quien está imbuído en un trabajo de carácter histórico.
Fuera de la habitación, dos personas cruzan algunas palabras rápidas:

●

Freyre. — ¿Irte? ¿Adónde?

Zulema. — A cualquier parte. Tomar un tren y evadirme siquiera por un tiempo de todo lo que me rodea. Una fuga, ¿comprendes?, una fuga de mí misma.

Freyre. — *(Sonriendo.)* Bueno..., deseos vagos todos tenemos alguna vez.

Zulema. — Mi deseo fué concreto, como a ti te gustan las cosas. Saqué del banco quinientos pesos — nuestra libreta de ahorros está a la orden recíproca, — compré un pasaje para Córdoba y me metí en el tren.

Freyre. — ¿Sola?

Zulema. — No. Con esa alma maligna que me arrastraba.

Freyre. — ¿Y Felipe?

Zulema. — Me fuí sin dejarle dicha una palabra.

Freyre. — ¡Qué habrá pensado! ¿Cómo no me habló?

Zulema. — Te llamó, pero tú te hiciste negar. Estabas absorbido en tu trabajo.

Freyre. — No vuelvas a insinuar mis egoísmos y créeme que lamento...

Zulema. — No tienes nada que lamentar, pues no ha pasado nada grave, nada irreparable. Yo he estado en las sierras un par de días tomando sol, mirando las piedras; contemplando el cielo como si por primera vez lo hubiera visto. Después, juiciosamente he vuelto a tomar el tren y he regresado a casa. A medida que me acercaba a Buenos Aires, el alma maligna se acurrucaba en su rincón y yo recuperaba mi conciencia educada. Pensé en Felipe con temor.

Freyre. — Naturalmente.

Zulema. — Mi temor resultó pálido ante la realidad. Felipe, su madre, sus hermanas eran unas fieras contra mí, y yo, acorralada, me escudé en un silencio que ha empeorado mi situación. Felipe quiere separarse de mí.

Freyre. — Pero eso puede probarse. Tú has estado en Córdoba, en un hotel donde te han visto vivir.

Zulema. — Sí... No me he cuidado mucho de que los demás comprobaran mi soledad. Durante el día he vagabundeado muchas horas sola, por los caminos.

Freyre. — ¿Y cómo comprobarás?

Zulema. — No tengo más prueba que la buena fe que quieran conceder a mis palabras.

Freyre. — ¡Sobrina..., me pones en una situación!...

Zulema. — Discúlpame por distraerte de tus tareas, pero ya ves; después de lo ocurrido, no quedan más que dos caminos: o Felipe cree en mí, o tendré que separarme y volver a vivir a tu lado.



Freyre. — Será preciso convencerlo; pero es el caso que antes tienes que convencerme a mí, porque yo, — no es que dude de tu conducta — encuentro bastante inverosímil esa necesidad de huir cuando, según confiesas, adoras a tu marido.

Zulema. — ¿Tienes paciencia para descender a los humildes repliegues de mi alma? *(Freyre hace un gesto de resignación.)* Te advierto que aún para mí hay en ellos bastante obscuridad, porque yo hice eso sin analizar los móviles que me impulsaban; era, te lo reptito, como si otro lo estuviera haciendo. Recién ahora, para justificarme, estoy buscando en mí los argumentos. ¿Me quieres ayudar?

Freyre. — ¡Sí, hija, sí; necesito ayudarte! Yo tengo que sacarte de este lío. *(Piensa para sí: "de lo contrario no me hubiera servido de nada casarte".)* Espérame que guarde esos papeles. *(Va a su escritorio. Zulema, entretanto, ordena sus ideas. Un instante después, el doctor Freyre vuelve a sentarse frente a su sobrina.)*

Zulema. — Yo adoro a mi marido, sobre esto no tengo ninguna duda.

Freyre. — Menos mal.

Zulema. — Pero Felipe y yo vivimos en un círculo muy cerrado, y muy monótono. Como nos conocemos desde chicos, sus amigos, su familia y sus relaciones son personas que están en mi vida desde que tengo memoria. Dime, tío, ¿qué es mejor: vivir toda la vida junto a las mismas personas, o ir cambiando de panoramas afectivos a través de nuestro paso por el mundo?

Freyre. — Creo, hija mía, que cuando la vida de una persona es una línea recta, nada es más grato que desenvolverse en una atmósfera de afecto y estimación permanente.

Zulema. — Sí, pero es el caso que muy rara vez se encuentran seres cuyas vidas hayan sido una línea completamente recta. En general, todas las vidas tienen errores, épocas desdichadas y aun aspectos ridículos. Hasta los individuos de cabeza más enhiesta tienen en los archivos de su existencia páginas vergonzantes.

Freyre. — Eso es verdad; todos hemos hecho por lo menos tonterías.

Zulema. — Y nuestro amigos son los testigos implacables de nuestros errores. Nosotros lo olvidamos de buena fe; fácilmente aligeraríamos el fardo del pasado elevándonos hacia la perfección, pero nunca falta un amigo que con cara de acreedor nos haga descender del pedestal. Créeme, los amigos permanentes son un lastre perjudicial; pesan en nosotros aun más que la conciencia.

Freyre. — *(Absorbido, a pesar suyo, en la dialéctica razonadora de Zulema.)* Eso no es mucho pesar; la conciencia es gaseosa. Pero volviendo a lo que te dije antes, creo que una vida sin afectos permanentes debe sentirse un poco huérfana.

Zulema. — Puntos de vista. Yo creo que una vida de afectos cambiantes debe parecer más larga, más variada, más rica, y darnos una idea más importante de nosotros mismos. Fíjate bien; en la vida se cambia muchas veces de todo: de gustos, de ideas y hasta de cara.

Freyre. — ¿De cara?

Zulema. — La expresión nueva cambia nuestra cara. Un ejemplo: yo leo un libro que penetra profundamente en mi alma, un libro que trastorna mi psiquis habitual, que me hace desear ser como no soy, y que a fuerza de desearlo podría transformarme. Subconscientemente adopto los gestos, las palabras que corresponderían al nuevo personaje asimilado. Como es un hermoso personaje, yo me embellezco, pero llega una de mis cuñadas y dice en alta voz: "Ya estás representando; tú no eres así." *(Freyre ríe.)* No te rías, tío; es un drama mucho más serio de lo que parece. Como tú vives solo, no lo sufres, porque tú, estoy segura, tienes en los diver-

(Concluye en la pág. 87)

Adela Zamudio, la poetisa del dolor

Por GUSTAVO A. MOLINA

Pronto han de cumplirse diez años desde el día en que, allá en la ciudad de La Paz, bajo los cielos de la tierra natal dejaba de existir esta mujer que fué uno de los más elevados espíritus femeninos de su tiempo.

•



ADELA ZAMUDIO

HABIA nacido en la tierra heroica de Cochabamba en 1854, y, destinada a seguir la honrosa carrera de la enseñanza, cursó con brillo sus estudios en esa histórica ciudad.

En 1870, a los diez y seis años, Adela Zamudio, que pertenecía a una familia de rancio abolengo, se dió a conocer como poetisa inspirada. Al llegar a los veinte, sus poesías circulaban por toda su patria. Con el tiempo, iban a cruzar las fronteras de Bolivia y hacerse conocer en la Argentina, Chile y el Perú.

Algunas de ellas, puestas en música, se cantaban en las ciudades y los pueblos bolivianos.

En 1887, cuando se la consideraba ya la poetisa nacional, su padre, don Adolfo Zamudio, recopiló las mejores composiciones de la inspirada maestra de Cochabamba y las publicó en un volumen en Buenos Aires, con un prólogo de don Juan José García Velloso, uno de los críticos literarios más eminentes en aquel tiempo.

Y fué García Velloso quien dijo de la poesía de Adela Zamudio:

"Es la revelación de un alma superior, saturada de idealismo romántico y forjada en el molde de Petrarca y de lord Byron."

Por aquel entonces Adela Zamudio había superado en renombre a todas las poetisas de su patria. Ni el laúd melancólico y armonioso de la Mujía, "La ciega", ni las liras de Hercilia Fernández, de Lindaura Anzoátegui, de Mercedes Belzú de Dorado, patrióticas y sentimentales las más; ni las vibrantes de Sara Ugarte de Salamanca y de Amelia Quijano, llegaban en fuerza y emoción a la altura de la Zamudio, cuyo estro melodioso y pujante no se debilitaba con el paso del tiempo.

Junto a su poesía, su prosa es, según los temas que aborda, fogosa o serena. Sus novelas y relatos, "La inundación", Noche de fiesta", "Intimas", así como sus cuentos, entre los que sobresalen los titulados "El vértigo", "El diamante", "La fugitiva" y "La madrastra", tienen un vigor descriptivo extraordinario.

Adela Zamudio, que llegó a ser más que septuagenaria (falleció en 1928), además de poetisa y escritora era un espíritu amplio, libre, valeroso. Dentro de su condición de mujer, no se arredró ante los problemas de la sociedad y del espíritu.

Vivió enseñando, escribiendo, cantando, y alcanzó a conocer a tres generaciones, que la comprendieron y admiraron.

Dos años antes de ocurrir su muerte, cuando contaba setenta y dos años, vió cómo, entre el amor y la veneración de un pueblo, el gobierno nacional honraba, coronándola, a la mujer más gloriosa de su patria, aquella Adela Zamudio que había pasado cerca de sesenta años de su existencia entregada a las nobles tareas del espíritu.

Su último libro de poesías, "Ráfagas", circulaba ya en los países de habla castellana, y su renombre era continental.

A este libro pertenece su célebre composición titulada "A un suicida", de la cual extractamos las siguientes estrofas:

Como un eco perdido en el espacio,
Como una estela en los profundos mares,
Se ha borrado en el seno del olvido
La huella de tus íntimos pesares.

Ajena a tu dolor y a tu abandono,
La multitud pasaba en su carrera
Como pasan las aguas del torrente
Junto a la flor que tiembla en la ribera.

¿Dónde está el fondo de ese abismo,
[dónde?
¿Quién el confín del infinito alcanza?
¡Mentira!... El alma sigue su destino
Por la ruta inmortal de la esperanza.

El ser más infeliz halla en el mundo
De amor y de amistad sagrados lazos.
Pero tú... ¡Ni una lágrima piadosa
Cayó sobre tu sien hecha pedazos!

Y todo aquel que lleve siemprevivas
A la mansión de paz de un ser querido,
Sólo verá crecer en tu sepulcro
La zarza maldecida del olvido.

Y nunca, nunca en las solemnes horas,
Del aura triste en el errante vuelo,
Se exhalará un suspiro silencioso
Que vaya en pos de tu memoria al cielo.

En nombre del poder irresistible
Que abruma de dolores nuestra vida,
Doblo ante Dios con humildad la frente
Y elevo una oración por el suicida.

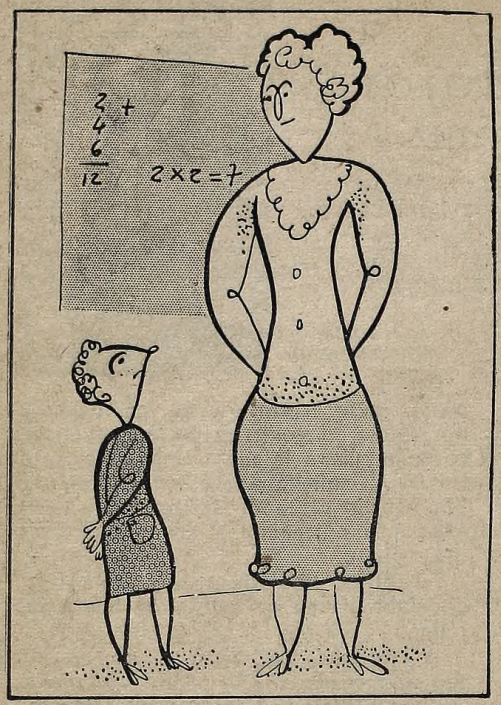
Fué una fría noche en que las nieves y los vientos azotaban los valles y las cumbres de la tierra natal cuando Adela Zamudio, que ya contaba setenta y cuatro años, sintió que llegaba la muerte.

Pocos días antes, presintiendo que su fin estaba próximo, ella misma escribió su propio epitafio:

Vuelvo a morar en ignorada estrella,
Libre ya del suplicio de la vida:
Allá os espero, hasta seguir mi huella,
Lloradme ausente, pero no perdida...

La página del buen humor

Por TITO





—¿Conque no tiene dinero para pagar, eh? Ahora mismo llamaré a un agente y...
—¿Usted cree que el agente querrá pagar la adición?

—¿Cuántos huesos tienes en el cuerpo?
—Doscientos ocho.
—¡Torpe! ¿No te dije ayer que eran doscientos siete?
—Sí, señorita. Pero anoche me tragué uno de gallina.



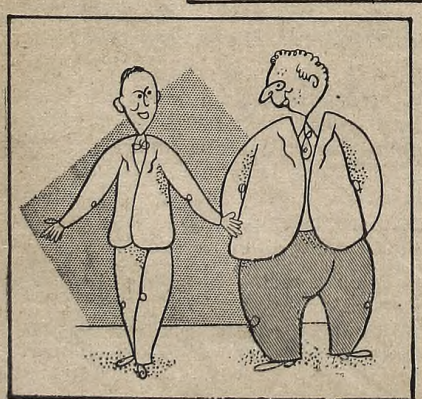
—¡Qué barbaridad, María! ¿Por qué arma tanto escándalo en la cocina?
—Señora, trate usted de romper ocho platos con menos ruido.



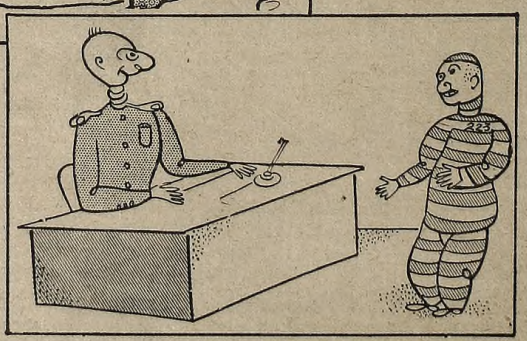
—¡Tú siempre tan descortés! Acaba de pasar mi mejor amiga y no has sido capaz de quitarte el sombrero.



El enfermo (delirando).—¿Dónde estoy? ¿En el cielo?
Ella.—¡No, querido! ¡Todavía estás conmigo.



—¿Sabes que Perico se está muriendo?
—¿Sí? ¿De qué?
—Los médicos no lo saben aún.
—¡Demonio de hombre! Nunca supimos de qué vivía, y ahora nos quedaremos sin saber de qué muere.



—Como aquí el trabajo es obligatorio, le damos a usted derecho a trabajar en su oficio. ¿Qué hacía usted antes?
—Era cerrajero, señor.

Del carnet de Bolonio

Créase o no, la del dentista es la profesión más trascen-dental del mundo.

Los dentistas son unos devoradores insaciables. No sólo comen con los dientes propios, sino también con los de todos sus clientes.

Aquel dentista fabricaba dentaduras tan perfectas, que al poco tiempo de usarlas dolían como las naturales.

La vida del hombre se divide en tres etapas: la de los dientes de leche, la de los dientes adultos y la de los dientes postizos.

Tenía aquella niña una dentadura tan perfecta, que parecía mismo que hubiese nacido con dentadura postiza.

Los colmillos del elefante son el colmo de los colmillos.

La muela del juicio es la que los dentistas colocan a los universitarios que quieren seguir la carrera judicial.

Tenía unos dientes tan grandes y salientes, que aquello no eran dientes, sino pen-dientes.

Dentadura que soportaba los bifes de aquel restaurante, era una buena denta-dura.

Había un hombre de fortuna tan grande, que sus hijos nacían ya con dentadura de oro.

Desconfía de las niñas que sonríen demasiado. Su sonrisa puede ser la vidriera de propaganda de su amable dentista.

Hay mujeres que se resignan a hablar entre dientes, tan sólo para lucirlos.

El buen diente es el terror de las dueñas de casa de pensión.

Los dientes son una parte del organismo que sale de niño, y sale después, de viejo.

¡Hay que ver el gesto de optimismo que luce siempre en las bocas decoradas con dientes orificados!

El dolor de muelas es un dolor que se cura por sí solo en la antesala de los dentistas.

No hay dolor de muelas comparable al que se sufre en el momento de pagar al dentista.

La boca de aquella dama nueva rica no era una boca, era una pequeña mina de oro.

A los buenos dentistas se debe que haya en el mundo tantas mujeres sonrientes y optimistas.

DOS AMIGOS

(Continuación de la pág. 19)

—¡Como unidos a nuestra suerte! —exclamó Eduardo.

—¡No se despegan!

—¡"Moreno"! — clamaba el gentío, entusiasmado por la carrera del animal.

—¡"Blanco"! — rumoreaban miles de voces, sosteniendo a su favorito.

—¡Los alientan! — decían los amigos, conteniendo el alocado palpitar de sus corazones.

—Empujan nuestra dicha...—agregaba Eduardo.

—La tuya — contestaba Juan Carlos viendo que "Moreno", el caballo del amigo, sacaba una pequeña ventaja.

—El mío parece debilitar su empuje — completó Eduardo. — Como si le hubiera dado instrucciones y me hubiera entendido — agregó en voz baja.

—No. Ahora "Blanco", el tuyo, es quien saca ventaja. ¡Adelante "Blanco"! — gritaba, exaltado, Eduardo.

—¡No! ¡Adelante, "Moreno"!

Y así, durante toda la carrera, uno luchaba a gritos por el triunfo del "crack" rival, y éste, a su vez, por el del otro.

—¡"Moreno"! — acompañaba a una parte del público Juan Carlos.

—¡"Blanco"! — coreaba, no menos entusiasta, Eduardo con la otra parte de los espectadores.

Al pasar por primera vez el pelotón frente a las tribunas donde estaban ambos amigos, Juan Carlos exclamó:

—¡Gana el tuyo!

—¡No! El tuyo ha mostrado superioridad en toda la carrera. Serás feliz, te la mereces.

—¡No! Sólo tú ganarás. ¡Te felicito!

La carrera, en tanto, seguía violenta y los dos animales no cedían un palmo.

Por fin entraron en la recta final.

—¡"Moreno"! — se oyó un sordo clamor.

—¡"Blanco"!—atronó el espacio el resto de la multitud.

Al finalizar la carrera, Juan Carlos dijo a Eduardo:

—Era éste mi deseo: que la conquistaras tú, y la hazaña de tu "crack" me ha acompañado. Te felicito de corazón — agregó, estrechándolo entre sus brazos. — Me corresponde marchar y lo haré con gusto por tu dicha, en el vapor que sale dentro de tres días.

Eduardo notó un ligero temblor en la voz de su amigo. Y sintió que su pecho se le llenaba de angustia.

—No te apures. Espera el marcador con el resultado final y verás que te has engañado, pues ganó el tuyo, y quien se marcha seré yo.

—¡Puesta! — gritó la multitud.

Y en verdad. Tal fué la palabra final del marcador colocado en alto. Juan Carlos y Eduardo se miraron, sorprendidos.

— Esto no lo habíamos previsto — dijo uno, con desaliento.

— Así es — contestó el otro sacando unos papeles del bolsillo. — Mira. Mi pasaje. Tan seguro estaba de tu éxito, que de antemano había renunciado a mis pretensiones.

—¡Cómo! Pero si yo también, previendo tu triunfo, saqué pasaje en el mismo vapor. Aquí está...

Como entendieron que no les quedaba ningún comentario que hacer, se tomaron del brazo, emocionados por la gran prueba de amistad que se habían dado.

Y se encaminaron al "bar", resueltos a rehuir las relaciones, amigos y público que los buscaban para felicitarlos por la gran carrera de los dos animales.

TRES días después, en la borda del vapor que se alejaba del puerto, los dos camaradas agitaban sus sombreros. Se despedían, acaso para siempre, de la ciudad de todos sus cariños, convencidos que era lo que les correspondía. No podían permanecer en ella, donde un amor, diferente a todos los cariños de la enorme urbe, intentaba, por lógica humana de la vida, separarlos.

—¡Qué grande y qué bello es lo que dejamos! — dijo uno, señalando la ciudad.

—¡Por ella y por lo que dejamos! Pero ¡qué grande y qué bello es lo que nos llevamos también en nuestros corazones!

— Es el sentimiento de dos caballeros.

— Es la verdad de dos amigos.

Juan Carlos y Eduardo permanecieron en la borda, viendo cómo se esfumaba la ciudad querida. En su gran corazón quedaba el cariño que pudo haber llenado sus vidas de ilusión y de ternuras. Cada cual evocó con tristeza la mujer causante inocente de aquella partida. Y al comprender que la habían perdido para siempre, sintieron, de pronto, que las sombras intentaban cavar un vacío dentro de sus pechos.

—¿Por qué no te quedaste? — preguntó Eduardo con cierta aspereza.

—¿Por qué no lo hiciste tú? — interrogóle el amigo con igual tono.

La melodía de unos instrumentos, que tocaban en el interior del barco, llegó hasta ellos como un sedante. Y ya serenos, volvieron a ser los locuaces camaradas resueltos a vivir juntos, cada minuto que la vida les otorgaba.

SCHAHRAZADA

(Continuación de la página 75)

zamán, Schahrazada y el visir habían sido ejecutados a filo de alfanje; que el negro Masaúd sería contado, a partir de ese día, entre los nobles de Sassán, y que el rey, en señal de alborozo, había salido de caza con las primeras luces. Después de esto hizo llegar una carta a la reina, en que le hacía saber que su ausencia sería de cierta duración. Y, por de contado, la reina preparó para esa misma noche el mayor de los festines, lejos de presumir que a la turba de los esclavos se mezclaría el rey Schahriar, disfrazado.

Así fué cómo el mísero lo vió todo: que fué tener principio su venganza sin igual.

Y pasó mucho tiempo desde aquella noche horrible. Y sucedió durante todo ese tiempo, tal como se cuenta en "Las mil y una noches", que el rey Schahriar se desposaba noche a noche con una hermosa mujer, y que al subir la aurora le hacía cortar la cabeza, para que así no pudiera traicionarlo ninguna nueva Zohal. Pero tiempo llegó en que escasearon las víctimas, en que ya no quedaban más que Schahrazada y seis de sus amigas. Porque Sassán hubo de despoblarse bajo aquel viento de maldición.

Pero esa fué la hora de Schahrazada, la del triunfo de la mujer, la del nuevo equilibrio sentimental de Oriente. ¡Qué le importaba a ella de la muerte! Si él no sabía otorgar otro bien, gustoso lo recibiría de su mano. Y con la muerte, la injuria de sus palabras sin consuelo:

—*¡Mujer! Esto es, serpiente y ponzoña... ¡Con razón dijo el poeta: "No te fíes de la mujer, que está llena de perfidia!... ¡La perfidia forma como la trama de sus vestiduras!"*

Con eso y más, ella domará a la fiera. Ella será la alegría y el perfume del rey. Alegría nueva. Perfume antes nunca sabido. Día vendrá en que él mismo se lo diga:

— *Amiga mía, ¿podría yo pasar en adelante ni siquiera una noche sin tus palabras en mis oídos, sin tu vista en mis ojos?*

Así fué cómo triunfó el amor de Schahrazada por el sumo poder de la palabra encantadora...

FIN

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 69

(Continuación de la página 73)

El declarante debe ganar con el As y jugar el ocho de corazón dejándolo correr. Sud va a necesitar mucha suerte para cumplir este contrato. Debe suponer que Oeste no ha salido de Rey de trébol, y que debe tener un semifallo o un duplo en el palo.

El palo corazón es el que Sud debe aclarar y debe atacarlo de inmediato. Aunque Oeste desee fallar un trébol, esto puede evitarse si las cartas están colocadas de manera que pueda impedirse que Este tome la mano.



para sus hijos
TODDY
3 VECES POR DIA

Sepa elegir un buen cepillo



Elija una marca famosa, de calidad contrastada; que se adapte a su arcada dentaria. Y que además rinda y dure. Todo eso conseguirá adquiriendo el Cepillo Científico "Anatómico". Su dentista le confirmará que por su disposición y corte de las cerdas, penetra en los intersticios dentales.



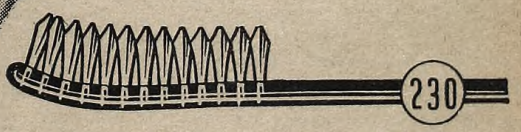


Cualesquiera que sean las conformaciones de las dentaduras, cuadradas, ovoides o triangulares, uno de los tres modelos maestros de "Anatómico" se adaptará perfectamente. Será como si el cepillo estuviese hecho "a la medida" de su boca. Y la limpieza será acabada, perfecta.





La cerda del "Anatómico" es natural, esterilizada y seleccionada. Sencillamente, insuperable. Sus potentes manojos están sólidamente prendidos y dispuestos en tal forma que llegan hasta el último molar. Podrá Vd. dar un completo masaje a sus encías para mantenerlas sanas y fuertes. Mejorará la condición de toda su boca.



Distrib.: Mayon Ltda., Viamonte 1155, Bs. Aires - Montevideo - S. de Chile



Aventuras de Caza del Pibe Palito

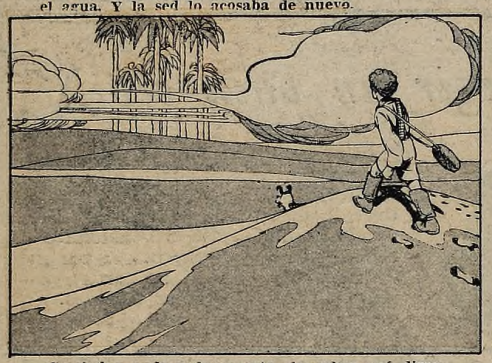
Por CAZENEUVE



Un buen día que Palito y Colín sintieron deseos de ver horizontes nuevos, se internaron en el vasto desierto de arena que había al sur de la gran selva, donde tantas aventuras habían corrido. Se propuso cruzarlo hasta llegar al otro lado, donde había otra selva algo distinta y con diferentes animales también. Sabiendo que la sed en el desierto era una cosa terrible y que no hay dónde proveerse de agua, llevó una cantimplora llena de líquido, que bebió cada vez que sintió la frecuente sed. Cuando quiso acordar, había agotado toda el agua. Y la sed lo acosaba de nuevo.



Para colmo, se encontró con que orientarse en el desierto era casi imposible. No había más que arena y cielo por todas partes; ni un árbol ni ningún otro accidente del terreno fuera de las dunas rompía la monotonía del paisaje. Palito comenzó a sospechar que se encontraba en peligro.



Caminó y anduvo largo rato sin saber qué dirección estaba llevando, hasta que vió con alegría un grupo de palmeras en el horizonte; apresuró el paso hacia ellas y caminando recordó algo que enfrió totalmente sus entusiasmos: los frecuentes fenómenos de espejismo en los desiertos.



Y tuvo la seguridad de que estaba siendo víctima de uno de esos fenómenos al comprobar que, por más que caminaba, las palmeras parecían hallarse tan lejos de él como antes. Decepcionado, se detuvo, y entonces descubrió algo que en su apuro no vió antes: otro grupo de palmeras en otro punto del horizonte. ¿Era posible que se tratara de un nuevo espejismo?... Se puso a rememorar cosas leídas tiempo atrás y recordó haber sabido que los casos de espejismo no se producían jamás duplicados, y menos en direcciones diferentes. Por lo tanto, alguno de esos grupos de palmeras tenía que ser real.



El descubrimiento le produjo gran alegría, porque significaba su salvación, ya que junto a las palmeras tenía que estar el estanque de que había oído hablar a los de la costa; pero se quedó sin saber qué camino tomar, hasta descubrir cuál de los dos grupos era el verdadero oasis.



—Creo que lo mejor será quedarnos aquí, Colín, y esperar a ver cuáles son las palmeras que desaparecen...

Lo que Palito acababa de pensar era acertado, ya que los espejismos desaparecen como vienen, generalmente a la caída del sol.



Y por otro lado era mejor no malgastar energías caminando inútilmente y avivando la sed que la sequedad del aire en el desierto provoca de manera inaguantable; sin embargo, no pudo refrenar mucho tiempo su impaciencia y echó a andar hacia unas dunas más altas, con paso lento para no fatigarse



Hizo muy bien en proceder así, porque desde las dunas más altas el fenómeno de espejismo presentaba otro aspecto; uno de los grupos de palmeras parecía mucho más pálido y difuso que el otro. Resueltamente, Palito y Colín caminaron y caminaron hasta llegar en poco tiempo al verdadero oasis.



En el estanque, cuidadosamente conservado por viajeros que en caravana cruzaban de cuando en cuando el desierto para abreviar camino, había abundante agua, y tanto Palito como Colín bebieron afanosamente y hasta se dieron un ligero baño. Luego Palito leyó las instrucciones que había en un cartel.



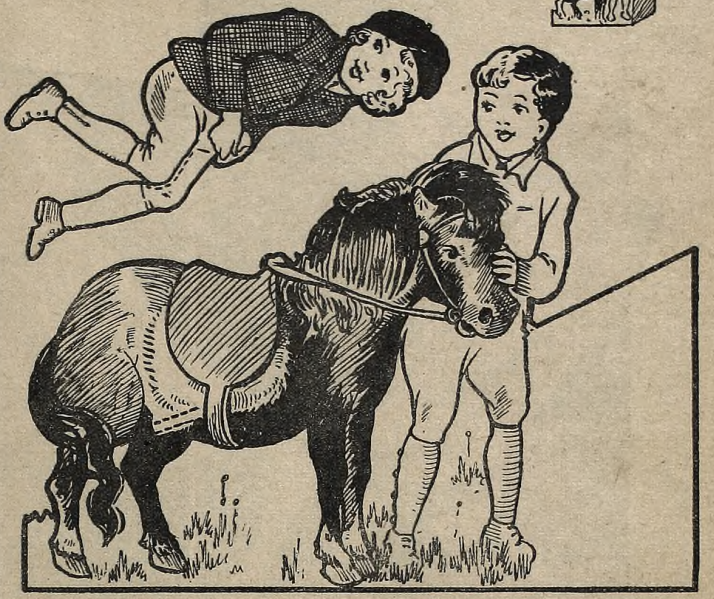
Con la cantimplora llena otra vez de agua, reemprendió el camino, siguiendo cuidadosamente las instrucciones del cartel. No mucho después veía con júbilo la silueta de la selva próxima. Sintió que se salvaba. En la selva la vida era plena y exuberante: había frutas, animales, agua y refugios.

Para la gente menuda



UNA LINDA ESCENA, FACIL DE ARMAR

Es ésta una escena que nuestros lectorcitos pueden reconstruir con suma facilidad. Primeramente tienen que pegar ambas piezas sobre una cartulina fina, y cuando se haya secado, recortarlas con cuidado. En seguida hagan un corte a lo largo de la línea de puntos que se ve entre las piernas de la niña y coloquen a ésta sobre el caballito. Por la línea de puntos vertical doblen el soporte hacia la derecha, y esto hará que la figura no caiga. Esto es todo cuanto necesitan para reconstruir este bonito modelo, que quedará todavía mejor si lo pintan con lápices o acuarela.



HAY QUE VESTIR A LOS MUÑECOS

Y nuestras hábiles lectoritas se encargarán de hacerlo, pues aquí tienen ropa en abundancia. Primeramente deben pegar todo en cartulina, y luego, con mucho cuidado, recortar las dos figuras y las ropas. Sólo después podrán vestirlas con los trajes que les parezcan más bonitos.



●

UNA PRUEBA ALGO COMPLICADA

Como sabemos que a nuestros lectorcitos les

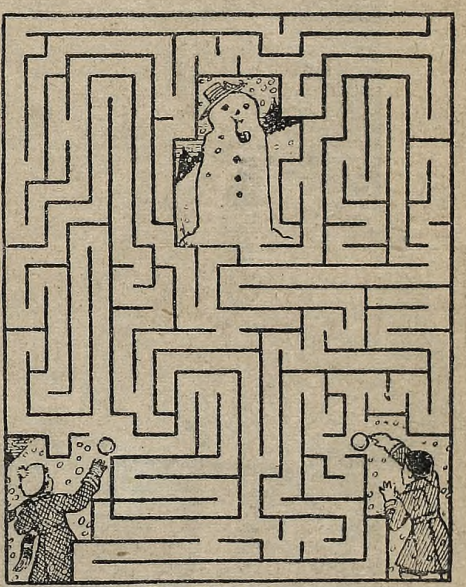


agradan las pruebas hechas con fósforos, aquí les ofrecemos una. Tomen doce fósforos y colóquenlos sobre una mesa formando los cuatro rombos que vemos. Luego llamen a un amiguito y pregúntenle si es capaz de convertir esos cuatro rombos tan sólo en tres, del mismo tamaño y moviendo únicamente cuatro fósforos. Es muy probable que el amiguito no pueda resolver el problema, por cuyo motivo ustedes le enseñarán la solución, que aparece en otro lugar de esta página.



EL HOMBRE DE NIEVE

Estos dos niños están arrojando pelotas de nieve al muñeco. Sin embargo, sólo uno de ellos fué lo suficientemente hábil para pegarle. El otro fracasó. ¿Cuál de ellos acertó? Para saberlo es necesario partir de ambas pelotas de nieve y seguir siempre por los espacios en blanco sus respectivas trayectorias. Sólo una de ellas puede llegar hasta el muñeco. ¿Cuál?



¿DONDE ESTAN SUS COMPAÑEROS?

Estos dos niños no se han aventurado a salir solos por la nieve, pues saben que eso sería muy peligroso. Lo han hecho acompañados por otros tres amiguitos, que también tienen un trineo y tres perros. Tanto el trineo como los amiguitos y los perros están hábilmente ocultos en diversas partes del dibujo. ¿Pueden ustedes encontrarlos? Si observan la lámina desde diversas direcciones no tardarán en dar con ellos.



¿POR QUE NO SE MOJAN?

Si ustedes observan detenidamente este dibujo verán que, a pesar de que está lloviendo bastante, ninguno de los conejitos se moja. ¿A qué se debe esto? Sin duda al hecho de que se están tapando con un paraguas. Pero como éste resulta invisible, es necesario que ustedes lo dibujen. Para ello, todo cuanto tienen que hacer es tomar un lápiz y unir en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 25.

●

SOLUCION DEL PROBLEMA DE LOS ROMBOS

Aquí tienen ustedes resuelto el problema de los fósforos. Han quedado tres rombos solamente después de quitar los cuatro fósforos cuyo sitio señalan las líneas de puntos.



El rincón de los niños



DOS PRECIOSOS JUEGUITOS PARA ABRIGAR AL BEBE

TRAJECITOS. — *Los dos muy prácticos, porque en días templados pueden llevarse con blusitas de piqué, y en los días fríos con el respectivo saquito tejido en la misma lana. Lazos de seda y botones al tono.*

ROBE DE CHAMBRE. — *Se requieren alrededor de doscientos gramos de lana zéphir, que se tejen con dos agujas de tres milímetros de diámetro. El punto empleado es el punto "mousse", siendo la robe de chambre de forma kimono, y trabajándose en una sola pieza. (Se comienza el tejido por la manga.)*

GORRITOS. — *Para uno de ellos el adorno consiste en un borde de lana angora, que enmarca deliciosamente la cara del chiquito. El otro, más sencillo, lleva cinta satin blue.*

MEDIAS, ESCARPINES Y GUANTES. — *Se emplean tres puntos: el de côtes dobles, el de côtes fantasía y el jersey. Los guantes, bien abrigaditos, se adornan con cinta satin.*

LAS CRIATURAS ANEMICAS

Como es sabido, la anemia consiste en un empobrecimiento de la sangre en sus dos importantes elementos: los glóbulos rojos y la hemoglobina, que es el pigmento que le da el color característico.

La anemia se reconoce por la palidez, que es especialmente acentuada en los labios, las orejas y la parte interna de los párpados.

Los niños anémicos se cansan fácilmente, sufren de frío en manos y pies a causa de la mala circulación, están por debajo del peso que corresponde a su edad y su desarrollo físico no progresa con la rapidez que se observa en los chicos normales.

Muchas veces la causa de la anemia debe atribuirse a que la dieta exclusivamente láctea (sobre todo si la alimentación es artificial) se ha prolongado más de lo necesario. La leche no contiene el hierro necesario para la formación de hemoglobina. Por eso, agotadas las reservas de ese metal que el niño tiene en el hígado al nacer, hay que reponerlas con otros alimentos más o menos ricos en hierro. Esto debe hacerse ya alrededor de los ocho o nueve meses, introduciendo progresivamente en la ración algún cereal, jugo de carne, vegetales crudos (como la espinaca), zumo de naranja o ciruelas cocidas.

El aire y el sol, aunque se esté en invierno, son aliados indispensables para combatir la anemia en la infancia.

LO QUE COMEN LOS CHICOS

He aquí, según el doctor Delio Aguilar, en qué formas deben darse a los niños los cinco tipos principales de alimentos:

1º *Los farináceos* han de ser siempre bien cocidos, porque así su digestión resulta más fácil. Ningún cereal debe hervir menos de una hora, y casi todos dos.

2º *Las legumbres* deben ser, asimismo, bien cocidas, y las verdes en muy poca agua.

Las papas, que tienen escaso valor nutritivo (tres veces menos que el pan, en igualdad de peso), ya sean al horno o cocidas en agua, tienen que ser cocinadas con cáscara, porque es justamente debajo de ésta donde se encuentra la parte más alimenticia.

Nunca se dará a comer a los pequeños legumbres fritas.

En cuanto a los porotos, habas, lentejas y arvejas, sólo a partir de los seis años pueden servirse enteros, aunque bien cocidos. Antes de dicha edad hay que darlos deshechos, sea en forma de sopa, sea de puré.

3º *Los caldos* claros no tienen casi valor nutritivo. Solamente los preparados a base de carne, con tapioca, crema de arroz, sagú blanco, harina de maíz o fideos, resultan de valor como alimentos. Son también recomendables las sopas de leche con harina de lentejas, porotos, arvejas o habichuelas.

4º *La carne* ha de servirse desmenuzada o en trozos muy pequeños (cortando las fibras de través y no a lo largo).

5º *Los huevos* pueden darse en cualquier forma, menos fritos. Hay que tener la certidumbre de que son absolutamente frescos. De lo contrario, es mejor abstenerse de ellos.

¡"Los blancos" de Villegas!

(Continuación de la pág. 8)

El mayor Solís respondió:

—Mayor Sosa, yo no puedo permitir que realice usted ese proyecto. En todo caso, iremos juntos.

Pero el mayor Sosa lo interrumpió:

—Yo mando y usted obedece: ni una palabra más.

No había más que obedecer: el mayor Solís y el cabo Pardiñas desaparecieron a la vista del campamento. Pero no había transcurrido media hora cuando Pardiñas, a media rienda y revoleando en alto un pañuelo, se venía sobre el campamento. El mayor Sosa corrió a su encuentro.

—¡Mi mayor! En aquel monte..., ¡bueno! Hay unos toldos de indios... Y en el bajo de la laguna... ¡Bueno! ¡Están nuestros "blancos"!... Y además, una caballada grandota que pasta tranquilamente... Los indios ni resuellan... El mayor Solís ha quedado de observación y me mandó para que le diera las novedades...

Era una coyuntura preciosa y no se podía perder: el mayor Sosa dió órdenes precisas. El teniente Alba, con veinte jinetes, debía atropellar el bajo y arrear las caballadas. El resto de la tropa, a las órdenes de los dos mayores, cargaría sobre los toldos.

La carga de Alba fué magnífica: sable en mano, atropellaron dando gritos: "Los blancos", al oír el ruido familiar de los sables y las voces, se agruparon y puntearon hacia la rastrillada. Los otros animales fueron reunidos rápidamente, y echando por delante el arreo, los soldados de Alba fueron a alcanzar el grueso de la tropa, que daba impacientes toques de llamada, después de caer sobre el toldo, abriendo un nutrido fuego de fusilería y hacer prisioneros a los que quedaban vivos. Sólo uno consiguió escapar de la sorpresa y se perdió a toda rienda en el desierto: iba a dar la alarma a los otros toldos.

Había que emprender velozmente la retirada: en una loma lejana había aparecido un hilo de humo que era la señal con que el fugitivo daba la alarma a las tolderías vecinas.

Como era de temer, a eso de las cuatro de la tarde comenzaron a divisarse grupos de indios sobre los médanos. Y a poco se les vinieron encima. El capitán Morosini, con un piquete de hombres, sostuvo y quebró la primera carga. La indiada se retiró esperando refuerzos. Sosa dispuso que apresuradamente se mudaran caballos, aprovechando el respiro que daban los atacantes.

Entre dos luces, la indiada llevó una nueva carga, pero el mayor Sosa consiguió rechazarlos.

Al amanecer, la columna fugitiva pasaba por Mauri Lauquen sin que los indios se hubieran atrevido aún a atacar. A las dos de la tarde entraban al campamento de Trenque Lauquen.

El coronel Villegas estaba a la puerta de la comandancia: "los blancos" desfilaron al tranco como si estuvieran en el campo de ejercicios. El coronel permanecía de pie, pálido de emoción, con el sombrero echado sobre la nuca, cuando el mayor Sosa mandó hacer alto y le dijo:

—Se ha cumplido la orden, mi coronel. Ahí están "los blancos" y otras caballadas de los indios. En seguida pasaré a U. S. el parte detallado.

—Perfectamente —repuso el coronel. — Y volviéndose a los soldados, agregó: — Así me gusta. Se han portado como soldados del tres. Tendrán cuarenta y ocho horas de permiso y se les regalará a cada uno un caballo de los tomados a los indios.

Desensilló la tropa, soltaron los caballos, y otra vez la vida acostumbrada de guardias, fajinas y aventuras: como si escribir una página de bravura fuera lo más natural y simple del mundo.

• •

"LA FUGA"

(Continuación de la página 81)

sos círculos que frecuentas, diversas personalidades. Con los amigos nuevos, a veces, te gusta mostrarte fanfarrón, como no eres; con las señoras, a veces, quieres dártelas de atento, como tampoco eres. Tú eres un viejo egoísta y nada más; yo lo sé muy bien. Por eso te incomodaba que viviera contigo cuando era soltera, porque yo te coartaba ciertas cosas con sólo mirarte. Sí, sí; es el caso de los maridos que no quieren ir a pasear con sus mujeres, porque ellas los conocen demasiado y ellos no pueden hacerse los interesantes con nadie.

Freyre. — Pero ¿a dónde quieres llegar con tus razonamientos?

Zulema. — Quiero llegar a la demostración de que no se puede vivir eternamente junto a las mismas caras; a que es necesario alguna vez salir a respirar...

Freyre. — En una palabra: que estás aburrida de la familia de tu marido?

Zulema. — *(Poniéndose de pie con actitud temerosa.)* No sé, tío, no sé si será eso lo que me ha pasado. ¿Aburrida has dicho? Yo creo, más bien, que la palabra es "harta"; hay días en que también de él lo estoy.

Freyre. — *(Asustado.)* ¿De Felipe?

Zulema. — *(Rápidamente.)* Y, sin embargo, lo adoro, no tengo sobre esto la menor duda. Pero... ¿no puedes comprenderme? Saber de antemano lo que va a decir Julia, lo que va a contestar Enriqueta, cómo va a saludar el doctor Ponce cuando entre a la hora de comer, conocer el tema que Felipe sacará en la mesa, saber de antemano que habrá espinacas con huevos duros, oír todas las noches las mismas recomendaciones de mi suegra, dormir, levantarme, tomar todos los días el mismo té con leche...

Freyre. — ¡Por favor, no sigas!

Zulema. — y... conocer todas las pavadas de cada una de las amigas de la casa, y tenerlas que aguantar, como si uno las oyera por primera vez. *(De pronto, mirando a Freyre.)* ¡Oh, tío!, ¿por qué pones esa cara?

Freyre. — Porque tu mal no tiene remedio, hija; porque lo que te sobra para ser feliz no es tu suegra, ni las amigas de tus cuñadas, sino inteligencia. Ella es la enemiga de tu paz espiritual.

Zulema. — ¿Y cómo se cura eso?

Freyre. — Algunos lo curan haciendo disparates. Gracias a Dios, tú buscas el remedio en una fuga solitaria, pero es necesario que tu marido conozca esa alma que llevas dentro, porque si no la conoce, te perderá y lo perderás. Una incomprensión salvada a tiempo puede transformarse en un sólido vínculo... ¿Dónde estará tu marido ahora? *(Ansioso por ponerse en seguida al habla con Felipe, se levanta. Al hacerlo, advierte que Felipe está de pie en un ángulo de la habitación.)* ¡Oh, estabas ahí!

Zulema. — ¡Felipe!

Felipe. — He escuchado todo lo que has dicho, Zulema.

Zulema. — ¿Todo?... *(Temerosa.)* ¿Hasta lo de las espinacas con huevos que tu mamá hace todos los días?

Felipe. — Hasta lo de las espinacas con huevos.

Zulema. — Y... ¿qué piensas hacer? ¿Aún deseas... que nos separemos?

Felipe. — Sí... *(Zulema desfallece.)* Deseo que nos separemos, pero de los demás. Esta vez nos vamos a evadir los dos. ¿Un viaje a Europa?

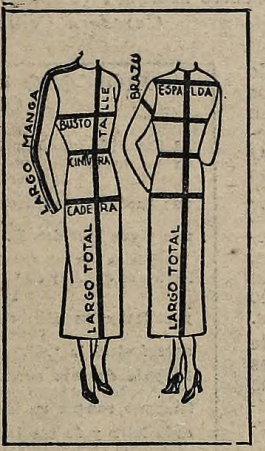
Zulema. — ¡Felipe de mi vida!

Felipe. — Con caras distintas, paisajes distintos, sabores, cielos, lenguas diferentes...

Zulema. — Y una sola cosa inconmovible: nuestro amor. *(Se abrazan.)*

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda...

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1254 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Torcuato Márquez (Capital), *Perico* (La Plata) y *Artemisa Cazadora* (Villa María, Córdoba).



LOS socialistas siempre han sido algo puritanos, y por eso no nos debe extrañar que no les gusten las vampiresas. Las deben considerar como un prejuicio burgués. O tal vez sea porque como don Carlos Marx no dejó nada escrito al respecto en "El Capital", no quieren aventurar una opinión que después resulte heterodoxa. A nosotros, que no tenemos ese miedo, las vampiresas nos encantan, lo decimos con toda modestia, nos encantan casi tanto como el Gordo y el Flaco o el Pato Donald, sólo que nos hacen reír mucho más.

El señor A. Longuet, redactor de cine de la *Revista Socialista*, no comparte, como es lógico, nuestras opiniones. Las vampiresas son para él un caso de "plusvalía" o de "superestructura", una consecuencia de la oferta y la demanda, o algo por el estilo.

Pero le sucede a él con las vampiresas lo que a los antimarxistas con Marx: que hablan mal de él sin conocerlo a través de la lectura de sus obras. (Y en esto se parecen a los antimarxistas, muchos marxistas.) Sospechamos que el señor Longuet conoce sólo de oídas a las vampiresas, y que jamás las ha visto en el terreno de la práctica — en este caso la pantalla del cine,—porque las opiniones que tiene acerca de ellas son un tanto singulares, como podréis juzgar a través de estas líneas, que pertenecen al número 94 de la citada revista:

Una vampiresa es

...una mujer tasable, pintada con exceso, *con labios gomosos de "rouge" y orejas desmesuradas por el "kool"*, dedicada a la ociosidad negligente, al recreo de los ojos.

¿A qué cine irá el señor Longuet? Porque esas vampiresas son mejores aún que las que a nosotros nos gustan. No tanto por el tamaño de sus orejas, ni por el capricho de ensuciárselas con "kool", cuanto por el "rouge" gomoso, que debe constituir un excelente pegapega para cazar galanes incautos. ¿Imagináis la escena que se producirá después de uno de esos besos de largo metraje?

Estamos dispuestos a cambiar por ella las incomparables poses de la Marlene y los sandungueros contoneos de la Mae West.

●

PARA regocijo de los astrólogos literarios, vamos a reproducir este ingenioso horóscopo aparecido en *La Acción* de Rosario, del 21 de febrero, al que nos permitiremos agregar cuatro renglones:

HOROSCOPO DEL PRESIDENTE ORTIZ

El flamante mandatario
es un hombre extraor-
[dinario,
que hará con inteligen-
cia
una digna Presidencia.

Pongamos en el tamiz
las letras que hay en Or-
[tiz
y el lector su afán ex-
[treme
agregándole la "M".

Después de esta opera-
[ción
tomemos, con precaución,
cada letra y de esa tra-
[ma
hagamos una anagrama.

Escríbase con esmero
la "M" que va primero.
Y con el mismo cuidado
colocad una "O" al lado.

Después de lo cual se in-
[fiere
que hay que añadirle la
["R".

En seguida, bien se ve,
recurramos a la "T".

Luego se impone que aquí
estampemos una "I".

Y el vocablo se completa
con lo que falta: la "Z".

Leed de una disparada
la palabra así formada;

y os revelará el matiz
de la presidencia Ortiz:

fe, confianza, optimismo
y ante todo, dinamismo.

KIN.

Leímos de una disparada
la palabra así formada.
¿Fué la ambición tu "motriz",
caro Kin? ¡Pues, vas "mortiz"!

●



SEGUN versiones fidedignas, parece ser que el señor Mussolini piensa poner fin a la interminable controversia acerca de la nacionalidad de Colón. Con un gesto de magnanimidad, va a reconocer públicamente que Colón era gallego. Hay quien dice que lo hace para congraciarse con el general Franco, que también lo es. Según otros, la declaración es una consecuencia del descubrimiento hecho por el periódico peninsular *La Cronaca Prealpina*, que se publica en Varese, con fecha 5 de febrero:

PIONIERI ITALIANI IN ARGENTINA

La celebrazione del *sesto centenario dell'arrivo a Resistencia dei primi coloni italiani*

¡Total! ¿Qué importa que Colón sea gallego, si un siglo y medio antes de que él se tirara el lance, ya habían llegado los primeros italianos a Resistencia?

●

DICE Julio Camba en sus "Normas del perfecto invitado":

"Si la esposa del anfitrión le da a usted a elegir entre el muslo y la pechuga de un pollo, puede usted, según su confianza en la casa, interpretar el tema alegóricamente; pero guárdese muy bien de hacerle cumplidos a ninguna señora, derivándolos de una lengua de vaca, unas manos de ternera, unos pies de cerdo o una cabeza de jabalí. Todos cuantos lo han intentado, fracasaron lamentablemente."

Sin embargo, hay casos en que una leve alusión a las patitas puede surtir efecto, siempre que se trate de esta chica que apareció en un cuento de *Para Ti*:

...a su perro, Miles ordenó: —Vamos, Sheila, saluda a las señoritas... — y dócilmente *levantó el animal la pata derecha, que en seguida estrechó entre las suyas la chica de los ojos azules*, que tanto agradaban a Miles...

Parece que debería ser una desgracia esa particularidad en las extremidades de una chica; y sin embargo, ya veis que gustaba a Miles...

●



Y ahora, algo sobre Austria. Sabréis que con motivo del sonado plebiscito, según *Nueva Epoca* de Salta, del 5 de abril: No podrán votar en los Estados Unidos, los alemanes:

EN CAMBIO, EN URUGUAY LO HARAN

A igual que en Río, se votará en un tren en alta mar.

Nadie podrá negar que a los nazis les sobra ingenio para resolver situaciones delicadas; pero en este asunto de la votación..., si siguen en ese tren...

●

CARLITOS Gardel ha tenido la virtud de provocar en sus comentaristas un verdadero ataque de metaforrea. La metáfora, elemento esencial en la poesía, es también un elemento valiosísimo en el macaneo. No pretendemos sacar ninguna consecuencia de este hecho.

Cuando el señor Manuel Blanco nos preguntó en *Leoplán* del 16 de marzo: "¿Quién reemplazará a Carlos Gardel?" sufrió de inmediato los primeros síntomas del ataque, y tras de llamarle el "jilguero criollo", nos dijo que

...su sensibilidad de artista nato le permitía triunfar en *cualquier faceta de su gama artística.*

Ignorando que las gamas, artísticas o rumiantes, no suelen tener facetas, a no ser en el problemático caso de que se disfracen de poliedro. En seguida nos dijo que Gardel:

supo *graficar esa conquista.*

para lo cual:

incursionó en el exótico,

y así

fué *escalando vertiginosamente el cetro absoluto de nuestro cancionero.*

De donde podríamos deducir que el señor Blanco está convencido de que el cetro es algo así como un palo jabonado de romería, a no ser porque, renglones más adelante, nos da esta otra noticia:

Su cetro ha quedado vacío, y todavía continúa sin ser ocupado por nadie...

Con lo que nos asalta la legítima sospecha de que su concepto del cetro ha evolucionado hasta equipararlo a cualquier cosa que no sea un taxi en día de lluvia o un número de teléfono que necesitamos con urgencia—que nunca dejan de estar ocupados. En realidad, los monarcas, tanto los destronados como los tronados, sabemos que el cetro es un palitroque que junto con el orbe, la corona, el manto y el trono, nos entregan para que nos hagamos la ilusión del mando. Y no se puede ni ocupar ni escalar, aunque se trate de graficar una incursión en el exótico.

El Hogar

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

La expiación de la belleza

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ



EN un artículo anterior me ocupé del drama de las muchachas sin encantos físicos, que viven esperando una redención providencial. Quiero hablar hoy de las otras; de las aparentemente más dichosas, de las reinas de las fiestas, de las agasajadas, de las envidiadas. En una palabra: de las bonitas.

La opinión general entre las mujeres hace de la belleza física una condición necesaria para la felicidad. Todas desearían poseerla. Todas se esfuerzan por sacar el mayor partido posible de sus encantos para aproximarse a un ideal de perfección. Y si muchas logran resultar, por una causa u otra, agradables y tener éxito y despertar pasiones, son muy pocas, en cambio, aquellas de quienes puede decirse que son realmente bellas. El esplendor de la forma, que subyuga por su sola presencia; la perfección indiscutible, el encanto fatal constituyen un verdadero milagro y, por consiguiente, se presentan como rara excepción en la muchedumbre femenina.

¡Ah, la belleza de la mujer! Nada hay sobre la tierra que pueda comparársele. Y realmente debe proporcionar a sus poseedoras innumerables satisfacciones de vanidad. ¡Sentirse admiradas! ¡Sentirse reinas de la creación! Pero este reinado ¿no tiene sus sinsabores? Hecho el balance final entre las satisfacciones y las amarguras, ¿podrá decirse que las bellas son más felices que las otras?

"¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!...", ha escrito un poeta romántico. Pero esto podría atribuirse a exageración de escuela. Y además es un hombre el que habla y no tiene, por consiguiente, experiencia personal en el asunto.

Hay, sin embargo, un testimonio singularmente interesante que coincide con esa afirmación, y es el de la princesa Bibesco. Esta aristocrática rumana, a la vez notable escritora y mujer bellísima, se ha referido, en varios lugares de sus obras, a las desventuras que trae consigo la posesión de encantos físicos excepcionales.

"El único goce sin mezcla de amargura que la belleza proporciona — dice — es el goce efímero de lucir y ser admirada: un momento fugaz. Pero en seguida se mezcla a dicho goce la idea de una atribución particular de ese bien repartido sobre el mundo. Y se rompe el encanto. Lo que causaba acuerdo, hace nacer la disputa; lo que gustaba, duele; y en este momento, la mujer bella debe pagar cara la alegría que creía ofrecer...

"Si la que "atrae las miradas" ama la paz, ¡que se apresure entonces a desaparecer de los ojos del mundo! Porque la misma cualidad que la hacía amar, la hará odiar. Dondequiera que vaya, las mujeres se armarán contra ella, y los hombres (que terminan siempre por seguir la opinión de las mujeres) se enrolarán también entre sus enemigos.

"Si se casa, una nueva amargura la espera. El marido dejará muy pronto de estar asombrado por su belleza, y al cabo ni la notará. Ante un milagro cotidiano no tendrá ya fuerza para creer en milagros. El desgraciado posee el anillo que hace invisible a su propia mujer; ya no verá sino a las otras. Pocos años después del matrimonio, apenas si subsistirá nada del antiguo amor; ni siquiera su esqueleto, los celos. Testigo de una emoción que no compartirá desde hace tiempo, el marido verá a los hombres agitarse y combatir alrededor de su mujer, sin comprender su locura. El furor que los anima le parecerá ridículo, como les parecen ridículos los movimientos de los bailarines al sordo que no oye la música...

"Mientras la mujer bella no se enamora, todas las demás mujeres se sentirán amenazadas por ella, agrega la princesa, como se teme al rayo durante la tormenta, hasta que se descarga. Cuando, por fin, elige a uno, se acarrea el odio legítimo de aquella a quien se lo ha quitado — porque de hecho o en la intención no hay hombre libre sobre la tierra, — el odio inquieto de las otras y el odio declarado de los demás hombres que, todos, se sentirán heridos por la preferencia. ¿Quién consolará — termina — el alma desgarrada de la pobre a quien se admira y desea?..."

No terminan con esto las desventuras que la belleza mezcla a sus satisfacciones. Queda otra, la más terrible, la más dolorosa: la de envejecer. Oigamos a la misma escritora citada:

"Me parecía ver a mi hermana (agraciada con el terrible don) bajo los rasgos de una joven mártir condenada a ser arrojada a las fieras. Ninguna de las que se concertarán y se unirán para desgarrarla tendrá el pensamiento de preguntarse: ¿Para qué tantos esfuerzos? ¿No está acaso condenada a la peor desgracia? ¡Dejemos al tiempo trabajar por nosotros! El tiempo pronunciará contra ella la sentencia infamante y la sentencia capital. Arrancará a jirones las insignias de su poder; la degradará a los ojos de todos; asistiremos a su decadencia; los que la hayan conocido no la reconocerán; antes de ser olvidada, será desfigurada."

Desconfianza, hostilidad, envidia, desengaños, tal es el lote que la vida proporciona, pues, como compensación al don maravilloso de la belleza. Y como fin de todo, la decadencia lamentable. Tanto más dolorosa cuanto más grande haya sido aquélla, ya que las caídas son proporcionales en su gravedad a la altura de donde se cae. La belleza es una soberanía, sin duda; pero una soberanía condenada al destronamiento en breve plazo; una soberanía que termina siempre en derrota, después de haber soportado las alternativas de una lucha sin tregua.

¿Habrá quien, a pesar de todo, siga envidiando a esas pobres privilegiadas de la seducción efímera? Sí, desde luego, porque la naturaleza humana se resiste a prever el futuro y está siempre dispuesta a sacrificarlo por una hora de esplendor. Pero ¿es lo razonable?

No. Lo razonable consiste en resignarse a la propia suerte y en no creer demasiado en los privilegios engañosos de la belleza física. Toda perfección se paga cara. Acaso la verdadera felicidad para las mujeres consista, no en deslumbrar al mundo, sino en pasar inadvertidas para todos..., ¡menos uno!

Las Aventuras d
don Pancho Tale

Por LANTERI



NASH en los campos de deportes...



...se destaca plenamente.

Es un coche de gran lujo y confort, digno de nuestra gallarda y enérgica juventud. Su poderoso motor ISO TERMICO asegura, económicamente, una velocidad y pique maravillosos – sus frenos super-hidráulicos, seguridad.

Los modelos 1938 presentan muchas características nuevas exclusivas de NASH que hacen de este coche el más adelantado en la técnica automovilística – por lo que afirmamos categóricamente que 1938 es el año NASH



SU VOLANTE NO SE CONVIERTE EN UNA LUCHA, COMO EN EL "SCRUM".

Aún en una tempestad podrá Ud. dirigir su NASH con la punta de los dedos. El coche se mantiene recto como una misma flecha, respondiendo dócilmente, sin el menor esfuerzo, a su voluntad, cualesquiera sean las condiciones del camino.



El Gran Independiente

NASH

Antes de comprar, inspeccione, compare y conduzca un NASH.

Surtido completo de 16 distintos modelos desde **$ 6.700**

EHLERT NASH MOTORS S.A.

AVENIDA ALVEAR 2646
BOLIVAR 1599 - BS. AS.



Saludable materia prima de la Naturaleza, convertida en galletitas Graham!





...y mejores aún, con mermeladas Bágley!

He aquí algo realmente exquisito: nuestras galletitas Graham, con mermelada de frutilla, ciruela o naranja Bágley! Hacen una "liga" maravillosa!

Bien merecen el calificativo de "únicas" las Galletitas Graham de Bágley... Alimenticias, digestivas y livianas, no sólo deleitan al paladar con su sobrio pero incitante sabor, sino que benefician el organismo: son una científica asociación de las cualidades de la harina de Graham con las propiedades del extracto de malta, combinadas por Bágley con métodos especiales... Conozca estas galletitas ideales, que nutren sin crear grasa; se venden en latas de 1/2 y 1 kilo, y en estuches.

Galletitas GRAHAM de BAGLEY